UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
DEPARTAMENTO DE LENGUA Y LITERATURA INGLESA Y ALEMANA
PROGRAMA DE "DOCTORADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN"

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

LA TERMINOLOGÍA COMO ELEMENTO DE COHESIÓN EN LOS TEXTOS DE ESPECIALIDAD DEL DISCURSO ECONÓMICO-FINANCIERO

Tesis Doctoral realizada por D. Fernando Julio Chueca Moncayo, bajo la dirección de la Dra. Dña. Purificación Fernández Nistal, Catedrática de la Universidad de Valladolid

VALLADOLID, MARZO 2002

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la Prof. Dra. Dña. Purificación Fernández Nistal no sólo su experto asesoramiento científico, sino también su apoyo y confianza en el desarrollo de esta Tesis Doctoral. Asimismo, agradezco a la Dra. R. Roberts sus excelentes consejos durante mi estancia en la Universidad de Ottawa. Mi agradecimiento también para mis compañeros de departamento y en especial para el Prof. Dr. D. José María Bravo Gozalo, director del mismo, e impulsor del equipo de investigación al que tengo el honor de pertenecer.

Por último, me gustaría agradecer a Rocío, mi mujer, a mis padres y a mi familia su paciencia y su ánimo en la realización de esta investigación.

ÍNDICE i

INTRODUCCIÓN GENERAL 1

I.- CONSIDERACIONES GENERALES 1

II.- HIPÓTESIS DE TRABAJO 3

III.- EL PRESENTE TRABAJO 5

IV.- MARCO GENERAL DEL ESTUDIO 8

V.- RESUMEN DE CONTENIDOS POR CAPÍTULOS 12

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1: TEXTO, COHERENCIA Y COHESIÓN 16

1.1.- INTRODUCCIÓN 16

1.2.- CONSIDERACIONES GENERALES 17

1.3.- TEXTO Y DISCURSO 21

1.3.1.- DEFINICIÓN DE TEXTO 23

1.3.2.- TEXTURA Y TEXTUALIDAD 25

1.3.3.- FACTORES SITUACIONALES 29

1.4.- COHERENCIA 32

1.4.1.- DEFINICIÓN DE COHERENCIA 33

1.4.2.- COHERENCIA: PROPIEDAD VS. NEGOCIACIÓN 37

1.4.3.- LA COHERENCIA COMO NOCIÓN GRADUAL 39

1.4.4.- ARMONÍA COHESIVA 42

1.5.- COHESIÓN 44

1.5.1.- CONSIDERACIONES GENERALES 44

1.5.2.- DEFINICIÓN DE COHESIÓN 46

1.5.3.- TIPOLOGÍA DE LOS RECURSOS COHESIVOS 51

1.5.3.1.- TIPOLOGÍA DE GUTWINSKI (1976) 53

1.5.3.2.- TIPOLOGÍA DE HALLIDAY & HASAN (1976) 56

1.5.3.3.- TIPOLOGÍA DE BEAUGRANDE & DRESSLER (1981) 60

1.5.3.4.- TIPOLOGÍA DE M.L. LARSON (1984) 64
1.5.3.5.- TIPOLOGÍA DE J.R. MARTIN (1992) 67
1.5.4.- CADENAS Y LAZOS COHESIVOS 71
1.5.4.1.- DIRECCIONALIDAD DE CADENAS Y LAZOS COHESIVOS 72
1.5.4.2.- DISTANCIA ENTRE CADENAS Y LAZOS COHESIVOS 74
1.5.5.- LA COHESIÓN EN EL SISTEMA LINGÜÍSTICO 75
1.6.- COHERENCIA, COHESIÓN Y TRADUCCIÓN 77
1.6.1.- COHERENCIA Y COHESIÓN 77
1.6.2.- COHERENCIA, COHESIÓN Y TRADUCCIÓN 81
1.7.- CONCLUSIONES 86

CAPÍTULO 2: COHESIÓN LÉXICA 93

2.1.- INTRODUCCIÓN 93
2.2.- DEFINICIÓN DE COHESIÓN LÉXICA 98
2.3.- TIPOLOGÍA DE LAS CATEGORÍAS COHESIVAS LÉXICAS .. 99
2.3.1.- TIPOLOGÍA DE HALLIDAY & HASAN (1976) 100
2.3.2.- TIPOLOGÍA DE R. HASAN (1984) 107
2.3.3.- TIPOLOGÍA DE M. HOEY (1991) 115
2.3.4.- TIPOLOGÍA DE J.R. MARTIN (1992) 122
2.3.5.- TIPOLOGÍA DE SHREVE & NEUBERT (1992) 132
2.4.- *LEXICAL RENDERING* O EXTENSIÓN LÉXICA 134
2.5.- APLICACIONES DE LA COHESIÓN LÉXICA 136
2.6.- COHESIÓN LÉXICA Y TERMINOLOGÍA 138
2.7.- CONCLUSIONES 141

CAPÍTULO 3: DELIMITACIÓN DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS 151

3.1.- INTRODUCCIÓN 151
3.2.- LEXICOLOGÍA Y TERMINOLOGÍA: MATERIAS INTERDISCIPLINARES 154
3.2.1.- DEFINICIÓN DE LEXICOLOGÍA Y TERMINOLOGÍA 154

3.2.2.- EL OBJETO DE ESTUDIO DE LEXICOLOGÍA Y TERMINOLOGÍA 157

3.3.- EL ENFOQUE LEXICOLÓGICO 163

3.3.1.- RELACIÓN DE LAS PALABRAS CON LA REALIDAD EXTRA-LINGÜÍSTICA 166

3.3.1.1.- NATURALEZA DE LA RELACIÓN 167

3.3.1.2.- DENOTACIÓN Y CONNOTACIÓN 169

3.3.2.- RELACIONES DE SENTIDO ENTRE LAS PALABRAS 172

3.3.2.1.- ANÁLISIS COMPONENCIAL 173

3.3.2.2.- RELACIONES DE HIPONIMIA, SINONIMIA Y ANTONIMIA 174

3.3.2.3.- CAMPOS LÉXICOS / SEMÁNTICOS 176

3.3.3.- LA COMPAÑÍA QUE MANTIENEN LAS PALABRAS 177

3.3.3.1.- COLOCACIÓN EN SENTIDO COHESIVO 178

3.3.3.2.- COLOCACIÓN EN SENTIDO FRASEOLÓGICO 179

3.4.- EL ENFOQUE TERMINOLÓGICO 184

3.4.1.- LOS LENGUAJES ESPECIALIZADOS 186

3.4.2.- LOS TÉRMINOS: UNIDADES REPRESENTATIVAS, COMUNICATIVAS Y TEXTUALES 195

3.4.3.- LA FRASEOLOGÍA ESPECIALIZADA 206

3.5.- LEXICOLOGÍA, TERMINOLOGÍA Y TRADUCCIÓN 209

3.6.- CONCLUSIONES 213

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 4: FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS, DESARROLLO METODOLÓGICO Y CAMPO DE APLICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN 222

4.1.- INTRODUCCIÓN 222

4.2.- PROPUESTA METODOLÓGICA 225

4.2.1.- FASES DEL MODELO METODOLÓGICO 226

4.2.1.1.- IDENTIFICACIÓN Y DELIMITACIÓN DE LOS CANDIDATOS A TÉRMINOS 227

4.2.1.2.- CONSTRUCCIÓN DE UNA MATRIZ DE COHESIÓN LÉXICA ... 234

4.2.1.3.- SEGMENTACIÓN AUTOMÁTICA DEL TEXTO 237

4.3.- CAMPO DE APLICACIÓN METODOLÓGICA 245

4.3.1.- EL TÉRMINO "CORPUS" 245

4.3.2.- CRITERIOS DE SELECCIÓN 247

4.3.2.1.- CRITERIOS EXTRA-LINGÜÍSTICOS 248

4.3.2.2.- CRITERIOS LINGÜÍSTICOS 250

4.3.2.3.- TAMAÑO Y REPRESENTATIVIDAD 253

4.3.3.- TIPOS DE CORPUS 255

4.3.4.- CONSTRUCCIÓN DEL CORPUS 262

4.3.5.- INFORMACIÓN ADICIONAL ACERCA DEL TIPO Y SUBTIPO TEXTUALES 264

4.3.5.1.- LAS CUENTAS ANUALES COMO TIPO TEXTUAL 265

4.3.5.2.- LA "CARTA DEL PRESIDENTE" COMO SUBTIPO TEXTUAL 268

4.4.- CONCLUSIONES 270

TERCERA PARTE

CAPÍTULO 5: ANÁLISIS, DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS 274

5.1.- INTRODUCCIÓN 274

5.2.- PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS 276

5.3.- DATOS PRELIMINARES 283

5.3.1.- NÚMERO DE ORACIONES 283

5.3.2.- LONGITUD DE ORACIÓN 285

5.3.3.- RATIO *TYPE / TOKEN* 288

5.3.4.- DENSIDAD LÉXICA 292

5.3.5.- NÚMERO DE TÉRMINOS 295

5.3.6.- LONGITUD DE UNIDADES ORTOGRÁFICAS Y TÉRMINOS . 297

5.3.7.- CATEGORÍA GRAMATICAL DE LOS TÉRMINOS..... 305

5.4.- ANÁLISIS DE LOS DATOS PROPIOS DEL ESTUDIO..... 309

5.4.1.- REPETICIÓN, HIPONIMIA, SINONIMIA Y ANTONIMIA..... 311

5.4.2.- VARIACIÓN EN LA DENSIDAD COHESIVA LÉXICA 314

5.4.3.- NÚMERO SIGNIFICATIVO DE ENLACES O *CUT-OFF POINT*. 317

5.4.4.- NÚMERO Y DISTRIBUCIÓN DE VÍNCULOS..... 321

5.4.5.- SEGMENTACIÓN TEXTUAL..... 326

5.4.6.- DISTINCIÓN DE SUBTEMAS O SUBTÓPICOS 333

5.4.7.- TÉRMINOS CENTRALES Y CONJUNTOS DE TÉRMINOS 335

CAPÍTULO 6: RESUMEN DE HALLAZGOS Y CONCLUSIONES 348

6.1.- CONCLUSIONES GENERALES 348

6.2.- APORTACIONES ESPECÍFICAS DE LA INVESTIGACIÓN 357

7.- ANEXOS: TABLAS..... 364

8.- BIBLIOGRAFÍA..... 414

INTRODUCCIÓN GENERAL

I. CONSIDERACIONES GENERALES

Es ampliamente conocido que la terminología, como práctica, es muy antigua, pues surge desde el mismo momento en el que el hombre empieza a interesarse por aspectos concretos de la realidad que le rodea, dando lugar al nacimiento de las disciplinas que se ocupan de observar y estudiar esa realidad, y cuyo conocimiento ha venido en denominarse conocimiento especializado, debido al aprendizaje específico que dicho conocimiento requiere por parte de cualquier hablante de una comunidad lingüística. Así, la necesidad por parte de los especialistas de denominar los nuevos conceptos que iban apareciendo ha sido siempre evidente, desde Mesopotamia o la Grecia Clásica, pasando por el desarrollo de las ciencias durante el período medieval, lo que dio lugar al florecimiento de las universidades, o por el auge de estas ciencias a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII hasta llegar a la eclosión de las técnicas en el siglo XIX. Principalmente, en el XX, esta tendencia se ha expandido en el que se ha venido a denominar el siglo de la ciencia y la tecnología, sentando las bases de la situación actual y la que está por llegar.

El imparable nacimiento de nuevas denominaciones para esos nuevos conceptos se vio reflejado en la creación de distintos organismos a nivel internacional para organizar y clasificar las nuevas unidades que representaban a todos los conceptos que iban surgiendo. Es en ese momento cuando emerge la necesidad de observar los términos como objeto propio de análisis, dando lugar al nacimiento de la terminología

como materia autónoma de estudio de la mano del ingeniero austriaco E. Wüster[1].

Desde esta vertiente de la terminología como materia de estudio propio, es ya clásica la tradicional distinción tripartita de las acepciones del término que designa la disciplina (Sager, 1990: 3): (a) como el conjunto de prácticas y métodos utilizados para la recopilación, descripción y presentación de los términos; (b) como el conjunto de premisas, argumentos y conclusiones que rigen las relaciones entre conceptos y términos; y (c), el vocabulario de un determinado dominio de especialidad.

Tomando como referencia esta tercera aproximación, se ha distinguido habitualmente dos funciones principales de los términos (Cabré, 1993 y 1999), entendidos éstos como la asociación de un concepto y una denominación: (a) una función de representación, es decir, los términos reflejan la estructura conceptual de ese dominio de especialidad; y (b) una función de comunicación o transferencia, según la cual estos entes léxicos transmiten el conocimiento especializado de cada materia, bien de un modo directo entre los especialistas de ese dominio, o bien de un modo indirecto por medio de los que se han denominado "mediadores lingüísticos", esto es, traductores e intérpretes.

Sin ánimo de menospreciar estas dos funciones esenciales de la terminología, las cuales son ciertamente importantes y complementarias, pues representan distintas perspectivas de la misma, nuestro interés en el presente estudio consiste en explorar una tercera función de los términos, a su vez, complementaria de las dos anteriores y que centra su atención en otro aspecto fundamental de estas unidades: la función textual de las mismas. Esta cuestión, aun habiendo sido apuntada por otros

[1] Aunque no hay un acuerdo pleno en lo que se refiere a la consideración del creador de la terminología como disciplina autónoma, hecho que se debate entre Wüster y Lotte, aceptamos en la presente investigación la opción más difundida, que considera a Wüster como el padre de los estudios teóricos de la terminología.

investigadores (Cabré, 1999), no ha originado, en nuestra opinión, las suficientes muestras de reflexión y debate que el tema merece, ni en el ámbito de la lengua española, ni en el ámbito de la lengua inglesa. Es nuestro objetivo, por tanto, encuadrar el presente trabajo en la reflexión acerca de la importancia de la dimensión textual de la terminología.

II. HIPÓTESIS DE TRABAJO

Que la terminología es un elemento importante dentro de los textos de especialidad es un hecho que, a simple vista, parece evidente: es importante porque refleja parte de la estructuración conceptual de la materia que trata; es importante, asimismo, porque permite transmitir el conocimiento especializado entre diferentes interlocutores expresado en textos que presentan diferentes registros. Pero, ¿es importante desde otros puntos de vista? Nuestra experiencia con la terminología en su vertiente didáctica a lo largo de estos últimos años, nos hace decantarnos por una respuesta afirmativa a esta pregunta, aunque dicha respuesta permanece en un terreno meramente subjetivo, en una impresión que necesita de datos concretos que la confirmen.

Así, nuestra reflexión sobre la terminología no sólo intenta corroborar las dimensiones representativa y comunicativa de los términos, sino que además pretende demostrar la importancia de la dimensión textual de la terminología, entendiendo por dimensión textual, no sólo el hecho de que los textos (orales o escritos) constituyen el entorno natural del uso de esos términos, sino que estas unidades contribuyen a dar cohesión y, por tanto, a crear textura: en otras palabras, los términos contribuyen a la organización textual y a la creación de texto.

En la presente Tesis Doctoral nos centraremos en la organización textual desde un punto de vista exclusivamente léxico y no tendremos en cuenta otros factores que también contribuyen a dicha organización, tales

como los conectores textuales, el tema, el rema, etc., lo cual no pretende ni mucho menos restar importancia a dichos elementos.

Para poder verificar o refutar nuestra hipótesis de partida, nuestro trabajo precisa de un corpus. Sólo de esta forma, las impresiones pueden convertirse en afirmaciones. Es por ello por lo que nuestra investigación tiene un carácter fundamentalmente deductivo; esto es, a partir de la hipótesis básica verificaremos o refutaremos dicha hipótesis en un corpus representativo de los actos comunicativos tomados como objeto de estudio: los textos de especialidad cuyo registro viene determinado por las variables de campo (temática económica-financiera), tenor (emisor especialista y receptor/-es iniciado/-s, pero no especialista/-s) y modo (escrito para ser leído), es decir, el documento denominado "Carta del Presidente" (*Group Chairman´s Statement*) de las cuentas o informes anuales de entidades bancarias del Reino Unido y España.

Para verificar o refutar la hipótesis primaria de trabajo procederemos desde dos polos opuestos: por un lado, desde la perspectiva de la integración textual representada por el modelo de organización textual del léxico de M. Hoey (1991); y por otro lado, desde la perspectiva de la segmentación textual representada por el modelo de Berber Sardinha (1997). Como tendremos oportunidad de comprobar en su momento, concebiremos ambas perspectivas como manifestaciones del mismo fenómeno: la importancia del léxico, en nuestro estudio siempre especializado, en la organización y creación de texto.

Para llevar a cabo nuestro objetivo, haremos uso de la categoría de cohesión léxica como herramienta de análisis. La trascendencia de esta herramienta en nuestro estudio será justificada pertinentemente en la primera parte de esta Tesis Doctoral. En nuestra investigación, la

categoría de cohesión léxica es sólo una herramienta y no un fin en sí misma, tal y como propugnan Halliday & Hasan[2] (1976: 332).

III. EL PRESENTE TRABAJO

El presente trabajo pretende continuar el camino abierto por el estudio llevado a cabo por Pizarro Sánchez (2001) en su Tesis Doctoral, *El registro económico de la lengua inglesa: análisis del género 'Memorias Anuales' y de sus traducciones al inglés*. En esta investigación, Pizarro Sánchez realiza un estudio del subgénero "memorias anuales", el cual forma parte del género[3] "Informe anual" que emiten las distintas compañías o entidades con obligación de presentar públicamente sus datos financieros. De esta forma, la memoria, junto con el balance de situación y la cuenta de pérdidas y ganancias, conforman los documentos obligatorios que deben estar presentes en un informe anual.

El estudio de esta investigadora toma como criterios de análisis los parámetros de textualidad de Beaugrande & Dressler (1980), aplicados a textos originales procedentes de informes anuales de empresas del Reino Unido y España, así como las correspondientes traducciones del español al inglés.

Aquella investigación arrojaba datos importantes para nuestro trabajo: del análisis del parámetro de textualidad de cohesión, los datos extraídos concluían que la cohesión léxica era el recurso más utilizado en el subgénero de la memoria del informe anual. Además, otro dato significativo era la importancia de la terminología específica del campo, a juzgar por las cifras que arrojaba el estudio: de los textos escritos en inglés, bien originales o bien traducciones, Pizarro Sánchez encontraba

[2] En realidad, Halliday & Hasan hacen extensiva esta idea no sólo para la cohesión léxica, sino también para el resto de categorías cohesivas: referencia, sustitución, elipsis y conjunción.

[3] Utilizamos aquí la terminología empleada por Pizarro Sánchez.

que un 21% del léxico utilizado era de carácter técnico o subtécnico, un 40% era estructural y un 39%, general.

Nuestro estudio, aunque había echado a andar antes de que Pizarro Sánchez expusiera su trabajo, se ha visto en gran medida influido por aquél, en el sentido de que determinó en cierta medida la elección del texto objeto de nuestro análisis: hemos dicho anteriormente que la memoria anual (*notes to the accounts*), junto con el balance de situación (*balance sheet*) y la cuenta de pérdidas y ganancias (*profit and loss account*) constituyen los documentos obligatorios del informe anual (*annual report*). De esta forma, surgió la pregunta: si una de las conclusiones de aquel estudio era la importancia de la terminología específica del campo, lo cual se muestra en la línea de nuestro trabajo, ¿por qué no verificar o refutar nuestra hipótesis básica en el tipo textual elegido por esta investigadora?

Dado que la herramienta de análisis sería, como hemos comentado en el apartado anterior, la categoría de cohesión léxica, hecho éste lógico si nuestro interés se centraba en las unidades de significación especializada, que se expresan a través de lo que tradicionalmente se ha denominado *content words* o palabras contenido, nuestro texto debía contar con dos requisitos primordiales: por un lado, no debía ser excesivamente largo para que pudiera ser manejable y facilitara un análisis manual detallado, apoyado por herramientas informáticas; y, por otro lado, debía constituir una unidad semántica, que evitara sesgos o dependencia de otros textos y, por tanto, conclusiones parciales.

En un primer momento, nuestra búsqueda se encaminó a localizar un tipo de texto que cumpliera ambos requisitos dentro de alguno de los documentos obligatorios que conforman el informe anual, pero, o eran excesivamente largos, o incluían demasiados elementos no verbales, lo cual dificultaba el análisis. En un segundo momento, encaminamos nuestra búsqueda hacia otro tipo de documento no obligatorio dentro del

informe anual. Así, nos encontramos con la "Carta del Presidente" (*Group Chairman's Statement*), un tipo de documento que no sólo reunía los dos requisitos anteriores, sino que además gozaba de una posición fundamental: el comienzo del informe anual. Hay que precisar que este tipo de documento puede o no aparecer en dicho informe, de acuerdo, tanto con la legislación británica como con la legislación española. Por ello, aunque gran parte de entidades financieras suelen incluir este documento en sus informes, hay algunas otras que no lo hacen. Sin embargo, constituye un documento importante, dada su posición, como ya hemos dicho, y el emisor de dicho documento: el presidente de la entidad financiera, quien se dirige a los accionistas (receptores mayoritarios del tipo de texto "informe anual") principalmente, tanto en los informes originales en lengua inglesa y lengua española, como en las traducciones al inglés para informarles de las operaciones realizadas por la entidad y de su situación patrimonial al cierre de un determinado ejercicio económico, así como para persuadirles de que su inversión va a ser recompensada por las operaciones llevadas a cabo por la firma.

La "Carta del Presidente" constituye, por tanto, una tarjeta de presentación de la entidad, por lo cual se puede inferir que el texto sea máximamente coherente y cohesivo tal y como afirma Fernández Antolín (2000: 23), dada la importancia de que el receptor (el accionista) interprete adecuadamente el mensaje pretendido por el emisor (el presidente de la entidad). Además, a primera vista, mantiene una diferencia en cuanto a la dificultad de los términos de este documento respecto de la memoria: ésta contiene términos más específicamente financieros, dado su propósito de ampliar los datos aportados en el balance de situación y la cuenta de pérdidas y ganancias, que la "Carta del Presidente", en la que, a priori, los términos son más genéricos que los que aparecen en la memoria anual. En cualquier caso, esto no deja de ser una primera impresión y precisa de un estudio más detallado que corrobore o contradiga esta primera impresión.

Por todo ello, consideramos que el análisis del documento denominado "Carta del Presidente" (*Group Chairman's Statement*) a través de la categoría de cohesión léxica puede contribuir a la verificación o refutación de nuestra hipótesis de trabajo: la terminología desempeña un papel fundamental en la organización y creación de texto, lo cual apunta hacia la significación de la dimensión textual de la terminología. El hecho de elegir textos originales en inglés y español, así como las correspondientes traducciones al inglés de estos últimos se debe a la necesidad de comprobar si nuestra hipótesis es aplicable a los textos producidos en cada lengua, así como a aquellos textos producidos en lo que algunos investigadores han designado como "tercer código": la traducción.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

IV. MARCO GENERAL DEL ESTUDIO

La investigación que pretendemos llevar a cabo en la presente Tesis Doctoral es de naturaleza claramente interdisciplinar y en ella participan, o, mejor dicho, ésta se encuentra sustentada por los postulados provenientes de diferentes materias o disciplinas. Es, por ello, difícil determinar con exactitud hasta dónde participan las premisas de tal o cual disciplina (máxime teniendo en cuenta que las fronteras entre estas disciplinas no son en ocasiones nítidas, bien porque se producen solapamientos en sus postulados, bien porque comparten el mismo objeto de estudio), dada la multiciplicidad de factores a tener en cuenta en el desarrollo, tanto teórico como práctico de nuestro trabajo.

En cualquier caso, sí que podemos apuntar aquellas disciplinas que han constituido la base sobre la que se cimienta toda la estructura teórico-práctica de esta investigación. Así, las principales materias cuyos postulados se ven reflejados en mayor o menor medida en este trabajo son las que se detallan a continuación:

a) El **Análisis del Discurso**: tal y como señala Simpson (1994: 952), el término "análisis del discurso" (*discourse analysis*) es ambiguo y controvertido. De hecho, el término se ha convertido en un foco importante de atención del trabajo realizado por estudiosos procedentes de disciplinas tan diversas como la Lingüística, o los Estudios Literarios, Cinematográficos, Culturales o Semióticos. Incluso dentro de la propia Lingüística, esta denominación ha llegado a ser un término genérico utilizado para cubrir materias como la Pragmática, la Teoría de los Actos de Habla o el Análisis Conversacional. Nosotros nos aproximaremos al Análisis del Discurso desde una perspectiva fundamentalmente lingüística, que concibe el discurso como proceso en el sentido propuesto por Brown & Yule (1983). Así, desde esta perspectiva abordaremos la forma lingüística (el texto) en su vertiente dinámica y comunicativa, resultado de la interacción entre un emisor que pretende transmitir un mensaje y la posterior interpretación por parte del receptor para desentrañar el significado pretendido por el emisor del mensaje.

b) La **Lingüística del Texto**: esta disciplina, de acuerdo con Larson (1994: 4692), estudia las propiedades de los textos y cómo se utilizan en la comunicación. Tomando como referencia las ideas de House (1994: 4581), podríamos distinguir dos posturas o tendencias dentro de la Lingüística del Texto: (a) una primera postura centrada básicamente en el estudio del texto de acuerdo con criterios principalmente lingüísticos tales como la cohesión entre unidades textuales individuales (Halliday & Hasan, 1976) o la distribución de la información en temas y remas (*Functional Sentence Perspective*); y (b) una segunda postura en la que el texto se

percibe en términos de procesos cognitivos que subyacen a la producción y comprensión del texto (de Beaugrande & Dressler, 1981). Nuestra perspectiva en esta Tesis Doctoral se aproxima más a la primera de estas posturas, aunque no obviaremos otros factores importantes que rodean el estudio del texto, como son los factores extra-lingüísticos.

c) Los **Estudios de Traducción**: si vamos a trabajar con un subcorpus de traducciones es lógico pensar que el conocimiento de los postulados de esta materia, tanto desde su vertiente teórica como aplicada será esencial para extraer conclusiones satisfactorias en la aplicación de nuestro modelo de análisis. Así, es importante conocer los distintos modelos traductológicos propuestos a lo largo de la reciente historia de esta materia como disciplina autónoma de la Lingüística, desde los primeros modelos lingüísticos hasta los últimos modelos comunicativos en los que el hecho de traducir ya no consiste en un mero trasvase de estructuras sintácticas y vocabulario de una lengua a otra, sino en el trasvase de un significado condicionado por la lengua / cultura de una determinada comunidad lingüística a otra. Conocer el mayor número posible de factores que rodean el proceso de traducción nos ayudará a comprender el resultado de ese proceso: la traducción como producto.

d) La **Lexicología** y la **Terminología**: dado que la unidad básica de análisis en esta Tesis Doctoral es la unidad o ente léxico especializado al que denominaremos "término", es imprescindible tener en cuenta los postulados de estas dos materias, acerca de las cuales no hay consenso pleno sobre si ambas constituyen ramas de la Lingüística o si, por el contrario, la Terminología es una disciplina autónoma. Sea

como fuere, es necesario para nosotros ser conscientes de las diferencias existentes, tanto en los fundamentos teóricos de ambas materias, como, sobre todo, del objeto de estudio de cada una de ellas: las palabras[4], en el caso de la Lexicología, los términos, en el caso de la Terminología. De las tres acepciones de la denominación "terminología", será la tercera de ellas, i.e. el conjunto de unidades de un determinado dominio de especialidad, sobre la que nosotros insistiremos más en el desarrollo de esta Tesis Doctoral.

e) Los **Estudios Contrastivos** (Retórica Contrastiva y Análisis Contrastivo): a pesar de no ser el objetivo principal de este trabajo, el tratamiento de dos subcorpus correspondientes a dos lenguas diferentes precisa del conocimiento de aspectos macro y microlingüísticos que afectan a cada una de las lenguas y a los textos producidos en éstas.

f) La **Lingüística del Corpus**: en el presente estudio entendemos, tomando como referencia los supuestos de McEnery & Wilson (1996: 2), que la Lingüística del Corpus constituye una metodología, cuyas herramientas proporcionarán la base sobre la que realizar el análisis lingüístico de nuestro textos. La construcción de un corpus precisa del conocimiento de unas premisas y requisitos previos a la compilación de los datos que van a ser incluidos en él, ya que, parafraseando los postulados de Bravo Gozalo & Fernández Nistal (1998: 226), la compilación de muestras que no se atengan a estas premisas y requisitos previos sólo conduciría a una mera colección de textos.

[4] Entendidas éstas como unidades del léxico general.

g) La **Lingüística Computacional**: entendida ésta como una disciplina a medio camino entre la Lingüística y la Informática, y que mantiene cercanas conexiones con otras disciplinas como la Inteligencia Artificial, la Lingüística Computacional se define a grandes rasgos como el estudio del procesamiento del lenguaje natural por medio del uso de ordenadores (Brown, 2001). El objetivo de la Lingüística Computacional es proporcionar a un determinado sistema informático la capacidad de generar e interpretar el lenguaje natural. En nuestro estudio, la Lingüística Computacional se ve parcialmente reflejada en una de las posibles aplicaciones de esta materia: la Segmentación Automática del texto a través del algoritmo desarrollado por Berber Sardinha (1997).

En definitiva, todas estas materias tienen cabida en nuestra investigación. Aunque todas ellas componen el entramado teórico-práctico de este trabajo, la importancia de cada una de ellas será distinta en función del tema de cada capítulo. Así, los capítulos 1 y 2 ponen de relieve la significación del Análisis del Discurso, la Lingüística del Texto y los Estudios de Traducción en la elaboración de los mismos; el capítulo 3 manifiesta una fuerte influencia de la Lexicología y la Terminología en las ideas expuestas en este capítulo; el capítulo 4 presenta importantes aportaciones provenientes de la Terminología, la Lingüística del Corpus y la Lingüística Computacional; finalmente, el capítulo 5 es un compendio de todas las materias que soportan el peso científico de esta Tesis Doctoral, dado su carácter descriptivo e interpretativo.

V. RESUMEN DE CONTENIDOS POR CAPÍTULOS

Establecida, por tanto, la motivación de nuestro estudio, esto es, demostrar que la terminología es un elemento importante de cohesión textual en los textos de especialidad, que contribuye a crear textura y a

organizar y crear texto, lo cual enfatizaría la dimensión textual de la terminología, que es nuestro principal objetivo en el presente estudio, y establecidas asimismo las disciplinas que conforman la base teórico-práctica de esta investigación, procederemos en este apartado a enumerar las partes que estructuran dicho estudio y a resumir el contenido de cada uno de los capítulos del trabajo que nos ocupa.

La presente Tesis Doctoral se estructura en tres partes bien diferenciadas: (a) la primera parte desarrolla los fundamentos teóricos sobre los que se asentarán nuestra metodología de análisis y la posterior aplicación de esta metodología en un corpus de textos de especialidad; esta primera parte evoluciona desde una perspectiva general hacia una más particular, de modo que podamos perfilar de modo preciso y claro nuestra herramienta de análisis (la cohesión léxica) y la unidad de análisis del estudio (los términos); (b) una segunda parte dedicada a la propuesta metodológica a emplear; y (c) una tercera y última parte destinada al análisis, descripción e interpretación de los resultados obtenidos tras la aplicación de la metodología propuesta en la segunda parte.

Por lo que se refiere al contenido de cada uno de los capítulos, éstos quedan de la siguiente manera:

El **capítulo 1** expone los conceptos básicos de texto, coherencia y cohesión. Definiremos el término "texto" en virtud de los postulados de la Lingüística Sistémica, y trataremos de establecer las diferencias de la noción de texto de otras nociones cercanas como las de "discurso". Abordaremos asimismo brevemente otras nociones debatibles como las de "registro", "género" y "tipo textual", para pasar posteriormente a discutir los conceptos de coherencia y cohesión, sobre los cuales, a pesar de la ingente cantidad de páginas dedicadas a ellos, en ocasiones todavía presentan dificultades para su definición y diferenciación mutua. Finalmente, haremos mención de algunas de las propuestas tipológicas más relevantes acerca de los recursos cohesivos textuales.

El **capítulo 2** profundiza en el análisis de uno de estos recursos cohesivos: la cohesión léxica. Dado el carácter fundamentalmente léxico del presente trabajo y, a tenor de los numerosos estudios que han tomado la categoría de cohesión léxica como base para llevar a cabo distintas aplicaciones que tienen como foco de atención el léxico, por nuestra parte abogaremos por la adopción de esta categoría como herramienta de análisis para corroborar o refutar nuestra hipótesis básica. Para alcanzar nuestro objetivo procederemos previamente a la descripción de este fenómeno que nos permita comprender su complejidad en toda su extensión.

El **capítulo 3** está dedicado exclusivamente a la delimitación de la unidad de análisis. La cuestión del léxico es especialmente espinosa, por lo que es fundamental asentar bien las bases de la unidad objeto de nuestra aplicación posterior. Por ello, partiendo de la dicotomía tradicional entre Lexicología y Terminología, procederemos a describir las unidades objeto de estudio de una y otra disciplina, en función de su actualización como unidades del lenguaje común o general o del lenguaje especializado. En esta Tesis Doctoral defendemos la existencia de ambos tipos de lenguaje, justificando esta existencia en función de la situación comunicativa en la que se produce el intercambio comunicativo.

Tras el desarrollo y exposición de los fundamentos teóricos de nuestra investigación, el **capítulo 4** elabora la propuesta metodológica con la que pretendemos corroborar o refutar la hipótesis básica del trabajo. Esta propuesta está construida sobre la base de otros modelos que han tratado el tema del papel del léxico (en estos casos, de carácter general) como elemento de organización textual con resultados satisfactorios. Así, nuestra propuesta se articula en tres fases o etapas de análisis: (a) identificación y delimitación de los candidatos a términos; (b) construcción de una matriz de cohesión léxica; y (c) segmentación del texto. Una vez expuesta la metodología, comentaremos el campo sobre el que vamos a

aplicar esta metodología: nuestro corpus. Para ello, expondremos de forma concisa algunos aspectos básicos de la Lingüística del Corpus y propondremos una tipología que nos permita definir nuestro propio corpus. Finalmente, aportaremos información adicional acerca del subtipo textual elegido para la presente investigación, así como del tipo textual mayor que sirve de marco de nuestro subtipo de texto, con la intención de tener todos los parámetros esenciales que permitan una mejor comprensión e interpretación de los resultados.

El **capítulo 5** contiene los datos obtenidos tras la aplicación de la metodología propuesta en nuestro corpus. Dicho capítulo se halla dividido en dos bloques fundamentales: (a) un primer bloque en el que se ofrecen datos estadísticos previos, que posibilitan una interpretación más ajustada de los datos ofrecidos en el bloque "b"; (b) un segundo bloque que brinda lo que denominaremos "datos propios del estudio" y que serán los que corroboren o refuten la hipótesis principal de esta Tesis Doctoral; este segundo bloque proporciona, además, algunas conclusiones interesantes de carácter contrastivo, aunque hemos de señalar que este hecho es más bien una cuestión secundaria, consecuencia lógica del análisis de cada uno de los subcorpus (textos originales en inglés y en español, por un lado y textos originales en español y textos traducidos al inglés, por otro lado), pero no por ello menos importante.

Finalmente, el **capítulo 6** recoge el resumen de hallazgos y las conclusiones generales del estudio. En él, enumeraremos los puntos principales de la presente investigación y las aportaciones básicas de la misma. Ésta se ve complementada con un apartado de **Anexos** con información adicional sobre el contenido de los capítulos y un apartado de **Bibliografía** con las referencias que han hecho posible la realización de la presente Tesis Doctoral.

CAPÍTULO 1: TEXTO, COHERENCIA Y COHESIÓN

1.1.- INTRODUCCIÓN

La importancia de las nociones de "coherencia" y "cohesión" dentro de la Lingüística y de las ramas de las que esta disciplina está compuesta es, ciertamente, una cuestión nada desdeñable a juzgar por el volumen de páginas que los distintos investigadores en el campo de la Lingüística, así como de áreas próximas a ésta han dedicado al estudio de estos dos conceptos, no sólo a través del soporte tradicional (i.e. el papel) sino además en esa enorme biblioteca virtual que es Internet: es cuestión solamente de introducir cualquiera de los dos términos anteriores en la base de datos de una buena biblioteca universitaria o en alguno de los muchos motores de búsqueda disponibles en la red y comprobar los cientos y miles de referencias y vínculos relacionados con ellos, lógicamente no todos del mismo valor, pero que dan buena muestra del interés que suscitan estos dos conceptos.

El objetivo del presente capítulo es contribuir al panorama del estudio de la coherencia y la cohesión por medio del análisis de cada uno de ellos, así como de conceptos que mantienen relación con ambos y que nos permitirán adquirir conciencia de la amplitud, complejidad y utilidad de estos dos parámetros. Por tanto, cuando hablamos de coherencia y cohesión, términos que todos en un momento u otro hemos escuchado o incluso manejado de una forma intuitiva, se nos plantean preguntas interesantes que precisan de respuestas adecuadas: ¿constituyen el mismo fenómeno la coherencia y la cohesión? ¿Pueden utilizarse como sinónimos? ¿Es anterior la coherencia o la cohesión? ¿Tiene alguna importancia este hecho? ¿Para qué sirven? ¿Qué repercusiones tienen en los distintos campos de la Lingüística o en otros campos, como los

Estudios de Traducción? En la presente Tesis Doctoral intentaremos dar respuesta a éstas y otras muchas cuestiones que suscita el tratamiento de la coherencia y la cohesión como fenómenos que acontecen dentro del texto.

Es nuestro deseo, por tanto, que los siguientes apartados contribuyan a arrojar alguna luz sobre el estudio de estas nociones, que no por el hecho de haber sido tratadas profusamente implica necesariamente un consenso acerca de qué es cada una de ellas o dónde se sitúan las fronteras de una y de otra. Partiremos de la base de que alcanzar pleno acuerdo sobre ello es una misión realmente difícil si tenemos en cuenta los distintos campos en los que son objeto de investigación y las diferentes aplicaciones que poseen en función de las necesidades del estudioso o investigador. En cualquier caso, pretendemos dar buena cuenta de todos estos factores, imprescindibles para asumir la complejidad del estudio. Asimismo, consideraremos estos dos parámetros desde una perspectiva fundamentalmente lingüística, lo que no implica que ello reste importancia a otro tipo de factores como pueden ser los pragmáticos, a los que también haremos referencia en el repaso a las nociones de coherencia y cohesión.

1.2.- CONSIDERACIONES GENERALES

Durante una gran parte del siglo pasado, la Lingüística estuvo muy preocupada por el análisis y descripción de lo que tradicionalmente se han denominado las unidades menores del sistema lingüístico: fonemas, morfemas y lexemas, sintagmas, cláusulas y oraciones. Las distintas corrientes lingüísticas del siglo XX (estructuralismo europeo y americano, formalismo ruso, funcionalismo de la Escuela de Praga, la gramática generativo-transformacional) han dado buena muestra de su interés por la investigación de dichas unidades, que parecían tener su límite en la oración. Por otro lado, a pesar del reconocimiento de la dicotomía básica

langue / parole o *competence / performance* o lengua y habla, el énfasis de estas corrientes parece recaer en la descripción de las unidades de la lengua como sistema, por lo que los datos utilizados por aquellos lingüistas corresponden en la mayoría de las ocasiones a ejemplos construidos al efecto para dar cuenta de la competencia de un hablante / oyente ideal. La parte aplicada de la disciplina recibe, por tanto, una menor atención que la parte teórica de la misma.

En la última parte del siglo pasado, el interés de los lingüistas se desplaza hacia el estudio de lo que sucede más allá de la oración, hasta llegar al análisis de unidades mayores como el texto. Esto no quiere decir, por supuesto, que el término "texto" no hubiera sido manejado con anterioridad[1], tanto en Lingüística como en otras disciplinas (Retórica o Estudios Literarios), pero la concepción del mismo difiere del sentido que éste empieza a adquirir. De esta forma, como afirma Gutwinski (1976: 15), hay acercamientos tempranos (década de los 50) a la nueva noción de texto, principalmente a partir de la preocupación por el estudio de la relaciones entre los enunciados dentro del discurso[2] como son los trabajos de Z. S. Harris.

A finales de los 60 y comienzo de los 70, el interés por el estudio de la estructura del discurso empieza a adquirir un cierto protagonismo dentro del marco de la Tagmémica, la Gramática de Casos, la Lingüística

[1] Entre otros, Hjemslev utiliza el término "texto" para referirse en un sentido amplio a un enunciado cualquiera, hablado o escrito, largo o breve, antiguo o moderno, según se recoge en Bernárdez (1982: 78). Halliday & Hasan (1976) retomarán, en un primer momento, una definición similar a esta para reformular su concepción de lo que es un texto.

[2] Las nociones de texto y discurso, al igual que otras configuraciones lingüísticas, son muy difíciles de definir y delimitar. Como tendremos ocasión de apreciar posteriormente, las posiciones de los investigadores ante éstos y otros conceptos próximos son en ocasiones contrapuestas o, al menos, diferentes. En el presente contexto de enunciación al que está unida esta cita y de manera introductoria, hemos utilizado las denominaciones "texto" y "discurso" como intercambiables y, por tanto, sinónimos. A medida que avancemos en la presente investigación, iremos perfilando de una manera más precisa cada uno de ellos, hasta llegar a demostrar que ambos términos obedecen a conceptos diferentes, aunque relacionados, por lo que no podremos considerar a partir de entonces a ambos términos como sinónimos.

Sistémica o la Gramática Estratificada. Esta preocupación por el texto y el discurso se refleja en la aparición de nuevas áreas de estudio como la Lingüística del Texto o el Análisis del Discurso. Asimismo, en un área afín a éstas, los Estudios de Traducción, el debate sobre cuál debe ser la unidad de traducción, que hasta este momento había sido equiparada con la oración, comienza a mostrar su interés por unidades superiores a ésta, fundamentalmente el texto. Si anteriormente, los datos eran inventados para confirmar la competencia lingüística de un hablante / oyente ideal, la investigación en este momento se centra en datos reales, los textos, tal y como son usados por sus usuarios naturales. Del énfasis en la parte teórica de la Lingüística se pasa a un énfasis en la parte aplicada: lo fundamental es cómo utilizan el lenguaje los hablantes de una comunidad lingüística / comunicativa y qué medios emplean para llevar a cabo la comunicación.

Es en este entorno de la Lingüística Textual y del Análisis del Discurso, en el que los investigadores sienten la necesidad de observar las relaciones que se establecen más allá de los límites de la oración. Dentro de este marco de estudio de la organización del texto y la estructura del discurso, cobra significación el concepto de cohesión.

Sin embargo, la noción de cohesión ya existía con anterioridad a su auge dentro del estudio del texto y del discurso en determinadas ramas de la Lingüística. Es decir, que mientras el interés sistemático por parte de los lingüistas acerca de los problemas de la organización del texto y la estructura del discurso es relativamente reciente, esos problemas ya habían sido objeto de estudio dentro de otras disciplinas como la Crítica Literaria o la Retórica (Gutwinski, 1976: 22).

Por tanto, como consecuencia del desplazamiento del interés de los lingüistas hacia el análisis y descripción del texto como unidad, los términos “coherencia” (*coherence*) y “cohesión” (*cohesion*) se convierten en denominaciones muy populares dentro de algunas ramas de la Lingüística

como el Análisis del Discurso, la Lingüística del Texto o la Estilística (Wales, 1994: 603). Pero a menudo su utilización ha resultado un tanto confusa. Como afirma Wales, *"they [cohesion and coherence] are not always easily distinguished or distinguishable: coherence, for example, is defined as 'semantic cohesion' and cohesion as 'textual coherence'; they are related etymologically and share the same verb* ***cohere****. But their adjectives (****coherent, cohesive****), hint at different shades of meaning, even in everyday usage, which can be exploited in a useful technical distinction"* (1994: 603) (El énfasis es de Wales).

Efectivamente, a lo largo de la investigación llevada a cabo en la presente Tesis Doctoral hemos podido comprobar, no sólo que hay cierta confusión acerca de estos términos en la utilización por parte de los distintos autores, sino también cierta inconsistencia en el uso de los mismos dentro de la terminología de un mismo autor, bien sea ésta debida a una inconsistencia conceptual o a una inconsistencia meramente denominativa.

Es nuestra intención, por tanto, en este estudio arrojar cierta luz en este clima de confusión y establecer, no ya qué es cada cosa, cuestión harto difícil y de compleja solución dados los distintos campos del conocimiento en los que se hace uso de estos términos, sino a qué nos referimos con cada una de las designaciones en este estudio concreto dentro del marco de la Lingüística y los Estudios de Traducción, aspecto éste quizás menos ambicioso que el primero pero mucho más factible.

En los siguientes apartados, nos dedicaremos al análisis de los conceptos básicos en este capítulo: en primer lugar, trataremos de manera más detallada de lo que hemos hecho hasta ahora las nociones de texto y discurso y sus implicaciones para nuestro estudio (apartado 1.3); en segundo lugar, abordaremos el concepto de coherencia (apartado 1.4); posteriormente, entraremos en detalle acerca de los recursos lingüísticos de los que dispone un emisor para crear cohesión y que el receptor utiliza,

entre otros medios, para llegar al significado pretendido por el emisor (apartado 1.5); por último, observaremos las implicaciones de las nociones de la coherencia y la cohesión para el estudio y actividad traductológicos. Para todo ello, partiremos de los postulados de distintos autores en su contribución fundamentalmente a los estudios realizados dentro del Análisis del Discurso, la Lingüística del Texto o los Estudios de Traducción.

1.3.- TEXTO Y DISCURSO

Veíamos anteriormente, que la dicotomía texto / discurso, al igual que otras configuraciones lingüísticas, presentaba dificultades con respecto a su definición y delimitación. La pregunta que surge de inmediato al tratar los términos[3] "texto" y "discurso" es: ¿hacen referencia al mismo concepto? ¿Son, por tanto, sinónimos?

Grosso modo, se distinguen al menos cuatro aproximaciones diferentes a este respecto:

[3] Nuestro deseo en la presente Tesis Doctoral es emplear la terminología de una manera consistente. Para ello, aunque tendremos oportunidad de profundizar más en ello en el capítulo 3, comenzaremos aquí por establecer que utilizaremos la denominación "término" para aquellas unidades léxicas que se materializan en unidades especializadas de acuerdo no sólo con criterios lingüísticos sino también pragmáticos; en este caso, nos encontramos dentro de un dominio especializado (la Lingüística), con unos receptores especialistas en la materia y una perspectiva especializada. Por otro lado, utilizaremos la etiqueta lingüística "palabra" para todas aquellas unidades léxicas que pertenecen al conocimiento de la mayoría de los hablantes.

Como puede apreciarse, "unidad léxica" es tratado aquí como un hiperónimo tanto de "término" como de "palabra". Con respecto a "término", se plantea además otro interrogante: ¿es el término exclusivamente la etiqueta lingüística de un concepto o la asociación de ambos? Nosotros optaremos por una visión amplia de la cuestión y trataremos el término como la asociación de denominación lingüística y concepto. Por último, y a diferencia de Sager, Dungworth & McDonald (1980) y Sager (2000), trataremos las unidades léxicas "noción" y "concepto" como sinónimos y, por tanto, intercambiables. Evitaremos, en la medida de lo posible, hablar de "palabras" para referirnos a unidades ortográficas.

a) una primera aproximación considera ambos términos más o menos sinónimos a efectos prácticos y, por consiguiente, intercambiables[4];

b) una segunda aproximación, en la que el término "texto" se refiere al lenguaje escrito y el término "discurso", al lenguaje oral[5];

c) una tercera aproximación distingue asimismo ambas nociones: el texto es el resultado de la combinación de elementos lingüísticos (léxicos y gramaticales) a nivel de superficie, mientras que el discurso es el resultado de la combinación de configuraciones semánticas (conceptos y relaciones) a nivel de estructura profunda[6];

d) una cuarta y última aproximación que también diferencia texto y discurso, pero no desde el punto de vista estructural, sino desde un punto de vista procedimental: el texto como producto y el discurso como proceso[7].

En esta Tesis Doctoral, nosotros abordaremos estos conceptos desde la dicotomía de "discurso" como proceso en el que se combinan diferentes configuraciones semánticas que dan lugar al "texto" como producto, es

[4] Tal es el caso, por ejemplo, de Mederos Martín (1988: 25), quien además, en su análisis de la cohesión, no aprecia la necesidad de *"adentrarnos en el espinoso problema de la caracterización del concepto de texto"* (1988: 25), entendiendo por este último *"el mero registro verbal de un comportamiento lingüístico"* (1988: 25), concepto éste que parece acercarse a la concepción que se tenía del mismo dentro de lo que podríamos denominar la lingüística formal tradicional..

[5] Así aparece reflejado en Trosborg (1997: 4).

[6] En esta línea de comprensión del texto como estructura formal y discurso como estructura semántica, se encuentra la posición de Edmondson (1997: 251), quien además asocia *utterance* y *sentence* a *discourse* y *text*, respectivamente.

[7] Seidlhofer & Widdowson (1997: 206), proponen una aproximación similar al entender el texto como el producto lingüístico de un discurso y el discurso como un proceso de formulación conceptual, al igual que Bublitz & Lenk (1997: 154) o Brown & Yule (1993: 44).

decir, el resultado de la combinación de esas estructuras semánticas plasmadas en estructuras formales y léxicas en la superficie del texto. El texto es para nosotros, por tanto, una actualización del discurso como lengua en uso, que, a su vez, está determinado por el tipo textual, entendido este último como la clase (*kind*) o clases de textos que Beaugrande & Dressler denominan *"TEXT TYPES as classes of texts with typical patterns of characteristics"* (1981: 10) o *"classes of texts expected to have certain traits for certain purposes"* (1981: 182). La noción de propósito también está presente en los postulados de Hatim & Mason y Sager[8].

Como se puede observar, nuestra postura, de algún modo, resulta de la fusión de la tercera y cuarta aproximaciones a las que hacíamos alusión en el párrafo anterior.

1.3.1.- DEFINICIÓN DE TEXTO

Pero, ¿a qué hace referencia el término "texto"? Las definiciones que podemos encontrar en las distintas disciplinas son numerosas. Nosotros citaremos aquí tres en concreto, correspondientes a autores procedentes de la Lingüística Textual y los Estudios de Traducción.

Según Halliday & Hasan, *"the word TEXT is used in linguistics to refer to any passage, spoken or written, of whatever length, that does form a unified whole"* (1976: 1). Esta primera definición, que recuerda en gran medida a la postura de la lingüística tradicional, se ve matizada posteriormente: *"A text is best regarded as a SEMANTIC unit: a unit not of form but of meaning"* (1976: 2)(...) *"A text, then, can be thought as the basic unit of meaning in language. It is to semantic structure what the sentence is*

[8] De acuerdo con Hatim & Mason, ***"text type** [is] a conceptual framework which enables us to classify texts in terms of communicative intentions serving an overall rhetorical purpose"* (1989: 140). El énfasis es de Hatim & Mason. Por su parte, Sager define los tipos textuales *"as patterns of messages for specific communicative situations"* (1997: 30).

to lexicogrammatical structure and the syllable to phonological structure" (1976: 25).

Por su parte, Beaugrande & Dressler[9] definen el texto como *"a COMMUNICATIVE OCCURRENCE which meets seven standards of TEXTUALITY. If any of these standards is not considered to have been satisfied, the text will not be communicative. Hence, non-communicative texts are treated as non-texts"* (1981: 3).

La tercera y última definición la recoge Fernández Antolín: *"any communicative written passage[10], of any length, maximally cohesive and coherent for its pragmatic occurrence, at both linguistic and functional levels"* (2000: 23). Esta definición de texto tiene en cuenta los dos fenómenos textuales que vamos a estudiar en la presente Tesis Doctoral como criterios de caracterización del texto, cuestión ésta que refuerza nuestra hipótesis de trabajo como podremos ir comprobando a lo largo de esta investigación.

Las tres definiciones recogen el conjunto múltiple de factores fundamentales que intervienen en la noción de texto desde la perspectiva de la Lingüística Textual, según Bernárdez (1982: 85):

"1) carácter comunicativo: actividad,

2) carácter pragmático: intención del hablante,

3) carácter estructurado: existencia de reglas propias del nivel textual".

[9] Más adelante (vid. infra, apartado 1.3.2) tendremos oportunidad de comentar la noción de "textualidad".

[10] Desde nuestro punto de vista, no tiene que ser necesariamente un fragmento escrito, podría ser oral también, pero en cualquier caso esta definición se acopla perfectamente a nuestros propósitos, ya que nosotros vamos a trabajar con lenguaje escrito en la presente Tesis Doctoral.

Respecto a este último factor, nosotros tenemos ciertas reservas acerca de si el texto presenta una estructura o una organización, ya que como afirma Hoey (1991: 193) si el texto está estructurado, eso implica que es susceptible de ser descrito en términos predictivos, cuestión ésta peliaguda dada la naturaleza compleja del texto. Creemos, por tanto, tomando como base los postulados de Hoey, que quizás sea más apropiado hablar de organización del texto, puesto que todo texto presenta una disposición de los elementos formales en función del propósito del mismo.

El texto es, por tanto, una unidad de la lengua en uso dentro de un contexto de situación, concepto éste que trataremos más adelante (vid. infra, apartado 1.3.3). Dado que un texto es una unidad semántica, no hay un límite en cuanto a su extensión, ya que puede variar desde un mero sintagma nominal, verbal, adverbial o preposicional a todo un libro, como sucede, en opinión de Halliday & Hasan (1976: 294), en géneros como la ficción. Puesto que se trata, además, de una unidad semántica el texto no se compone de oraciones, sino que se actualiza por medio de ellas (Hallidday & Hasan: 1976: 2).

1.3.2.- TEXTURA Y TEXTUALIDAD

Dos han sido habitualmente los criterios (textura y textualidad) a los que han recurrido los lingüistas para determinar que un texto realmente es un texto y no una secuencia inconexa de oraciones. Éstas son algunas de las definiciones que podemos encontrar acerca de esos dos criterios:

a) *"The concept of TEXTURE is entirely appropriate to express the property of 'being a text'. A text has texture, and this is what distinguishes it from something that is not a text. It derives this texture from the fact that it functions as a unity with respect to its environment"* (Halliday & Hasan, 1976: 2).

b) *"**Texture** is one of the defining characteristics of text. It is that property which ensures that a text 'hangs together', both linguistically and conceptually"* (Hatim & Mason, 1989: 192).

c) *"TEXTUALIDAD: (**textuality**, DRESSLER & DE BEAUGRANDE: 1981) Ltex. Propiedad que define una secuencia comunicativa como texto"* (Rabadán, 1991: 298).

d) *"Textuality refers to the complex set of features that texts must have to be considered texts. Textuality is a property that a complex linguistic object assumes when it reflects certain social and communicative constraints"* (Shreve & Neubert: 1992: 69 – 70).

Ciertamente, estas dos nociones plantean cierta dificultad en cuanto a si se refieren al mismo concepto o a conceptos diferentes. Hemos visto que algunos autores utilizan o la una o la otra, e incluso algunos otros emplean las dos al mismo tiempo (Bell, 1991). Las preguntas que surgen a la vista de esta situación son: ¿es lo mismo textura que textualidad? ¿Pueden usarse, por consiguiente, como sinónimos? La respuesta a estas preguntas creemos encontrarla en la propia definición de textura de Hatim & Mason (1989).

En la definición de estos autores hay dos expresiones que nosotros consideramos clave para desentrañar el significado de tales términos: nos referimos a las unidades léxicas *property* [*of texts*][11] y *characteristics* [*of texts*]. Si consideramos que la textura es una característica de los textos, inferimos que existen más características que los definen como tales, por lo que la noción de textura podría estar incluida en la noción de textualidad. Si, por el contrario, consideramos que la textura es una propiedad que permite distinguir texto de lo que no es texto, entonces

[11] Esta unidad léxica también es utilizada por Beaugrande & Dressler (1981) y Shreve & Neubert (1992) en sus correspondientes definiciones de textura y textualidad.

textura y textualidad están al mismo nivel (puesto que la textualidad también se define como una propiedad que permite al texto ser texto) y, por lo tanto, podrían considerarse sinónimos. En cualquier caso, en la presente Tesis Doctoral haremos uso de la denominación "textura" para referirnos a la propiedad que permite que un texto sea considerado como tal, ya que dicho término se ajusta más a la perspectiva de este estudio que el otro término propuesto ("textualidad"), debido al hecho de que esta última propiedad, a tenor de lo expuesto por Beaugrande & Dressler[12], se concibe en término absolutos, cosa que podría plantear cierto debate, que no es nuestra intención discutir aquí.

La textura, básicamente, es una cuestión de grado, es decir, no todos los textos van a mostrar la misma densidad en cuanto a la textura se refiere; ni siquiera dentro de un mismo texto se mantiene el mismo nivel de textura, dando lugar a una variación en la misma (Halliday & Hasan hablan de *tight and loose texture*, 1976: 295). Habrá lazos cohesivos más densos que indiquen que los significados de las partes objeto de análisis muestren una mayor dependencia los unos de los otros (1976: 295).

Si la textura es *"the property of being a text"*, todavía nos queda por comentar cómo se consigue esa textura. Tomando como base los postulados de Halliday & Hasan (1976) y los de Bell (1991), podemos decir que la textura resulta de la combinación de dos tipos de aspectos

[12] *"A TEXT will be defined as a COMMUNICATIVE OCCURRENCE which meets seven standards of TEXTUALITY. If any of these standards is not considered to have been satisfied, the text will be not communicative. Hence, non-communicative texts are treated as non-texts"* (Beaugrande & Dressler, 1981: 3). Los siete parámetros a los que hacen referencia Beaugrande & Dressler son: cohesión (*cohesion*), coherencia (*coherence*), intencionalidad (*intentionality*), aceptabilidad (*acceptablity*), informatividad (*informativity*), situacionalidad (*situationality*) e intertextualidad (*intertextuality*). Estos autores califican los dos primeros parámetros de *text-centred notions*, es decir, parámetros propiamente lingüísticos que operan con los materiales del texto; y al resto, *user-centred notions*, i.e. parámetros que soportan la actividad de la comunicación textual entre emisores y receptores (1991: 7).

fundamentales: (a) aspectos extra-lingüísticos o externos y (b) aspectos intra-lingüísticos o internos:

a) Los aspectos extra-lingüísticos hacen referencia a un concepto formulado por Malinovski en 1923 y que Halliday y Hasan recuperan para su estudio: el contexto de situación, entendido éste como aquellos factores no lingüísticos que tienen algún efecto en el propio texto (1976: 21).

b) Los aspectos lingüísticos recogen tres formas fundamentales de conseguir textura en un texto:

   i. En un nivel intra-oracional, (a) mediante lo que Halliday & Hasan denominan *information structure* y que se refiere a la ordenación del texto en unidades de información sobre la base de la distinción entre "dado" y "nuevo", entendiendo como "dado" aquello que el emisor trata como información que el receptor puede recuperar del contexto lingüístico anterior o posterior, y "nuevo" como aquella información que el emisor trata como no recuperable (1976: 27); y (b) mediante una estructura oracional, pero también textual, que refleje la selección de opciones de lo que Bell denomina *theme system* (1991: 150), o distribución de la oración (y también del texto) en tema y rema.

   ii. En un nivel inter-oracional, a través de la cohesión, que es el objeto de estudio primordial en la aproximación de Halliday & Hasan (1976).

   iii. En un nivel discursivo, (a) mediante lo que Halliday & Hasan designan como estructura del discurso

> (1976: 10, 326 – 327), entendiendo por ello una estructura mayor que tiene que ver con la noción tradicional de género (cada género tiene su propia estructura de discurso); o (b) mediante lo que Bell denomina una estructura de género (que viene a ser lo mismo que lo que proponen los anteriores autores), es decir, el texto debe pertenecer a un género o registro[13].

Además del alcance del concepto de textura comentado hasta este momento, hay una interpretación más restringida de esta noción (Hasan, 1985), según la cual la textura se refiere exclusivamente a las relaciones semánticas que se establecen por medio de los recursos para crear texto a nivel intra e inter-oracional y que no toma en consideración los factores situacionales, derivando las variables del registro de otro concepto opuesto a textura: la estructura del texto (*text structure*). Estos dos conceptos (textura y estructura del texto) se convierten en la fuente de una tercera noción: la unidad textual: *"The unity of any text* (…) *is of two major types: unity of structure [and] unity of texture"* (1985: 52). Nuestra posición respecto a esta cuestión es adoptar la primera de las interpretaciones de textura (la más amplia), entre otras cosas porque, como ya comentábamos en el subapartado 1.3.1 nos mostramos más partidarios (tomando a Hoey, 1991 como base) de hablar de una organización del texto más que de una estructura del mismo.

1.3.3.- FACTORES SITUACIONALES

Hemos observado en los dos subapartados anteriores la importancia que tienen los factores situacionales, tanto a la hora de definir el texto, como en una de las formas de conseguir textura. Uno de los conceptos básicos en relación con estos factores situacionales ya lo hemos definido

[13] Para este autor, los términos "género" y "registro" aparecen como intercambiables.

anteriormente (el contexto de situación). Estrechamente vinculada a éste, observamos otra noción fundamental dentro de este conjunto de factores: el registro, acerca del cual comentan Halliday & Hasan (1976: 22 - 23): *"The linguistic features which are typically associated with a configuration of situational features – with particular values of the field*[14]*, mode and tenor – constitute a REGISTER" (...) The register is the set of meanings, the configuration of semantic patterns, that are typically drawn upon under the specified conditions, along with the words and structures that are used in the realization of these meanings"*.

Martin (1992: 404) define las tres variables de registro (para lo cual toma como punto de partida los postulados de Halliday, 1978) de la siguiente forma:

> *"Field – the social action:*
>
> *that which is 'going on', and has recognizable meaning in the social system; typically a complex of acts in some ordered configuration, and in which the text is playing some part, and including 'subject-matter' as one special aspect;*
>
> *Tenor – the role structure:*
>
> *the cluster of socially meaningful participant relationships, both permanent attributes of the participants and role relationships that are specific to the situation, including the speech roles, those that come into being through the exchange of verbal meanings;*
>
> *Mode – the symbolic organisation:*

[14] Bell denomina a este parámetro *domain* (1991: 190) y difiere un tanto de las aproximaciones de otros autores (Halliday & Hasan, 1976; Rabadán, 1991), en el sentido de que el concepto *domain of discourse* está vinculado en el modelo de Bell a las funciones del lenguaje de Bühler y Jakobson.

the particular status that is assigned to the text within the situation; its function in relation to the social action and the role structure, including the channel or medium, and the rhetorical mode".

El comentario de Martin resalta el importante significado social del texto: un texto no contiene todo el significado en sí mismo, sino que su significado global se deriva de la interacción social entre los participantes de la comunicación. Rabadán (1991: 178) también destaca esta característica del texto: *"Para M.A.K. Halliday (1978) la característica esencial de un texto es la* ***interacción****. Cada texto tiene un significado social en un* ***contexto de situación*** *determinado, lo que implica un proceso continuo de selección y actualización semántica"* (El énfasis es de Rabadán). De acuerdo con esta investigadora (1991: 180), las tres variables que conforman el registro de un texto activan una de las funciones del sistema lingüístico desde una perspectiva sistémico-funcional. De esta forma, el campo (*field*) corresponde a la función ideacional; el tenor (*tenor*), actualiza la función interpersonal; y el modo (*mode*), abarca todos los componentes de la función textual.

La noción de registro ha evolucionado considerablemente de la forma en la que originariamente la reelaboraron Halliday & Hasan (1976) a partir de una noción primitiva del mismo de Halliday, McIntosh y Strevens (1968). De este modo, tal como teníamos ocasión anteriormente de observar en los postulados de Bell acerca de los medios lingüísticos de proporcionar textura, el registro ha pasado a convertirse más o menos en sinónimo de género o tipo textual[15]. Así, podemos encontrarnos con expresiones como registro jurídico, económico, etc. En nuestra opinión, hablar de registro jurídico o médico es tener en cuenta exclusivamente

[15] No hay pleno consenso entre los distintos lingüistas acerca de qué se entiende por uno u otro término. Desde nuestra perspectiva, y haciendo uso de la concepción tradicional de género dentro de los Estudios Literarios, posición de algún modo similar a la de Larson (1984) a este respecto, entendemos "género" como el modo de discurso y "tipo textual" en el sentido que le asignábamos previamente de clase de texto. Nuestra posición, de este modo, se aproxima bastante a los postulados de Threadgold (1994: 1409).

una de las variables que determinan el registro de un texto con respecto a la dimensión situacional: el campo. Así, puede darse el caso que dentro del dominio médico, por ejemplo, distintos textos muestren diferentes registros, aun teniendo el mismo campo, pero no debemos olvidarnos de las otras dos variables que definen el registro de cada texto: tenor y modo. Por consiguiente, adoptaremos en esta investigación la concepción de registro original de Halliday & Hasan (1976), como tendremos oportunidad de comprobar cuando tratemos de establecer el marco de nuestro texto objeto de estudio.

1.4.- COHERENCIA

El término coherencia no sólo ha sido utilizado dentro del campo de la Lingüística, sino en otras disciplinas como la psicología, principalmente para estudiar desórdenes como la esquizofrenia, o incluso para comprobar el grado de veracidad de acusados y testigos en un proceso judicial. Lógicamente, en esta investigación nosotros abordaremos el concepto de coherencia desde un punto de vista exclusivamente lingüístico en cuanto a su contribución a la interpretación del significado transmitido por el texto, cuestión ésta que trataremos de perfilar de una manera precisa y consistente en este apartado.

En el apartado 1.2 hablábamos de la confusión que a menudo provocan las nociones de coherencia y cohesión. Además del desconcierto asociado a ambos, en el caso de la coherencia Bublitz (1999: 1) alude a la *mystifying aura* que parece haber rodeado a este término, sobre el cual comenta: *"coherence is a concept which in its complexity is still not fully understood and a matter of continuing debate. While after the publication of Halliday and Hasan's book 'Cohesion in English' in 1976 the notion of* ***cohesion*** *was widely welcomed and accepted as a well-defined and useful category for the analysis of text beyond the sentence,* ***coherence*** *was regarded or even dismissed as a vague, fuzzy and 'rather mystical notion'*

(Sinclair, 1991: 102) with little practical value for the analyst" (Bublitz, 1999: 1) (El énfasis es de Bublitz). Éste, entre otros autores, pretende desmitificar este concepto y convertirlo en un objeto de estudio sistemático. Nosotros por nuestra parte intentaremos contribuir a esa labor fundamentalmente para desbrozar el camino de todo elemento que obscurezca la forma en la que nosotros entendemos el concepto básico en esta Tesis Doctoral: la cohesión.

Es importante, sin embargo, establecer de antemano que el hecho de tratar ambos conceptos (coherencia y cohesión) de forma separada en apartados distintos no implica que uno y otro no tengan nada en común, bien al contrario, como a lo largo de nuestro comentario acerca de estas nociones podrá desprenderse.

1.4.1.- DEFINICIÓN DE COHERENCIA

De las numerosas definiciones del término que podemos encontrar, nosotros hemos elegido tres, procedentes, como hemos hecho hasta este momento, de áreas de la Lingüística, como son la Lingüística del Texto y el Análisis del Discurso o los Estudios de Traducción.

La primera de ellas procede de Beaugrande y Dressler, quienes definen coherencia de la siguiente forma: *"The second standard [of textuality] will be called COHERENCE and concerns the ways in which the components of the TEXTUAL WORLD, i.e. the configurations of CONCEPTS and RELATIONS which 'underlie' the surface text, are mutually accessible and relevant"* (1981: 4).

En la comprensión de este parámetro, como podemos apreciar en la definición, aparecen a su vez otros conceptos fundamentales para entender de manera precisa qué entienden estos lingüistas por coherencia: el concepto y las relaciones. Quizás sea oportuno, por consiguiente, clarificar el significado de estos últimos: *"a CONCEPT is*

definable as a configuration of knowledge (cognitive content) which can be recovered or activated with more or less unity and consistency in the mind (...) RELATIONS are the LINKS between concepts which appear together in a textual world: each link would bear a designation of the concept it connects to" (1981: 4).

De estas dos citas se desprende la existencia en el modelo de Beaugrande & Dressler de dos niveles: un primer nivel superficial (que, para estos autores, tiene mucho que ver con el fenómeno de la cohesión); y un segundo nivel, al que Beaugrande & Dressler asignan la denominación de *textual world*, y que se caracteriza por mostrar una continuidad de sentidos, entendidos estos últimos como el conocimiento que se manifiesta a través de las expresiones de un texto. A esta continuidad de sentidos en el mundo textual es a lo que estos autores se refieren como *coherence*. Asimismo, es realmente interesante la distinción que establecen entre *sense and meaning* (y que traducimos aquí como sentido y significado, respectivamente): *"if MEANING is used to designate the* ***potential*** *of a language expression (or other sign) for representing and conveying knowledge (i.e., virtual meaning), then we can use SENSE to designate the knowledge that* ***actually*** *is conveyed by expressions occurring in a text"* (1981: 84) (El énfasis es de Beaugrande & Dressler). Esta distinción mantiene una relación directa con la categoría de cohesión léxica como tendremos posibilidad de comprobar cuando abordemos esta clase de relación cohesiva en el siguiente capítulo.

La coherencia es, por tanto, el resultado de una combinación de conceptos y relaciones, que se expresan mediante una red de espacios de conocimiento (*knowledge spaces*) centrada en unos determinados nodos o centros de control (*control centres)*. De acuerdo con Beaugrande & Dressler (1981: 95), existen dos tipos de conceptos candidatos a convertirse en nodos: los denominados conceptos primarios (*primary concepts)* y conceptos secundarios *(secondary concepts)*.

Estos investigadores establecen una tipología de ambas clases de conceptos. Dentro de la primera clase de concepto, engloban las cuatro grandes clases conceptuales: objetos, situaciones, hechos y acciones. Dentro de la segunda, se recoge una extensa tipología de conceptos[16].

A pesar de ser una de las aproximaciones más veteranas a la noción de coherencia, al menos desde el punto de vista de la Lingüística, el modelo de Beaugrande & Dressler constituye, en nuestra opinión, uno de los más sólidos que han abordado dicho fenómeno (de ahí que hayamos tratado esta aproximación con cierta profusión), a la vez que se ha convertido en fuente primordial para otros enfoques, como veremos en las dos definiciones siguientes, abriendo, además, nuevas vías de investigación respecto a este tema. Sin embargo, exhaustivo y consistente como es, no está exento de algunos problemas, principalmente en lo que se refiere a cómo realizar un análisis que sea manejable en textos relativamente largos, cuestión a la que aludiremos en el subapartado 1.4.4.

La segunda definición procede de Shreve & Neubert (1992), para quienes la coherencia es *"[a property] which defines the semantic connections between information units in the text"* (1992: 93). La coherencia, como mecanismo de conexión entre conceptos, añade a palabras y otras construcciones más significado del que éstas contienen cuando las consideramos de manera aislada (1992: 95).

La coherencia es, en opinión de estos autores, una conexión entre elementos de información individuales que permite crear estructuras globales de significado. Sin embargo, dado el enfoque eminentemente

[16] La tipología de conceptos secundarios que proponen Beaugrande & Dressler es la siguiente: *state, agent, affected entity, relation, attribute, location, time, motion, instrument, form, part, substance, containment, cause, enablement, reason, purpose, apperception, cognition, emotion, volition, recognition, communication, possession, instance, specification, quantity, modality, significance, value, equivalence, opposition, co-reference and recurrence* (1981: 95 – 97).

traductológico de esta aproximación[17], para Shreve & Neubert es importante discernir los mecanismos que hacen posible la coherencia y que se convierten en una herramienta útil para el traductor. Shreve & Neubert proponen dos vías por las que se puede establecer coherencia dentro de un texto: por un lado, están los denominados *primitives* desarrollados por la denominada *Conceptual Dependency Theory*, y que consisten en una serie de etiquetas, basadas principalmente en el concepto de acción, y que se usan para catalogar actores, objetos, direcciones, instrumentos, estados y valores y que representan los marcos conceptuales de las oraciones (1992: 98).

Un segundo intento a nivel textual para clasificar los conceptos y las relaciones que se establecen entre ellos, corresponde a la tipología propuesta por Beaugrande[18] (1980). Según los postulados de Beaugrande, cualquier texto focaliza en la representación de uno o más conceptos primarios (*primary concepts*). Como ya hemos visto anteriormente, estos conceptos primarios se refieren a cuatro categorías principales: hechos, acciones, objetos o situaciones[19]. Estos conceptos primarios se unen a un conjunto de conceptos denominados conceptos secundarios (*secondary concepts*), los cuales proporcionan información adicional sobre los conceptos primarios y que especifican relaciones de propiedad, estado, lugar, orientación y tiempo. De esta forma, estos conceptos funcionan como marcadores de coherencia en la estructura semántica del texto (TO y TM).

[17] Hasta este momento hemos tratado tanto la noción de texto como la de coherencia de una manera general sin hacer apenas alusión a la traducción, cuestión que consideraremos en el apartado 1.5.6.

[18] Esta clasificación también aparece en Beaugrande & Dressler (1981).

[19] Beaugrande en la obra mencionada anteriormente (1980: 79) define estas cuatro categorías de la siguiente forma: *"**objects** are conceptual entities with a stable constitution or identity; **situations** are configurations of objects present and their current states; **events** are occurrences that change a situation or a state within a situation; and **actions** are events intentionally brought about by an agent"* (El énfasis es de Beaugrande).

La tercera y última definición tiene su origen en los postulados de Hatim & Mason (1989), quienes, siguiendo a Beaugrande (1980), definen la coherencia como *"the procedures which ensure conceptual connectivity including (1) logical relations, (2) organisation of events, objects and situations*[20]*, and (3) continuity in human experience"* (1989: 195).

Para estos autores, la coherencia se convierte en el significado pretendido por el productor del texto y que el receptor interpreta en función del material textual. Es importante reconocer en sus postulados que cada ocurrencia textual, aunque sujeta al sistema gramatical de cada lengua, está motivada por factores contextuales[21] (1989: 193) El concepto de motivación es fundamental en la teoría de estos investigadores, que no sólo se manifiesta en el fenómeno de la coherencia, sino en otras nociones importantes en los postulados de estos autores como el texto o la textura[22].

1.4.2.- COHERENCIA: PROPIEDAD VS. NEGOCIACIÓN

De lo aportado en las tres definiciones anteriores, podemos extraer dos interpretaciones distintas de la coherencia:

a) La coherencia es una propiedad del texto.

---

[20] Estos tres conceptos, junto con el denominado *actions*, constituyen los llamados conceptos primarios a los que hemos hecho referencia al comentar las definiciones de coherencia de Beaugrande & Dressler y Shreve & Neubert.

[21] El contexto, según su opinión, está constituido por tres dimensiones diferentes: una dimensión comunicativa (registro: campo, tenor y modo; dialectos), una dimensión pragmática (actos de habla, presuposiciones, implicaturas, etc.) y una dimensión semiótica (palabra, texto, discurso y género como signos dentro de un sistema de signos) (1989: 57).

[22] Con respecto al texto (TO y TM), comentan Hatim & Mason: *"it should be treated as evidence of a writer's intended meaning rather than as the embodiment of the meaning itself (...) In these sense, texts can be seen as the result of* ***motivated choice****: producers of texts have their own communicative aims and select lexical items and grammatical arrangement to serve those aims"* (1989: 4) (El énfasis es de Hatim & Mason). Por lo que se refiere a la textura, estos autores se refieren a ella como *"a motivated choice"* (1989: 193).

b) La coherencia es el resultado de la intención de un emisor.

Sin embargo, la escena no está del todo completa. Hay una tercera interpretación que considera que la coherencia es el resultado de una negociación entre los participantes de la comunicación (Bublitz, 1999: 3, Seidlhofer & Widdowson, 1999, 210), observándose este aspecto con mayor facilidad en el discurso oral que en el escrito. Cuando se establece una comunicación entre un emisor y un receptor, en teoría, esa interacción responde al principio de cooperación de Grice[23], por lo que el emisor tratará de que su discurso tenga sentido para el receptor en función de su intención y de los factores situacionales que rodean ese acto de comunicación. El receptor, por su parte, tratará de buscar la coherencia pretendida por el emisor del enunciado, teniendo también en cuenta sus expectativas ante el propósito de la interacción: *"writers generally design texts with particular discourse communities in mind and on the assumption that the co-operative principle is in force, and that the readers, therefore, will seek to bring their interpretation in line with the writer's intentions as they understand them"* (Seidlhofer & Widdowson, 1999: 210).

Sin embargo, no siempre sucede que las expectativas del receptor se ven satisfechas por el texto producido por el emisor. En tal caso, el receptor intenta encontrar el sentido del texto de acuerdo con lo que éste esperaba al comienzo del acto comunicativo: *"if there is a disparity between the contextual assumptions of first [sender] and second [addressee] persons, then the conditions for co-operation are undermined, and interpretation will diverge from intention, and readers will make texts*

[23] Bublitz & Lenk (1999: 157), derivan de este principio, a su vez, otro principio más específico en relación con la coherencia al que denominan *default principle of coherence*: *"we proceed from the assumption that what we hear and read is coherent, even this involves making extremely remote and unlikely connections (...) Both the hearer and the speaker share and accept the default principle of coherence because it follows from the general principle of cooperation (in the Gricean sense) and is therefore an essential normative basis of communication, which leads to rational behaviour as the only path to efficient communication"* (Bublitz & Lenk, 1999: 157).

coherent on their own contextual terms" (Seidlhofer & Widdowson, 1999: 210).

En cualquier caso, se produzca o no ese principio de cooperación, en opinión de Seidlhofer & Widdowson, es el receptor quien en último término busca el sentido del texto, haciéndolo coherente a tenor de sus propias circunstancias contextuales[24]. Al fin y al cabo el procedimiento de comprensión de un texto por parte del receptor implica una apropiación del significado del mismo por parte de este receptor, quien lo asume como propio (Seidlhofer & Widdowson, 1999: 210).

Entendida de esta forma, la coherencia, como noción interpretativa en la negociación del significado del texto entre emisor y receptor, se convierte más en un proceso que en un producto o estado: *"as a process coherence is not taken for granted but, depending on the situation, genre o text type, rather viewed as being more or less tentative and temporary, continually in need of being checked against new information which may make adaption and updating necessary"* (Bublitz, 1999: 2).

1.4.3.- LA COHERENCIA COMO NOCIÓN GRADUAL

La coherencia no puede interpretarse en términos absolutos: los textos no pueden entenderse, en relación con este fenómeno, como unidades entre dos polos opuestos, la coherencia máxima y la

[24] La importancia del contexto en la coherencia es esencial, de acuerdo con Ventola (1999: 106), para interpretar como coherentes partes de textos que no están unidos entre sí lexicogramaticalmente, pero que el receptor los interpreta como tales dentro de la situación comunicativa en la que se producen, en función de lo que ella denomina *contextual coherence*. Esta autora en el artículo al que estamos haciendo alusión va más allá de los conceptos tradicionales de coherencia y cohesión en su análisis de cómo unos textos se unen a otros textos u objetos semióticos dentro de la compleja actividad de congresos y conferencias. Con el término *semiotic spanning*, Ventola se refiere al proceso de naturaleza dinámica que permite crear una nueva semiosis, no sólo ya entre textos y otros signos semióticos ya existentes, sino con textos y elementos semióticos futuros, noción ésta que va más allá de la pura intertextualidad.

incoherencia, o, por lo menos, no sucede así con la mayoría de textos que nos podemos encontrar.

En opinión de Bublitz & Lenk (1999: 154), entre esos dos polos hay toda una escala de coherencia que se mueve entre uno y otro en función del receptor y los factores situacionales: lo que un receptor percibe como coherente en unas determinadas circunstancias puede no serlo tanto para otro receptor. En otras palabras, parece desprenderse de los postulados de estos investigadores que la coherencia es de naturaleza parcial y que la interpretación de la coherencia de un texto es restringida y aproximada entre la coherencia del emisor y la coherencia del receptor y, por lo tanto, gradual.

En relación con esta naturaleza gradual o parcial de la coherencia, está el fenómeno que Bublitz & Lenk designan como *disturbed coherence* (que traducimos aquí de una manera más o menos libre como "coherencia trabada"). Debemos distinguir entre coherencia trabada y otro concepto próximo, aunque no idéntico: lo que estos autores denominan *coherence impairment*, que se trata de una forma de incoherencia característica de los niños que todavía no han alcanzado un grado suficiente de competencia comunicativa y de personas con desórdenes como la esquizofrenia o la afasia. Nuestro interés no está en este último concepto, sino en la coherencia trabada que acontece *"when the extent to which a text is only partly understood is no longer tolerated by the hearer"* (Bublitz & Lenk, 1999: 155).

De esta forma, distinguen dos tipos de coherencia trabada: intencionada (*deliberate*) y accidental (*accidental*). En el primer caso, la intención del emisor es evitar que el receptor obtenga sentido de lo que se está diciendo, generalmente a través de la violación de las expectativas que pueda tener el receptor. Además, el emisor viola también los principios de cooperación y de lo que podríamos traducir como principio de la coherencia por defecto (*default principle of coherence*), puesto que el

emisor, aun teniendo capacidad intelectual para hacerlo, no tiene ninguna intención de dotar de sentido al texto.

Bublitz & Lenk (1999: 163) apuntan a dos posibles motivos por los que el emisor no aporta coherencia al texto: (a) bien por una cuestión de desavenencia con el receptor o (b) justo lo contrario, por tratar de sorprenderle, crear un efecto humorístico, etc. En el segundo caso de coherencia trabada (accidental), el emisor, aun queriendo crear coherencia en un determinado texto, fracasa en su intento, bien porque aquél asume que el receptor conoce información que no aparece en el texto, o bien porque piensa que ese receptor puede recuperar dicha información, ya sea del co-texto lingüístico o del contexto de situación.

En opinión de estos autores, las causas que pueden originar esta coherencia trabada son varias, entre las que podemos destacar (a) la falta de identificación de un referente (*unclear reference*), (b) un cambio en el tema de la interacción, ya sea éste brusco (*abrupt*) o previsible (*announced*), (c) una ruptura en el marco[25] (*frame break*) o (d) una ruptura en el registro (*register break*).

Para evitar grados intolerables de coherencia trabada, un emisor puede recurrir, de acuerdo con Bublitz & Lenk, a dos estrategias: *guiding* y *monitoring*. Utilizado la primera de ellas, el emisor guía al receptor por medio de una red de relaciones intra-textuales, en las que el emisor emplea una serie de marcadores discursivos, cuya función es, entre otras, señalizar lo que se conoce como digresiones[26] (*digressions*). La segunda estrategia viene determinada por la actitud del emisor de comprobar el

[25] Beaugrande & Dressler (1981: 90) definen el concepto de *frame* como *"global patterns that contain commonsense knowledge about some central concept"*. Por su parte, Hatim & Mason (1989: 191) definen *global patterns* como *"cognitive structures which help in the production and reception of texts"*.

[26] Los fenómenos de la digresión, la interrupción y el *flashback* plantean verdaderos problemas para la segmentación de la estructura del discurso en entornos computacionales (Grosz & Sidner, 1986: 192).

proceso interpretativo del receptor mediante el uso de frases meta-discursivas. En cualquier caso, estas estrategias tienen más valor para el intercambio hablado, para la interacción cara a cara, que para el discurso escrito, en el que el emisor no dispone de un mecanismo de retroalimentación que le indique cómo va interpretando su mensaje el receptor.

Quizás estas dos estrategias sean más propias del discurso oral, pero tendremos ocasión de ver en el apartado 1.5, dedicado al fenómeno de la cohesión, qué otros mecanismos textuales tiene a su disposición el emisor para guiar al receptor en la interpretación del texto. Como adelantábamos anteriormente, el hecho de tratar coherencia y cohesión de manera separada se debe a razonas exclusivamente metodológicas para facilitar el tratamiento de cada uno de estos fenómenos, pero como se está haciendo cada vez más patente, ambas cuestiones no sólo no constituyen hechos aislados, sino que no se puede describir el uno sin tener en cuenta el otro, cosa que hasta este momento hemos tratado de hacer.

1.4.4.- ARMONÍA COHESIVA

Como hemos podido observar a este momento, el fenómeno de la coherencia parece permanecer en un terreno indefinido y de difícil delimitación: tal y como la hemos venido desarrollando en este capítulo y en líneas generales, la coherencia es un proceso de la estructura semántica del discurso, en la que una serie de conceptos primarios se relacionan entre ellos, así como con un conjunto de conceptos secundarios que complementan a los primeros. Por tanto, como opinan numerosos autores al respecto, de lo cual hemos dado ya alguna muestra en esta aproximación a la coherencia, ésta ha sido percibida como un fenómeno difuso y ciertamente subjetivo, que presenta no pocos problemas a la hora de intentar realizar un análisis del mismo. De igual modo, el notable peso que los distintos analistas depositan en el receptor

para la interpretación del texto tiene como consecuencia que los resultados del análisis de la coherencia de un texto puedan variar sustancialmente de un analista a otro.

Por consiguiente, de la reflexión ante esta dificultad para realizar un análisis más o menos fiable y objetivo de la coherencia que presenta un texto, surge de nuevo la pregunta que ya nos aparecía de un modo parcial al tratar el fenómeno de la coherencia por parte de Beaugrande & Dressler en el apartado 1.4.1: ¿existe realmente algún método de análisis para realizar esta labor? Uno de los métodos más conocidos y utilizados para medir el grado de coherencia de un texto, a juzgar por el cuantioso número de referencias que hacen alusión al mismo, es el designado como armonía cohesiva (*cohesive harmony*), propuesto por Hasan en 1984.

En opinión de Martin (1992), *"cohesive harmony analysis is a technique for examining the interaction of reference chains, lexical strings and experiential grammar"* (1992: 417). Aunque desarrollado en principio dentro de un proyecto acerca de la narrativa de los niños, llevado a cabo por la Unidad de Investigación Sociológica del Instituto de la Educación de la Universidad de Londres a finales de la década de los 60 (del que Hasan formaba parte), esta investigadora observó las posibilidades de aplicación de esta técnica para medir la coherencia de diversos tipos de textos. *Grosso modo*, diremos en este subapartado que para realizar dicho análisis Hasan toma como punto de partida las categorías propuestas por Halliday & Hasan (1976) para analizar la cohesión del texto y determinar, mediante un desarrollo adecuado para sus propósitos de estas categorías, el grado de coherencia que presenta un determinado texto. Dado que el análisis de la armonía cohesiva precisa de nociones que todavía no hemos manejado en este apartado y en otros anteriores, creemos conveniente posponer el desarrollo de esta interesante técnica para más adelante, cuando tratemos la categoría de cohesión léxica en el capítulo 2. En cualquier caso, hemos considerado pertinente adelantar aquí la noción de

armonía cohesiva, a causa de su estrecha relación con el fenómeno de la coherencia.

1.5.- COHESIÓN

Durante el tratamiento de los apartados anteriores han ido quedando abiertas una serie de cuestiones; algunas ya han sido convenientemente cerradas; otras, sin embargo, todavía permanecen abiertas: qué relación se establece entre coherencia y cohesión, de qué otros recursos textuales dispone el receptor del texto para interpretar la coherencia del mismo, cómo afectan la coherencia y la cohesión al texto, qué vínculo mantienen coherencia y cohesión léxica, por un lado y cohesión y cohesión léxica, por otro. En este apartado y en el siguiente (1.6.- coherencia, cohesión y traducción) y en el capítulo 2 (cohesión léxica) intentaremos dar respuesta a estas cuestiones y a otras muchas que irán surgiendo en el desarrollo de nuestra exposición.

1.5.1.- CONSIDERACIONES GENERALES

A pesar de la tremenda repercusión que tuvo la publicación de la obra de Halliday & Hasan en 1976, *Cohesion in English*, sería erróneo pensar que el estudio de este fenómeno tiene su origen en ese volumen. Como ya mencionábamos en el apartado 1.1, disciplinas como la Crítica Literaria y la Retórica ya se habían interesado por esta noción, aunque, claro está, no en el sentido que posteriormente adquirirá en los estudios lingüísticos.

De hecho, tanto Halliday como Hasan tienen trabajos anteriores acerca de la noción de cohesión, véase los artículos de Halliday *"Descriptive Linguistics in Literary Studies"* (1962) o *"The Linguistic Study of Literary Texts"* (1964); o la tesis doctoral de Hasan, *A Linguistic Study of Contrastive Features in the Style of Contemporary English Prose Writers*

(1964) y los trabajos *Grammatical Cohesion in Spoken and Written English* (1968) o *"Rime and Reason in Literature"* (1971), por señalar algunos de los más conocidos. Otros lingüistas habían mostrado asimismo cierto interés por este fenómeno, como Quirk, Greembaum, Leech y Svartvik (1972) o Huddleston, Hudson, Winter y Henrici (1968) o el propio Gutwinki (1976).

Sin embargo, es la obra anteriormente mencionada de Halliday & Hasan (1976) la que se ha convertido en el punto de partida de muchas aproximaciones al tema de la cohesión, a juzgar por el ingente número de obras que hacen referencia a este título al tratar la cuestión. Un hecho meramente anecdótico, pero que da buena muestra del interés y expectación que el volumen de Halliday & Hasan debió de levantar ya en su tiempo es la mención[27] de éste en la obra de Gutwinski (1976), que se anticipó en unos meses a la publicación de la obra de Halliday & Hasan (Gutwinski, 1976: 22). La contribución de estos autores (Halliday & Hasan) a la noción de cohesión ha sido tan significativa, que hay investigadores que incluso se refieren a los postulados de éstos como *cohesion theory* (Carrell, 1982: 480; Connor, 1984: 301).

Por nuestra parte, hemos de reconocer que la investigación de Halliday & Hasan (1976) se ha convertido en la piedra ancilar sobre la que hemos intentado construir todo nuestro edificio acerca, no sólo de la cohesión, sino también del concepto de coherencia, así como la repercusión de estas nociones (coherencia y cohesión) en los Estudios de Traducción.

[27] *"Given the usefulness of Halliday's original statement on cohesion (...) and of Hasan's already published work on grammatical cohesion (...), the forthcoming book [Cohesion in English] promises to be a significant contribution to our understanding of discourse structure in English"* (Guwtinski, 1976: 22). Ciertamente, no podía imaginar el propio Gutwinski lo premonitorias que iban a resultar sus palabras.

1.5.2.- DEFINICIÓN DE COHESIÓN

Pero, ¿qué se suele entender habitualmente por cohesión dentro de los estudios lingüísticos? ¿Cómo se manifiesta la cohesión dentro del texto? ¿Qué relación mantiene con ese concepto cercano que es la coherencia? Comenzaremos en este apartado por responder a la primera cuestión, para lo cual tomaremos como referencia las aportaciones que se han realizado, como ya hemos hecho anteriormente, desde la Lingüística del Texto, el Análisis del Discurso o los Estudios de Traducción.

De acuerdo con Halliday & Hasan, *"the concept of cohesion is a semantic one; it refers to relations of meaning that exist within the text, and that define it as a text. Cohesion occurs where the INTERPRETATION of some element in the discourse is dependent on that of another. The one PRESUPPOSES the other, in the sense that it cannot be effectively decoded except by recourse to it"* (1976: 4) (El énfasis es de Halliday & Hasan).

De acuerdo con Halliday & Hasan, hay factores objetivos que determinan que un determinado fragmento de discurso[28] sea considerado un texto, por lo que su intención es identificar esos factores, para establecer cuáles son las propiedades del mismo y qué es lo que distingue un texto de una secuencia de oraciones inconexas.

Para comprender adecuadamente la aproximación al concepto de cohesión de ambos investigadores, es importante distinguir entre la naturaleza de la relaciones cohesivas y los recursos formales que se utilizan para expresar dichas relaciones: la naturaleza de las relaciones cohesivas es semántica, pero como todos los componentes del sistema lingüístico, según Halliday & Hasan, se materializan a través del sistema lexicogramatical[29] (1976: 6). Dentro de la naturaleza de las relaciones

[28] Utilizamos en este caso la terminología empleada por Brown & Yule (1993: 37).

[29] Halliday & Hasan parten de una organización estratificada del lenguaje en tres niveles o estratos: el nivel semántico, el nivel lexicogramatical y el nivel fonológico y ortográfico.

cohesivas distinguen tres tipos de relaciones: las que expresan *relatedness of form*[30]*, relatedness of reference* o *semantic connection*[31] (1976: 304). Estas relaciones cohesivas semánticas se manifiestan en el nivel lexicogramatical, bien a través de la gramática (conjuntos cerrados de la lengua) o bien a través del vocabulario (conjuntos abiertos de la lengua), de ahí que se produzca la distinción entre *grammatical cohesion and lexical cohesion* (1976: 6), y clasifiquen un tipo u otro de relación cohesiva (referencia, sustitución, elipsis, conjunción y cohesión léxica) en función de la distinción anterior[32].

El uso que hacen Halliday & Hasan del término cohesión se refiere específicamente a los medios lingüísticos que expresan relaciones semánticas, que constituye una de la tres formas indicadas anteriormente de crear textura y, por lo tanto, de crear texto. En cualquier caso, hay que tener en cuenta que el modelo de cohesión que proponen estos autores no es un modelo de compartimentos estancos y fronteras definidas claramente: es un modelo flexible, en el que hay casos de formas cohesivas que permanecen en la frontera de uno u otro tipo de relación y que pueden ser interpretados de una forma o de otra (1976: 88).

De esta forma, la noción de cohesión va más allá del concepto de oración. En la práctica, lo que realmente interesa a estos investigadores son las relaciones cohesivas que se establecen entre oraciones entre un

[30] Hemos optado por mantener la terminología original para evitar una mala interpretación de lo que son los conceptos originales.

[31] En nuestra opinión, el término utilizado para designar este tipo de relación cohesiva puede conducir a interpretaciones erróneas, dado que en cierta medida los dos anteriores tipos de relaciones también mantienen una determinada conexión semántica entre los elementos que conforman la relación cohesiva.

[32] De esta forma, la clasificación de unos tipos y otros de relaciones cohesivas, como veremos posteriormente, queda a grandes rasgos de la siguiente forma:

- Cohesión gramatical: referencia, sustitución y elipsis.
- Cohesión léxica: cohesión léxica.

La conjunción queda en la frontera de los dos tipos: principalmente gramatical, pero con un componente léxico.

elemento del texto y algún otro elemento dentro del mismo que es imprescindible para la interpretación del primero de ellos.

La cohesión se convierte, por consiguiente, en uno de los factores fundamentales para determinar que un determinado fragmento de discurso sea considerado un texto y no una sucesión de oraciones inconexas. El análisis lingüístico de la cohesión se convierte para Halliday & Hasan en un medio para explicar por qué un texto significa lo que significa para un emisor y un receptor determinados. El análisis lingüístico de la cohesión no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar un fin específico, que vendrá determinado por las necesidades de cada investigador (1976: 332).

En segundo lugar, para Beaugrande & Dressler, la cohesión se convierte en el primero de los parámetros de textualidad, al que definen como *"the ways in which the components of the SURFACE TEXT, i.e. the actual words we hear or see, are mutually connected within a sequence"* (1981: 3). Al utilizar el término "cohesión" en este sentido, Beaugrande & Dressler enfatizan la función de la sintaxis en la comunicación (1981: 48).

Para situar adecuadamente el lugar de la cohesión dentro de la teoría de los textos de ambos autores, es necesario distinguir entre dos niveles del texto: un nivel superficial, que se manifiesta en unidades formales, como puedan ser entes léxicos, frases, cláusulas y oraciones; y un nivel subyacente, compuesto por conceptos y las relaciones que se establecen entre éstos. El concepto de cohesión de estos autores *"rests on the presupposed* ***coherence*** *of the textual world"* (1981: 71) (El énfasis es de Beaugrande & Dressler).

La cohesión se produce en el primer nivel y se manifiesta tanto en lo que Beaugrande & Dressler denominan *close-knit units* (1981: 54), como pueden ser frases, cláusulas y oraciones, como en *long-range stretches of text* (1981: 54). En el primer caso, los componentes de superficie del texto

dependen los unos de los otros de acuerdo con las formas y convenciones gramaticales, por lo que la cohesión descansa en lo que ellos llaman *grammatical dependencies,* tales como, por ejemplo, *subject-to-verb* o *modifier-to-head* (1981: 50). En el segundo caso (*long-range stretches)*, la cohesión progresa a través de la utilización de elementos previos en el texto.

La tercera y última definición procede de los postulados de Larson (1984), para quien la cohesión es *"a linear [phenomenon] running through the discourse, weaving it together"* (1984: 389).

Al igual que los modelos de Halliday & Hasan (1976) y Beaugrande & Dressler (1981), el de Larson (orientado a la traducción) está estrechamente ligado a las nociones de *text* y *discourse*, teniendo en cuenta que esta última noción, por similitud a lo que sucede en la gramática, es la suma de una serie de agrupamientos (*groupings*), que están por debajo del texto; es decir, la estructura semántica del texto, en opinión de Larson, es una estructura jerárquica[33] en la que unidades más pequeñas forman unidades superiores: las proposiciones forman grupos proposicionales; éstos forman párrafos semánticos; éstos, a su vez, forman episodios y así sucesivamente hasta llegar a la unidad mayor que sería lo que ella denomina *discourse*.

Cada lengua posee una variedad de formas de discurso[34] a nivel de superficie, que reflejan estructuras semánticas[35] diferentes en un estrato profundo de la lengua.

---

[33] Para una matización de esta afirmación, ver nota 35 de este capítulo.

[34] En la aproximación de Larson es muy importante la noción de *discourse genre* (1984: 365).

[35] Larson define una estructura semántica como *"a network of configurations, each being part of a larger configuration"* (1984: 30). A pesar de concebir la estructura semántica del discurso como una red conceptual, más que como una jerarquía, por motivos prácticos y, por establecer una equivalencia con las estructuras gramaticales, Larson propone una clasificación de unidades semánticas. Dicha clasificación está tomada de Larson (1984: 30 – 31):

Las teorías de Larson a este respecto se aproximan en cierta medida al modelo de Halliday & Hasan, aunque no hay que olvidar que las perspectivas son distintas, en principio: Halliday & Hasan pretenden crear un modelo de análisis de un texto en función de los tipos de relaciones cohesivas que se establecen en él; el punto de partida de Larson es crear un modelo de traducción y, además, un tipo de modelo que tiene en cuenta diferentes lenguas que no suelen recibir la atención de la mayoría de los investigadores, por lo que los patrones de cohesión difieren un tanto de los de Halliday & Hasan como consecuencia de la inclusión de ese elevado volumen de lenguas incluido en el estudio de Larson. Así, la cohesión, además de ser un criterio de análisis del TO, se convierte en un criterio a tener en cuenta para la producción de un TM.

En cualquier caso, hay un nexo común entre ambas aproximaciones: la naturaleza semántica de las relaciones cohesivas, manifestada mediante unidades léxicas y gramaticales a nivel de la superficie del texto. Es interesante hacer notar, al menos así lo entendemos en nuestra interpretación, que Larson emplea como sinónimos los términos "coherencia" y "cohesión", como así se desprende del hecho de que al describir los rasgos cohesivos característicos de cada

Semantic (deep) structure	*Grammatical (surface) structure*
Meaning component	*Morpheme (roots and affixes)*
Concept	*Word*
Complex concept (concept cluster)	*Phrase*
Proposition	*Clause*
Propositional cluster	*Sentence*
Semantic paragraph	*Paragraph*
Episode	*Section*
Episode cluster	*Division*
Semantic part	*Part*
Discourse	*Text*

género discursivo, esta investigadora utilice uno u otro término de manera intercambiable (1984: 393).

Aunque, en principio, la cohesión va más allá de los límites entre *groupings*, puesto que se refiere a los recursos especiales que tiene una lengua para dar unidad a un texto, Larson afirma que *"there is a close relationship between **cohesion** and **groupings** in that the **cohesion** within a unit will be much tighter than at boundaries. The very lack of **cohesion** at certain points in a text indicates a boundary between two units. The devices for **cohesion** within a sentence will often be different from those within a paragraph or episode, etc."* (1984: 390) (El énfasis es de Larson). De esta forma, el concepto de cohesión de Larson abarca un espectro mayor que el de Halliday & Hasan: la cohesión no sólo se produce en un nivel inter-oracional, sino también en un nivel intra-oracional, siendo los modelos distintos, o al menos diferentes en cuanto a la frecuencia de uso de cada recurso, en cada uno de los casos.

Para finalizar este subapartado, diremos que, al igual que podíamos observar en el concepto de cohesión de Beaugrande & Dressler (1981), se distingue una dicotomía básica en el modelo de esta investigadora entre la cohesión en la estructura semántica (que claramente corresponde a lo que en modelos anteriores se denomina coherencia) y los recursos de que disponen las lenguas para expresar esa naturaleza semántica a través elementos de superficie del discurso, que constituyen propiamente la cohesión.

1.5.3.- TIPOLOGÍA DE LOS RECURSOS COHESIVOS

De lo dicho en el subapartado anterior, podemos inferir, a grandes rasgos, que la cohesión constituye el conjunto de recursos léxicos y gramaticales que permiten interpretar el significado de un elemento o

incluso de un fragmento de discurso en función de otro elemento que aparece en el mismo texto.

A continuación, realizaremos un repaso de las distintas aproximaciones que han tratado de establecer una tipología de este conjunto de recursos. Hemos de decir aquí que el número de clasificaciones que se han establecido es, ciertamente, considerable, aunque la mayoría de ellas toman como punto de partida la tipología propuesta por Halliday & Hasan (1976), pero con ligeras modificaciones. Por tanto, era preciso establecer algún criterio básico para seleccionar unas y no otras. Este criterio básico ha sido considerar el grado de novedad que presentan las unas con respecto a las otras, es decir, hemos seleccionado aquéllas que consideramos que han supuesto una variación considerable con respecto a anteriores clasificaciones.

Hemos decidido, asimismo, introducir la clasificación de Guwtinski, no sólo por el hecho de que presenta una cierta variación por lo que se refiere a la relación de recursos cohesivos, sino también por ser coetánea de la archiconocida tipología de Halliday & Hasan. Hay un tercer factor de carácter más subjetivo y es reconocer el mérito del trabajo llevado a cabo por este autor y que se vio eclipsado en cierto modo, aun siendo un estudio bastante consistente, por la fama de la investigación publicada algo más tarde, pero en ese mismo año, por los mucho más conocidos Halliday & Hasan. La ordenación de estas clasificaciones responde, además, a un criterio cronológico, aunque no se debe inferir de este hecho que no haya habido más propuestas a partir de 1992, que las ha habido, pero que han adoptado algunas de las anteriores en líneas generales.

Para una mayor claridad metodológica, hemos optado por dividir este subapartado a su vez en distintas secciones, cada una de las cuales contiene una tipología de los recursos cohesivos disponibles en el sistema lingüístico.

1.5.3.1.- TIPOLOGÍA DE W. GUTWINSKI (1976)

Guwtinski parte del principio de que la aparición en el texto de elementos potencialmente cohesivos en el texto no es cohesiva en sí misma, ya que la función de estos elementos es marcar qué cláusulas y oraciones están relacionadas y de qué manera. Es precisamente esas relaciones entre cláusulas y oraciones lo que constituye la cohesión interna de un texto (1976: 26).

De esta forma, tomando como referencia fundamentalmente a Halliday (1964), Gleason (1965), Hasan (1968) y Quirk, Greenbaum, Leech & Svartvik (1972) propone una división de lo que él denomina rasgos cohesivos (*cohesive features and their exponents*, 1976: 56) en dos grupos: (a) gramaticales y (b) léxicos.

Dentro del primer grupo de rasgos cohesivos (gramaticales) observa, a su vez, tres grupos: (a) anáfora y catáfora, (b) coordinación y subordinación y (c) *enation and agnation*[36]*:*

a) En una relación anafórica, *"an item refers back to something in the same text"* (1976: 66); por otro lado, en una relación catafórica *"an item refers to something coming along in the text"* (1976: 67). Además de estos dos tipos de relaciones, Guwtinski observa también relaciones exofóricas (*"an item refers to situation outside of language"* 1976: 67), parafóricas (*"an item refers to something in another text"* 1976: 67) y homofóricas (por ejemplo, el artículo definido que acompaña a un sustantivo que es *self-defining, i.e. the moon, the army"* 1976: 65). De todas ellas, sólo las relaciones anafóricas y

[36] Hemos optado por mantener la terminología original de Guwtinski por no ser este grupo ampliamente reconocido dentro de la Lingüística, como pueden ser los dos anteriores.

catafóricas pueden ser cohesivas, puesto que hacen referencia a partes del mismo discurso (1976: 68).

b) Guwtinski utiliza los términos coordinación y subordinación *"as cover terms for these cohesive relations that obtain between clauses as well as sentences of a text which are indicated by connectors"* (1976: 73). En otras palabras, el uso de la coordinación y la subordinación trasciende el límite de la oración, por lo que ya no constituye una mera relación estructural, sino más bien relacional.

c) Los términos *enation* y *agnation*[37], tal y como los emplea este investigador, hacen referencia a *"useful categories for describing relations between sentences (and other constructions) which can be cohesive and which had received attention in some linguistic descriptions of English only partially under such headings as 'grammatical parallelism' and 'structural similarity'"* (1976: 75).

El segundo grupo de rasgos cohesivos (léxicos) está dividido asimismo en tres categorías: (a) repetición de un elemento, (b) ocurrencia de un sinónimo o un elemento formado sobre la misma raíz y (c) ocurrencia de un elemento del mismo conjunto léxico.

Estos dos grupos de rasgos cohesivos quedan recogidos de forma esquemática en el siguiente cuadro:

A.- GRAMMATICAL

1.- Anaphora and cataphora:

(a) Pronouns:

(i) Personal pronouns: *he, him, she, it, they*
(ii) Demonstrative pronouns: *this, these, that, those*

[37] Estas dos categorías recuerdan un tanto a lo que Larson denomina *sandwich structures* (1984: 396).

(iii) Relative pronouns: *who, which, that, whom, whose*

(b) Determiners: *the, this, these, that, those*

(c) Personal possessives: *his, its, their*

(d) Substitutes:

(i) Verbal (*do*)
(ii) Nominal (*one*)
(iii) Partial

(e) Adverbs: *there, then*

(f) Submodifiers: *such, so*

2.- Coordination and subordination:

(a) Coordinating connectors:

(i) Cumulative or additive: *and, likewise, moreover, in addition, furthermore, etc.*
(ii) Disjunctive: *or, nor, else, lest, otherwise, alternatively, etc.*
(iii) Adversative: *but, however, nevertheless, on the contrary, on the other hand, etc.*
(iv) Illative: *therefore, so, for this reason, then, etc.*

(b) Subordinating connectors:

(i) Causal: *because, since, as, for, for the reason that, etc.*
(ii) Purposive: *that, in order that, so that, lest, for the purposes of, etc.*
(iii) Conditional: *if, unless, provided that, whether, etc.*
(iv) Concessional: *though, although, in spite of the fact that, notwithstanding that, etc.*
(v) Comparative: *as, than*
(vi) Temporal: *as, as soon as, while, before, until, since, when, ere, etc.*

3.- Enation and agnation:

(a) Enate sentences
(b) Agnate sentences

B.- LEXICAL

1.- Repetition of item

2.- Occurrence of synonym or item formed on same root

3.- Occurrence of item from same lexical set (co-ocurrence group)

Cuadro 1: Recursos cohesivos según Gutwinski[38] (1976)

[38] Recogemos el cuadro original de Gutwinski (1976: 57), al que hemos añadido los subtipos de conectores que este autor distingue (1976: 74). El resto permanece igual a como lo diseñó este investigador.

La noción de cohesión de Guwtinski apunta a las relaciones no estructurales entre oraciones que Halliday & Hasan difundirán posteriormente y que constituirá la base del concepto de cohesión que se desarrollará en áreas como la Lingüística del Texto o el Análisis del Discurso. Sin embargo, el uso de terminología como "coordinación" y "subordinación", asociada normalmente a fenómenos gramaticales dentro de la oración, obscurece en cierta medida su significado. Es, asimismo, un tanto chocante por lo que se refiere a la segunda categoría de rasgos cohesivos léxicos (ocurrencia de un sinónimo o un elemento formado sobre la misma raíz), que compartan la misma casilla relaciones de significado y relaciones basadas en la variación morfológica, aunque este comentario, en cualquier caso, no tiene mayor valor que el de resaltar un hecho que resulta, cuanto menos, relativamente llamativo.

1.5.3.2.- TIPOLOGÍA DE HALLIDAY & HASAN (1976)

Halliday & Hasan distinguen cinco tipos de relaciones cohesivas que pueden establecerse dentro de un texto:

a) Referencia (*reference*): esta forma de cohesión alude a la relación que se establece entre un elemento del texto y algún otro elemento, por la cual la interpretación del segundo elemento apunta a la existencia de un primero. Dicha interpretación puede llevarse a cabo de dos formas: el elemento que presupone (*presupposing item*) es interpretado por medio de la identificación con el elemento presupuesto (*presupposed item*); o bien, por medio de la comparación con el referente (1976: 309). Halliday & Hasan distinguen dos tipos de referencia: la referencia exofórica (*exophora*), en la que la interpretación del elemento que presupone depende del contexto de situación[39]; y la referencia endofórica (*endophora*),

[39] De acuerdo con estos autores, este tipo de referencia exofórica no es cohesiva, aunque contribuye a crear texto: *"exophoric reference contributes to the CREATION of text, in that*

en la que la interpretación de un elemento depende de otro elemento dentro del texto. A su vez, la referencia endofórica puede ser anafórica (*anaphora*), si el elemento que presupone depende de un elemento anterior en el contexto lingüístico o co-texto, o catafórica (*cataphora*), si el elemento que presupone precede al elemento presupuesto[40] (1976: 33).

b) Sustitución (*substitution*): esta forma de cohesión consiste en *"the replacement of one item by another"* (1976: 87). La diferencia con respecto a la referencia radica en el hecho de que esta última implica una identidad de referente, mientras que la sustitución implica un contraste con el referente. Respecto a la primera (referencia), la cohesión recae en *"the continuity of reference"* (1976: 31); en la segunda (sustitución), la cohesión recae en *"[a] continuity in the environment of contrast"* (1976: 316).

c) Elipsis (*ellipsis*): este tipo de relación cohesiva se define como *"that form of substitution in which the item is replaced by nothing"* (1976: 88), o simplemente como *"substitution by zero"* (1976: 143). Al igual que sucedía con la sustitución, el principio general que subyace a la elipsis es el de continuidad en el entorno de contraste (1976: 316).

d) Conjunción (*conjunction*). La conjunción, en opinión de Halliday & Hasan, es una relación un tanto diferente en cuanto a su naturaleza de las relaciones cohesivas anteriores

it links the language with the context of situation; but it does not contribute to the INTEGRATION of one passage with another so that the two together form part of the SAME text. Hence it does not contribute directly to cohesion as we have defined it" (1976: 37), esto es, como la relación que se establece entre un elemento y otro dentro del texto, en la que la interpretación del uno depende del otro.

[40] En realidad, las relaciones anafóricas y catafóricas no son exclusivas de este tipo de relación cohesiva (referencia), pudiendo manifestarse asimismo en otras relaciones cohesivas.

(1976: 226, 320). De esta forma, ambos investigadores comentan que *"conjunctive elements are cohesive not in themselves but indirectly, by virtue of their specific meanings; they are not primarily devices for reaching out into the preceding (or following text), but they express certain meanings which presupposes the presence of other components in the discourse"* (1976: 226). De este modo, Halliday & Hasan distinguen dos tipos de relaciones de conjunción en función de si la relación es producto del proceso comunicativo en sí (internas) o no y, por tanto, dependiente de lo que está siendo dicho (externas)[41] (1976: 241).

e) Cohesión léxica (*lexical cohesion*). Este tipo de relación cohesiva se establece a través de la estructura del léxico o vocabulario y, por consiguiente, en un nivel lexicogramatical (1976: 318). La cohesión léxica abarca dos aspectos diferentes, pero relacionados de alguna manera a los que estos autores denominan reiteración (*reiteration*) y colocación (*collocation*). El primer aspecto consiste en la repetición de un lexema o la aparición de un sinónimo o cuasi-sinónimo en el contexto de referencia (1976: 318). La colocación, por su parte se refiere a la asociación de entes o unidades léxicos que suelen ocurrir juntos de manera regular (1976: 284).

Los anteriores tipos de relaciones cohesivas propuestos por estos autores se resumen en el cuadro que aparece a continuación:

[41] Esta compleja distinción entre relaciones de conjunción externas e internas está en relación con los componentes funcionales del sistema semántico propuestos por estos autores (1976: 29). De esta forma, las relaciones externas estarían relacionadas con el *ideational component* del sistema semántico, mientras que las relaciones internas mantendrían relación con el *interpersonal component* de ese sistema, es decir, con la actitud del emisor hacia los hechos relatados (vid. infra., subapartado 1.5.5).

COHESION

1.- REFERENCE:

(a) Personal reference:
  (i) Personal pronouns: *he, she, they, etc.*
  (ii) Possessive determiners: *his, her, their, etc.*
  (iii) Possessive pronouns: *his, hers, their, etc.*

(b) Demonstrative reference:
  (i) Demonstrative pronouns: *this, that, etc.*
  (ii) Demonstrative adjectives: *this, that, etc.*
  (iii) Demonstrative adverbs: *here, there, now, then*
  (iv) Definite article: *the*

(c) Comparative reference: *same, such, so, etc.*

2.- SUBSTITUTION:

(a) Nominal substitution: *one / ones, same*
(b) Verbal substitution: *do*
(c) Clausal substitution: *so, not*

3.- ELLIPSIS:

(a) Nominal ellipsis
(b) Verbal ellipsis
(c) Clausal ellipsis

4.- CONJUNCTION:

(a) External:
  (i) Additive: *and, or, nor, etc.*
  (ii) Adversative: *yet, but, however, etc.*
  (iii) Causal: *so, then, for this reason, etc.*
  (iv) Temporal: *next, after that, then, etc.*

(b) Internal:
  (i) Additive: *furthermore, in addition, etc.*
  (ii) Adversative: *in fact, actually, etc.*
  (iii) Causal: *for, because, it follows, etc.*
  (iv) Temporal: *at once, thereupon, etc.*

5.- LEXICAL COHESION:

(a) Reiteration:
  (i) Repetition
  (ii) Synonym
  (iii) Near-synonym
  (iv) Superordinate
  (v) General word

(b) Collocation

Cuadro 2: Tipos de relaciones cohesivas según Halliday & Hasan[42] (1976)

[42] El cuadro contiene solamente las categorías principales, ya que la descripción que realizan Halliday & Hasan es exhaustiva y muy difícil de reflejar en un solo cuadro. Por

A pesar de la exhaustividad en la clasificación de los recursos lingüísticos que contribuyen a crear textura y, por tanto, texto, de lo cual hemos presentado aquí tan sólo los elementos básicos de dicha clasificación, nos gustaría insistir en la idea (a la que ya hemos hecho referencia en el subapartado 1.5.2) de que el modelo de cohesión que proponen estos autores no es un modelo de compartimentos estancos y fronteras definidas claramente: es un modelo flexible, en el que hay casos de formas cohesivas que permanecen en la frontera de uno u otro tipo de relación y que pueden ser interpretados de una forma o de otra (1976: 88).

La naturaleza de las relaciones cohesivas que proponen estos lingüistas es semántica, aunque en unos casos pueda manifestarse de un modo más o menos gramatical o más o menos léxico, y no estructural, i.e va más allá del límite de la oración, estableciéndose relaciones entre los significados de los elementos dentro del texto. La presencia o ausencia de un elemento no es sí misma cohesiva (opinión que como hemos visto compartía también Gutwinski), sino la relación que se produce entre el elemento presupuesto y el que presupone.

1.5.3.3.- TIPOLOGÍA DE BEAUGRANDE & DRESSLER (1981)

La clasificación de Beaugrande & Dressler incluye algunos recursos que no encontramos en las dos clasificaciones anteriores; al mismo tiempo excluyen otros que sí se encuentran presentes en las de Guwtinski y Halliday & Hasan. La tipología de los recursos lingüísticos que contribuyen a crear cohesión queda, por tanto, de la siguiente forma:

a) La recurrencia (*recurrence*) constituye *"the straightforward repetition of elements of patterns"* (1981: 49). La recurrencia puede darse en varios niveles, aunque estos autores se

otro lado, adjuntamos tan sólo algunos ejemplos de elementos potencialmente cohesivos de los muchísimos que aparecen en el volumen de estos autores.

centran exclusivamente en la recurrencia léxica, es decir, en la repetición de las mismas palabras o expresiones (1981: 54).

b) La recurrencia parcial (*partial recurrence*) consiste en *"the shifting of already used elements to different classes (e.g. from noun to verb)"* (1981: 49). En otras palabras, implica el uso de los mismos componentes básicos de palabra, pero un cambio en la categoría gramatical de la misma (1981: 56).

c) El paralelismo (*parallelism*) *"entails reusing surface formats but filling them with different expressions"* (1981: 57).

d) La paráfrasis (*paraphrase*) *"is the recurrence of content with a change of expression"* (1981: 58). Esta técnica[43], junto con las tres anteriores (recurrencia, recurrencia parcial y paralelismo) se usa para marcar las relaciones entre elementos o configuraciones de contenido dentro del texto, las cuales a menudo son relaciones de equivalencia (1981: 59).

e) El uso de pro-formas (*pro-forms*) implica *"replacing content-carrying elements with short place-holders of no independent content"* (1981: 49). En la lengua inglesa, los elementos lingüísticos que cumplen la función de pro-formas dentro del texto suelen ser los pronombres (en relación anafórica o catafórica), el pro-verbo *do* y la pro-forma *so*, que sustituye a cláusulas enteras. La sustitución de cláusulas por pro-formas manifiesta que *"the **content** of the clauses is to be kept active, not their **surface format**"* (1981: 64) (El énfasis es de Beaugrande & Dressler).

[43] Utilizamos la expresión original empleada por Beaugrande & Dressler (1981: 59).

f) La elipsis (*ellipsis*) expresa *"repeating a structure and its content but omitting some of the surface expressions"* (1981: 49).

g) La cohesión de un texto, en opinión de estos lingüistas se ve reforzada por el tiempo y el aspecto verbales (*tense and aspect*), ya que permiten introducir señales en un nivel de superficie para indicar relaciones entre hechos o situaciones (1981: 49).

h) Otra forma de señalar relaciones entre hechos o situaciones es el uso de lo que Beaugrande & Dressler denominan *junction*, que se expresa mediante el uso de *junctive expressions*[44] (1981: 71). Esta categoría se divide, a su vez, en cuatro tipos: *conjunction, disjunction, contrajunction* y *subordination*[45] . Estos cuatro tipos de relaciones se manifiestan por medio por las correspondientes *junctive expressions*, que funcionan como marcadores de superficie para cada uno de los tipos mencionados anteriormente.

i) Finalmente[46], tenemos una última categoría relacionada con la distribución de la información entre tema y rema, conceptos creados por los lingüistas funcionales de la Escuela de Praga dentro de lo que se designó como *Functional Sentence Perspective*.

[44] Ambos lingüistas evitan el término tradicional *conjunction*, ya que en su opinión éste se ha utilizado de manera indiscriminada (1981: 71).

[45] Estos conceptos son definidos del siguiente modo: *"conjunction links things which have the same status (...), disjunction links things which have alternative status (...), contrajunction links things having the same status but appearing incongruous or incompatible in the textual world (...), subordination links things when the status of one depends on that of another"* (1981: 71).

[46] En realidad, hay un recurso más de cohesión: la entonación (*intonation*), pero, dado que se emplea en textos orales, y no en textos escritos, que son el interés primordial de nuestro estudio, hemos optado por eliminarlo de la presente clasificación, aunque con su correspondiente aclaración, para no mutilar la tipología original de Beaugrande & Dressler (1981).

La tipología de recursos cohesivos establecida por Beaugrande & Dressler se muestra de forma resumida en el siguiente cuadro:

COHESION

1.- Recurrence

2.- Partial recurrence

3.- Parallelism

4.- Paraphrase

5.- Pro-forms:

(a) Pronouns
(b) Pro-verb "do"
(c) Clausal pro-form "so"

6.- Ellipsis

7.- Junction:

(a) Conjunction: *and, moreover, also, in addition, besides, furthermore, etc.*
(b) Disjunction: *or, either / or, whether or not, etc.*
(c) Contrajunction: *but, however, yet, nevertheless, etc.*
(d) Subordination: *because, since, as, thus, while, therefore, etc.*

8.- Tense and aspect

9.- Functional Sentence Perspective

10.- Intonation (in oral texts)

Cuadro 3: Recursos cohesivos según Beaugrande & Dressler (1981)

La clasificación propuesta por estos autores no establece, en principio, ninguna dicotomía entre recursos gramaticales y léxicos, aunque, como resulta evidente, esta distinción se encuentra presente de forma implícita.

De acuerdo con Beaugrande & Dressler, todos éstos constituyen recursos *"for long-range stretches of text (...) showing how already used structures and patterns can be re-used, modified or compacted"* (1981: 49). Por otro lado, también contribuyen a la estabilidad y economía del texto con respecto tanto a los materiales como al esfuerzo por parte del receptor a la hora de procesar la información.

1.5.3.4.- TIPOLOGÍA DE M.L. LARSON (1984)

Dado que la aproximación de esta investigadora al concepto de cohesión se enmarca dentro de un esquema mayor enfocado a la traducción, este hecho determina que los recursos cohesivos puedan variar considerablemente de una lengua a otra, como ella misma indica (1984: 394). El énfasis de Larson está, por tanto, en la habilidad del traductor para reconocer los recursos lingüísticos empleados en la creación del TO y la capacidad de utilizar los recursos propios de la LM en la producción del TM. En cualquier caso, Larson propone los siguientes recursos cohesivos[47]:

a) Cohesión léxica (*lexical cohesion*): la selección de vocabulario constituye una gran aportación a la cohesión de un texto. En la superficie del texto pueden apreciarse lazos léxicos como resultado de relaciones de sinonimia o antonimia o como resultado de la sustitución de palabras más genéricas por otras palabras más específicas o por expresiones paralelas (*parallel expressions*). Un caso especial de cohesión léxica es lo que esta lingüista denomina *expectancy chains*, en la que la aparición de una unidad léxica permite hacer predicciones sobre otras unidades léxicas que pueden aparecer en el mismo co-texto. Asimismo, Larson observa un tipo especial de expresión paralela al que designa como *sandwich structures*, en las que se dice lo mismo al comienzo y al final de la unidad (1984: 396).

b) Pronombres (*pronouns*): el uso de pronombres también es un elemento importante en la creación de cohesión, aunque su función varía considerablemente de una lengua a otra, por

[47] Es interesante hacer notar que Larson no aprecia cohesión únicamente a nivel de texto, sino incluso también a nivel de párrafo, por lo que determinados recursos cohesivos serán más frecuentes en un tipo de unidad que en la otra.

ejemplo en lo que se refiere a la introducción de participantes principales y secundarios (*major and minor participants*) en el desarrollo del texto.

c) Función (*role*): este recurso, según Larson (1984: 398), es importante en algunas lenguas para establecer una jerarquía en cuanto al estatus de los participantes en el texto o qué participante constituye el tópico del texto. El orden en el que se introduce los participantes también puede ser una señal para identificar la función de aquéllos.

d) Conjunciones (*conjunctions*): Larson las define como *"linking words"* (1984: 399). Éstas unen series de cláusulas, oraciones o párrafos, y puede haber variaciones considerables en cuanto a su número en las distintas lenguas. Lo que en determinadas lenguas se expresa mediante el uso de una conjunción, en algunas otras ese significado puede expresarse por medio de desinencias verbales, por lo que la morfología puede implementar este tipo de relaciones en caso de poseer esa lengua un número bajo de conjunciones (1984: 399).

e) Encadenamiento (*chaining*): de acuerdo con esta lingüista (1984: 400), en muchas lenguas este fenómeno se convierte en un recurso de cohesión, mediante el cual una parte de la información en la unidad precedente se repite al comienzo de otra nueva unidad. El encadenamiento puede establecerse por la repetición total o parcial de una unidad léxica o expresión, o por el uso de una palabra genérica.

f) Flexión verbal (*verb morphology*): el hecho de que una serie de cláusulas u oraciones presenten el mismo tiempo, modo o voz puede constituir un rasgo de cohesión dentro de la unidad en que este hecho se produce. Por otro lado, *"if there is a change*

of tense and the tense span is broken, there is a boundary and lack of cohesion" (1984: 403). Las desinencias verbales en muchas lenguas portadoras de tiempo, modo, voz y persona son marcadores de gran importancia para establecer límites en cuanto a la cohesión.

g) Orden secuencial (*order*): por obvio que parezca, para Larson (1984: 403), el orden lógico y cronológico de una secuencia puede convertirse en un recurso cohesivo. Algunos fenómenos, como los que ella denomina *flashback* o *foreshadowing*, pueden afectar este orden secuencial o causar cierta falta de cohesión.

h) La longitud de la oración (*sentence length*): ésta puede ser un recurso cohesivo en algunas lenguas para indicar la información más prominente. También el tipo de cláusula u oración puede expresar una relación cohesiva en determinadas lenguas (1984: 412).

i) Preguntas retóricas (*rhetorical questions*): también éstas pueden crear cohesión dentro de un texto, por medio de la marcación del comienzo de un nuevo tópico o algún aspecto nuevo del mismo tópico (1984: 413).

j) Estilo directo (*quotations*): finalmente, la introducción del estilo directo puede formar un recurso cohesivo en muchas lenguas, ya que puede ser una forma de resaltar los hechos principales (1984: 413).

La anterior clasificación se visualiza de forma esquemática en el cuadro que reflejamos a continuación:

COHESION

1.- Lexical cohesion:

(a) Synonymy
(b) Antonymy
(c) Substituting generic vocabulary
(d) Expectancy chains
(e) Sandwich structures (parallel expressions)

2.- Pronouns

3.- Role

4.- Conjunctions

5.- Chaining

6.- Verb morphology

7.- Order

8.- Sentence length / type

9.- Rhetorical questions

10.- Quotations

Cuadro 4: Recursos cohesivos según M.L. Larson (1984)

Algunos de los recursos cohesivos que presenta Larson en su tipología resultan novedosos, lo que no debe extrañarnos demasiado si tenemos en cuenta que la mayor parte de los ejemplos que acompañan a cada tipo de recurso procede de lenguas muy diferentes de las que suelen ser objeto de estudio (siendo éstas en su mayoría procedentes del indoeuropeo), por lo que los recursos cohesivos difieren considerablemente de los que habitualmente se han establecido para lenguas como el inglés, que ha sido la que mayor atención ha acaparado.

1.5.3.5.- TIPOLOGÍA DE J.R. MARTIN (1992)

La aproximación de este lingüista a la noción de cohesión supone una reformulación de las relaciones cohesivas y su relación con la estructura del discurso. Si la dicotomía básica en el trabajo de Halliday & Hasan (1976) es gramática frente a cohesión, es decir, recursos estructurales frente a recursos no estructurales de significado, la dicotomía esencial en la investigación de Martin se produce entre

gramática y semántica, i.e. recursos de significado orientados a la cláusula frente a recursos de significado orientados al texto (1992: 1). En palabras de este último, *"because a semantics of this kind focuses on text-size rather than clause-size-meaning, it will be referred to as* ***discourse semantics****"* (1992: 1) (El énfasis es de Martin).

Esta nueva aproximación, influida en gran medida por la gramática estratificada de Hartford (Gleason, 1968; Guwtinski, 1976) a la noción de cohesión reformula esta última como un conjunto de sistemas semántico-discursivos en un nivel más abstracto que la léxico-gramática, cada uno de los cuales gira en torno a una de las funciones o metafunciones, como denomina Martin (1992: 26), del sistema lingüístico[48]. De esta forma, los sistemas discursivos que componen su tipología son los siguientes:

a) Negociación (*negotiation*), definido como *"an interpersonal system concerned with discourse as dialogue"* (1992: 26). Este sistema subsume en cierta medida trabajos anteriores acerca de la sustitución y la elipsis dentro de un marco que considera las formas en la que los interlocutores preguntan y responden en pares adyacentes. Este sistema manifiesta ciertos vínculos con el trabajo desarrollado por el Análisis de la Conversación (*Conversation Analysis*), pero con una orientación gramatical mayor que las investigaciones realizadas dentro de esta última área.

b) Identificación (*identification*): este sistema discursivo *"is a textual system concerned with tracking participants in discourse"* (1992: 27). El foco de atención dentro de este sistema es la forma en la que personas, lugares o cosas se van

[48] El lugar que asignan Halliday & Hasan (1976: 26) a la cohesión en el sistema lingüístico dentro de la función textual sufre modificaciones en el modelo de Martin (1992), como tendremos oportunidad de comprobar posteriormente en el subapartado 1.5.5.

introduciendo en el texto y a las cuales se va haciendo referencia una vez que han sido introducidas en el mismo. De acuerdo con Martin (1992: 27), la investigación llevada a cabo para elaborar este sistema está basada en el análisis de la estructura del discurso de Gleason (1968) y la descripción de la cohesión referencial de Halliday & Hasan (1976).

c) La conjunción (*conjunction*) *"focuses on logical meaning – on relations of addition, time, cause and comparison between messages, as these are variously realised through paratactic, hypotactic and cohesive conjunctions"* (1992: 27). Este sistema discursivo se ocupa de los recursos para conectar mensajes por medio de la adición, la comparación, la temporalidad o la causalidad. Los cuatro tipos de relaciones lógico-semánticas se establecen dentro de dos dicotomías principales: relaciones externas frente a relaciones internas (1992: 178) y relaciones explícitas frente a relaciones implícitas (1992: 183).

d) El cuarto y último sistema discursivo es el designado por Martin como ideación (*ideation*), el cual *"attends to a variety of experiential relations among 'lexical' items – hyponymy, antonymy, synonymy, meronymy and so on (the semantics of collocation if you will)"* (1992: 27). Las relaciones léxicas que se establecen entre esos elementos se recogen en tres bloques principales de relaciones[49]: (a) relaciones taxonómicas (*taxonomic relations*), (b) relaciones nucleares (*nuclear relations*) y (c) secuencias de actividad (*activity sequences*).

Al igual que hemos hecho en las ocasiones anteriores, también aquí recogemos en forma de esquema la tipología arriba señalada:

[49] Estos bloques de elaciones recibirán un tratamiento más detallado en el capítulo 2, dedicado a la cohesión léxica.

DISCOURSE SYSTEMS

1.- Negotiation

2.- Identification

3.- Conjunction:

(a) External:
(i) Additive: *and, or*
(ii) Comparative: *likewise, in contrast, etc.*
(iii) Temporal: *meanwhile, previously, etc.*
(iv) Consequential: *then, however, etc.*

(b) Internal:
(i) Additive: *moreover, alternatively, etc.*
(ii) Comparative: *equally, on the other hand, etc.*
(iii) Temporal: *at the same time, finally, etc.*
(iv) Consequential: *after all, nevertheless, etc.*

4.- Ideation:

(a) Taxonomic relations

(b) Nuclear relations

(c) Activity sequences

Cuadro 5: Sistemas discursivos según J.R. Martin[50] (1992)

De nuestra investigación extraemos que Martin está más interesado en analizar la estructura del discurso que en describir los recursos léxico-gramaticales de los que dispone el emisor de un texto para crear cohesión. Sin embargo, consideramos que merece especialmente nuestra atención el trabajo dedicado a la ideación, en el que hay un estudio muy elaborado de un aspecto de la cohesión léxica, la colocación, que, aunque reconocido por la mayoría de los lingüistas, la investigación acerca este recurso de cohesión ha sido un tanto esquivado por la dificultad que implica su comprensión y manejo. Es por esta razón, por la que retomaremos este sistema discursivo en el espacio dedicado a la cohesión léxica (esto es, en el capítulo 2).

[50] Tal y como hemos hecho anteriormente, damos cuenta en este esquema de las categorías principales, ya que hay numerosas subdivisiones, principalmente en los sistemas de conjunción e ideación, que precisarían de mucho más espacio para una visualización detallada.

1.5.4.- CADENAS Y LAZOS COHESIVOS

Implícitamente hasta este momento, hemos manejado la noción de cohesión de dos formas distintas, aunque no hemos hablado de ello abiertamente. Llegados a este punto, consideramos que es necesario diferenciar ambos aspectos, aunque el hecho de hablar de "diferenciar" no implica, ni mucho menos, que ambos sean contrapuestos, más bien son complementarios. Así, podemos entender el concepto de cohesión desde dos puntos de vista:

a) Como fenómeno, por el cual un emisor dispone de una serie de recursos lingüísticos para dar textura a su mensaje y, por lo tanto, a crear texto.

b) Como método de análisis del texto, es decir, a través de las relaciones que se establecen entre los elementos del texto, podemos clasificar dichas relaciones en categorías y, por consiguiente, describir cuáles son los patrones de cohesión que presenta ese texto en cuestión.

De ahí que estemos manejando los términos "relaciones" (fenómeno) y "categorías" (método de análisis) como sinónimos, cuando en realidad no lo son, o al menos, no del todo. En cualquier caso, a efectos prácticos, seguiremos asumiendo que ambos términos pueden usarse como sinónimos, ya que el objetivo de este comentario era ciertamente apercibirnos de que el concepto que trataremos en este subapartado reúne, en nuestra opinión, características de estos dos aspectos: por un lado, es una manifestación del fenómeno, puesto que la creación y también en gran medida la interpretación del mismo se basa en el vínculo que se establece entre los distintos elementos; por otro lado, esta noción es una expresión del tipo de relación cohesiva establecida y por tanto susceptible de ser descrita en términos de análisis del texto.

El concepto al que nos estamos refiriendo en el párrafo anterior es el de *tie* o "lazo", siendo este último el que utilizaremos a partir de ahora. Halliday & Hasan utilizan dicho término para referirse *"to a single instance of cohesion (...) for one occurrence of a pair of cohesively related items"* (1976: 3). De este modo, y siguiendo a estos autores, a efectos de análisis se puede caracterizar cualquier segmento de un texto en términos del número y la clase de lazo que muestre dicho segmento (1976: 3 – 4). De hecho, es esta noción la que posibilita la tipología de estos lingüistas y, en realidad, de todos o prácticamente todos aquéllos que han abordado la cuestión de la cohesión. Así, *"the concept of a tie makes it possible to analyse a text in terms of its cohesive properties, and give a systematic account of its patterns of texture"* (1976: 4).

Lógicamente, las relaciones que se crean entre elementos en el texto no siempre tienen un carácter binario, esto es, entre el elemento presupuesto y un único elemento que presupone. Con frecuencia, entran en juego más de dos elementos formando lo que Halliday & Hasan denominan *cohesive chain* (1976: 15) o "cadena cohesiva", que será el término que nosotros emplearemos de ahora en adelante. Como veremos en el capítulo 2, este concepto cobra una gran importancia a la hora de determinar el grado de coherencia que presenta un texto, utilizando la técnica de la armonía cohesiva, que ya nos apareció anteriormente.

1.5.4.1.- DIRECCIONALIDAD DE CADENAS Y LAZOS COHESIVOS

De acuerdo con Halliday & Hasan, *"a tie is a complex notion, because it includes not only the cohesive element itself but also that which is presupposed by it. A tie is best interpreted as a RELATION between these two elements"* (1976: 329) (El énfasis es de Halliday & Hasan). Por tanto, el concepto de lazo cohesivo es un concepto relacional. Pero además de ser un concepto relacional, en opinión de estos autores (1976: 329), la noción de lazo también implica una direccionalidad: la relación puede moverse en cualquier dirección:

a) Por un lado, la relación puede ser anafórica, con el elemento presupuesto en un lugar anterior en el texto, por lo que la dirección apunta hacia atrás.

b) Por otro lado, puede ser catafórica, con el elemento presupuesto en un lugar posterior en el texto, por lo que, en este caso, la dirección apunta hacia adelante.

Como señalan estos lingüistas, *"the typical direction (...) is the anaphoric one; it is natural, after all, to presuppose what has already gone rather what is to follow"* (1976: 329).

No todos investigadores están de acuerdo con esta noción de direccionalidad. De esta forma, Hoey, en su análisis de los patrones léxicos que presentan los textos, propone una denominación alternativa a la tradicional de *tie*, ya que ésta implica direccionalidad y ésta, a su vez, implica linealidad, perspectiva que no es compartida por este lingüista. Así, él propone una nueva denominación, *link*, para referirse a la relación que se establece entre elementos léxicos en un texto, lo cual permite hablar de redes entre unidades léxicas, en lugar de lazos o cadenas. Ciertamente, esta nueva propuesta no es una mera cuestión denominativa, ya que tanto el objeto de estudio de Halliday & Hasan y Hoey como el significado de *tie* y de *link* son parcialmente distintos: Halliday & Hasan están interesados en la descripción de un texto a partir del análisis del mismo utilizando las cinco categorías de cohesión propuestas por estos autores; el interés de Hoey, por su parte, se centra en la descripción de los patrones léxicos que presentan los textos no narrativos. Como consecuencia de esta perspectiva, el significado de *tie* es más amplio que el de *link*, dado el objeto de estudio.

1.5.4.2.- DISTANCIA ENTRE CADENAS Y LAZOS COHESIVOS

Otro aspecto interesante relacionado con los conceptos de cadena y lazo cohesivos es la distancia que media entre los elementos que forman la relación cohesiva. Como ya anticipaba Gutwinski al tratar la categoría de cohesión léxica, *"how far apart such clauses [non-adjacent clauses showing lexical cohesion relationships] can be and still be said to display lexical cohesion is an empirical question. The reader's ability to remember a lexical item and to associate it with another occurrence of the same item later on in the text might provide a criterion for stating how distant clauses can be and still display lexical cohesion"* (1976: 80).

Por tanto, el criterio de la distancia entre los elementos que forman una relación cohesiva queda un tanto indeterminado y sujeto a una cuestión empírica, que tendrá mucho que ver con el propósito del análisis del texto. En otras palabras, la distancia entre elementos cohesivos dependerá de las necesidades del estudio, por lo que es difícil establecer a priori el valor de este criterio.

En cualquier caso, el criterio de la distancia ha sido tenido en cuenta en diversos estudios acerca de la cohesión (Lotfipour-Saedi, 1997; Taboada, 2001), algunos de los cuales han utilizado los diferentes tipos de lazo en cuanto a la distancia se refiere propuestos por Halliday & Hasan (1976). Estos lingüistas distinguen entre *immediate* y *non-immediate ties*. En el primer caso (*immediate*), el elemento que presupone se encuentra en la oración inmediatamente posterior a la oración en la que se encuentra el elemento presupuesto. El segundo tipo de lazo (*non-immediate*) se divide, a su vez, en otros tres tipos: (a) *mediated*, en el que se intercalan una o más oraciones que entran en la cadena de presuposición; (b) *remote*, en el que se intercalan una o más oraciones que no intervienen en la presuposición; y (c) *remote and mediated*, en el que se produce las dos situaciones anteriores (1976: 339).

Además de distancia, esta clasificación de los lazos cohesivos implica una direccionalidad, puesto que la anterior tipología se refiere exclusivamente a lazos que mantienen una relación anafórica. En caso de que algún elemento mantenga una relación catafórica con otro elemento, esa relación aparecerá marcada como *K* en la metodología de análisis propuesta por estos autores (1976: 339).

1.5.5.- LA COHESIÓN EN EL SISTEMA LINGÜÍSTICO

El lugar que ocupa el fenómeno de la cohesión dentro del sistema lingüístico fue ya abordado en su momento por Halliday & Hasan (1976). Estos autores distinguen tres componentes semántico-funcionales principales dentro del sistema lingüístico:

a) El componente ideacional se ocupa de la expresión del contenido, con la función que el lenguaje tiene de tratar acerca de algo. Este componente tiene a su vez dos subcomponentes: el experiencial y el lógico. El primero de ellos está en relación con la representación de la experiencia, mientras que el segundo, expresa las relaciones lógicas y abstractas que derivan sólo indirectamente de la experiencia (1976: 26).

b) El componente interpersonal se ocupa de las funciones social, expresiva y conativa del lenguaje, que expresan la actitud del hablante.

c) El tercer y último componente es el textual, que es el componente que comprende todos los recursos para crear texto. El componente textual del sistema lingüístico opera tanto en un nivel estructural (*theme and information systems*) como en un nivel no estructural (*cohesion*). La cohesión, por tanto, *"is part of the text-forming component in the linguistic*

> *system. It is the means whereby elements that are structurally unrelated to one another are linked together, through the dependence of one on the other for its interpretation"* (1976: 27).

Numerosos autores (Hatim & Mason, 1989; Bell, 1991; Rabadán, 1991) han adoptado esta clasificación de los componentes o funciones del sistema lingüístico desde una perspectiva sistémico-funcional, aunque hayan podido introducir algunas modificaciones[51]. Sin embargo, el trabajo de Martin (1992), aun asumiendo los mismos componentes del sistema lingüístico, a los que él denomina metafunciones (*metafunctions*) (1992: 8), reorganiza el lugar de la cohesión, que en su investigación (como hemos visto anteriormente) se reformula como un conjunto de sistemas discursivos dentro del sistema lingüístico.

De esta forma, cada uno de los sistemas discursivos comentados en la tipología de Martín (vid. supra, subapartado 1.5.3.5) se corresponde con una de las metafunciones: los sistemas discursivos de negociación, identificación, conjunción e ideación se corresponden con las metafunciones interpersonal, textual, lógica y experiencial, respectivamente. En el siguiente cuadro presentamos de manera esquemática lo comentado en este subapartado:

	Functional component or metafunction	**Halliday & Hasan (1976)**	**Martin (1992)**
LINGUISTIC SYSTEM	Textual	Cohesion	Identification
	Interpersonal	----	Negotiation
	Logical	----	Conjunction

[51] Así, tanto Hatim & Mason como Rabadán asocian las tres variables de registro a cada una de la funciones: para Hatim & Mason (1989: 75) el campo, el tenor y el modo se corresponden con las funciones experiencial, interpersonal y textual, respectivamente, mientras que Rabadán (1991: 180), por su parte, establece una relación entre el campo, el tenor y el modo y las funciones ideacional, interpersonal y textual, respectivamente.

	Experiential	----	Ideation

Cuadro 6: Cohesión, sistemas discursivos y sistema lingüístico según Halliday & Hasan (1976) y Martin (1992)

1.6.- COHERENCIA, COHESIÓN Y TRADUCCIÓN

Como ya establecimos con anterioridad, hemos optado hasta este momento, por cuestiones metodológicas, tratar los fenómenos de coherencia y cohesión de manera separada. Asimismo, hemos tratado ambas nociones en referencia a la producción e interpretación de un único texto. Sin embargo, el proceso traductológico implica una relación entre un TO y un TM. Es, por tanto, momento de tratar las nociones de coherencia y cohesión de forma conjunta (subapartado 1.6.1), por un lado, y de observar las implicaciones que ambas nociones tienen en el proceso de traducción (subapartado 1.6.2), por otro lado.

1.6.1.- COHERENCIA Y COHESIÓN

De todo lo expuesto hasta ahora, parece que hay una cuestión que resulta evidente: la naturaleza de ambos fenómenos es distinta, por lo que sería incorrecto utilizarlos como sinónimos, ya que son conceptos diferentes. Sin embargo, lo que no está tan claro es la forma de tratarlos, principalmente a la hora de analizar un texto. A este respecto, observamos dos aproximaciones diferentes:

a) Una primera aproximación que, aun reconociendo la existencia del fenómeno de la coherencia de una manera más o menos implícita, prescinde de la necesidad de hablar de coherencia, al concebir las relaciones cohesivas como relaciones semánticas, como es el caso de Halliday & Hasan

(1976), Larson (1984), Hasan (1984) o Rabadán (1991), ya que como afirma esta última investigadora (1991: 205), a partir de una aserción anterior de Halliday & Hasan (1976: 6), *"en un texto es imposible separar – como se pretende desde algunas teorías lingüísticas – el componente semántico de las formas léxico-gramaticales que lo representan; formas que, a su vez, muestran las condiciones socioculturales en que se desarrolla la comunicación"* (1991: 205).

b) Y una segunda aproximación que establece una división clara y precisa entre estructura profunda y estructura superficial, perteneciendo la coherencia al primer tipo de estructura (profunda) y la cohesión al segundo (superficial), que, creemos, representa la perspectiva de Beaugrande & Dressler (1981), así como de otros lingüistas como Carrell (1982) o Shreve & Neubert (1992).

La diferencia, por tanto, estriba en reconocer o no la existencia de una dicotomía estructura profunda / estructura superficial, como así parecen atestiguarlo las palabras de Hasan: *"neither the term 'surface' nor 'deep' appears to me to be well-defined or theoretically motivated. If by surface phenomena is meant 'lexico-grammatical categories', then certainly the devices described above [reference, substitution, ellipsis, conjunction and lexical cohesion] are surface phenomena. But in accepting this, I do not accept the implicit assumption that therefore they have little or nothing to do with "deep" phenomena, if by deep phenomena is meant semantic. It is not possible to view language as a sign system 'a la Saussure', and to maintain that there is an irreconciliable gulf between 'surface' and 'deep' – between 'form' and 'meaning'"* (1984: 185 – 186). Además, a juzgar por la indeterminación en la definición y delimitación de los conceptos discurso / texto (vid. supra, apartado 1.3) podemos, incluso, complicar más el panorama: ¿dónde se presenta esa dicotomía coherencia / cohesión: en el

discurso o en el texto? ¿O podemos equipar estructura profunda y discurso, por un lado, y estructura superficial y texto, por otro lado?

Si adoptamos la dicotomía que proponíamos en el apartado 1.3 de "discurso" como proceso en el que se combinan diferentes configuraciones semánticas que dan lugar al "texto" como producto, es decir, el resultado de la combinación de esas estructuras semánticas plasmadas en estructuras formales y léxicas en el texto, estamos dando respuesta a las dos preguntas anteriores y, al mismo tiempo, simplificando notablemente el panorama y asentando las bases para la interpretación de los dos planos que no son ni mucho menos irreconciliables, como parece desprenderse de las palabras de Hasan en la cita del párrafo anterior, sino más bien complementarios.

Desde esta perspectiva, tanto la coherencia como la cohesión serían, entre otros recursos, dos formas complementarias de crear textura[52] y, consiguientemente, texto. De esta forma, podrán existir divergencias en cuanto a la compresión de cómo se desarrolla el proceso, pero no en cuanto al resultado final, que es la creación de un texto que pretende cumplir una intención de acuerdo con unas circunstancias pragmáticas determinadas. En otras palabras, el texto es el resultado de un proceso en el que intervienen criterios pragmáticos, semánticos y léxico-gramaticales, aunque es muy difícil, y quizás innecesario en función de las necesidades de cada estudio, establecer dónde termina uno y comienza el otro.

Entonces, ¿constituyen la coherencia y la cohesión fenómenos independientes o no? En principio, a tenor de nuestra investigación, podría decirse que sí[53]: sólo de este modo se explica que las hipótesis

[52] Esta postura se aparta de aquéllas que consideran como sinónimas las nociones de coherencia y textura (Carrell, 1982: 480).

[53] En esta línea, se mueven las ideas de Morris & Hirst: *"cohesion and coherence are independent, in that cohesion can exist in sentences that are not related coherently (...) Similarly, coherence can exist without cohesion (...) Of course, most sentences that relate coherently do exhibit cohesion as well"* (1991: 25 – 26).

básicas[54] de las que parte Hasan (1984) resulten insatisfactorias en el análisis del grado de coherencia que presentan unos textos a partir de los recursos léxico-gramaticales que se emplean en dichos textos. Sin embargo, el hecho de que la existencia de uno no implique necesariamente la existencia del otro, no quiere decir, ni mucho menos, que no mantengan ningún tipo de relación: esta relación, en congruencia con nuestra perspectiva, es una relación de complementariedad, aunque esta relación no esté basada tanto en el número de elementos cohesivos, sino en el modo en que unos elementos cohesivos interactúan con otros elementos (armonía cohesiva). La marcación del texto a través de recursos cohesivos, como establecen Bublitz & Lenk (1999: 165), es una forma de facilitar la labor del oyente al acceso de nueva información a partir de información ya conocida y, por tanto, de interpretar la coherencia pretendida por el productor de ese texto.

Es por ello, que dentro de un marco comunicativo del texto, y adaptando relativamente una idea interesante de Shreve & Neubert a nuestra perspectiva (1992: 102 – 103), coherencia y cohesión no pueden concebirse de manera separada: la cohesión es, en gran parte, reflejo de la organización conceptual de un texto concreto; la coherencia, por su parte, se hace en muchas ocasiones lingüísticamente evidente a través de la cohesión.

Desde esta perspectiva integradora de las nociones de coherencia y cohesión, pierden importancia debates tan manidos en el tratamiento de estos conceptos como cuál es anterior, la coherencia o la cohesión. Morris & Hirst zanjan la polémica de una forma muy expresiva: *"one should not be misled by chicken-and-egg questions when dealing with cohesion and*

[54] Dichas hipótesis son las siguientes (Hasan, 1984: 187 – 188):

- *"i. The larger the number of cohesion ties in a language piece, the greater the coherence.*
- *ii. The greater the continuity of ties relating to each other, the greater the coherence".*

coherence. Rather, one should use each where applicable" (1991: 27). Lo realmente importante es que coherencia y cohesión son recursos de los que dispone el sistema lingüístico para crear textura y en último término, para crear texto, y la integración de ambos dentro de un mismo proceso es, en definitiva, mucho más productivo que tratarlos como conceptos contrapuestos o, al menos, separados.

De una forma un tanto tajante, pero no exenta de cierto tino, estos últimos autores afirman que *"ultimately, the difference between cohesion and coherence is this:* ***cohesion*** *is a term for sticking together; it means that the text all hangs together.* ***Coherence*** *is a term for making sense; it means that there is sense in the text"* (1991: 25) (El énfasis es de Morris & Hirst).

1.6.2.- COHERENCIA, COHESIÓN Y TRADUCCIÓN

A lo largo del desarrollo de este capítulo, hemos intentado ir ensamblando piezas de este enorme puzzle de una manera gradual y consistente con las ideas que nuestra investigación acerca de la compleja cuestión de la coherencia y la cohesión nos han permitido ir formando. Evidentemente, todo estudio se produce dentro de un marco general, de un contexto, y éste influye decisivamente en el enfoque que ese estudio muestra. Como hemos venido repitiendo en la presente Tesis Doctoral, nuestro marco general es la Lingüística y los Estudios de Traducción. Ya hemos comentado numerosas cuestiones desde la perspectiva de la Lingüística del Texto y del Análisis del Discurso. Pero todavía queda alguna pieza suelta, como por ejemplo, las implicaciones que las nociones de coherencia y cohesión tienen para con el proceso de traducción.

Nuestra aproximación hasta este momento ha sido tratar las nociones de texto, coherencia y cohesión desde un enfoque monolingüe. Considerar estos conceptos en el marco de los Estudios de Traducción desde un enfoque bilingüe o plurilingüe supone una dificultad añadida al

ya de por sí complejo panorama que presentan estas nociones, como hemos tenido ocasión de comprobar anteriormente.

Todo acto de comunicación humana implica un proceso de interacción entre una serie de factores que, *grosso modo*, y tomando como referencia los postulados de Bell (1991: 18) se resume en las siguientes fases: (1) un emisor selecciona un mensaje y un código, (2) codifica el mensaje, (3) selecciona un canal, (4) transmite una señal que contiene el mensaje, (5) un receptor recibe la señal que contiene el mensaje, (6) reconoce el código, (7) descodifica la señal, (8) recupera el mensaje y (9), comprende el mensaje.

BIBLIOTECA VIRTUAL

Este modelo de comunicación necesita ser complementado por otras fases para dar cuenta del proceso de traducción que, al fin y al cabo, constituye un acto más de comunicación humana. Siguiendo de nuevo a Bell (1991: 19), el modelo que da cuenta del proceso de traducción comparte los pasos 1, 2, 3 y 4 del modelo anterior, pero difiere a partir del paso número 5, debido al doble papel del traductor / mediador lingüístico como receptor y como emisor. A partir de la quinta fase, el proceso se manifiesta en líneas generales de la siguiente forma: (5) el traductor, en su papel de receptor, recibe la señal 1 que contiene el mensaje, (6) reconoce el código 1, (7) descodifica la señal 1, (8) recupera el mensaje, (9) comprende el mensaje, (10) el traductor selecciona el código 2, (11) codifica el mensaje anterior por medio del código 2, (12) selecciona el canal, (13) transmite la señal 2 que contiene el mensaje, (14) un receptor 2 recibe la señal 2 que contiene el mensaje, (15) reconoce el código 2, (16) descodifica la señal 2, (17) recupera el mensaje y (18) comprende el mensaje.

Si la traducción fuera, por tanto, una mera cuestión de codificar en una segunda lengua unos signos lingüísticos expresados en una primera lengua, la traducción no sería en sí una actividad excesivamente compleja. La verdadera complejidad es que el traductor no es sólo un mediador

entre lenguas, sino también entre culturas, entendida esta última palabra en un sentido amplio. De esta forma, el traductor es un mediador entre dos textos distintos (TO y TM) de dos lenguas diferentes (LO y LM) que representan dos culturas distintas (CO y CM), que perciben la realidad de modo diferente.

Una de las primeras cuestiones que puede presentar diferencias entre lenguas / culturas, y que el traductor debe tener muy en cuenta es el género / tipo textual[55]. En opinión de Larson (1984: 365), cada lengua tiene sus propias formas de expresar un propósito a través de lo que ella denomina géneros discursivos (*discourse genre*). Además, éstos poseen estructuras semánticas diferentes que se reflejan en unidades de agrupamiento distintas en función del propósito comunicativo que el emisor pretende cumplir, que se manifestarán en diversas formas de discurso a nivel de superficie de acuerdo con cada lengua.

A este problema que se le plantea al traductor de reconocer el género del TO para elegir apropiadamente el género del TM, se suman las funciones primaria y secundaria de cada género (Larson, 1984: 387); es decir, los géneros tienen una función primaria a la hora de transmitir un propósito que corresponde básicamente con las intenciones asociadas a cada género[56]. Pero, en ocasiones, el productor del TO elige un género determinado para transmitir un propósito que no es el que generalmente se asocia a aquél, con objeto, por ejemplo, de crear un determinado efecto

[55] Aunque no consideramos que ambos términos sean sinónimos, como ya comentamos anteriormente, optamos en esta ocasión por adoptar esta postura para aclarar el significado de lo que estamos diciendo.

[56] Respecto a esta noción, Larson distingue seis géneros discursivos o *discourse genre*, cada uno de los cuales obedece a un propósito retórico: *"six basic contrasting genre will be discussed: **narrative**, **procedural**, **expository**, **hortatory**, **descriptive**, and **repartee**. The differences between these genre can be best seen by thinking of the purpose of the writer. In **narrative discourse**, the author's purpose is to 'recount'; in a **procedural discourse,** to 'prescribe'; in **expository discourse**, it is to 'explain'; in a **descriptive discourse**, to 'describe'; in **hortatory discourse**, to 'propose, suggest, or command'; and in **repartee discourse** to 'recount speech exchange'. When narrative and repartee are found intermingled in the same discourse, the result is **dialogue discourse** which is a special surface structure form"* (1984: 365) (El énfasis es de Larson).

sobre el receptor de ese texto. En opinión de Larson (1984: 385), la función primaria del género no suele plantear excesivos problemas al traductor, aunque sí suele suceder con la función secundaria del género. Es por todo ello de gran importancia que el traductor sea capaz de reconocer el género / tipo textual del TO antes de elegir el correspondiente género / tipo textual del TM.

Además de reconocer el género, el traductor, como mediador en el proceso textual que conecta un sistema de conocimiento con otro, necesita un principio que le sirva como guía en ese proceso (Shreve & Neubert, 1992: 69). El TM tiene que competir en el mundo textual de la LM como un ejemplo natural de texto en el polisistema de esa lengua / cultura, por lo que debe mostrar todos los rasgos que lo hagan reconocible como cualquier texto original en esa lengua / cultura; es decir, el TM debe reunir todos los parámetros de textualidad. Ésta se convierte en ese principio que necesita el traductor, ya que *"textuality integrates translation procedure and world knowledge with the text as product"* (1992: 69). De acuerdo con estos lingüistas, *"in the context of translation studies, the principle of textuality can be used to define the conditions under which an L_1 text and its L_2 counterpart can be said textually equivalent"* (1992: 70).

El principio de textualidad adquiere tal significación en el modelo de traducción de estos autores, que incluso llegan a decir que *"we can only understand translation if we understand textuality"* (1992: 145). Los parámetros de coherencia y cohesión, por su parte, juegan un importante papel dentro de ese principio de textualidad. Manipulando ligeramente los postulados de estos autores (1992; 93), podemos decir que un modelo de traducción basado en el texto debe intentar restablecer en el TM unos patrones de coherencia y de cohesión funcionalmente paralelos a los del TO.

Shreve & Neubert (1992) y Larson (1984) comparten la idea de que cada lengua posee sus propios mecanismos de dar coherencia[57] y cohesión al texto, es decir, de crear textura. Esto implica que el traductor puede verse obligado a crear nuevos patrones de coherencia y cohesión distintos o parcialmente distintos a los patrones que refleja el TO. Lógicamente, si se producen cambios en el patrón de coherencia del TM, éstos se verán probablemente reflejados en la estructura lingüística del texto. El traductor, por tanto, como receptor del TO debe conocer los mecanismos que producen coherencia y cohesión en el TO y, como emisor o productor del TM, debe tener un total conocimiento de los recursos existentes en la LM para crear coherencia y cohesión en el TM. El desconocimiento de esta serie de recursos puede originar lo que Shreve & Neubert denominan *cohesion interference* y que podríamos hacer también extensivo para la coherencia: *"this condition* [*cohesion and coherence interference*] *is caused by the intrusion of L_1 cohesion [and coherence] patterns into L_2 texts"* (1992: 104). Si, como decíamos anteriormente, el traductor pretende que su TM compita en el mundo textual de la LM como un ejemplo natural de texto en el polisistema de esa lengua / cultura, es imprescindible que, desde un punto de vista lingüístico, su texto "suene" natural y es aquí donde la coherencia y la cohesión intervienen de manera decisiva. Para ello, el traductor dispone de la estimable herramienta de los textos paralelos, que Shreve & Neubert definen de la siguiente forma: *"parallel texts [are] texts of similar informativity which are used in more or less identical communicative situations. True parallel texts are not the results of previous translation. They are the results of a process of parallel evolution"* (1992: 89). Así, el análisis lingüístico de la cohesión y de la coherencia se convierte no sólo en un criterio para la interpretación del significado de un TO, sino también en una herramienta fundamental para la producción de un TM.

[57] Hemos de matizar que Larson no habla abiertamente de "coherencia", sino más bien de estructuras semánticas del discurso.

1.7.- CONCLUSIONES

Aunque son tres los pilares básicos que soportan el peso principal de este capítulo (texto, coherencia y cohesión), han sido muchas las cuestiones que hemos ido tratando en el desarrollo del mismo. Algunas habrán quedado más o menos claras; otras, sin embargo, pueden haber quedado un tanto indefinidas o borrosas. En este apartado, por un lado, recogeremos las líneas básicas que subyacen a todo lo comentado anteriormente; por otro lado, trataremos de limar todas aquellas cuestiones que no hayan quedado suficientemente claras en los apartados anteriores.

BIBLIOTECA VIRTUAL

Hemos de reconocer que, aunque en un principio nuestro interés se centraba en los recursos lingüísticos que contribuyen a la creación de texto, la investigación llevada al efecto nos obligó en cierta medida a ampliar el campo de trabajo a las nociones de texto y coherencia, por estar estas últimas muy estrechamente relacionadas con el fenómeno de la cohesión. De esta forma, lo que en principio iba a ser un capítulo dedicado exclusivamente a la cohesión se convirtió finalmente en un apartado dedicado a las nociones de texto, coherencia y cohesión. En cualquier caso, nuestro énfasis recae en el último fenómeno (la cohesión), de ahí que en el orden de los apartados la cohesión haya sucedido a los dedicados al texto y a la coherencia, con la intención de que el tratamiento de éstos fuera poniendo los cimientos y despejando dudas acerca del foco principal del estudio: la cohesión. En otras palabras, hemos tratado de ir centrando el estudio hasta llegar al elemento principal del capítulo. Este proceso no se detiene aquí, puesto que en el capítulo siguiente todavía reduciremos más el objeto de estudio: la cohesión léxica.

De esta forma, comenzamos por abordar la noción de texto, ya que la mayoría (por no decir todas) las aproximaciones al estudio de la cohesión hunden sus raíces en esta noción como base para la investigación del fenómeno cohesivo. Hemos tenido la oportunidad de

comprobar que el concepto de texto, como muchas otras configuraciones lingüísticas, ha sufrido un proceso de evolución durante el cual el significado del mismo ha ido variando de forma sustancial a como fue concebido dentro de la Lingüística formal tradicional. Dentro de la Lingüística Textual, el concepto de texto posee, al menos, los siguientes rasgos: (a) fragmento de discurso, oral o escrito, de longitud variable, que forma una unidad; (b) unidad de lengua en uso dentro de un contexto de situación; (c) unidad más de significado que de forma; (d) instancia comunicativa dentro de un marco social; (e) unidad de análisis, (f) resultado de una motivación por parte del emisor; (g) coherente y cohesivo.

En segundo lugar, vimos que la definición y delimitación de texto y discurso, al igual que otras muchas configuraciones lingüísticas, no resulta nada sencillo[58]. A grandes rasgos, observamos cuatro interpretaciones distintas de los mismos:

a) una primera aproximación que consideraba ambos términos más o menos sinónimos a efectos prácticos y, por consiguiente, intercambiables;

b) una segunda aproximación, en la que el término "texto" se refería al lenguaje escrito y el término "discurso", al lenguaje oral;

c) una tercera aproximación, según la cual el texto era el resultado de la combinación de elementos lingüísticos (léxicos y gramaticales) a nivel de superficie, mientras que el discurso

[58] Y todo esto teniendo en cuenta que hemos permanecido en un terreno relativamente general y neutro, es decir, que no hemos entrado en profundidad, ya que no es el foco primordial de esta Tesis Doctoral analizar las nociones de texto y discurso a la vista de su relación con otras nociones próximas como enunciado (*utterance*), conjunto sintáctico complejo, *vyskazyvanie* (Bernárdez, 1982) o documento (*document*) y mensaje (*message*) (Sager, 1999). Para un estudio detallado de estas cuestiones, remitimos a la investigación desarrollada por Fernández Antolín (2000).

era el resultado de la combinación de configuraciones semánticas (conceptos y relaciones) a nivel de estructura profunda;

d) una cuarta y última aproximación que también diferenciaba texto y discurso, pero no desde el punto de vista estructural, sino desde un punto de vista relativo al procedimiento: el texto como producto y el discurso como proceso.

Nosotros nos decantamos por abordar la cuestión desde la dicotomía de "discurso" como proceso en el que se combinan diferentes configuraciones semánticas que dan lugar al "texto" como producto, es decir, el resultado de la combinación de esas estructuras semánticas plasmadas en estructuras formales y léxicas en la superficie del texto, lo cual suponía una especie de híbrido entre la tercera y cuarta aproximaciones.

En tercer lugar, tuvimos oportunidad de comentar las propiedades que determinan que un fragmento de discurso sea considerado como texto, y vimos que eran dos los criterios que los distintos autores empleaban para establecer dicha cuestión: la textura y la textualidad. También aquí nos enfrentamos con la problemática de la definición y delimitación. En líneas generales, llegamos a la conclusión de que ambas se consideran propiedades que definen el texto como unidad y no como secuencia de oraciones, por lo que a efectos prácticos podrían utilizarse como sinónimos, aunque probablemente esta afirmación no sea compartida por muchos lingüistas.

La textura resultaba de dos tipos de aspectos: lingüísticos y extra-lingüísticos. Los primeros, a su vez, recogían tres formas fundamentales de crear textura: (a) en el nivel intra-oracional, a través de los sistemas de información y tematización; (b) en el nivel inter-oracional, por medio de la cohesión; y (c) en el nivel discursivo, mediante el género del discurso. Los

segundos (extra-lingüísticos) abarcaban el concepto de registro y las variables que conforman este último: campo, tenor y modo.

La textualidad, por su parte, se definía a través de siete parámetros que deben reflejarse en el texto, sin faltar ninguno para que un texto sea tratado como tal: cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, situacionalidad, informatividad e intertextualidad.

En cuarto lugar, abordamos la cuestión de la coherencia, concepto que, debido a su naturaleza más o menos subjetiva, no ha alcanzado tanto consenso en cuanto a qué hace referencia, como ha sucedido con la cohesión. La posición más común a este respecto era considerar la coherencia como la propiedad de las estructuras o configuraciones semánticas que subyacen a la superficie del texto. Desde esta perspectiva, adquieren gran importancia las nociones de conceptos primarios y secundarios y las relaciones entre ambos dentro del mundo textual. Así, tuvimos oportunidad de comprobar que existe una tendencia a asociar discurso y coherencia, por un lado, y texto y cohesión, por otro.

Tal y como la definimos, la coherencia no es un concepto absoluto, por lo que entre dos polos extremos de coherencia absoluta e incoherencia percibimos una escala intermedia de coherencia, fundamentalmente en relación a lo que Bublitz & Lenk (1999) denominaban *disturbed coherence* y que nosotros tradujimos como “coherencia trabada” de un modo más o menos acertado.

El origen de la coherencia también dio lugar a posiciones distintas, que básicamente se reducían a tres:

a) la coherencia como propiedad del texto,

b) la coherencia como resultado de la intención de un emisor, y

c) la coherencia como proceso de negociación entre emisor y receptor.

En quinto lugar, entramos de lleno en la noción de cohesión, y apreciamos dos perspectivas fundamentales:

a) La de aquellos que percibían la cohesión como el conjunto de relaciones semánticas que permiten interpretar el significado de un elemento en el texto a partir de otro elemento que aparece anterior o posteriormente en el co-texto lingüístico del texto, i.e. una postura que hace innecesaria la definición de coherencia al establecer la naturaleza semántica de dichas relaciones, caso de Halliday & Hasan (1976), Hasan (1984), Larson (1984) o Rabadán (1991).

b) La de aquellos que entienden la cohesión como el conjunto exclusivo de recursos formales a nivel de superficie del texto, que reflejan la coherencia de la estructura profunda, caso de Beaugrande & Dressler (1981) o Shreve & Neubert (1992).

Dado que parece obvio que hay dos tipos de organización[59] dentro del texto (una semántica y otra formal) y que la coherencia no implica necesariamente cohesión, ni ésta implica necesariamente coherencia, aunque la presencia de la una suele conllevar la presencia de la otra en numerosas ocasiones, quizás haya un posición intermedia e integradora que permita considerar el texto como resultado de la interacción o complementariedad de ambas nociones. Desde esta perspectiva resulta importantísimo el análisis del grado de coherencia que presenta un texto a partir de los recursos léxico-gramaticales del mismo.

[59] Evitaremos utilizar el término "niveles", porque dicho término parece implicar una linealidad, que podría entenderse mejor como una interacción entre ambas organizaciones.

La cohesión, por otra parte, podía ser interpretada bien como un fenómeno lingüístico dentro del texto o como un método de análisis del mismo, que permita describir éste en función de las relaciones que se establecen entre sus elementos y que contribuyen a crear textura y, por tanto, texto. Sin embargo, el análisis lingüístico de la cohesión no es un fin en sí mismo, sino una herramienta para alcanzar otros objetivos, ni constituye, además, el único medio de análisis de un texto: es solamente una forma de descripción a partir de elementos objetivos del texto, aunque, como vimos, las categorías cohesivas de descripción presentaban dificultades en cuanto a su delimitación. Sin embargo, los medios parecían estar más o menos claros.

En definitiva, según la opinión de la mayoría de investigadores, aunque no de todos, la cohesión hace referencia a las relaciones no estructurales que van más allá del límite de la oración y que permiten, entre otros recursos, la organización y desarrollo del texto.

En sexto y último lugar, tratamos las nociones de coherencia y cohesión en conjunto y las implicaciones que ambas tenían para los Estudios de Traducción. Observamos que, aunque diferentes, una aproximación integradora de ambas podía dar mejores frutos que el eterno debate de si una es consecuencia de la otra (que vimos que no era así necesariamente) o si la coherencia es anterior a la cohesión o viceversa. Lo realmente importante era el resultado, i.e. el texto, que tal como definía Fernández Antolín (2000: 23) debe ser máximamente coherente y cohesivo en cuanto a su ocurrencia pragmática, tanto en un nivel lingüístico como funcional.

Por lo que se refería a su relación con el proceso de traducción, advertimos que la presencia de dos lenguas / culturas en dicho proceso implicaba que podía haber diferencias en cuanto a los patrones de coherencia y de cohesión en una lengua / cultura y en otra, como consecuencia de que ésta (cada cultura) condiciona la percepción de la

realidad por parte de los hablantes de esa comunidad lingüística / comunicativa[60], por lo que este hecho, a su vez, puede tener reflejo en las distintas configuraciones semánticas y formales del texto en una y otra lengua / cultura. El traductor, por tanto, como mediador entre dos mundos textuales distintos debe ser consciente de los patrones de coherencia y cohesión en el TO y emplear los patrones adecuados en el TM, ya que su texto debe competir en el mundo textual de la LM como un ejemplo natural de texto en el polisistema de esa lengua / cultura, para lo cual el análisis lingüístico de la coherencia y la cohesión constituye no sólo un criterio de análisis del texto como producto, sino también del texto como proceso. A través de este análisis evitará el traductor lo que Shreve & Neubert (1992: 104) con gran acierto han denominado *cohesion interference*, y que nosotros propusimos anteriormente hacerlo también extensivo a la coherencia.

[60] Hipótesis, por otro lado, contrapuesta a la conocida tesis de Sapir y Whorf.

CAPÍTULO 2: COHESIÓN LÉXICA

2.1.- INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior, abordamos los conceptos de texto, coherencia y cohesión. En ese capítulo, establecimos nuestra definición de "texto" y estudiamos los fenómenos de la coherencia y la cohesión, así como la relación que existe entre estos conceptos, la cual ha dado origen a que en ocasiones se hayan confundido dichas nociones, aunque, como vimos, los términos "coherencia" y "cohesión" hacen referencia a fenómenos diferentes.

Desde nuestro punto de vista, si en algún momento la interacción entre coherencia y cohesión en el texto se hace más evidente, ese momento tiene mucho que ver con la relación cohesiva a la que Halliday & Hasan (1976) y muchos otros lingüistas después de ellos han denominado *lexical cohesion* o cohesión léxica, que es el término que nosotros hemos venido utilizando y utilizaremos en la presente Tesis Doctoral.

La significación de la cohesión léxica no ha pasado inadvertida para algunos lingüistas. De hecho, Hoey (1991) ya destaca la importancia de esta relación cohesiva (cohesión léxica) en la organización del texto. En su opinión, *"lexical cohesion becomes the dominant mode of creating texture. In other words, the study of the greater part of cohesion is the study of lexis, and the study of cohesion in text is to a considerable degree the study of patterns of lexis in text"* (1991: 10).

La afirmación de Hoey no es gratuita y está respaldada por datos tomados de los propios análisis efectuados por Halliday & Hasan (1976) como ejemplos para corroborar la metodología de análisis de estos

autores. De esta forma, tomando como base los ejemplos analizados por Halliday & Hasan (1976) y cuantificando el número de lazos por cada uno de los siete tipos de textos propuestos, extrae dos resultados diferentes, en función de si se contabiliza la categoría de conjunción o no[1]: (a) si tenemos en cuenta esta categoría, el porcentaje de frecuencia de la cohesión léxica supone un 42% de la suma total de todas categorías; (b) si, por el contrario, no se acepta la conjunción a efectos de contabilización, el porcentaje asignado a la cohesión léxica asciende hasta un 48% del total. En un caso o en otro, la cohesión léxica, a pesar de recibir un tratamiento considerablemente menor en el trabajo de Halliday & Hasan (1976), como señala Hoey, *"is the single most important form of cohesive tie, even in terms of Halliday and Hasan's own sample analysis at the end of the 1976 book"* (Hoey, 1991: 9). Los datos obtenidos por Hoey a partir de los ejemplos propuestos por Halliday & Hasan (1976) son los siguientes:

	Lexical	**Reference**	**Conjunction**	**Ellipsis**	**Substitution**
Children's fiction	7	8	3	0	0
Oral narrative	26	12	11	6	2
Sonnet	13	8	2	0	0
Autobiography	20	10	1	0	1
Drammatic dialogue	9	13	5	12	4
Reported interview	17	20	4	1	1
Transcribed interview	15	10	4	7	2
	107	81	30	26	10
(including Conjunction)	42%	32%	12%	10%	4%
(excluding Conjunction)	48%	36%		12%	4%

[1] La razón que aduce Hoey (1991: 9) para no contabilizar esta categoría cohesiva es la diferente función de ésta en la formación de texto.

Cuadro 7: Categorías cohesivas en porcentajes de los ejemplos de Halliday & Hasan (1976), según Hoey[2] (1991)

En cierta medida, los objetivos que persigue la presente Tesis Doctoral no se encuentran muy lejos de los que motivaron a Hoey en 1991 a publicar su trabajo *Patterns of Lexis in Text*. Si en aquella investigación, Hoey pretendía observar cómo se combinaban los lazos cohesivos para organizar el texto a través de un nuevo sistema de análisis basado en el estudio de la cohesión y concretamente de la cohesión léxica, nuestro objetivo, como ya establecimos en la introducción a esta Tesis es comprobar la validez (si es que nuestra hipótesis se ve corroborada) de considerar las unidades léxicas especializadas como elemento de cohesión y, por ende, de organización y creación de texto en las muestras concretas que sirven como base de este estudio. En otras palabras, desde una perspectiva parcialmente coincidente con la de Hoey, nosotros estamos interesados en enfatizar la dimensión textual de la terminología a través del uso de la categoría de cohesión léxica como herramienta de análisis. Por tanto, aun siendo afines, ambos estudios difieren en el carácter especializado o no de las unidades a analizar.

En cualquier caso, para alcanzar ese punto, es necesario ir paso a paso y conocer en profundidad las relaciones cohesivas léxicas para comprobar la viabilidad de tomar en consideración las unidades léxicas especializadas como una clase un tanto especial de potenciales elementos cohesivos dentro de un texto especializado, para poder alcanzar el objetivo al que hacíamos referencia en el párrafo anterior.

Así, en los siguientes apartados trataremos la noción de cohesión léxica: en primer lugar, a qué se suele hacer referencia con este término (apartado 2.2); en segundo lugar, tendremos ocasión de conocer las distintas tipologías que se han propuesto como método de análisis de esta

[2] Este cuadro muestra la frecuencia de cada clase de lazo para cada clase de texto.

clase de relación cohesiva (apartado 2.3); finalmente, analizaremos las posibilidades de tomar las unidades léxicas especializadas como base para el estudio de las formas en que éstas contribuyen a la organización y creación de textos especializados (apartado 2.6).

Por otra parte, queremos hacer hincapié en que el enfoque eminentemente lingüístico de la presente Tesis Doctoral en ningún momento implica un detrimento de la importancia que tienen los factores situacionales en el significado del texto pretendido por el emisor y la interpretación del mismo por parte del receptor.

A las alturas en que nos encontramos de investigación lingüística y con todas las aportaciones provenientes de las diferentes ramas de ésta, así como de disciplinas próximas (ciencia cognitiva, teoría de la información, antropología, inteligencia artificial, etc.), es evidente que el proceso de comunicación humana, principalmente a través del código semiótico del lenguaje, es un hecho tremendamente complejo y que el producto fundamental de esa comunicación, el texto, surge como resultado de la interacción de numerosos elementos en juego: emisor, receptor, contexto de situación, necesidad de la comunicación, objetivos a cumplir, etc. Es por ello, por lo que el presente estudio se concibe como una pequeña parcela dentro del enorme campo que supone todo acto de comunicación.

Asimismo, es necesario resaltar que el hecho de trabajar con textos originales en inglés y en español, así como con textos traducidos del español al inglés conlleva la implicación de dos lenguas / culturas en el estudio y, por tanto, las consecuencias naturales que esto produce, tanto en los factores situacionales del texto, como en el género y las propias tipologías textuales. Estos aspectos, a su vez, influyen en la selección gramatical y léxica en cada uno de los textos. Es necesario, por consiguiente, ser conscientes de la complejidad añadida que implica el proceso de traducción como acto de comunicación.

Finalmente, creemos necesario reseñar que el interés por este tipo de relación cohesiva (cohesión léxica), a pesar de su importancia como hemos comentado anteriormente, no supone la prevalencia de ésta sobre el resto de relaciones cohesivas que se establecen dentro de un texto. Simplemente, es el parámetro que consideramos más apropiado para corroborar una hipótesis, de ahí la elección de éste y no otros tipos de relaciones cohesivas. Por consiguiente, no estamos interesados en realizar un análisis general de un determinado tipo de texto, entre otras cosas y como bien afirman distintos autores[3], porque el análisis lingüístico de la cohesión no constituye más que ***un*** posible método de análisis, no ***el*** método. Lo que realmente nos interesa en este estudio es cómo la formalización de redes semánticas por medio de las unidades léxicas especializadas de la superficie del texto contribuye a organizar el mismo.

Establecidos, por tanto, los objetivos principales del estudio y el reconocimiento del presente análisis como un intento de contribución a un mejor conocimiento de este tipo de unidades que permita realizar investigaciones posteriores en el marco de un análisis más amplio (hecho que escapa a los límites del presente trabajo), pasamos a revisar la variable de análisis, objeto central de este capítulo: la cohesión léxica. Es importante subrayar que abordaremos la noción de cohesión léxica principalmente desde la perspectiva del Análisis del Discurso, la Lingüística del Texto y los Estudios de Traducción. Sin embargo, no podemos pasar por alto el hecho de que otras disciplinas han analizado esta categoría desde otras perspectivas y con otras aplicaciones: Lingüística Computacional, Lingüística del Corpus, Enseñanza de Segundas Lenguas, etc. Por tanto, debemos ser conscientes de la diversidad de enfoques y aplicaciones que ha tenido esta categoría para comprender verdaderamente la compleja dimensión de la misma. En este capítulo, hemos optado por acercarnos a esta noción desde la aproximación al significado general de este concepto. Posteriormente,

[3] Carrell (1982: 486), Connor (1984: 302).

comentaremos las diferentes aplicaciones de esta categoría en función de los propósitos de cada estudio.

2.2.- DEFINICIÓN DE COHESIÓN LÉXICA

La definición de cohesión léxica parece ser la que mayor dificultades presenta, a juzgar por la escasez de fórmulas propuestas por los distintos autores, quienes habitualmente recurren a la definición de esta noción a través de las dos subcategorías que, a grandes rasgos, se distinguen: reiteración y colocación. En cualquier caso, tomando como referencia los postulados de Halliday & Hasan, *"lexical cohesion is 'phoric' cohesion that is established through the structure of the LEXIS, or vocabulary, and hence (…) at the lexicogrammatical level"* (1976: 318).

En principio, y en líneas generales, definiremos la cohesión léxica como el recurso cohesivo que vincula dos o más elementos del texto que pertenecen a conjuntos abiertos del sistema de la lengua. En otras palabras, la relación semántica se establece entre lo que tradicionalmente se ha denominado *content words* (Nunan, 1993: 11) o *lexical words*[4] (Jackson, 1988: 15), las cuales se oponen a las designadas como *grammatical*[5] o *function words* (Nunan, 1993: 11; Jackson, 1988: 15).

A lo largo de los subapartados que componen el siguiente apartado podremos ir perfilando de una manera más precisa este importante recurso de cohesión / categoría de análisis de un texto.

---

[4] *"Lexical words belong to classes (or subclasses) of words which are relatively large and open, viz. nouns, most verbs, adjectives, many adverbs"* (1988: 15).

[5] *"Grammatical word-classes, by contrast, have a relatively small and stable membership; they include pronouns, determiners (words that accompany nouns and 'determine' their contextual status, e.g.* ***the, a, this, my****), prepositions, conjunctions, auxiliary verbs, some adverbs"* (1988: 16) (El énfasis es de Jackson).

2.3.- TIPOLOGÍA DE LAS CATEGORÍAS COHESIVAS LÉXICAS

Al igual que hicimos en el capítulo anterior, optamos en éste por presentar una tipología de las categorías de cohesión léxica. Obviamente, para realizar esto debemos establecer unos criterios que sean consistentes con los objetivos de nuestro trabajo. De esta forma, hemos decidido incluir en este apartado cinco aproximaciones a la cuestión de la cohesión léxica.

La primera de ellas corresponde a los supuestos de Halliday & Hasan (1976), los cuales se han convertido en el eje central sobre el que se vertebra la presente investigación. Éstos, además, han constituido el punto de partida para aproximaciones posteriores y, por tanto, también para la nuestra. Las siguientes propuestas proceden de Hasan (1984), Hoey (1991), Martin (1992) y Shreve & Neubert (1992). Las tres primeras suponen un desarrollo de las categorías propuestas por Halliday & Hasan (1976), cada una de las cuales adopta categorías distintas dentro del análisis del texto en función de los objetivos de cada estudio: medir el grado de coherencia de un texto (Hasan, 1984), describir los patrones léxicos que contribuyen a la organización del mismo (Hoey, 1991), profundizar en el conocimiento de la estructura del discurso (Martin, 1992). Por último, hemos resuelto incluir en esta tipología los postulados de Shreve & Neubert (1992), por su perspectiva traductológica, a la noción de cohesión léxica, ya que las anteriores proceden más bien de la Lingüística Textual o el Análisis del Discurso. Así, nos mantenemos en un posición acorde con la perspectiva general que hemos adoptado en la presente Tesis Doctoral.

Para terminar esta introducción a lo que son las tipologías propiamente dichas, creemos que es útil comentar aquí que las siguientes propuestas pueden dividirse, *grosso modo*, en propuestas teóricas y prácticas, aunque esta dicotomía no sea del todo apropiada ni justa con las ideas de estos autores, pero sí reveladora del carácter amplio y

complejo de la noción de cohesión léxica. De este modo, la primera y última aproximaciones (Halliday & Hasan, 1976; Shreve & Neubert, 1992), tienen un carácter más teórico en su acercamiento al significado general de este fenómeno. El resto de propuestas (Hasan, 1984; Hoey, 1991; Martin, 1992) tiene un carácter más aplicado y responde a una motivación más práctica que teórica.

Por otro lado, aunque en realidad no conlleva ninguna relevancia para el desarrollo del estudio, hemos determinado presentar estas clasificaciones en orden cronológico desde la más antigua a la más reciente, aunque esto, como ya indicamos al exponer las tipologías de recursos cohesivos (vid. supra, subapartado 1.5.3), no quiere decir que no haya habido modelos posteriores a 1992, que los ha habido, pero sin que ello haya supuesto una diferencia sustancial con los expuestos aquí (o por lo menos, eso es lo que parece desprenderse de nuestra investigación).

2.3.1.- TIPOLOGÍA DE HALLIDAY & HASAN (1976):

Tomamos como punto de partida en la aproximación al concepto de cohesión léxica los postulados de Halliday & Hasan, por constituir éstos la piedra ancilar sobre la que se ha construido una serie de modelos desde distintos puntos de vista y disciplinas.

La cohesión léxica se consigue a través de la selección del vocabulario (1976: 274). De esta forma, ambos autores distinguen dos tipos de cohesión léxica: *reiteration*[6] y *collocation.* De forma abreviada, las categorías cohesivas léxicas propuestas por estos lingüistas se presentan en el siguiente cuadro:

[6] La traducción de este término al español plantea un pequeño problema: si lo traducimos como "repetición" se solapa con unos de los tipos de *reiteration* que observan estos autores. Pizarro Sánchez (2001: 304) utiliza el término "reiteración". A pesar de que consideramos que sería quizás más apropiado hablar de "repetición" que de "reiteración", por razones de utilización de una terminología homogénea con la utilizada por esta investigadora, así como de evitar de solapamientos conceptuales con ese tipo de reiteración, adoptaremos el término empleado por Pizarro Sánchez.

LEXICAL COHESION

1.- REITERATION
- (a) Repetition
- (b) Synonym
- (c) Near-synonym
- (d) Superordinate
- (e) General word (noun)

2.- COLLOCATION

Cuadro 8: Categorías cohesivas léxicas según Halliday & Hasan (1976)

El primero de estos tipos de cohesion léxica (*reiteration*) se define desde un punto de vista léxico como *"a form of lexical cohesion which involves the repetition of a lexical item, at one end of the scale; the use of a general word to refer back to a lexical item, at the other end of the scale; and a number of things in between – the use of a synonym, near-synonym, or superordinate"* (1976: 278).

Este primer tipo de cohesión léxica gira en torno al concepto de *context of reference* (1976: 318). De acuerdo con estos autores, *"a lexical item (...) coheres with a preceding occurrence of the same item whether or not the two have the same referent, or indeed whether or not there is any referential relationship between them"* (1976: 283). De esta forma, puede haber dos unidades léxicas con la misma forma o alguna variante morfológica que presenten una escala en cuanto a la identidad de referente, desde una identidad total hasta una ausencia de identidad de referente[7]; o puede haber dos unidades léxicas con formas diferentes que presenten una identidad de referente. Las formas a través de las cuales se establece esta identidad de referente son el uso de: (a) la repetición

[7] Halliday & Hasan establecen la siguiente escala de referencia: *identical, inclusive, exclusive or unrelated* (1976: 283). Esta escala se establece en cuanto a la relación que mantiene el segundo ente léxico (el que presupone) con respecto al primero (el presupuesto), en lo que se refiere a identidad con el referente.

(*repetition*), (b) un sinónimo (*synonym*), (c) un cuasi-sinónimo[8] (*near-synonym*), (d) un hiperónimo (*superordinate*) o (e) una palabra general (*general word*), como los propios Halliday & Hasan denominan. En este modo de cohesión podemos apreciar un grado de especificidad mayor a medida que partimos desde la repetición hacia el uso de palabras generales, que muestran una especificidad menor, por lo que a la taxonomía léxica se refiere (1976: 279).

Por consiguiente, ambos autores manejan un doble nivel en lo que a la cohesión léxica se trata: hay una cohesión léxica que se produce por una similitud en la formalización de la unidad léxica; y una cohesión léxica que se produce por una identidad de referente, es decir, una relación entre significados que lógicamente se refleja en una serie de recursos lingüísticos. En otras palabras, este doble nivel deja entrever una distinción entre aspectos puramente formales y aspectos semánticos (1976: 320), plasmados estos últimos en una serie de relaciones de sentido (sinonimia, hiponimia, etc.). En cualquier caso, uno y otro tipo de relación constituye un fenómeno de cohesión (1976: 282 – 283).

Hay un aspecto interesante en relación con este primer tipo de cohesión léxica (*reiteration*) que no debemos pasar por alto. Como los propios Halliday & Hasan afirman, *"the boundary between lexical cohesion of the type we are calling REITERATION, and grammatical cohesion of the REFERENCE type, is by no means clearcut"* (1976: 279). Esta dificultad para discernir entre un tipo u otro de relación cohesiva se aprecia con mayor facilidad en lo que concierne a lo que antes designábamos, a partir de los postulados de estos investigadores, como "palabras generales"[9], las

[8] Aunque en este trabajo hemos separado a efectos de exposición estos dos fenómenos, ambos suelen ser tratados como una sola subcategoría dentro de la reiteración, como los propios Halliday & Hasan hacen (1976: 279).

[9] Halliday & Hasan consideran que no todas palabras generales se usan de manera cohesiva. Estos autores asignan esta propiedad solamente a la categoría de sustantivos (en realidad, ambos usan indistintamente las etiquetas lingüísticas *general word* y *general noun* como intercambiables), debido al hecho de que *"a general word is only cohesive when in the context of reference – that is, when it has the same referent as*

cuales, además, presentan dificultad para diferenciarlas de los sustitutos (*substitutes*): *"there is no sharp line between substitutes and general words – because there is no very sharp line between grammar and vocabulary: the vocabulary, or lexis, is simply the open-ended and most 'delicate' aspect of the grammar of a language"* (1976: 281).

La palabra general es un recurso difuso y difícil de catalogar en cuanto a su capacidad de crear cohesión dentro de un texto se refiere, porque permanece a medio camino entre el lexema, perteneciente a conjuntos abiertos del sistema de la lengua y el elemento gramatical, perteneciente a conjuntos cerrados de la misma, como son los pronombres personales, demostrativos, etc., medios lingüísticos todos ellos utilizados como mecanismos de establecer relaciones cohesivas de referencia.

La dificultad para clasificar el recurso de las palabras generales como perteneciente a una u otra forma de cohesión se acrecienta más, si cabe, por la frecuencia con la que este tipo de palabras suele ir acompañado del artículo definido o, incluso, de demostrativos, los cuales implican una interpretación normalmente del elemento al que acompañan en función de algo que ha aparecido anteriormente, es decir, señalan una relación de referencia anafórica. En este sentido, las palabras generales no difieren excesivamente de los elementos de referencia. Sin embargo, hay una diferencia fundamental con ellos que radica en el hecho de que las palabras generales permiten introducir un aspecto interpersonal en el significado, que está relacionado con la actitud específica por parte del emisor (1976: 276). Es necesaria, por tanto, tal y como hemos comentado en otros momentos, una visión flexible de la clasificación de las relaciones cohesivas para comprender adecuadamente el modelo de estos autores.

El segundo modo de crear cohesión léxica y, en opinión de Halliday & Hasan también el más problemático (1976: 284), se consigue a través de

whatever it is presupposing, and when it is accompanied by a reference item [a definite article or a demonstrative]*"* (1976: 281)

la *"association of lexical items that regularly co-occur"* (1976: 284). A esta forma de crear cohesión, le denominan ambos *collocation*.

Bajo el encabezamiento general de colocación, Halliday & Hasan parecen estar distinguiendo entre dos formas distintas de colocación: una primera forma de colocación que agrupa la cohesión *"between any pair of lexical items that stand to each other in some recognizable lexicosemantic (word meaning) relation"* (1976: 285). Dentro de este grupo se incluirían no sólo sinónimos o cuasi-sinónimos e hiperónimos[10], sino también complementarios, antónimos, contrarios, pares de unidades de la misma serie ordenada[11], de conjuntos léxicos desordenados[12] o que establezcan cualquier otra relación semántica reconocible (meronimia, co-hiponimia, etc.) (1976: 285).

Por otro lado, se observa una segunda forma de colocación que (a diferencia del primer tipo en el que los elementos cohesivos mantienen una relación semántica sistemática, en términos de sinonimia, antonimia, meronimia, etc.), los elementos cohesivos están asociados de algún otro modo que exclusivamente de manera semántica, es decir, que el efecto cohesivo de ambos elementos no depende tanto de una relación semántica sistemática, como de la tendencia a compartir el mismo entorno léxico (1976: 286).

Relacionada con la noción de colocación podemos encontrar otra noción, la de fuerza cohesiva (*cohesive force / strength*). Hay tres aspectos que permiten hablar, según estos lingüistas de una mayor o menor fuerza cohesiva; los dos primeros tienen que ver bien con la relación que mantienen los elementos léxicos en el sistema lingüístico o bien en el

[10] Este hecho no deja de ser contradictorio, ya que estos recursos formaban parte de la forma de cohesión que denominan reiteración, por lo cual es un tanto llamativo que estos mecanismos figuren en ambos grupos, a no ser que establezcamos un criterio distinto, que no encontramos en Halliday & Hasan (1976).

[11] Por ejemplo, lunes, martes , miércoles...

[12] Así, rojo – verde.

texto; el tercer aspecto esta relacionado con la frecuencia de colocación de una determinada unidad léxica en el sistema de la lengua:

a) De acuerdo con el primer aspecto, en el sistema lingüístico, hay unidades que están más próximas semánticamente a otras unidades que de un tercer conjunto de unidades. Hay, por tanto, grados de proximidad en el sistema léxico.

b) En cuanto al segundo, la proximidad física de los elementos[13] dentro del texto se constituye en un criterio esencial para juzgar la fuerza cohesiva establecida entre dos o más elementos: a mayor distancia, menor fuerza cohesiva.

c) Por último, un tercer aspecto tiene que ver con la frecuencia global con la que una unidad léxica mantiene potenciales relaciones cohesivas con otras unidades en el sistema lingüístico. Dicho de otro modo, una unidad que establece un porcentaje elevado de relaciones con otras unidades trae como consecuencia que la relación establecida por dicha unidad no tenga la misma fuerza cohesiva que otras posibles relaciones: *"since, roughly speaking, words of this kind [go or man or know or way] are also those with high overall frequency in the language, in general the higher the frequency of a lexical item (its overall frequency in the system), the smaller the part it plays in lexical cohesion in texts"* (1976: 290).

Es interesante hacer notar, asimismo, que una unidad léxica no está sujeta a una categoría gramatical ni a una forma morfológica determinadas. De esta forma, Halliday & Hasan, consideran que el lexema

[13] Aunque hemos estado hablando hasta ahora de la relación entre dos elementos cohesivos, hay que precisar que dicha relación puede establecerse entre más elementos dentro del texto, dando lugar a las denominadas cadenas cohesivas (*cohesive chains*).

boy tiene las formas *boy, boys, boy's* y *boys'*[14] (1976: 291). Hay casos más dudosos, como *tooth* y *dental* (ejemplo propuesto también por estos autores), en los que no se sabe muy bien, según estos investigadores, si considerarlas como unidades léxicas diferentes o como variedades de un mismo lexema.

Queda, finalmente, por comentar que para Halliday & Hasan es difícil estimar el efecto de la cohesión léxica dentro de un texto, ya que un ente perteneciente a conjuntos abiertos del sistema no tiene, en principio, una función cohesiva como pueda tener, por ejemplo, un ente perteneciente a conjuntos cerrados como un pronombre personal o un demostrativo. En realidad, cada unidad léxica es un elemento cohesivo en potencia, que puede o no mantener una relación cohesiva con otro elemento, aunque no hay una señalización clara de tal relación, como puede ser evidente en otras formas de relación cohesiva. En cualquier caso, si esa relación se produce o no, sólo puede establecerse teniendo en cuenta el texto, al igual que consideran otros investigadores. Por ello, deberemos tener en cuenta no son sólo los entes léxicos que de una forma u otra se relacionan con un potencial lexema, sino todos los entes del contexto lingüístico anterior, los que determinan el significado textual o *instantial meaning* (1976: 289) de ese lexema, significado que es único para cada instancia comunicativa.

Ciertamente, la aproximación de ambos investigadores a la noción de cohesión léxica no va más allá de lo que más o menos hemos comentado aquí. A decir verdad, y como ellos mismos reconocen (1976: 287), no están muy interesados en reconocer la relación semántica que se pueda establecer entre los elementos cohesivos en lo que a las colocaciones se refiere, ya que *"for textual purposes it does not much matter what this reason is. There is always the possibility of cohesion*

[14] En realidad, a este tipo de cohesión léxica es al que se refieren Beaugrande & Dressler (1981: 56) y Hatim & Mason (1989: 200) como *partial recurrence*.

between any pair of lexical items which are in some way associated with each other in the language" (1976: 285).

La aproximación de Halliday & Hasan al concepto de cohesión constituye, como decíamos anteriormente, si no el origen, por lo menos la base del análisis de este recurso de cohesión en estudios posteriores. Sin embargo, a diferencia de los otros recursos de cohesión, la cohesión léxica queda en un estadio inferior al resto en cuanto a su desarrollo y, aunque hay ideas realmente interesantes, Halliday & Hasan se mueven en un terreno un tanto intuitivo en lo que se refiere a este mecanismo de creación de textura, cosa de la que de una manera más o menos explícita son conscientes: *"when analysing a text in respect of lexical cohesion, the most important thing is to use common sense, combined with the knowledge that we have, as speakers of a language, of the nature and structure of its vocabulary"* (1976: 290). Así y con todo, su modelo de cohesión léxica se ha convertido en un punto de partida imprescindible para muchos estudiosos sobre el tema, entre los cuales nos incluimos.

2.3.2.- TIPOLOGÍA DE R. HASAN (1984):

Lógicamente, el trabajo de estos dos autores acerca de los recursos del sistema para crear cohesión dentro de un texto no se detuvo en su obra de 1976. Ambos autores, unas veces en colaboración, otras veces por separado, siguieron contribuyendo al desarrollo de la comprensión de este fenómeno.

Años más tarde, Hasan reelabora las categorías que conforman las relaciones cohesivas a las que venimos refiriéndonos en este capítulo como cohesión léxica, pero en el marco de un estudio más general que comprende también el análisis de las relaciones cohesivas de referencia, sustitución y elipsis. Dicho estudio pretendía desarrollar unos criterios objetivos para medir la coherencia de los textos producidos por niños de 6

a 7 años procedentes de diferentes estatus sociales en el marco de un proyecto emprendido bajo la dirección de Basil Bernstein dentro de la *Unidad de Investigación Sociológica* del Instituto de Educación de la Universidad de Londres. La búsqueda de esos criterios objetivos desembocaría en una técnica a la que Hasan se refiere como *cohesive harmony* y a la que ya hemos hecho referencia al tratar la noción de coherencia y que ampliaremos en este subapartado.

En opinión de Hasan (1984: 184), los medios para determinar el grado de coherencia de los textos estaban ya a su alcance, siendo éstos los mecanismos de cohesión propuestos por ella misma en colaboración con Halliday en su libro de 1976, *Cohesion in English*. Ciertamente, esto no implica el hecho de que Hasan considere coherencia y cohesión fenómenos idénticos, simplemente que, dentro de su modelo funcional, ambos fenómenos no son independientes el uno del otro, ni considera justificada las divisiones *surface / deep* o *form / meaning*, ya que, para ella, la relación sistemática entre forma y significado es un axioma fundamental acerca de la naturaleza del lenguaje humano (1984: 182). La concepción de esta investigadora del sistema de la lengua como recurso de creación de significado implica que *"the wordings make meanings accesible, just as meanings motivate wordings"* (1984: 183). Cada lazo cohesivo que se establece entre dos o más elementos del texto, implica un vínculo semántico, siendo, por ejemplo, en las categorías de referencia, sustitución y elipsis y cohesión léxica del tipo que Hasan denomina como *co-referentiality* para la primera categoría (referencia), *co-classification* para las segundas (sustitución y elipsis), y *co-extension* para la tercera (cohesión léxica) (1984: 186 – 187), los cuales definiremos más adelante (vid. infra, p. 111).

De esta forma, partiendo de dos hipótesis básicas[15] (que posteriormente no se verán corroboradas), Hasan hace uso de los tipos de

[15] Aunque ya las mencionamos anteriormente, es conveniente recordar dichas hipótesis :

relaciones cohesivas establecidos por Halliday & Hasan (1976) para medir ese grado de coherencia. La falta de resultados positivos mediante el uso de esta metodología obliga a Hasan a reestructurar algunas cuestiones, principalmente aquello que afecta a la cohesión léxica. La revisión de este tipo de relación cohesiva tiene como consecuencia la introducción de nuevas categorías, la reelaboración de las ya existentes y la exclusión de la colocación del método de análisis por la inconsistencia que esta categoría provoca en los resultados del análisis, aspecto que se ve compensado en parte por la inclusión de nuevas categorías. El hecho de que Hasan excluya de su análisis la categoría correspondiente a la colocación no implica en absoluto que esta lingüista reste importancia a este importante fenómeno; simplemente quiere decir que no es operativo en la técnica que propone para determinar el grado de coherencia de un texto a partir de recursos léxico-gramaticales: *"while I firmly believe that behind the notion of collocation is an intuitive reality, I have come to accept that unless we can unpack the details of the relations involved in collocation in the Firthian sense, it is best to avoid the category in research"* (1984: 195).

Otra consecuencia (además de la exclusión de la colocación) de la reelaboración de este recurso de creación de cohesión es la distinción entre *general lexical relations*, i.e. *"cohesive devices [which] are based upon semantic bonds which are supratextual, with a language-wide validity"* (1984: 201); e *instantial lexical relations, [whose] validity is an artifact of the text itself, and does not extend to the system"* (1984: 201). En otras palabras, relaciones léxicas dentro del sistema frente a relaciones léxicas dentro del texto.

- *"i. the larger the number of cohesive ties in a language piece, the greater the coherence;*
- *ii. the greater the continuity of ties relating to each other, the greater the coherence"* (1984: 187 – 188).

Por tanto, tras la reelaboración, la cohesión léxica se divide en dos tipos primarios:

a) Relaciones léxicas generales, que vienen determinadas por las relaciones entre los elementos dentro del sistema lingüístico, por medio de alguna de las siguientes relaciones: repetición, sinonimia, antonimia, hiponimia o meronimia.

b) Relaciones léxicas concretas, que vienen determinadas por las relaciones entre los elementos dentro del texto, y que se manifiestan mediante alguna de la siguientes relaciones: equivalencia, denominación, o semejanza.

A modo de esquema, la propuesta de categorías de cohesión léxica de esta investigadora se resume a continuación:

CATEGORIES OF LEXICAL COHESION

A.- GENERAL:

(a) Repetition: *leave, leaving, left*

(b) Synonymy: *leave, depart*

(c) Antonymy: *leave, arrive*

(d) Hyponymy: *travel, leave* (including co-hyponyms, *leave, arrive*)

(e) Meronymy: *hand, finger* (including co-meronyms, *finger, thumb*)

B.- INSTANTIAL:

(a) Equivalence: the *sailor* was their *daddy*; *you* be the patient, *I*'ll be the doctor

(b) Naming: the *dog* was called *Toto*; they named the *dog Fluffy*

(c) Semblance: the *deck* was like a *pool*; all my *pleasures* are like *yesterdays*

Cuadro 9: Categorías de cohesión léxica según Hasan[16] (1984)

[16] Reflejamos aquí las categorías de cohesión léxica propuestas por Hasan, así como los ejemplos que esta lingüista incluye para cada categoría. Debemos hacer constar que el ejemplo correspondiente a la categoría de *equivalence (the sailor was their daddy*) es uno de los que Hasan utiliza para ilustrar el desarrollo de la armonía cohesiva, por lo cual sólo puede tener sentido en ese contexto.

En esta nueva propuesta de categorías de cohesión léxica hay que destacar dos cuestiones. La primera de ellas tiene que ver con la significación que cobra en este modelo la noción de cadena cohesiva, lo cual no resulta nada extraño si tenemos en cuenta que la interacción entre elementos cohesivos que conforman cadenas cohesivas será el criterio final para determinar el grado de armonía cohesiva que presenta un texto. Así, Hasan (1984: 205) distingue dos tipos básicos de cadenas: (a) cadenas de identidad (*identity chains*) y (b) cadenas de similitud (*similarity chains*).

Estos dos tipos de cadenas expresan las tres clases de vínculo semántico que se establecen entre elementos cohesivos y que Hasan (1984: 186 – 187) clasifica bajo las denominaciones de (a) *co-referenciality*, entendida como el vínculo semántico que relaciona dos o más elementos cohesivos en un lazo o cadena, debido al hecho de que comparten el mismo referente; (b) *co-classification*, que une elementos que tienen distinto referente, pero que pertenecen a la misma clase; y (c) *co-extension*, que vincula elementos dentro de una cadena, *"so that the lexical chain come closest to the realization of some part of a semantic field"* (1984: 187). A grandes rasgos, Hasan equipara los vínculos semánticos de co-referencialidad y co-clasificación (ambos implican *co-interpretation* o co-interpretación) con las categorías de referencia[17], y sustitución y elipsis, respectivamente; la cohesión léxica, aunque puede indicar vínculo semántico de co-referencialidad, es asociada a la co-extensión[18].

De esta forma, los miembros de una cadena de identidad están relacionados por vínculos semánticos de co-referencialidad: *"this meaning*

[17] La referencia comparativa, por otra parte, implica tanto co-referencialidad como co-clasificación (1984: 187).

[18] En el tratamiento de los vínculos semánticos que se forman entre elementos cohesivos, la categoría de conjunción de Halliday & Hasan queda al margen del estudio. El motivo que origina esta situación no es otro que la naturaleza distinta de esta categoría respecto de las anteriores (referencia, sustitución, elipsis y cohesión léxica). Estas últimas comparten una característica: *"they realise only parts of individual messages"* (1984: 187), lo cual las diferencia de la relación cohesiva de conjunción.

relation may be realized either through pronominal cohesion (...) or through simple equivalence (...) or through simple lexical repetition ***if*** *entities are generic, or through a combined operation of grammatical and lexical cohesion, or through the mediation of other intermediate pronominals"* (1984: 205) (El énfasis es de Hasan). De acuerdo con Hasan, las cadenas de identidad dependen siempre del texto. Las cadenas de similitud, por el contrario, no dependen del texto y el vínculo semántico entre los miembros de ese tipo de cadena es bien de co-clasificación o bien de co-extensión, expresándose estos vínculos por medio de los recursos de cohesión de sustitución y elipsis o, en algunos casos, de simple repetición léxica (co-clasificación) o por medio de las categorías léxicas de repetición, sinonimia, antonimia, hiponimia y meronimia. Esta compleja situación se resume en el siguiente cuadro:

Type of chain	**Type of semantic bond**	**Type of cohesive relation Hasan (1984)**	**Type of cohesive relation Halliday & Hasan[19] (1976)**
(a) Identity (text-bound)	(a) Co-referentiality	(a) Pronominal cohesion (b) Simple equivalence (c) Simple lexical repetition if entities are generic (d) Combined operation of grammatical and lexical cohesion (e) Mediation of other intermediate pronominals	(a) Reference: (i) Pronominal (ii) Demonstrative (iii) Definite article (b) Lexical cohesion (under specifiable condition) (c) Comparative reference[20]
(b) similarity (non-text bound)	(b) Co-classification	(a) Substitutive and elliptical cohesion (b) Simple lexical repetition (under certain conditions)	(a) Substitution & ellipsis (i) Nominal (ii) Verbal (c) Clausal (b) Comparative reference

[19] La clasificación se debe a Hasan, cuyos postulados recogemos aquí de forma resumida.

[20] La referencia comparativa (*comparative reference*) implica co-referencialidad y co-clasificación, de ahí que figure en ambas casillas.

	(c) Co-extension	(a) General (i) Repetition (ii) Synonymy (iii)Antonymy (iv) Hyponymy (vi) Meronymy	(a) Lexical cohesion

Cuadro 10: Tipos de cadena, vínculo semántico y recursos cohesivos según Hasan (1984)

La segunda cuestión a la que querríamos hacer referencia tiene que ver con una técnica desarrollada por Hasan en conexión con el trabajo acerca de la armonía cohesiva y que se conoce como *lexical rendering* (Martin, 1992: 329). Esta técnica consiste en la sustitución de elementos fóricos, tales como pronombres u otros elementos de sustitución y elipsis por la unidad léxica perteneciente a conjuntos abiertos de la lengua a la que hacen referencia dichos entes. En la base de esta técnica subyace la idea de que a mayor número de elementos fóricos en el texto, menor cohesión léxica muestra ese texto, por lo cual esta situación puede repercutir negativamente en la determinación de la coherencia por medio de la armonía cohesiva.

Por tanto, una vez reelaboradas las categorías cohesivas que formarán parte de la base del procedimiento de análisis, y definidas las cadenas que constituirán los mimbres del entramado cohesivo, sólo falta entrelazar esos mimbres para obtener el objeto final: como señala Taboada (2001: 283), una cadena léxica no suele ocurrir de manera aislada, sino en compañía de otras cadenas. En el texto hay elementos cohesivos potenciales (*tokens*) que no participan en cadenas cohesivas (*peripheral tokens*) y elementos que sí participan (*relevant tokens*). A efectos de cohesión, la presencia de estas cadenas contribuye a crear texto, pero a efectos de coherencia, o mejor dicho de medición del grado de coherencia, esto no es suficiente todavía. Para medir ese grado de coherencia, es necesario que haya interacción entre esas cadenas. De acuerdo con Hasan

(1984: 212), esa interacción ocurre *"when two or more members of a chain stand in identical functional relation to two or more members of another chain"*. Esa relación es fundamentalmente gramatical, la cual se expresa por medio del sistema de transitividad. Este sistema proporciona opciones (básicamente participantes, procesos y circunstancias) para la expresión del contenido cognitivo, tal y como rige la función ideacional del sistema lingüístico (Bell, 1991: 133). Los elementos de una cadena cohesiva (*relevant* tokens) que interactúan con otros elementos cohesivos de otras cadenas reciben el nombre de *central token*s. Así, la armonía cohesiva viene determinada por el porcentaje de *central token*s sobre el total de *token*s del texto. Un porcentaje de al menos un 50% de elementos léxicos centrales sobre el total de elementos léxicos permite considerar un texto como coherente. La armonía cohesiva es para Hasan *"the lexicogrammatical reflex of the semantic fact of coherence"* (1984: 218).

Sin embargo, no debemos olvidar que la clasificación expuesta en este subapartado se enmarca dentro de un estudio concreto (determinar el grado de coherencia de ciertos textos) y una técnica concreta (armonía cohesiva), que no sólo tiene en cuenta en su desarrollo la categoría de cohesión léxica, sino también de otras categorías cohesivas, como consecuencia de la revisión de los vínculos semánticos expresados por las cadenas cohesivas que logran un efecto integrador de patrones cohesivos léxicos y gramaticales en el texto. La armonía léxica constituye solamente un método para medir la coherencia de un texto y, por tanto, no está exento de posibles consideraciones en cuanto a la validez de su aplicación o la objetividad o subjetividad de las decisiones tomadas en el proceso de validación de los resultados. En cualquier caso, resulta más o menos efectivo para calibrar de una forma mecánica algo que anteriormente permanecía en un terreno puramente intuitivo.

Por lo que se refiere a las relaciones cohesivas léxicas, esta aproximación presenta una nueva perspectiva, o al menos, una

perspectiva relativamente diferente de la anterior, por lo que consideramos interesante incluirla en esta reflexión acerca de este mecanismo de creación de cohesión dentro del texto.

2.3.3.- TIPOLOGÍA DE M. HOEY (1991):

El estudio de las relaciones cohesivas léxicas en el modelo de Hoey constituye una herramienta de análisis para alcanzar su objetivo primordial, que es observar cómo dichas relaciones cohesivas léxicas se combinan para organizar el texto. Como tendremos oportunidad de ver, el espectro de la cohesión léxica para Hoey (al igual que lo era para Hasan) es mayor que el propuesto originariamente por Halliday & Hasan y puede, en nuestra opinión, estar motivado por la incierta delimitación de recursos cohesivos como la referencia, la sustitución y la elipsis y la cohesión léxica, los cuales tienen algo en común: *"they allow a speaker or writer to say something again in order that something new may be added"* (1991: 52). En cualquier caso, el tema central de la investigación de este autor es la forma en la que el léxico contribuye a organizar el texto, por lo que el principal énfasis recae sobre las relaciones entre elementos léxicos, pertenecientes a conjuntos abiertos de la lengua.

Partiendo de la concepción del texto como una unidad de configuraciones de información interrelacionadas (1991: 48), Hoey pretende describir los patrones léxicos dentro de un texto, básicamente a partir de la noción de repetición (*repetition*). Esta noción permite mostrar cómo se manifiestan las relaciones léxicas fundamentalmente dentro del texto. Por otra parte, como ya indicábamos en el subapartado 1.5.4.1, Hoey abandona el concepto tradicional de *tie* o lazo, en favor del concepto de *link*, que según él, es más restringido que el propuesto por Halliday & Hasan (1976) y no implica direccionalidad[21] (1991: 51 – 52). En este

[21] Esta direccionalidad se hace incluso más evidente en enlaces en los que una sucesión de elementos gramaticales hacen referencia a un primer ente léxico; en este tipo de enlaces, además de direccionalidad se observa una linealidad, según la cual el último

trabajo, proponemos la denominación de "enlace" para el término *link*, ya que esta traducción parece implicar, de acuerdo con la idea original de Hoey, una mayor flexibilidad que la designación "lazo".

Así, Hoey propone cuatro tipos fundamentales de repetición en torno a unidades léxicas, entendidas éstas como unidades que pertenecen a conjuntos abiertos de la lengua. Además de estos cuatro tipos de repetición basados en relaciones de enlace entre unidades pertenecientes a conjuntos abiertos, Hoey postula una especie de cajón de sastre que da cabida a otras formas de repetición mediante elementos gramaticales, tales como pronombres, y otro tipo un tanto especial de repetición que trataremos más adelante. En resumen, su propuesta tipológica se recoge en el cuadro que adjuntamos a continuación:

REPETITION

1.- Simple lexical repetition: *bear – bears*

2.- Complex lexical repetition: *drug – drugging; humans (noun) – human (adjective)*

(a) Antonymy: *happy – unhappy*

3.- Simple paraphrase: *produce – causes (finite forms)*

(a) Partial: *volume – book*
(b) Mutual: *sedating – tranquillized – drugging*

4.- Complex paraphrase:

(a) First situation: antonymy: *hot – cold*
(b) Second situation: *writer (mediator) – writings – author; hot (mediator) – heat – cold (antonymy)*
(c) Third situation: *teaching (missing item and mediator) – teacher – instruction*

5.- Superordinate, hyponymic and co-reference (under certain conditions)

6.- Other ways of repeating:

(a) Personal pronouns: *he, she, it, they*
(b) Demonstrative pronouns and modifiers: *this, that, these, those, the*

elemento gramatical hace referencia al anterior, éste a su vez a otro anterior y así sucesivamente hasta llegar al ente léxico presupuesto. Hoey, tomando a Emmont (1989) como base, aprecia que, en realidad, el último elemento del enlace no sólo mantiene un vínculo con el anterior, sino también con cada uno de los precedentes, con lo cual dicho enlace toma un carácter más de red que de cadena. En cuanto a la obra de Emmont a la que alude Hoey, ésta es: EMMONT, C. (1989), *Reading between the Lines: Building a Comprehensive Model of Participant Reference in Real Narrative*, Ph.D. Thesis, University of Birmingham.

(c) Other substitution links:

(i) Substitute "one"
(ii) Substitute "do" (*it / the same / this / likewise / so*)
(iii) Substitutes "so" and "not"
(iv) Substitutes "other / another", "same / the same", "different", "similar"

Cuadro 11: Tipos de repetición según Hoey[22] (1991)

De esta forma, los cuatros grupos básicos de repetición son:

a) Repetición léxica simple (*simple lexical repetition / simple repetition*): esta forma de repetición constituye la clase más sencilla de repetición y también de relación léxica. Según Hoey, *"simple lexical repetition occurs when a lexical item that has already occurred in a text is repeated with no greater alteration than is entirely explicable in terms of a closed grammatical paradigm"* (1991: 53). Ese paradigma gramatical, en principio, hace alusión al paradigma de número, singular o plural, aunque, a juzgar por los comentarios de Hoey al tratar la noción de paráfrasis simple, entrarían otros paradigmas gramaticales, como la flexión verbal (1991: 63).

b) Repetición léxica compleja (*complex lexical repetition / complex repetition*), la cual mantiene una relación muy estrecha con la repetición léxica simple. En palabras de este investigador, la repetición léxica compleja *"occurs when two lexical items share a lexical morpheme, but are not formally identical (...), or when they* ***are*** *formally identical but have different grammatical functions"* (1991: 55) (El énfasis es de Hoey), i.e. casos de derivados y casos de cambio en la categoría gramatical de la unidad léxica. Un criterio para establecer que dos unidades léxicas forman una relación de repetición léxica compleja es el hecho de que cualquiera de ellas pueda ser parafraseada en el

[22] En este cuadro hemos reflejado tanto los tipos y subtipos de repetición explícitamente propuestos por Hoey, como ejemplos tomados de su trabajo.

contexto del texto en el que aparecen de tal forma que la paráfrasis de una incluya a la otra (1991: 55). Asimismo, este segundo tipo de repetición incluye relaciones de antonimia en los casos en que las unidades léxicas comparten lexema (1991: 64).

c) Paráfrasis simple (*simple paraphrase*): esta clase de repetición *"occurs whenever a lexical item may substitute for another in a context without loss or gain in specificity and with no discernible change of meaning"* (1991: 62). Esta clase de repetición engloba la sinonimia dentro del sistema de Hasan (1984), excluyendo otros tipos de relaciones léxicas concretas, especialmente la equivalencia (*equivalence*) y la denominación (*naming*), porque ambos tipos de lazo o enlace, en términos de Hoey, conllevan un cambio de significado aunque no haya cambios en cuanto al referente (1991: 64). Asimismo, la paráfrasis simple puede ser mutua (*mutual*) o parcial (*partial*), dependiendo de la dirección de la sustitución: si se produce en ambos sentidos (mutua) o en un sentido[23] (parcial) (1991: 62).

d) Paráfrasis compleja (*complex paraphrase*), que *"occurs when two lexical items are definable such that one of the items includes the other, although they share no lexical morpheme"* (1991: 64). Este cuarto bloque de repetición abarca tres clases de enlaces: (a) una primera clase de enlace está en conexión con las relaciones de antonimia que no comparten lexema; (b) la segunda clase de enlace, cuando una unidad léxica es una repetición compleja de otra unidad y también una paráfrasis simple (o un antónimo) de una tercera unidad; y (c) la última

[23] Apreciamos aquí una cierta contradicción con lo postulado por Hoey acerca de las repeticiones de hiperonimia, hiponimia y co-referencia (vid. infra, p. 119).

> clase de enlace se forma cuando, en una situación similar a la anterior, la unidad que hace de intermediaria entre las otras dos no está presente en el texto.

Además de las formas de repetición propiamente léxicas descritas arriba, Hoey recoge otras formas de repetición que comprenden elementos gramaticales, cuya función es básicamente la misma que las que hemos analizado anteriormente: decir algo de nuevo. La diferencia entre los enlaces a través de elementos léxicos y gramaticales radica en que los primeros (léxicos) no dependen el uno del otro en cuanto a su significado (al menos no en un sentido estricto), aunque comparten una dependencia del co-texto lingüístico para la realización de su potencial de significado, mientras que los segundos dependen completamente del ente léxico al que hacen referencia o sustituyen para la interpretación de su significado, a la vez que carecen del significado que Hoey denomina *definitional* (1991: 71). Así, dentro de este grupo heterogéneo de potenciales elementos de repetición se encuentran: (a) los pronombres personales; (b) pronombres y adjetivos demostrativos[24]; y (c) otros enlaces de sustitución.

Al comienzo de esta aproximación decíamos que este lingüista proponía un tipo un tanto especial de repetición. Este grupo está formado por las relaciones de repetición de hiperonimia, hiponimia y co-referencia (*superordinate, hyponymic and co-reference repetition*). De acuerdo con Hoey, los cuatro tipos fundamentales de repetición comentados con anterioridad comparten un rasgo común: el último elemento del enlace debe contener la misma información que el / los anterior / -es. Si el hiperónimo sucede al hipónimo, no hay problema: hay un enlace de repetición. Pero no ocurre así, si es el hipónimo el que sucede al hiperónimo, puesto que éste no contiene todas las características esenciales del concepto representado por el hipónimo, añadiendo éste más

[24] Aunque constituyen formas de repetición, Hoey no considera que los adjetivos demostrativos entren en relaciones de enlace, a menos que el núcleo nominal al que modifican sea a su vez una repetición léxica o una paráfrasis (1991: 72).

información que la contenida por el hiperónimo. Lo mismo sucede con posibles casos de co-referencia[25]. La razón que subyace a esta situación es que podría considerarse como repetición casi cualquier relación entre elementos léxicos, lo cual iría en detrimento, según Hoey (1991: 69), del objetivo primordial de su estudio: describir las formas en las que el léxico contribuye a organizar texto. Para acomodar estos casos problemáticos, Hoey propone que *"if, and only if, two items are interpreted as having identical referents they will be treated as repetitions"* (1991: 70), lo cual supone, a nuestro juicio, una decisión salomónica que queda en manos del analista.

En principio, los tipos de repetición tratados aquí contribuyen a la organización del texto. Pero, según este autor, pueden darse casos dentro del texto de lo que él designa como *chance lexical repetition* (repetición léxica casual), la cual sólo mantiene en común con la repetición que propiamente participa en la creación de texto la elección de un mismo lexema. La repetición léxica casual no suele ser un fenómeno excesivamente frecuente, y a efectos de análisis no tiene mayor trascendencia, aunque Hoey elimina este tipo de repetición de su método de análisis (1991: 58).

Con todo, este lingüista formula un criterio para discernir la repetición que contribuye a crear texto y la repetición léxica casual. Este criterio se denomina *link triangle* o triángulo de enlace, según el cual si una unidad léxica aparece por tercera o sucesivas veces en un texto, simplemente hay que establecer una conexión contextual con una de las ocurrencias previas para que esa unidad sea tratada como un enlace de repetición con todas las ocurrencias previas. El triángulo de enlace se convierte en un recurso analítico que puede ser utilizado en otras situaciones: por ejemplo, puede ser empleado para determinar paráfrasis

[25] Por ejemplo, la relación que mantienen *Augustus* y *the Emperor*, o *Mrs Thatcher* y *Prime Minister.*

complejas de los puntos (b) y (c) que veíamos anteriormente (vid. supra, p. 117). Tomando un ejemplo aportado por Hoey (1991: 64), podemos comprobar que dadas las unidades léxicas *writer, writings* y *author* en un texto, de acuerdo con la propuesta de este investigador, *writer* forma una repetición compleja con *writings*, y, además, forma una paráfrasis simple con *author*, por lo cual parece razonable considerar que se establece una paráfrasis compleja entre las unidades *writings* y *author*.

A pesar de la flexibilidad del modelo de Hoey, ello no quiere decir que su propuesta esté exenta de problemas, de los que él mismo es consciente. El primero de ellos está relacionado con el hecho de que una misma unidad léxica puede ir variando de significado a lo largo del proceso de interacción entre los participantes, aunque este problema es más notorio en la conversación que en la comunicación escrita, por lo que el significado de esa unidad al final de la interacción es ligeramente diferente del que tenía al principio (1991: 53).

Un segundo problema es la polisemia: *"polysemy is a further indication of the slipperiness and inconsistency of lexis"* (1991: 54). Si una unidad léxica puede representar más de un concepto, inevitablemente surge la pregunta ¿cómo, entonces, puede saber uno que está tratando con la misma unidad que ha aparecido anteriormente? Una posible respuesta a ello proviene, en opinión de Hoey, de lo que Sinclair (1988) denomina *collocational profiles* (perfiles colocacionales), es decir, cada sentido de la unidad léxica impele a ésta a co-ocurrir con otras unidades léxicas. Dado que en el método de análisis propuesto por este autor son necesarios al menos tres enlaces entre oraciones[26] como requisito mínimo para establecer una relación, ello implica que es necesario un entorno

[26] Este criterio (que recibe la etiqueta lingüística de *cut-off point*) permite, además, discernir entre oraciones marginales (*marginal*) y centrales (*central*), las cuales son esenciales para producir resúmenes automáticos (*abridgements*) de textos largos a partir del análisis de la repetición léxica. Al mismo tiempo, este criterio posibilita la señalización de oraciones que actúan como iniciadores y finalizadores de tópico o tema (*topic-initiators and topic-concluders*). Meramente anecdótico o no, parece que el número tres guarda un lugar importante en la aproximación de Hoey al estudio del léxico en los textos.

colocacional compartido antes de que un enlace sea considerado significativo.

Un tercer problema procede del tratamiento de algunos elementos léxicos que presentan dudas acerca de si pertenecen a conjuntos cerrados o a conjuntos abiertos del sistema de la lengua, i.e. que se encuentran a medio camino entre lo léxico y lo gramatical. Así, Hoey cita ejemplos extraídos de los textos que sirven como muestra de estudio como *according to, particular, sometimes* o *in the opinion of*. Ciertamente, este problema no es nuevo y ya recibió algún comentario por parte de Halliday & Hasan (1976).

Finalmente, nos encontramos con la dificultad que plantean los derivados. Éstos, al igual que ocurría con la polisemia, presentan distintos perfiles colocacionales, aun compartiendo una forma común con otra unidad léxica. La solución a este problema puede provenir de la misma fuente que para el problema de la polisemia, comentado hace tan sólo dos párrafos, i.e. un entorno colocacional compartido.

2.3.4.- TIPOLOGÍA DE J.R. MARTIN (1992):

En la aproximación de Martin al estudio de la cohesión léxica, que en su investigación queda enmarcado dentro del sistema discursivo denominado *ideation*, distingue, al igual que hicimos nosotros en un marco más amplio (vid. supra, apartado 1.5.4), entre relaciones léxicas y categorías léxicas de análisis, las cuales se basan en las primeras (relaciones léxicas).

A pesar de no profundizar demasiado en ello, Martin es de los pocos investigadores que han abordado la cuestión de la cohesión léxica (o al menos esa es la conclusión que extraemos de nuestro estudio) al

reflexionar acerca de la delimitación de la unidad de análisis[27]. Al distinguir entre *lexical item* y *word*, Martin entiende que el análisis de la cohesión no está determinado por el límite de palabra ortográfico. Asimismo, apunta al hecho de que el tratamiento del léxico debe tener muy en cuenta el contexto de situación y más concretamente una de la variables del registro: el campo, ya que hasta ese momento las aproximaciones al análisis de la cohesión léxica habían tomado como ejemplos muestras de lo que Martin denomina *core vocabulary*, claramente en referencia a unidades del lenguaje general o común: *"as an alternative to approaching the problem simply from the perspective of grammar and lexis, one can turn to the level of context, and ask questions about appropriate units based on the structure of the register variable field"* (1992: 291). De esta forma, el campo se convierte en un criterio de delimitación de las unidades léxicas, para lo cual es imprescindible el conocimiento de un experto para delimitar dichas unidades, como parece indicar Martin (1992: 329).

De esta forma, de acuerdo con este lingüista, las relaciones léxicas pueden afrontarse desde cuatro perspectivas diferentes dentro de un modelo sistémico-funcional (1992: 289):

> *"from the point of view of mutual expectancy in lexicogrammar (**collocation**),*
>
> *from the point of view of more delicate options in lexicogrammatical networks (**the grammarian's dream**),*
>
> *from the point of view of semantic relations between lexical items in text (**lexical cohesion**),*

[27] El tema de la delimitación de la unidad de análisis en lo que se refiere a la cohesión léxica ha sido una cuestión espinosa que en la mayor parte de ocasiones ha sido evitada simplemente dando por supuesta dicha unidad. Como muestra, al mencionar el tema de la delimitación de las unidades léxicas, Hoey se refiere a esta cuestión como *"the intractable problem of lexical item boundaries"* (1991: 233).

*from the point of view of register specific oppositions (**field taxonomies**)".* (El énfasis es de Martin).

El primer punto de vista está en relación con la noción de colocación de Firth (1968), quien rechazaba la aproximación tradicional al estudio del léxico desde la dicotomía básica palabra / significado establecida por diccionarios y tesauros. El énfasis de Firth en su aproximación al significado léxico recae en los aspectos sintagmáticos del significado potencial de una unidad léxica. La segunda perspectiva, refleja los postulados de Halliday, para quien gramática y léxico no difieren en cuanto a clase, sino en cuanto al nivel de generalidad: la gramática de una lengua expresa los significados más generales, mientras que el léxico expresa los significados más específicos (Martin, 1992: 278). La tercera perspectiva en cuanto a las relaciones léxicas procede de las investigaciones llevadas a cabo acerca de la cohesión textual, en un principio, dentro del marco de los modelo de cohesión estratificado y sistémico de Gutwinski (1976) y Halliday & Hasan (1976), respectivamente. La cuarta y última perspectiva procede de la propuesta de Martin (1992), como hemos comentado hace tan sólo un momento. El punto de partida del estudio de este autor, por tanto, es el análisis de la cohesión léxica en relación con las oposiciones dentro de la variable campo del registro.

Como decíamos al comienzo de esta aproximación, Martin discierne entre relaciones léxicas y categorías léxicas de análisis. Por tanto, antes de pasar a la tipología de estas últimas (categorías), es preciso repasar las relaciones entre las unidades léxicas dentro del sistema lingüístico. Dado que el análisis de estas relaciones es considerable y en este apartado estamos tratando fundamentalmente la cohesión léxica como categoría de análisis, optaremos por repasar *grosso modo* las relaciones semánticas entre unidades léxicas, cuestión ésta que tendremos ocasión de manejar con más detalle en el siguiente capítulo.

Así, las relaciones léxicas pueden clasificarse en tres grandes bloques (1992: 292):

a) *"taxonomies of actions, people, places, things and qualities.*

b) *configurations of actions with people, places, things and qualities and of people, places, things with qualities.*

c) *activity sequences of these configurations".*

En la base de esta clasificación de las relaciones entre las unidades, siempre teniendo en cuenta la variable de campo, está la noción de *message part* (que puede expresarse a través de un lexema, *congruent*, o más de un lexema, *incongruent*), a la que Martin define como *"the discourse semantic unit underlying lexical item and entering into cohesive lexical relations"* (1992: 293). Así definida y a juzgar por cómo la emplea Martin en su modelo, esta noción parece aproximarse a la noción de concepto primario de Beaugrande & Dressler (1981).

El primer grupo engloba lo que Halliday & Hasan designaban como reiteración, sinónimia, cuasi-sinonimia, y superodinación. La categoría de palabra general en el modelo de Martin podría encajarse más bien dentro del sistema discursivo referido como *identification*. En opinión de este autor, *"taxonomically based relations are in general better understood than those having to do with configurations (hereafter* ***nuclear*** *relations) or activity sequences because of the long tradition of scholarship invested in them"* (1992: 293) (El énfasis es de Martin). Esa larga tradición hace referencia fundamentalmente al trabajo dentro de la semántica de Lyons (1977). Martin realiza una exhaustiva clasificación de las relaciones taxonómicas, extendiendo con generosidad las relaciones propuestas por Halliday & Hasan (1976). En el cuadro siguiente, presentamos de forma ejemplificada las relaciones taxonómicas de este autor:

TAXONOMIC RELATIONS

1.- SUPERORDINATION:

(a) Classification:
(i) Hyponymy: *soprano – saxophone*
(ii) Hyperonymy /superordination: *saxophone – soprano*
(iii) Cohyponymy: *soprano – alto – tenor – baritone*

(b) Contrast:
(i) Non-binary:
(I) No poles: *1987, 1988, 1989, etc.*
(II) Outer poles:
(II.1) Gradable: *hot – warm – tepid – cool – cold*
(II.2) Non-gradable: *tutor – lecturer – senior lecturer – associate professor – professor*
(ii) Dichoutomous:
(I) Reversal: *win – lose*
(II) Non reversal:
(II.1) Gradable: *happy – sad*
(II.2) Non gradable: *married – single*

(c) Similarity:
(i) Synonymy:
(I) Experiential: *vear – turn*
(II) Attitudinal: *win – triumph*
(ii) Repetition:
(I) Scattered
(I.1) Inflexion: *win – wins*
(I.2) Derivation: *win – winnable*
(II) Complete: *win – win*

2.- COMPOSITION:

(a) Collective:
(i) Group: *flock – bird*
(ii) Assembly: *cattle – steer*

(b) Constitution:
(i) Comeronymy: *chair – table*
(ii) Meronymy: *room – chair*
(I) Relational: *contents – TV*
(iii) Alienable: *garden – tree*
(iv) Inalienable:
(I) Facet: *end – race*
(II) Measure: *swig – beer*
(III) Part: *shoe – sole*

(c) Consistency: *knife – steel*

Cuadro 12: Relaciones taxonómicas según Martin (1992)

El segundo tipo de relaciones, cuya etiqueta denominativa aparecía ya en la cita del párrafo anterior son las relaciones nucleares (*nuclear*

relations), las cuales *"reflect the ways in which actions, people, places, things and qualities configure as activities in activity sequences"* (1992: 309). Este segundo tipo de relaciones recoge lo que Halliday & Hasan y otros autores denominan *collocation*. La intención de esta investigador es desentrañar las complejas relaciones que se establecen entre estos elementos y que, con frecuencia, han sido dadas por supuestas, dada la extrema dificultad de clasificar dichas relaciones. Para elaborar esta clasificación, Martin hace uso de las relaciones lógico-semánticas de Halliday (1985) de expansión del significado de la cláusula, el grupo nominal y el grupo verbal, mediante el sistema de transitividad: *elaboration, extension* y *enhancement*[28]. El siguiente cuadro, tomado de Martin (1992: 317), resume las relaciones lógico-semánticas de *elaboration*, *extension* y *enhancement*:

Elaboration, extension and enhancement across clauses and groups			
	Elaboration	**Extension**	**Enhancement**
Clause	PROCESS = RANGE Take shot (Take a shot)	PROCESS + MEDIUM + RANGE : ENTITY Shoot deer (shoot the deer)	PROCESS x CIRCUMSTANCE Shoot field (shoot in the field)
Nominal group	CLASIFFIER = THING Parking lot (a parking lot)	EPITHET + THING New car (a new car)	THING x QUALIFIER Car park (the car in the park)

[28] *"In ELABORATION, one clause elaborates on the meaning of another by further specifying or describing it. The secondary clause does not introduce a new element into the picture, but rather provides a further characterization of one that is already there, restating it, clarifying it, refining it or adding a descriptive attribute or comment"* (Halliday, 1985: 203) *(…) In EXTENSION, one clause extends the meaning of another by adding something new to it. What is added may just be an addition, or a replacement, or an alternative"* (Halliday, 1985: 207) *(…) In ENHANCEMENT, one clause enhances the meaning of another by qualifying it in one of a number of possible ways: by reference to time, place, manner, cause or condition"* (Halliday, 1985: 211).

Verbal group	EVENT = EVENT Shoot up (shoot up)	EVENT + EVENT Try shoot (try to shoot)	EVENT x QUALITY Shoot carefully (shoot carefully)

Cuadro 13: "Elaboration, extension and enhancement" a través de cláusulas y grupos dentro de las relaciones nucleares según Martin[29] (1992)

El tercer y último tipo de relaciones descritas por Martin *"has to do with expectancy relations between activities in activity sequences. These relations are based on the way in which the nuclear configurations (...) are recurrently sequenced in a given field"* (1992: 321). Estas *activity sequences* a menudo se explicitan por medio de *expectancy* o *implicational relations*, a través de conjunciones como *and* para las primeras e *if* o *then* para las segundas.

Una vez expuestas las relaciones semánticas, Martin da paso a la tipología de categorías léxicas en cuanto al análisis de la cohesión se refiere, que se agrupan en tres bloques en función de las relaciones semánticas anteriores:

a) Taxonómicas, que a su vez incluyen categorías de: (a) hiponimia, (b) co-hiponimia, (c) contraste, (d) sinonimia, (e) repetición, (f) meronimia y (g) co-meronimia.

b) Nucleares, que incluyen (a) *extension* y (b) *enhancement*.

c) Actividad, que acoge lo que Martín designa como *expectancy*.

[29] Los ejemplos, tomados íntegramente de Martin, que figuran sin paréntesis corresponden a *message parts*; por otro lado, los ejemplos que aparecen entre paréntesis obedecen a una o más unidades o entes léxicos.

Estos tres bloques de categorías semánticas quedan recogidos en el cuadro que presentamos a continuación:

CATEGORIES

1.- TAXONOMIC:

(a) Hyponymy (hyp): including hyponymy, hyperonymy / + - relational
(b) Cohyponymy (cohyp)
(c) Contrast (contr): cycle, scale, rank, converse, opposition
(d) Synonymy (syn): attitudinal, experiential
(e) Repetition (rep): inflexional, derivational, complete
(f) Meronymy: collective, consistency, constitution / + - relational
(g) Comeronymy (comer)

2.- NUCLEAR:

(a) + Extension
(b) x Enhancement

3.- ACTIVITY:

(a) ^Expectancy

Cuadro 14: Categorías de cohesión léxica según Martin (1992)

La clasificación tripartita de Martin se refleja en la metodología de análisis, ya que éste se realiza en tres fases, cada una orientada a los componentes de cada categoría. Por ende, las tres fases se complementan al ser analizadas las relaciones léxicas de forma simultánea desde tres ángulos distintos (1992: 338). Asimismo, Martin hace uso de la técnica ideada por Hasan (1984) a la que hemos denominado, a propuesta del propio Martin (1992: 329), *lexical rendering* y que podríamos traducir como "extensión léxica", aunque esta técnica es empleada por este autor exclusivamente para las relaciones nucleares y de actividad, y no para las taxonómicas.

En la metodología de análisis de Martin hay una distinción entre *lexical string* (secuencia léxica) y *reference chain* (cadena de referencia), que en líneas generales se corresponde con la dicotomía en términos de Hasan de cadenas de similitud (*similarity chains*) y cadenas de identidad (*identity chains*), respectivamente. La diferencia entre los términos

sugeridos por Martin parece residir en la direccionalidad que implica uno y otro concepto. De esta forma, una secuencia léxica no parece señalar ni a uno ni a otro lado o a los dos a la vez (*retrospective and prospective*), mientras que una cadena de referencia conlleva, en la mayoría de las ocasiones, una dirección hacia atrás (*retrospective*) y sólo en un número ocasional, hacia delante (*prospective*).

Finalmente, hemos de decir que, como las dos tipologías planteadas anteriormente, la propuesta de Martin es *"an attempt to refine lexical cohesion analysis in the direction of the register variable field"* (1992: 370).

2.3.5.- TIPOLOGÍA DE SHREVE & NEUBERT (1992):

Estos investigadores parten del principio de que la cohesión léxica (*lexical cohesion*), al igual que la cohesión gramatical (*grammatical cohesion*) es un fenómeno textual: *"Lexical cohesion is independent of extra-textual referential identity. It operates between text-situated forms. It operates between words that have certain semantic relations with other words in the text. The text determines what belongs together"* (1992: 108 – 109).

Así, Shreve & Neubert distinguen dos mecanismos de conseguir cohesión léxica que, como ellos mismos reconocen, están basados en los postulados de Halliday & Hasan (1976). El primero de estos mecanismos (*iteration*) se define como *"the repetition of a word, the use of synonyms and near-synonyms, and substitution by hyponym or superordinate terms*[30]*"* (1992: 108).

[30] Según nuestra interpretación, el uso en esta definición de la unidad léxica *terms* no conlleva la distinción que se suele observar en terminología entre palabra (*word*) para referirse a aquellas unidades léxicas que pertenecen al conocimiento de la mayoría de los hablantes (i.e. que pertenecen a lo que se suele denominar "lenguaje común o general") y término (*term*) para hacer referencia a aquellas unidades léxicas que no forman parte del conocimiento de la mayoría de los hablantes (i.e. que pertenecen a los denominados lenguajes especializados o de especialidad, entre otras denominaciones). En principio, Shreve & Neubert no hacen referencia al carácter especializado o no de las unidades léxicas, por lo que podríamos considerar que el uso de esta unidad en este contexto debe

Aunque el segundo mecanismo para lograr cohesión léxica (*collocation*) no recibe una definición tan formal como el primero, Shreve & Neubert comentan sobre la colocación: *"words in the L_1 text occur in sense groups. A sense group derives its character from a conjunction of the semantic features each word brings to the group. Individual word senses can only be decoded by examining their relations to words that come before and after them"* (1992: 104).

Por lo tanto, la colocación a diferencia de la reiteración no está basada en ninguna relación de identidad de referente entre los elementos que mantienen un lazo cohesivo. La noción de colocación en los postulados de Shreve & Neubert está basada en las relaciones semánticas entre elementos que conforman un grupo de sentido dentro del texto, las cuales son específicas de cada lengua. Aunque el potencial para establecer colocaciones deriva del sistema lingüístico-semántico, es en el texto donde ese potencial se manifiesta en unas formas de uso determinadas.

De esta forma, tomando como base la noción de *semantic proximity*[31], Shreve & Neubert distinguen entre relaciones semánticas locales (*local semantic relations*) entre elementos adyacentes en un grupo de sentido (*sense group*) tal como lo definíamos dos párrafos más arriba, que crean *cohesion by collocation* (1992: 104) y relaciones semánticas globales (*global semantic relations*) entre elementos en partes más distantes del texto, que crean lo que estos autores denominan *word systems*. La distancia entre los elementos parece convertirse en el criterio para distinguir uno y otro tipo de relación. Pero en la definición que aportan Shreve & Neubert de *word systems* se deja entrever algún criterio más: *"Word systems are a semantic overlay projecting a second level of*

entenderse en un sentido más amplio que el que nosotros hemos comentado en esta nota y sería, por tanto, sinónimo de *word*.

31 *"Semantic proximity is a culture-bound recognition of the 'relatedness' of things. It can provide the basis for cohesion because it directs the potential for establishing actual relations between words in the text (...) This semantic proximity derives from the linguistic and cognitive systems but is not the same as cohesion"* (1992: 105).

semantic relations on the text. This overlay is only indirectly related to the primary logical framework of the text" (1992: 110).

En nuestra opinión, no queda muy claro a qué se refieren con ese segundo nivel de relación semántica, más todavía si tenemos en cuenta que estos investigadores relacionan este concepto con otro concepto próximo: *cohesive polyvalence*[32]. Con este último concepto parecen estar haciendo alusión al significado connotativo de las unidades léxicas dentro del texto.

Ciertamente, es una pena que el significado de estos conceptos quede obscurecido de alguna forma por el modo de explicarlos, ya que, desde nuestro punto de vista, son ideas excelentes que dan un paso más en el complejo análisis de las relaciones a nivel semántico y formal que se establecen entre elementos del texto.

En cualquier caso, y haciendo uso de una interpretación por nuestra parte de los postulados de estos autores, cuestión que no deja de ser subjetiva, creemos entender que el término *word systems* hace referencia a lo que tradicionalmente se ha denominado "campos semánticos" (*semantic fields*), pero en este caso como reflejo de estos últimos dentro del texto. Por tanto, de una forma, más o menos implícita, Shreve & Neubert están manejando tres conceptos próximos, pero un tanto diferentes: *word system*, *semantic field* y *lexical field*.

En el modelo de cohesión léxica de Shreve & Neubert hay un concepto fundamental, que nos puede ayudar a comprender lo que hemos estado comentando hasta ahora. Al comienzo de esta aproximación decíamos que la cohesión léxica era un fenómeno textual. De acuerdo con estos autores, las relaciones semánticas que se establecen por medio de la cohesión dependen del texto (1992: 109). Relacionado con estas dos ideas

[32] *"Polyvalent structures are like word systems but are more restricted in scope"* (1992: 111)

está el concepto de *textonymy*, que ya aparecía recogido en una obra anterior de Neubert (1979: 22), sobre el cual comentan Shreve & Neubert: *"the term textonymy refers to the range of word configurations exhibited in texts. These configurations can include synonymy, hyponymy, metonymy, metaphor, antonymy, complementarity, converseness, homonymy, gradation, thematic progression, lexical fields, word families*[33]*, and word systems"* (1992: 109).

La textonimia, como decíamos antes, hace alusión a las relaciones semánticas que se establecen entre unidades léxicas dentro del texto. La textonimia, por tanto, se convierte en el paraguas que alberga todas esas relaciones semánticas entre elementos a las que Shreve & Neubert aluden en la cita del párrafo anterior. Como afirman estos autores (1992: 109), la textonimia se refiere específicamente a la transformación de las relaciones semánticas de carácter paradigmático del léxico en modelos sintagmáticos reales dentro del texto. Por tanto, conciben la textonimia como *"the textual process which creates lexical cohesion by synthesizing progressively larger 'chunks' of meaning in the text"* (1992: 109).

Por lo que se refiere al proceso de traducción, la cohesión léxica tiene especial importancia: como hemos venido repitiendo a lo largo de esta Tesis Doctoral, obviamente el proceso de traducción implica la participación de dos lenguas / culturas. Las relaciones semánticas, así como los medios lingüísticos para representar dichas relaciones no tiene por qué coincidir en una lengua / cultura y en otra. De esta forma, la selección léxica que lleve a cabo el traductor en la superficie del texto para hacer evidentes las relaciones en la estructura semántica del texto puede llevar consigo una determinada red de relaciones asociada con la unidad léxica que elija el traductor. Dicho de otro modo, una decisión en lo que se refiere al léxico conlleva necesariamente la necesidad de tomar otras

[33] Lo que Shreve & Neubert denominan aquí como *word families* hace con toda probabilidad referencia a lo que nosotros designábamos en el párrafo anterior como *semantic fields*.

decisiones que afectan al resto del texto. A este respecto, comentan Shreve & Neubert: *"the final rendering of the L_2 text is a decision tree"* (1992: 109).

Es, por consiguiente, imprescindible que el traductor posea una perfecta competencia traductora, ya que una mala selección léxica puede desembocar en lo que anteriormente (vid. supra, subapartado 1.6.2) denominábamos *cohesion interference*, y en el caso de la cohesión léxica, en *pseudo-collocations*, que estos autores definen como *"combinations of L_2 lexical items that are derived from genuine L_1 collocations but do not naturally occur in the target language"* (1992: 104).

En cualquier caso, en opinión de ambos autores, la cohesión es una cuestión de grado, por lo que el esfuerzo que debe realizar el traductor por capturar la textura que se produce en el texto original dependerá del propósito y del tipo textual con el que esté trabajando en ese momento; es decir, un poema requiere un mayor grado de cohesión que el que pueda requerir un folleto turístico.

2.4.- *LEXICAL RENDERING* O EXTENSIÓN LÉXICA

Como hemos visto anteriormente, cuando se procede a analizar un texto a partir de la categoría de cohesión léxica (y de las subcategorías correspondientes), se puede proceder desde dos perspectivas:

a) Desde un análisis exclusivamente de las unidades léxicas, entendidas éstas como aquellas unidades que tradicionalmente han recibido la denominación de *content or lexical words*, dentro del texto.

b) Desde una versión más amplia (a la que proponemos denominar en este trabajo "extensión léxica", puesto que, al fin y al cabo, es una forma de extender o ampliar el número

> de unidades léxicas del texto), por la cual se sustituye cada elemento de referencia, sustitución o elipsis por la correspondiente unidad léxica a la que dichos elementos apuntan o sustituyen y que empleó por primera vez Hasan (1984) en su investigación acerca de cómo medir la coherencia de un texto, que más tarde ha recibido el nombre de *lexical rendering* (Martin, 1992: 329).

De acuerdo con este último lingüista, *"the more of these phoric items [substitution, ellipsis and pronominal reference] a text has, the less lexical cohesion it will display"* (1992: 329); este hecho depende del modo (escrito o hablado y los sucesivos modos derivados de estos dos modos básicos), en opinión de Martin, y nos atreveríamos a decir que incluso del género o tipo textual e incluso del estilo de cada autor, aunque esto último necesitaría un estudio más a fondo, ya que permanece en un puro terreno intuitivo[34]. Por tanto, la densidad léxica[35] de un texto dependerá en gran medida del modo del discurso.

Sin embargo, como declara Martin (1992: 330), la extensión léxica de un texto tiene consecuencias en el sentido de que cambia el modo del texto. Por el contrario, Hoey no piensa que dicha extensión afecte de manera significativa al texto, ya que no añade nada nuevo al mismo, sino que simplemente se hace evidente algo que ya estaba presente, aunque de una forma abreviada, opinión que es compartida por Larson (1984: 123). Es más, esta sustitución de palabras gramaticales por palabras léxicas lo que únicamente realiza es restaurar a su forma plena una determinada información que podía verse obscurecida de la otra forma (Hoey, 1991: 42 – 43).

---

[34] Sin embargo, el estudio llevado a cabo por Guwtinski (1976) de los textos de dos autores (Hemingway y James) demuestra que los textos de Hemingway muestran una mayor dependencia de la cohesión léxica que los de James.

[35] Nunan define la densidad léxica como *"the number of lexical or content words per clause"* (1993: 11).

En cualquier caso, el propio Martin (1992: 330) se muestra partidario de utilizar esta técnica en algunos casos (para medir el grado de coherencia de un texto), aunque no en otros (para el análisis del registro que atiende a la dependencia contextual). Realizar, por otro lado, un análisis en su forma original y extendida puede ser una forma de interpretar el texto de manera más precisa.

2.5.- APLICACIONES DE LA COHESIÓN LÉXICA

Ciertamente, las aplicaciones basadas en el estudio de la cohesión léxica, como recurso de creación de textura y texto y como categoría de análisis de un texto para otras finalidades, han evolucionado de manera considerable desde la exposición de esta noción por parte de Halliday & Hasan en 1976. Además, el poderoso desarrollo de las herramientas informáticas ha posibilitado que el análisis de la cohesión léxica haya sido el punto de partida de numerosas aplicaciones dentro de disciplinas como la Lingüística del Corpus o la Lingüística Computacional.

Hasta este momento, nosotros hemos enfocado el estudio de la coherencia y la cohesión, y más concretamente de la cohesión léxica desde una perspectiva mayormente lingüística dentro del marco de la Lingüística del Texto, el Análisis del Discurso y los Estudios de Traducción. Sin embargo, no queremos que dicho enfoque pueda dar a entender la inexistencia de trabajos importantes y numerosos como los que se están desarrollando en el entorno de las dos áreas mencionadas en el párrafo anterior (Lingüística del Corpus y Lingüística Computacional), así como en otras disciplinas como la Enseñanza de Lenguas Extranjeras.

Por ello, nos gustaría citar algunas de las principales aplicaciones que han tomado como herramienta de análisis la noción de cohesión léxica:

a) Determinación del grado de coherencia que presenta un texto (Hasan, 1984).

b) Descripción de cómo el léxico contribuye a organizar y, por tanto, a crear texto (Hoey, 1991).

c) Descripción, junto a otros sistemas discursivos, de la estructura del discurso (Martin, 1992).

d) Producción de un TM a partir de un TO (Larson, 1984; Shreve & Neubert, 1992).

BIBLIOTECA VIRTUAL

e) Evaluación del efecto de la cohesión léxica en la consecución de la equivalencia en traducción (Lotfipour-Saedi, 1997).

f) Evaluación de la calidad de las composiciones de hablantes nativos y no nativos de lengua inglesa (Connor, 1984).

g) Segmentación automática de la estructura del discurso (Morris & Hirst, 1991; Berber Sardinha (1997); Boguraev & Neff, 2000a y 2000b).

h) Obtener resúmenes automáticos (*automatic abridgements*) de texto a partir de la identificación de lo que Shreve & Neubert denominaban como *word systems* y que Berber Sardinha designa como *word sets* (Berber Sardinha, 1997).

i) Desambiguación automática de palabras (Okumura & Honda, 1994).

j) Generación automática de texto a partir de las funciones léxicas (LF) de Mel'čuk & Zholkovski (Lee & Evens, 1996).

Indudablemente, la lista dista mucho de estar completa, siendo nuestro único objetivo el hecho de tener en cuenta, por un lado, las distintas áreas que se han hecho eco de la utilidad del manejo del concepto de cohesión léxica, y, por otro lado, de las posibilidades de aplicación que el estudio del mismo permite, en realidad, casi tantas como necesidades investigadoras y propósitos tenga cada investigador.

2.6.- COHESIÓN LÉXICA Y TERMINOLOGÍA

Hasta este momento, a excepción de la aproximación de Martin (1992), hemos estado considerando la cohesión léxica como fenómeno de marcación formal de relaciones semánticas existentes dentro de la organización semántica del texto desde una perspectiva, como denomina este lingüista (1992: 289), "neutra", es decir, sin tener en cuenta la variable campo del registro.

Gran parte de los estudios que han abordado el tema de la cohesión léxica lo han hecho tomando como ejemplos unidades léxicas, como actualizaciones de lo que tradicionalmente se ha denominado lenguaje común o general (Cabré, 1993). De esta forma, se ha asumido que la unidad adecuada para realizar el análisis de la categoría de cohesión léxica se equiparaba con lo que antes denominábamos *content or lexical words* o palabras contenido[36], sin reflexionar acerca de qué se entendía por *"word"* o *"lexical item"* o cómo se delimitaban dichas unidades. Estos estudios han partido de bases que se daban ya por supuestas.

Sin embargo, nosotros, teniendo en cuenta como propone Martin (1992) la variable de campo, vamos a tratar textos que actualizan el discurso de un dominio de especialidad determinado, por lo cual deberemos tener en consideración la naturaleza especializada de dichos

[36] Tomaremos a partir de este momento la terminología de Fernández Antolín (2000: 367) de "palabras contenido" como traducción de *content or lexical words* y "palabras funcionales o gramaticales" para *function or grammatical words*.

textos. Surgen, por tanto, dos cuestiones fundamentales al respecto: ¿podemos considerar las unidades terminológicas como elementos de marcación formal de relaciones semánticas entre conceptos dentro del texto? ¿Forman las unidades terminológicas redes de cohesión léxica, contribuyendo de esta forma a la organización y creación del texto? Sin duda, ambas preguntas necesitan de reflexión y estudio antes de dar una respuesta inmediata.

El estudio de las unidades terminológicas se ha centrado fundamentalmente en las funciones de representación y comunicación que cumplen dichas unidades (Cabré, 1993: 103 y 1999: 80). En este sentido, las unidades terminológicas de un determinado dominio de especialidad conceptualizan el conocimiento de ese dominio o disciplina, i.e. las unidades terminológicas representan el conocimiento de la disciplina; por otro lado, las unidades especializadas permiten transmitir el conocimiento especializado entre distintos receptores y comunidades lingüísticas o comunicativas, bien desde una perspectiva monolingüe (comunicación especializada) o desde una perspectiva bilingüe o multilingüe (traducción o interpretación especializadas).

Como ya comentamos en la introducción de esta Tesis Doctoral, nosotros partimos en este trabajo de la hipótesis básica de que las unidades de significación especializada (que trataremos y delimitaremos de forma más detallada y precisa en el próximo capítulo) son, además, unidades discursivas y textuales, cuestión que ha recibido mucha menos atención en terminología[37] que el estudio de las unidades terminológicas desde la perspectiva de las funciones de representación y comunicación de dichas unidades y que, en nuestra opinión, es tan importante como estas últimas, puesto que la función discursiva y textual de estas unidades

[37] La terminología, como disciplina autónoma, ha dedicado principalmente su esfuerzo a los conceptos como representaciones cognitivas de las distintas disciplinas o a la representación lingüística de éstos como unidades pertenecientes al subcódigo de los lenguajes de especialidad o especializados.

permite organizar y, en último término, crear texto. Lógicamente, esta afirmación necesita respaldo documental, que es lo que pretendemos llevar a cabo en esta Tesis: verificar la hipótesis básica de que las unidades de significación especializada[38] contribuyen a organizar y crear texto, si se confirma nuestra hipótesis.

El primer paso que nos anima en la viabilidad de nuestra hipótesis son los postulados que desde el campo de la Lingüística y los Estudios de Traducción elabora Fernández Antolín (2000). Este autor considera que, desde una perspectiva de la semántica cognitiva que apela por la condición lingüística de los términos, éstos son unidades léxicas, tanto en su aspecto formal como en su aspecto semántico (2000: 389). Por tanto, como elemento de carácter lingüístico, podemos considerar la integración del término dentro de las redes de cohesión léxica del texto (2000: 391).

El segundo paso que alienta nuestra investigación es el trabajo ya comentado con anterioridad, desarrollado por Pizarro Sánchez (2001). Recordamos brevemente aquí lo que ya expusimos en la introducción de la presente Tesis Doctoral. Según el estudio de esta investigadora, quien analiza el subgénero "memoria anual" (*notes to the accounts*), siendo éste uno de los documentos que componen el género[39] "informe anual", emitido por las distintas entidades con obligación de presentar los datos financieros de la entidad, la cohesión léxica constituye el recurso más utilizado en el subgénero de la memoria del informe anual (2001: 445). Además, Pizarro Sánchez aporta otro dato fundamental para nosotros: la

[38] En este subapartado hemos estado manejando las denominaciones "unidades terminológicas" y "unidades de significación especializada" (términos empleados por Cabré) como si fueran sinónimos, cuando en realidad no creemos que dichos términos lo sean, aunque hemos procedido aquí de esta forma para ir introduciendo conceptos que necesitan ser clarificados a medida que avanza el estudio. En nuestra interpretación, el término "unidad de significación especializada" es más amplio, o mejor dicho, hiperónimo de "unidad terminológica", ya que el primero englobaría también las unidades fraseológicas de un determinado lenguaje de especialidad. En cualquier caso, esperamos ir despejando poco a poco posibles ambigüedades que puedan producirse en el empleo de la terminología en este trabajo.

[39] Utilizamos aquí la terminología propuesta por Pizarro Sánchez (2001).

importancia de la terminología específica del campo, a juzgar por las cifras que arrojaba el estudio: de los textos escritos en inglés, bien originales o bien traducciones, esta investigadora encuentra que un 21% del léxico utilizado es de carácter técnico o subtécnico, un 40% es estructural y un 39%, general.

Aún siendo importantes las estadísticas, éstas no lo son todo, aunque implícitamente parecen ir en la línea de la hipótesis que nosotros hemos marcado para este trabajo: la terminología contribuye a organizar y crear texto (la importancia a la que alude Pizarro Sánchez sin mencionarlo abiertamente) y es nuestro objetivo verificar aquí si esto es realmente así y, si lo es, en qué manera o de qué modo se produce esto.

En base a estos dos breves, pero no menos importantes, apuntes proporcionados por estos dos lingüistas, nosotros partiremos del principio de que las unidades terminológicas constituyen elementos de formalización dentro del texto y que participan en las redes léxicas y semánticas del mismo. Obviamente, para analizar algo hay que conocer previamente qué se va a analizar y ese el propósito del capítulo siguiente: delimitar la unidad de análisis.

2.7.- CONCLUSIONES

Ciertamente, son muchos los aspectos interesantes que se pueden extraer de todo lo dicho hasta este momento y que nosotros vamos a intentar recoger de una manera resumida en el apartado de conclusiones del capítulo 2.

Comenzaremos por resaltar la importancia que el fenómeno de la cohesión léxica tiene, no sólo para la creación de textura y texto, sino también para la adecuada interpretación del mensaje por parte del receptor del mismo. Al comienzo de este capítulo (vid. supra, apartado 2.2)

decíamos que si en algún momento las nociones de coherencia y cohesión se encontraban más próximas la una de la otra, ese momento tenía mucho que ver con la cohesión léxica, como después se ha visto confirmado por aproximaciones como las de Hasan (1984) o Martin (1992). Este hecho resulta hasta cierto punto lógico si tenemos en cuenta que son las unidades léxicas a las que en este capítulo nos hemos referido como palabras contenido (*content words*), las que transmiten fundamentalmente los conceptos primarios y secundarios de los que nos hablaban Beaugrande & Dressler (1981) y que permitían crear esas redes semánticas subyacentes a la superficie del texto.

De esta forma, hemos tratado la noción de cohesión léxica como un fenómeno textual, fundamental para la creación de textura basado en una relación que vincula dos o más elementos del texto que pertenecen a conjuntos abiertos del sistema de la lengua y que contribuyen a la organización y creación de ese texto.

Sin embargo, hemos manejado el término cohesión léxica en tres sentidos diferentes, algunas veces de forma un tanto indiscriminada, como consecuencia de la complejidad del fenómeno y de los diferentes ángulos desde los que podemos observar la cuestión. Así, hemos empleado el término para referirnos:

a) A una relación entre dos o más unidades léxicas dentro del texto.

b) A un recurso de creación de textura y texto y de facilitación en la interpretación del mensaje.

c) A una categoría de análisis de un texto (TO o TM).

Cada uno de estos sentidos, aunque complementarios, responde a perspectivas distintas: el primero de ellos está asociado a la perspectiva de

la cohesión léxica, al igual que otros fenómenos cohesivos (referencia, sustitución y elipsis, conjunción), como propiedad del texto. El segundo sentido apunta a una perspectiva de interacción entre emisor y receptor, por la cual el emisor selecciona de los recursos del sistema aquéllos que mejor se adecuan a la intención que pretende cumplir con la producción del texto y que facilitan la comprensión del mensaje por parte del receptor y, por ende, de la intención pretendida por el emisor. El tercer y último sentido se aproxima a la perspectiva del analista del discurso: la cohesión léxica, entre otras categorías, se convierte en una herramienta de análisis de un texto, que permite, por un lado, descifrar el papel que juega este recurso en la interpretación del mensaje por parte del receptor y, por otro lado, clasificar los mecanismos de creación de texto, en función de la interacción de factores y variables lingüísticos y extra-lingüísticos que rodean el proceso de comunicación.

Por lo que se refiere a la unidad de análisis sobre la que descansa todo el entramado cohesivo léxico, ha habido por norma general una tendencia a asociar de manera más o menos implícita cohesión léxica y palabras contenido (sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios, a grandes rasgos)[40], aunque el tema de la delimitación específica de la unidad léxica ha sido obviado en la mayor parte de ocasiones, como ha sido también obviada la perspectiva especializada o no especializada del texto y, por consiguiente, de las unidades que lo integran, salvo escasas excepciones como la de Martin (1992), para quien la elaboración de cualquier taxonomía de relaciones semánticas no puede realizarse sin tener en cuenta la variable campo del registro.

Por otra parte, la naturaleza difusa de la relación de cohesión léxica, así como de otras relaciones cohesivas (referencia, sustitución y elipsis)

[40] Posteriormente, la aplicación práctica de la mayor parte de aproximaciones se ha centrado principalmente en la categoría gramatical de sustantivo y verbo, éste último con una frecuencia sustancialmente inferior, quedando las otras dos categorías que componen esta clase de palabras contenido (adjetivo y adverbio) en una situación marginal.

con las que comparte la característica de *"realise only parts of individual messages"* (Hasan, 1984: 187), ha tenido como consecuencia que en buena parte de las aproximaciones al análisis de la cohesión léxica hayan optado por "armonizar", es decir, integrar las categorías de referencia, sustitución y elipsis en el estudio del recurso de la cohesión léxica como elemento creador de textura y texto; en otras palabras, en determinar la función de estos recursos en el proceso de creación de coherencia, textura y texto y no meramente en reconocer los tipos de relaciones cohesivas dentro del texto y su porcentaje de frecuencia. En definitiva, es una forma de conseguir lo que Halliday & Hasan (1976) pretendían y que en ocasiones no ha sido interpretada de manera adecuada, recibiendo injustas críticas[41]: *"the linguistic analysis of a text is not an interpretation of that text; it is an explanation (...) A linguistic analysis of a text is not an evaluation of that text; it is an explanation of how and why it is valued as it is"* (Halliday & Hasan, 1976: 327 - 328).

Esta armonización de las categorías cohesivas ha posibilitado que el análisis lingüístico de la cohesión léxica pueda abordarse desde dos perspectivas diferentes:

a) Desde un análisis del texto en su forma original por medio de las unidades léxicas exclusivamente, entendidas éstas como *content or lexical words*.

b) Desde un análisis del texto en una versión "extendida" (*rendered*), por el cual se sustituye cada elemento de referencia, sustitución o elipsis por la correspondiente unidad léxica a la que dichos elementos apuntan o sustituyen y que se conoce como *lexical rendering* o extensión léxica, según

[41] Véase Carrell (1982). Como hecho meramente anecdótico, señalaremos la polémica que suscitó el artículo de Carrell (1982), que comenzó una especie de respuesta por parte de Ghadessy y Rankin y contrarrespuesta por parte de Carrell, según se recoge en Connor (1984).

propusimos nosotros en su momento (vid. supra, apartado 2.5).

Otra consecuencia de la armonización de las relaciones cohesivas es la mayor importancia adquirida por la noción de cadena y lazos cohesivos, aunque, como hemos visto, las denominaciones tradicionales propuestas por Halliday & Hasan de *tie* y *chain* se han visto sustituidas en algunas ocasiones por otras denominaciones como *link* o *string*, en función de dos criterios fundamentalmente: la direccionalidad y el tipo de relación cohesiva. En cuanto al primero, *tie* (lazo), éste parece implicar una direccionalidad (*retrospective or prospective*) que, a su vez, suele verse, además, acompañada de otra noción, la de linealidad. Algunos autores, como Hoey (1991), no son partidarios de entender las relaciones semánticas entre las unidades léxicas en este sentido bidireccional, sino más bien en un sentido multidireccional, por lo cual las relaciones entre esos elementos se asemejan más a redes que a lazos. En cuanto al segundo criterio (el tipo de relación cohesiva), la noción general de Halliday & Hasan (1976) de *chain* (cadena) ha ido de alguna manera especializándose hasta llegar a la dicotomía cadena de similitud o secuencia léxica[42] y cadena de identidad o cadena de referencia[43], cada una de las cuales expresa un tipo de vínculo semántico: de co-clasificación y co-extensión (cadena de similitud o secuencia léxica) y de co-referencialidad (cadena de identidad o cadena de referencia).

Estrechamente relacionados con la noción de direccionalidad están los conceptos de distancia y fuerza cohesiva. Aunque no todos investigadores conceden el mismo valor a estos conceptos, en mayor o menor medida están presentes en los postulados de muchos de ellos. Lógicamente, la utilidad del empleo de estas nociones vendrá determinada

[42] En sus versiones originales, *similarity chain* (Hasan, 1984) y *lexical string* (Martin, 1992).

[43] En sus versiones originales *identity chain* (Hasan, 1984) y *reference chain* (Martin, 1992).

por los objetivos de cada estudio, por lo que en unos podrán tener mayor peso que en otros. En líneas generales, podemos afirmar, a la vista de lo analizado en este capítulo, que "a mayor distancia entre los elementos relacionados, menos fuerza cohesiva presenta dicha relación". Pero la fuerza cohesiva de una relación no está estipulada únicamente por una mera cuestión física de cercanía o lejanía en el co-texto lingüístico. Otro criterio para establecer el grado de fuerza cohesiva que expresa una relación es la asociación que mantienen los elementos léxicos en el sistema de la lengua. En otras palabras, ciertas unidades léxicas están más próximas de otra serie de unidades que de una tercera serie, por lo que tenemos una segunda máxima en cuanto a la fuerza cohesiva que puede resumirse en: "a mayor proximidad en el sistema lingüístico entre las unidades, mayor fuerza cohesiva presenta la relación". Un tercer y último criterio para determinar el grado de fuerza cohesiva radica, no ya en algún tipo de asociación en el sistema, sino en la frecuencia de aparición de los elementos léxicos en el texto, que se resume en una tercera máxima: "a mayor frecuencia de ocurrencia de un lexema con otros elementos léxicos, menor fuerza cohesiva muestra esa relación".

Otro aspecto interesante que arroja el trabajo llevado a cabo en el presente capítulo es el carácter problemático de la colocación (*collocation*), o por expresarlo de una manera más precisa, de la dificultad que presenta el tratamiento de la colocación en el análisis lingüístico de la cohesión. Aun reconociendo el importante papel de este fenómeno en la organización y creación del texto, hemos visto que su tratamiento queda plasmado en alguna de estas formas: (a) simplemente se elimina del estudio por su dificultad para decidir qué tipo de relación se establece entre dos o más elementos (Hasan, 1984); (b) queda reflejada en el análisis, aunque de una manera indeterminada, prescindiendo de cuál pueda ser la relación que mantienen dichos elementos, i.e. lo importante es que se observa que están asociados de alguna manera y, por tanto, son elementos cohesivos (Halliday & Hasan, 1976); (c) se recoge parcialmente en el análisis, en

aquellos casos en que la relación es más evidente y, por tanto, fácil de clasificar (Hoey, 1991); o (d) se recurre a complejas elaboraciones y extensiones de las relaciones a través del sistema de transitividad (Martin, 1992).

Un problema añadido al tratamiento de la colocación es la ambigüedad que plantea el término como recurso de creación de cohesión léxica, como muy acertadamente señala López Arroyo (2001a y b). Así, esta investigadora distingue entre colocación como unidad cohesiva y colocación como unidad fraseológica, i.e. entendida ésta como *"[a] semantically unified expresion(s)"* (Larson, 1984: 144), que es la forma de tratar esta noción recogida en el punto (d) del párrafo anterior.

En la aproximación a la noción de cohesión léxica por parte de los distintos investigadores, nosotros creemos discernir tres dicotomías básicas. No es nuestra intención establecer una especie de equiparación entre las tres dicotomías, puesto que hay un solapamiento entre ellas. Sencillamente, es una reflexión que pretende simplificar en tres ejes básicos toda una serie compleja de relaciones entre elementos léxicos. De esta forma, las tres dicotomías básicas son las siguientes:

a) Reiteración vs. colocación: a pesar de las distintas propuestas tipológicas que hemos encontrado a lo largo de la presente investigación, una gran parte de ellas establecen una distinción dentro de la categoría de cohesión léxica de dos subcategorías: reiteración y colocación, entendida la primera como la repetición de una unidad léxica y la segunda como una ocurrencia de dos unidades léxicas que mantienen una asociación de algún tipo.

b) Morfología vs. significado: los mecanismos que permiten formar un vínculo entre dos elementos léxicos se reducen básicamente a una relación en cuanto a la morfología de las

unidades (flexión, derivados, composición, etc.) y a una relación en cuanto al significado de las unidades (sinonimia, hiponimia, meronimia, etc.). Este segundo tipo de relación está estrechamente vinculado a la noción tradicional de campo semántico (*semantic field*).

c) Sistema / texto: hay relaciones entre unidades léxicas que proceden de su pertenencia al sistema lingüístico y relaciones que proceden de la relación que los elementos mantienen dentro del texto[44]. Lógicamente, las relaciones paradigmáticas que las unidades mantienen en el sistema de la lengua se reflejan en las relaciones sintagmáticas que los elementos establecen en el texto[45], pero, como señalan Halliday & Hasan es el entorno colocacional de cada unidad dentro del texto el que determina su significado concreto en esa instancia comunicativa (*instantial meaning*), significado que es único para cada una de las instancias en las que ocurre una determinada unidad léxica (1976: 289). Aunque no es utilizar los términos[46] tal y como los concibe Bell (1991: 79), nosotros, manipulando un tanto sus postulados, distinguiríamos entre el sentido semántico (*semantic sense*) de la unidades (dentro del sistema) y el valor comunicativo (*communicative value*) de las mismas (dentro del texto).

Por lo que se refiere a la traducción, la elección del vocabulario tiene especial significación, por lo que la cohesión léxica desempeñará un papel importante en el análisis del TO y la producción del TM. Durante el

[44] Este segundo caso hace alusión al concepto de *instantial meaning* de Halliday & Hasan (1976), que posteriormente ha sido adoptado por otros autores.

[45] A este proceso le denominan Shreve & Neubert *textonymy*: *"[it] refers specifically to the transformation of the **paradigmatic** semantic relations in the lexicon into actual **syntagmatic** patterns in the text"* (1992: 109) (El énfasis es de Shreve & Neubert).

[46] Bell reserva el término *semantic sense* para el nivel de la palabra y la oración y *communicative value* para el nivel discursivo (1991: 79).

desarrollo de la presente Tesis Doctoral, hemos venido insistiendo en el aspecto cultural de la actividad traductológica. Así, hemos enfatizado que la conceptualización de la realidad es distinta en cada cultura, más todavía si la CO y la CM mantienen una grado considerable de lejanía, por lo que es muy probable que incluso objetos físicos se perciban de distinta manera en una cultura y en otra, con las consecuencias que eso tiene sobre la lengua.

Por consiguiente, como afirman Shreve & Neubert (1992: 108), la selección de una unidad léxica afecta al resto de unidades que le suceden, de forma que *"the final rendering of the L_2 text is a decision tree"*. Efectivamente, cada unidad léxica en una lengua tiene lo que Larson, entre otros investigadores, denomina *collocational range* (1984: 145), es decir, una especie de límite en cuanto al número de unidades léxicas con las que suele co-ocurrir, y es muy improbable que dos unidades léxicas en dos lenguas distintas tengan conjuntos idénticos de posibles *collocates,* por lo cual es vital que el traductor conozca estas restricciones en una y otra lengua, para evitar que se produzcan desajustes colocacionales (*collocational clashes,* Larson, 1984: 146), que deriven en una interferencia en la cohesión.

Además, es relativamente frecuente que las unidades léxicas presenten más de un sentido. En otras palabras, un lexema tiene un sentido primario y diversos sentidos secundarios[47] (Larson, 1984: 100). Los sentidos primarios no suelen plantear excesivos problemas al traductor, pero no sucede igual con los sentidos secundarios, ya que cada uno de ellos tiene un perfil colocacional[48].

[47] Larson define *primary sense* como *"the meaning suggested by the word when it is used alone"* (1984: 100); mientras que del sentido secundario comenta *"it is characteristic of words that a single lexical item may have several meanings other than that which most readily comes to mind. These meanings are often called* ***secondary meanings****, or* ***secondary senses****"* (1984: 100) (El énfasis es de Larson).

[48] La utilización de Hoey del término propuesto por Sinclair, *collocational profile*, viene a ser lo mismo que lo que Larson designa como *collocational range*.

Este hecho se hace palpable también cuando el traductor pretende conseguir una equivalencia sinonímica en la L_2, a partir de los sinónimos en la L_1. Cada posible sinónimo en cada lengua tendrá, no sólo un perfil colocacional distinto sino además una perfil distribucional distinto en lo que se refiere a las formas flexionadas, derivadas o compuestas, i.e. no lexemáticas[49] (Rogers, 1997: 236), por lo que elegir el equivalente[50] exacto para cada posible sinónimo en la L_1 puede convertirse en un auténtico rompecabezas para el traductor.

Por tanto, el análisis de la categoría de cohesión léxica por parte del traductor es esencial para reconocer los patrones cohesivos que muestra el TO y elegir los correspondientes patrones en el TM, de acuerdo con los recursos lingüísticos que ofrece la LM.

Para finalizar este apartado de conclusiones, queremos hacer hincapié en la diversidad de disciplinas que se han preocupado por el fenómeno de la cohesión léxica, para muchas de las cuales ésta se ha convertido en una herramienta de análisis primordial. Y si amplio es el número de disciplinas que se han beneficiado de la utilización de la cohesión léxica como categoría de análisis, todavía mucho mayor es el número de posibles aplicaciones que puede tener dicha categoría, de lo cual nosotros hemos aportado hasta aquí tan sólo una muestra desde la perspectiva de la Lingüística y los Estudios de Traducción.

[49] Hay que precisar que las unidades de análisis del estudio de Rogers corresponden, a diferencia de lo que hemos estado comentando hasta este momento, a unidades léxicas especializadas, por lo cual, aunque estamos haciendo extensivas estas conclusiones a cualquier unidad del sistema lingüístico, especializada o no, esta intuición precisaría de un estudio más detenido.

[50] Rogers define *equivalent* como *"two or more terms from different languages representing the same concept"* (1997: 217).

CAPÍTULO 3: DELIMITACIÓN DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS

3.1.- INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior abordamos la cuestión de la cohesión léxica que, como vimos, puede dar lugar a tres perspectivas diferentes: (a) la cohesión léxica como relación, (b) como recurso del sistema lingüístico y (c) como categoría de análisis lingüístico de un texto. Tuvimos, asimismo, ocasión de comprobar que la mayor parte de las aproximaciones efectuadas a este fenómeno no se han preocupado de definir y delimitar cuál es la unidad de análisis sobre la que sustentan sus postulados, cuestión ésta que ha sido dada por supuesta en la mayoría de los estudios elaborados y que, generalmente, coincide con lo que tradicionalmente se ha denominado *content or lexical words* o palabras contenido o léxicas (sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios, básicamente). Además, hay un aspecto que a nosotros nos parece fundamental y que, sin embargo, ha sido mayormente obviado: la perspectiva especializada o no del estudio de las unidades objeto de consideración.

Creemos, por todo ello, que es necesario antes de emprender el análisis lingüístico de los textos que componen nuestro corpus definir y delimitar nuestras unidades de análisis. Esta labor es esencial si queremos extraer unos resultados válidos y coherentes con nuestros objetivos.

Por tanto, trataremos en este capítulo el difícil e interesante asunto del léxico de una lengua desde el criterio de la especialización de las unidades léxicas, lo cual dará lugar a dos perspectivas distintas: la perspectiva del léxico como unidades de la lengua común o general y la

perspectiva del vocabulario especializado como unidades de los lenguajes especializados o de especialidad[1].

Estas dos perspectivas dan lugar a dos puntos de vista diferentes, pero complementarios: el enfoque lexicológico y el enfoque terminológico. Es, ciertamente, una simplificación asociar, por un lado, Lexicología y lengua común o general y, por otro lado, Terminología y lenguajes especializados, pero, por razones metodológicas, éste será nuestro punto de partida. A medida que vayamos avanzando en el estudio tendremos la oportunidad de comprobar que las cosas son mucho más complejas que todo eso y que la realidad está sujeta a muchísimos matices, de los cuales esperamos ir dando buena cuenta a partir de este mismo momento.

En cualquier caso, la distinción mencionada en el párrafo anterior constituye la base de la división del presente capítulo en dos bloques o secciones principales: el enfoque lexicológico y el enfoque terminológico.

En nuestro estudio partiremos de dos premisas básicas:

a) Que la distinción entre lengua común o general y lenguajes especializados se aprecia de una forma mucho más clara desde la teoría que desde la práctica y que dicha distinción se establece no sólo en función de criterios temáticos, puesto que, como muy bien señalan Sager, Dungworth & McDonald (1980: 3): *"Special languages, or more precisely special subject languages, are usually thought of as the means of expression of highly qualified subject specialists like engineers, physicians, lawyers, etc. and are often derogatively referred to as 'jargon': The fact that humbler occupations like nursing, book-keeping, and cooking and*

[1] Partiremos, en principio, de esta dicotomía para ir matizando posteriormente nuestros postulados respecto a este tema.

even hobbies also involve special areas of human interest and therefore also require and indeed have their own special languages is much less often acknowledged. Since practically every human activity can be attributed to one subject or another, all language could be split into so many subject languages and the word 'special' would be superfluous".

b) Que nuestra investigación no pretende convertirse en una nueva propuesta acerca de la naturaleza de las palabras y los términos, ni una aportación más, a nuestro parecer, a la aparente rivalidad entre Lexicología y Terminología, cuestión ésta por otro lado intrascendente si comprendemos dichas disciplinas como complementarias y no como opuestas. Simplemente, nuestra intención es dejar claro cuál va a ser nuestra unidad de análisis y cómo vamos a denominar a las cosas para evitar ambigüedades o interpretaciones erróneas.

Para todo ello, partiremos de postulados ya propuestos por otros investigadores que se verán complementados por nuestra propia visión de la cuestión. Lógicamente, como todo intento de organización o clasificación, es posible que se produzcan afirmaciones excesivamente rotundas y no del todo adecuadas a la realidad, consecuencia directa del principio de claridad que pretende erigirse en el criterio básico de la presente investigación.

Una vez establecidas estas dos premisas básicas, procederemos al desarrollo de nuestra argumentación, que evoluciona desde la definición de las disciplinas lexicológica y terminológica, así como de la relación que mantienen ambas con materias afines (apartado 3.2), pasando por el enfoque lexicológico del vocabulario (apartado 3.3) y finalizando en el enfoque terminológico del mismo (apartado 3.4). Cerraremos este

capítulo con la relación que mantiene la Traducción con la Lexicología y la Terminología (apartado 3.5).

3.2.- LEXICOLOGÍA Y TERMINOLOGÍA: MATERIAS INTERDISCIPLINARES

El intento de distinguir la Terminología como una materia diferente a la Lexicología, con un objeto y fundamentos teóricos distintos a los que conforman esta última, ha dado como resultado multitud de definiciones de una y otra disciplina. Importante ha sido, asimismo, ubicar el lugar de una y otra dentro de la Lingüística, cosa que más o menos se da por supuesta respecto a la Lexicología, pero no así respecto a la Terminología, para la que muchos investigadores reclaman un carácter autónomo. Una tercera cuestión interesante es la relación de estas dos disciplinas con otras materias, de las cuales bien han tomado conceptos o comparten cuestiones parcialmente coincidentes con aquéllas. Ambas disciplinas, al igual que sucede con otras muchas de las ciencias sociales y también de otro tipo de ciencias, se comprenden mejor desde una perspectiva interdisciplinar y transdisciplinar, en la que en ocasiones se producen solapamientos, que desde una perspectiva de bloques estancos. Ni que decir tiene que esta afirmación no implica una falta de definición en cuanto a los objetivos, enfoques y objeto de estudio de cada una de ellas, sino más bien una visión flexible de ambas.

3.2.1.- DEFINICIÓN DE LEXICOLOGÍA Y TERMINOLOGÍA

Encontrar una definición satisfactoria de ambas disciplinas es una labor francamente difícil, dado el carácter interdisciplinar de estas materias, lo cual produce que cada estudioso o investigador las defina en función, no sólo de su formación, sino también desde la perspectiva y los objetivos previos al comienzo del estudio. Es por ello, por lo que nosotros partiremos de definiciones un tanto genéricas, que permitan

realizar puntualizaciones posteriores que tengan en cuenta los factores mencionados hace tan sólo un momento. Además, el propio enfoque de este trabajo tampoco escapa a las circunstancias que estamos señalando, por lo cual el contexto en el que se desarrolla la presente investigación se convierte asimismo en una especie de filtro de todo lo que vamos a comentar.

En líneas generales, podemos definir la Lexicología como *"the linguistic study of words"* (Geeraerts, 1994: 2189). La Lexicología, según Jackson (1988: 241) es una rama de la Lingüística que investiga las palabras respecto a su significado y uso, y que constituye, a su vez, la base teórica de la Lexicografía, pudiendo entenderse esta última de tres formas diferentes (Jackson 1988: 247): (a) como una profesión, (b) como los principios que rigen la recopilación y edición de diccionarios y (c) como el proceso real de recopilación y edición de diccionarios.

Para Roberts (2001: 84), la Lexicología *"involves the study of vocabulary in all its aspects, including the meaning of words, how words relate to each other and how words may combine with each other"* y, además, supone un cruce entre la morfología y la semántica, aspecto éste en el que también parece estar de acuerdo Kageura (1995: 242). En realidad, la Lexicología mantiene relación no sólo con la morfología o la semántica (particularmente con la semántica léxica), sino también con otras disciplinas como la sintaxis o la fraseología, haciéndose especialmente difícil realizar un esquema de estas materias en base a criterios de meronimia o co-meronimia o hiperonimia o hiponimia. Quizás, la posición más segura sea considerar a todas ellas áreas o ramas de la Lingüística, que se solapan unas a otras como consecuencia de que todas ellas tratan con unidades de la lengua. En relación con esto último, Kageura (1995: 244) apunta también que la Lexicología, dado su objeto de estudio, es una materia que se sitúa en la intersección del sistema de la lengua[2] y los hechos de lengua[3].

[2] Es decir, la *langue* de Saussure o la *competence* de Chomsky, a grandes rasgos.

Por otra parte, en cuanto a la Terminología se refiere, Lerat (1995: 14), tomando a ISO (1990, ISO 108) como referencia, define esta disciplina como *"el estudio científico de las nociones y de los términos usuales de las lenguas de especialidad"*, definición que comparten de manera más o menos aproximada Arntz & Picht (1995: 22) y Galinski & Budin[4] (1989: 3). En una más que conocida cita, Sager (1990: 3) hace alusión a la polisemia del término "terminología", distinguiendo tres significados distintos del mismo: *"(1) the activity defined in the first paragraph, i.e. the set of practices and methods used for collection, description and presentation of terms; (2) a theory, i.e. the set of premises, arguments and conclusions required for explaining the relationships between concepts and terms which are fundamental for a coherent activity under 1; (3) a vocabulary of a special subject field"*. En otras palabras, cuando hablamos de "terminología" podemos estar haciendo referencia bien a la metodología, o a la disciplina o al conjunto de términos de cada dominio de especialidad.

Si nos preguntamos si la Terminología constituye o no una materia lingüística, la respuesta dependerá, como muy bien apunta Cabré (1993: 83) de la perspectiva que adoptemos en función de las disciplinas que la componen: *"si tenemos en cuenta que el campo de la terminología es el resultado de la intersección entre la lingüística y otras disciplinas, resulta así una materia que forma parte de las llamadas ciencias del lenguaje, puesto que el lenguaje es su elemento de base, su sustancia. La terminología es lenguaje. Ahora bien, en tanto que materia de intersección, y por lo tanto polivalente, puede ser considerada tanto desde la perspectiva de la lingüística como desde la perspectiva de las demás disciplinas que la constituyen"*. De esta forma, teniendo en cuenta que podemos identificar tres dimensiones distintas de la Terminología (lingüística, cognitiva y comunicativa, Sager, 1990: 13),

[3] En otras palabras, la *parole* de Saussure o la *performance* de Chomski, a grandes rasgos también.

[4] Estos autores se refieren, además, a la Terminología como *terminology science* (1989: 3).

podremos afirmar que la Terminología es una materia lingüística, en función de la perspectiva que adoptemos.

En la presente Tesis Doctoral, nosotros abordaremos la Terminología desde una perspectiva lingüística principalmente: nuestro interés se centra en el término como unidad denominativa, pero también conceptual, es decir, nosotros no vamos a deslindar denominación, por un lado, y concepto, por otro. A las tres dimensiones anteriores (lingüística, cognitiva y comunicativa) de la terminología, nosotros sumamos una cuarta dimensión: la dimensión textual de la terminología. Partiendo desde esta perspectiva textual, el término es una unidad lingüística que mantiene relación con otros términos dentro del texto en virtud de su pertenencia a un determinado esquema conceptual que se actualiza sólo en parte dentro del texto, es decir, que un término entra a formar parte de una red conceptual que se manifiesta a través del léxico especializado en el interior del texto[5], que es reflejo de una red superior dentro del sistema; y, además, los términos se erigen en unidades fundamentales para la organización y, por tanto, la creación de texto, en este caso de texto especializado.

3.2.2.- EL OBJETO DE ESTUDIO DE LEXICOLOGÍA Y TERMINOLOGÍA

Recapitulando un poco lo dicho en el subapartado anterior, podemos decir que Lexicología y Terminología constituyen materias interdisciplinares, que presentan solapamientos con otras materias o disciplinas. Parece que no hay lugar a dudas de que la Lexicología es una rama de la Lingüística, cosa que es bastante más dudosa respecto a la Terminología. En nuestro acercamiento a la Terminología, y más concretamente a una Terminología Textual, nosotros concebimos esta disciplina como otra rama de la Lingüística, parcialmente coincidente

[5] En nuestra opinión, es a estas relaciones entre los elementos léxicos dentro del texto a lo que Shreve & Neubert (1992: 109) se refieren como *textonimy* o textonimia.

con la Lexicología y parcialmente diferente, principalmente en lo que se refiere al objeto de estudio de una y otra materia.

De las definiciones mencionadas en el punto anterior, sin embargo, hay consenso respecto al objeto de estudio de Lexicología y Terminología: el objeto de estudio de la primera son las palabras; el objeto de estudio de la segunda, los términos. Estos dos tipos de unidades postulan la existencia, a su vez, de dos subcódigos distintos dentro de cada lengua particular: la lengua común o general frente a los lenguajes especializados o de especialidad. Respecto a la primera, comenta Cabré (1993: 128): *"el conjunto de reglas, unidades y restricciones que forman parte del conocimiento de la mayoría de los hablantes de una lengua constituye la llamada lengua común o general, que representa un subconjunto de la lengua entendida en sentido global. Las unidades de la lengua común se utilizan en situaciones que pueden calificarse como 'no marcadas'"*. Por otra parte, esta misma autora manifiesta su posición respecto a los lenguajes especializados: *"hablamos de lenguaje de especialidad (o de lenguajes especializados), para hacer referencia al conjunto de subcódigos – parcialmente coincidentes con el subcódigo de la lengua común – caracterizados en virtud de unas peculiaridades 'especiales', esto es, propias y específicas de cada uno de ellos, como pueden ser la temática, el tipo de interlocutores, la situación comunicativa, la intención del hablante, el medio en el que se produce un intercambio comunicativo, el tipo de intercambio, etc. Las situaciones en que se utilizan los lenguajes de especialidad se pueden considerar, en este sentido, 'marcadas'"* (1993: 128 – 129).

Tradicionalmente, se han distinguido tres posturas distintas respecto a la existencia de los lenguajes de especialidad (Cabré, 1993: 132): (a) una primera posición entiende los lenguajes especializados como códigos de carácter lingüístico, diferenciados del lenguaje general, que constan de reglas y unidades específicas; (b) una segunda postura

que mantiene que los lenguajes especializados son una simple variante del lenguaje general; y (c) una tercera posición que considera estos lenguajes como subconjuntos de la lengua en sentido global, que coincide en líneas generales con lo expresado en el párrafo anterior.

De esta forma, la tercera postura concibe los lenguajes especializados en una relación de inclusión respecto de la lengua en sentido global y una relación de intersección respecto de la lengua común o general, con la cual comparten una serie de elementos comunes. Por otra parte, los lenguajes especializados se diferencian de la lengua común o general por tres tipos diferentes de aspectos (Cabré, 1993: 151): (a) aspectos lingüísticos (léxico, morfología y sintaxis), (b) pragmáticos (temática, usuarios y situación comunicativa) y (c) funcionales (función referencial predominante). Es en este sentido de especificidad en el que Cabré utiliza el término "marcadas" para las situaciones en las que se emplean estos lenguajes especializados.

Por consiguiente, hemos establecido de modo básico una distinción entre palabras, entendidas como las unidades que pertenecen a la lengua común o general, i.e. que pertenecen al conocimiento de la mayoría de los hablantes y que son objeto de estudio por parte de la Lexicología, y términos, que concebimos como pertenecientes a los lenguajes especializados o de especialidad, esto es, aquellos subcódigos de la lengua en sentido global que son utilizados en dominios o áreas de especialidad por los especialistas de cada dominio o área, y que constituyen la materia de estudio de la Terminología.

Sin embargo, dado que, como señala Geeraerts (1994: 2189), hay una cierta vaguedad en cuanto a la designación "palabra" como consecuencia de su uso indiscriminado, en ocasiones incluso en la conversación diaria, es conveniente intentar establecer aquí qué entendemos por palabra, así como por otros términos lingüísticos.

En primer lugar, hemos de señalar que, al igual que sucedía con términos anteriores como "registro", "género" o "tipo textual", es muy difícil llegar a un consenso absoluto por lo que se refiere a ésta y a otras configuraciones lingüísticas, cuestión que Kageura (1995: 241) achaca a la inexistencia de criterios neutros a la hora de definir "palabra": *"the reason why the word 'word' cannot be defined satisfactorily by integrating or mixing classification criteria rests in the fact that far from there being neutral criteria for objectively establishing the existence of words, each viewpoint sees the concept 'word' according to the framework which selects the essential features of 'word'"*. En otras palabras, las diferentes perspectivas y objetivos de cada estudio enfatizan determinados aspectos de cada configuración lingüística, posición ésta que encaja con la postura relativista adoptada en la presente Tesis Doctoral y, por tanto, con la necesidad de saber qué entendemos por cada concepto, cómo le vamos a denominar y de mantener una consistencia en la utilización de dichos términos para evitar lagunas conceptuales o posibles ambigüedades.

Desde un punto de vista muy general, una palabra es una secuencia de caracteres o sonidos, delimitada por dos espacios en blanco (criterio meramente ortográfico para la escritura) o dos posibles pausas (criterio meramente fonológico para la conversación). Jackson (1988: 8) distingue cuatro formas de "palabra": *"first of all, we have identified **orthographic words**, words distinguished from each other by their spelling. Secondly, we have identified **phonological words**, distinguished from each other by their pronunciation. Thirdly, we have identified **word-forms**, which are grammatical variants. And fourthly, we have identified words as 'items of meaning', the headwords of dictionary entries, which are called **lexemes**"* (El énfasis es de Jackson). Con esta clasificación, Jackson da cuenta de fenómenos como la homofonía[6], la

[6] Dos palabras se pronuncian igual, pero tienen significados y grafías distintas, e.g. *feet / feat*.

homografía[7], la homonimia[8], la polisemia[9] o la variación. Ciertamente, hay casos problemáticos en los que es difícil determinar si dos palabras son homónimas o, por el contrario, constituyen significados diversos de una misma palabra, como lo demuestra el hecho de que una palabra aparezca en un diccionario como polisémica, es decir, constituya una sola entrada, y en otro diccionario aparezca bajo dos entradas diferentes, esto es, sea tratada como un fenómeno de homonimia. Frecuentemente, los lexicógrafos recurren al criterio etimológico para determinar fenómenos de homonimia y polisemia, de forma que se tratarán como homónimas aquellas palabras que tengan distintas etimologías, y como polisémicas, aquéllas que tengan una etimología común, aunque haya casos en los que también sea difícil establecer el origen de cada palabra. Otro caso interesante resulta aquél que Jackson denomina *multi-word lexeme*, y que comprende casos en los que un lexema está compuesto por más de una unidad ortográfica, caso de los conocidos *phrasal verbs*, los verbos preposicionales[10], los compuestos o las expresiones idiomáticas.

Geeraerts (1994: 2189) ofrece una clasificación tripartita del término "palabra": *"first, it may refer to a particular sequence of sounds that occurs as a minimal free form in the language (...) Second, a word may be one of the forms just mentioned when used in a particular meaning (...) Third, a word may be the abstract entity at the basis of related forms like 'loves, loved' and 'love'. These forms are then seen as instantiations (specifically, inflected forms) of the abstract entity 'to love' (which is, to be sure, distinct from the noun 'love'). It is the latter*

[7] Dos palabras tienen la misma grafía, pero significados y pronunciación diferentes: *bow*.

[8] Dos palabras se deletrean y pronuncian igualmente, pero tienen significados diferentes: *bank*.

[9] Una palabra tiene diversos sentidos, pero relacionados: *grow*.

[10] Jackson distingue entre *phrasal verb* (e.g. *put off*) y *prepositional verb* (e.g. *look after*). A los primeros, Jackson los considera un solo lexema, mientras que a los segundos los considera dos lexemas: verbo + preposición. Además, *"the syntactic operation of prepositional verbs is different from that of phrasal verbs"* (1988: 13).

conception of 'word' that mostly lies at the basis of the division of dictionaries into separate entries". A la primera interpretación, Geeraerts le asigna la denominación *word-form*, a la segunda, le denomina *lexical unit*[11]; y, finalmente, para la tercera, utiliza los términos *lexeme* o *lexical item*, que, según Geeraerts, algunos investigadores consideran sinónimos de *lexical unit*, aunque no lo sean para él (1994: 2190).

Sin duda, las dos clasificaciones amplían los límites de la noción tradicional de palabra, en el sentido de unidad ortográfica. Sin embargo, plantean un problema en cuanto al alcance de algunos conceptos. Hemos visto que Jackson distingue entre *lexemes* y *multi-word lexemes*, es decir, lexemas compuestos de una sola unidad ortográfica y lexemas compuestos de más de una unidad ortográfica. En este sentido, Jackson parece estar equiparando lexema y unidad ortográfica, aunque sólo en cuanto a los límites ortográficos se refiere, ya que la naturaleza de ambos es distinta: formal, para la unidad ortográfica; semántica; para el lexema. Por otro lado, hemos observado que Geeraerts considera sinónimos *lexeme* y *lexical item*, lo cual elude el problema anterior, pero postula otro: ¿cómo denominar a las unidades intermedias que componen un lexema o ente léxico, por ejemplo de una expresión idiomática o un compuesto?

Nuestra posición al respecto se halla, de algún modo, en un punto intermedio entre las posturas de Jackson y Geeraerts. En primer lugar, proponemos la denominación propuesta por Cruse (1986), *lexical unit*[12] o unidad léxica[13] para todas aquellas unidades que constituyen una unidad de significado, bien se actualicen como palabras en la lengua común o general, bien como términos en los lenguajes especializados. En otras palabras, el vocabulario o léxico de una lengua (general o

[11] Término acuñado por Cruse (1986).

[12] Asimismo, en la presente Tesis Doctoral consideraremos "unidad léxica" como sinónimo de "ente léxico" o *lexical item* (Geeraerts, 1994).

[13] Término empleado por Cabré (1993 y 1999).

especializado), que pertenece al sistema de la lengua y que se actualiza en cada uno de los hechos de habla[14] que se producen en un intercambio comunicativo, está compuesto de lexemas, tal y como son representados en las entradas de un diccionario, los cuales pueden ser simples o compuestos. Estos lexemas, a su vez, son abstracciones de lo que Jackson (1988) y Geeraerts (1994) designan como *word-forms* o formas verbales, es decir, formas flexionadas. Asimismo, dichas unidades léxicas pueden comprender desde una sola palabra o término (dependiendo de la situación comunicativa) a una expresión idiomática completa. De todo ello se desprende que: (a) lexema y unidad ortográfica pueden coincidir, pero no necesariamente, y (b) una palabra o un término (i.e. una unidad o ente léxico) pueden estar compuestos de uno o más lexemas.

Establecidas, por consiguiente, como punto de partida las unidades de análisis tanto de la Lexicología como de la Terminología (cuestión en la que seguiremos profundizando en los dos próximos apartados), podemos avanzar en el desarrollo de nuestros postulados a través de lo que hemos denominado "el enfoque lexicológico" (apartado 3.3) y "el enfoque terminológico" (apartado 3.4) del vocabulario.

3.3.- EL ENFOQUE LEXICOLÓGICO

Ciertamente, el origen de las lenguas ha generado gran cantidad de debate filosófico y lingüístico. Palmer (1981: 114) señala dos posturas opuestas a este respecto: (a) una postura universalista que postula la existencia de un inventario de rasgos semánticos para todas las lenguas. Dentro de esta primera postura hay, a su vez, dos corrientes: (i) la de aquéllos que piensan que todas las lenguas hacen uso de todo el inventario y, por consiguiente, tienen los mismos rasgos

[14] El término propuesto aquí sería una traducción del término que ofrece Kageura (1995: 242): *language fact*.

semánticos, postura bastante improbable a la vista de las diferencias que presentan las lenguas, cosa que todo traductor conoce bien; y (ii) la de aquellos que opinan que las lenguas utilizan sólo algunos del total de rasgos del inventario, postura más plausible que la anterior; y (b) una postura opuesta, representada por la tesis de Sapir y Whorf, que sugiere que cada lengua crea su propio mundo y también su propia semántica.

Independientemente de si es la lengua la que determina la forma de entender el mundo o éste el que determina la lengua, cuestión que el propio Palmer (1981: 32) califica de *chicken and egg problem*, hay una cuestión indudable: la lengua es un instrumento de comunicación y un sistema de recursos de creación de significado (Hasan, 1984: 183) que permite a los seres humanos comunicar algo acerca del mundo en el que viven, acerca de ellos mismos, acerca de sus pensamientos y sus sentimientos, de lo que ha sucedido, sucede o podría suceder y muchas otras cuestiones (Jackson, 1988: 49). La lengua permite organizar el contenido de la información y es, ante todo, un sistema de recursos de creación de significado, por lo que todos sus componentes sirven al propósito de comunicación. Desde esta perspectiva, es importante el papel que juega la semántica en el estudio de lo que significan las palabras, las oraciones o los textos. De ahí que podamos considerar a la semántica[15] como una disciplina que cruza por todos los niveles de la lengua y se hable, consiguientemente, de la semántica de las palabras, o de la gramática o del discurso.

De los tres niveles de significado que señala Bell (1991: 79), es decir, en un nivel de palabra, oración y texto, en este apartado estamos interesados en el primero de los niveles de significado (en un nivel de

[15] De acuerdo con Palmer (1988: 1), *"semantics is the technical term used to refer to the study of meaning, and, since meaning is a part of language, semantics is a part of linguistics"*, aunque, como el propio Palmer (1988: 12) señala, también ha habido otras disciplinas que se han interesado por la semántica, como la filosofía, la antropología o la psicología.

palabra). Concretamente, abordaremos la cuestión del tratamiento del léxico desde tres perspectivas: (a) la relación de las palabras con la realidad extra-lingüística (subapartado 3.3.1), (b) las relaciones de sentido entre las palabras mismas (subapartado 3.3.2) y (c) la compañía que mantienen las palabras (subapartado 3.3.3). Dicho de otro modo, estudiaremos las unidades léxicas que se actualizan como palabras en el discurso y el texto desde su comprensión como unidades individuales y como unidades que forman parte de un vocabulario, así como desde un punto de vista externo (significado denotativo) como interno (relaciones de sentido) y desde una perspectiva paradigmática y sintagmática.

BIBLIOTECA VIRTUAL

Antes de pasar a la primera de estas tres perspectivas, es interesante conocer el terreno en el que nos movemos. De manera muy acertada, Desmet & Boutayeb (1994: 311) distinguen entre *fields of experience* y *fields of knowledge*: *"the concept of fields of experience (Pottier[16], 1968) – zones of vocabulary associated with the experience and culture of a certain community – which is highly pertinent in language, must not be confused with the concept of fields of knowledge, which are also zones of vocabulary, but zones associated with scientific and technical knowledge shared by a community of experts"*. Es conveniente indicar, por tanto, que, en este apartado, trataremos la cuestión del léxico desde las áreas de la experiencia (*fields of experience*), a diferencia de lo que sucederá en el siguiente apartado (apartado 3.4), en el que manejaremos el vocabulario desde las áreas o dominios de conocimiento (*fields of knowledge*).

[16] La obra a la que hacen alusión Desmet & Boutayeb es: POTTIER, B. (1968), "Champ sémantique, champ d'expérience et structure lexicale". In ELWERT, T. (ed.), *Probleme der Semantik*, Beiheft n. F. Heft 1, *Zeitschrift für Französische Sprache und Literatur*, Wiesbaden: Franz Steiner, pp. 37 – 40.

3.3.1.- RELACIÓN DE LAS PALABRAS CON LA REALIDAD EXTRALINGÜÍSTICA

Antes de analizar la naturaleza de esta relación, es conveniente definir algunos de los términos que serán utilizados a lo largo del desarrollo de nuestros postulados, ya que un mismo término puede variar en su significación en función del autor que estemos tomando en consideración. Según Jackson (1988: 50), *"the relation between words and entities that we want to talk about in our experience of the world is called* ***reference*** *or* ***denotation****"* (El énfasis es de Jackson). La perspectiva lexicológica de Jackson que considera como sinónimos los términos "referencia" y "denotación" no es compartida por otros autores desde otras perspectivas. Así, Lyons (1977: 206) distingue entre denotación y referencia, ya que, para Lyons, el primer término (denotación) hace alusión a la clase de personas, objetos, etc. representados generalmente por la expresión, mientras que el segundo (referencia) indica las personas, objetos, etc. reales a los que se está haciendo alusión en un contexto o situación concretos.

Palmer (1981: 29), asimismo, diferencia entre sentido y referencia: *"reference deals with the relationship between the linguistic elements, words, sentences, etc., and the non-linguistic world of experience. Sense relates to the complex system of relationships that hold between the linguistic elements themselves (mostly the words); it is concerned only with intra-linguistic relations".*

Beaugrande & Dressler, por su parte, asignan al término sentido (*sense*) otra significación distinta que permite oponerlo a otro término: "significado" (*meaning*): *"if MEANING is used to designate the* ***potential*** *of a language expresion (or other sign) for representing and conveying knowledge*[17] *(i.e.* ***virtual meaning****), then we can use SENSE to designate*

[17] El uso del término *knowledge* en esta cita no debe desviar nuestra atención de la dicotomía entre áreas de experiencia y áreas o dominios de conocimiento, establecida

knowledge that ***actually*** *is conveyed by expressions occurring in a text*" (El énfasis es de Beaugrande & Dressler). Parece, por tanto, que Beaugrande & Dressler reservan el uso de *meaning* (significado) para referirse al significado de las unidades dentro del sistema y *sense* (sentido) para referirse significado de las unidades en contexto de uso.

3.3.1.1.- NATURALEZA DE LA RELACIÓN

La naturaleza de la relación entre los fenómenos que observamos a través de nuestros sentidos y las palabras que utilizamos para referirnos a esos fenómenos[18] tiene una larga tradición que se remonta a la Grecia clásica de Platón y Aristóteles. Para el primer filósofo (Platón) el vínculo entre la palabra y el objeto que denota es un vínculo natural que está determinado por la estructura del universo. Para el segundo (Aristóteles), la conexión entre la palabra y el objeto es arbitraria y está determinada meramente por convenciones sociales. Es indudable que, exceptuando las onomatopeyas, la relación que mantienen las palabras y los objetos que denotan es puramente arbitraria, como lo demuestra el hecho de que un mismo objeto se denomine de formas distintas en las diversas lenguas. De hecho, ni siquiera las mismas onomatopeyas se perciben de igual forma en las distintas lenguas, dando lugar a fonemas y grafías distintos.

Otra cuestión diferente es si la relación se establece directamente entre la denominación y el objeto real o entre la denominación y un estadio intermedio: el concepto[19]. Parece también evidente que,

anteriormente, ya que el uso que hacen Beaugrande & Dressler de este término difiere un tanto de cómo nosotros lo estamos utilizando en este apartado.

[18] De manera implícita estamos aludiendo con esta afirmación a la cuestión de si son las palabras las que se refieren a personas, objetos, etc (es decir, denotan, según la distinción anterior) o son los propios hablantes los que se refieren a ellos mediante el uso de las palabras. En la presente Tesis Doctoral, optamos por la segunda opción, ya que concebimos la lengua como herramienta a disposición de los usuarios, que son los que tienen fines y propósitos comunicativos.

[19] Palmer (1981: 20) recoge este tema en la dicotomía *realist view* frente a *nominalist view*.

exceptuando los nombres propios (de personas, lugares, instituciones, etc.) que tienen una referencia única, el resto de nombres comunes denotan clases de objetos que comparten unas características comunes, cuestión que plantea un no menos complejo problema a la hora de determinar cuáles son esas características que permiten identificar a un objeto como perteneciente a una clase de objetos y que nos lleva a postular la existencia de unos componentes semánticos mínimos, siendo unos comunes y otros distintivos[20].

Esta visión de la naturaleza de la relación entre la palabra y el concepto de una entidad parece verse reforzada si dejamos aparte los nombre comunes concretos y nos movemos hacia nombres comunes abstractos o incluso hacia otras categorías gramaticales o partes del discurso, como verbos o adjetivos. Por otra parte, si tenemos en cuenta las categorías gramaticales, podemos establecer una distinción entre palabras léxicas (o palabras contenido) y palabras gramaticales[21] (o funcionales): las primeras siempre entran en una relación de denotación, mientras que las segundas no lo hacen. De esta forma, a grandes rasgos, podemos incluir dentro del primer grupo a sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios, mientras que en el segundo grupo tendrían cabida pronombres, determinantes, preposiciones y conjunciones. Sin embargo, como propone Jackson (1988: 57 – 58), no podemos establecer una división absoluta entre palabras léxicas y gramaticales en lo que a denotación se refiere, ya que en ocasiones, miembros pertenecientes a esta última clase también pueden denotar, por lo que es mejor concebir esta cuestión como una escala que va desde miembros de clases plenamente léxicas que siempre denotan (sustantivos) a miembros de clases gramaticales que nunca denotan

[20] Larson (1984: 84) propone los términos *central or generic components* para el primer tipo de componentes (comunes) y *contrastive components*, para los segundos (distintivos). Por su parte, Jackson (1988: 83) emplea los términos *common and diagnostic*, para componentes comunes y distintivos, respectivamente.

[21] Esta distinción se remonta al gramático inglés Henry Sweet, quien ya discernía entre *full words* y *form words* (Palmer, 1988: 32), para referirse a lo que aquí estamos designando como palabras léxicas y palabras gramaticales, respectivamente.

(artículos), pasando por miembros de ambas clases que pueden o no denotar, en función del contexto de situación.

Así, la naturaleza de la relación entre palabras y objetos (reales o imaginarios) es de naturaleza compleja, quedando reflejada en el conocido triángulo semiótico de Ogden & Richards (1923): la relación entre el signo lingüístico (*symbol*) y el concepto (*thought or reference*), así como la relación entre éste y el objeto (*referent*) es directa, mientras que la relación entre el signo (la lengua) y el referente (el mundo) no es una relación directa.

Sin embargo, el debate acerca de la naturaleza de la relación entre palabras y objetos no está del todo cerrado y ha habido reticencias hacia esta compresión de la relación entre ambos (Palmer, 1988: 25). En cualquier caso, un estudio más detallado acerca de la naturaleza de esta relación nos conduciría a un análisis que escapa a los límites de esta investigación y para nuestros propósitos (intentar delimitar nuestra unidad de análisis) esta visión es más que suficiente, como podremos comprobar en el siguiente apartado (apartado 3.4).

3.3.1.2.- DENOTACIÓN Y CONNOTACIÓN

Hasta este momento, parece desprenderse que todos los aspectos del significado de la palabra fuesen objetivos, es decir, que el único significado posible de estas unidades fuera meramente denotativo. Sin embargo, existe un segundo tipo de significado bastante impreciso de determinar, a pesar de alguna técnica propuesta para medirlo[22]: nos referimos al significado connotativo.

Si el significado denotativo *"refers to meaning which is referential, objective and cognitive and, hence, the shared property of the speech*

[22] Bell (1991: 100) propone una técnica desarrollada por psicólogos para medir el significado connotativo de una palabra, denominada *semantic differential*.

community which uses the language of which a word or sentence forms a part" (Bell, 1991: 98), el significado connotativo *"refers to meaning which is not referential but associational, subjective and affective. This kind of meaning, being personal, may or may not be shared by the community at large"* (Bell, 1991: 99).

Es difícil establecer si la connotación tiene que ver más con la palabra misma que con la entidad que denota esa palabra, si es que ambos aspectos pueden ser separados. Parece razonable pensar, como señala Jackson (1988: 59), que las connotaciones de una palabra reflejan nuestra experiencia respecto a la entidad que denota la palabra, así como al lugar que dicha entidad ocupa en nuestra mente. Es por ello que, aunque la connotación esté en relación más bien con la entidad, es inevitable que transfiramos las asociaciones que se producen en nuestra memoria a la palabra que denota a esa entidad.

De lo dicho hasta ahora, podría extraerse que las palabras son unidades exclusivamente del sistema de la lengua, cuyo significado, ya sea denotativo o connotativo mantiene una relación de correspondencia uno a uno con la etiqueta lingüística que lo representa. Hay dos aspectos que debemos comentar en relación con este tema:

a) En primer lugar, hay que precisar que el significado definitivo de una palabra depende, por un lado, del contexto lingüístico o co-texto en el que se halla inserta dicha palabra, y, por otro lado, del contexto de situación en el que se actualiza esa unidad léxica.

b) En segundo lugar y de acuerdo con Larson (1984: 100), *"it is characteristic of words that a single lexical item may have several meanings other than that which most readily comes to mind"*. En otras palabras, es frecuente que una palabra tenga un significado primario y una serie de sentidos

> secundarios. Larson (1984: 100) define el significado primario (*primary meaning*) como el significado sugerido por la palabra cuando ésta se utiliza sola, lo cual no deja de ser un tanto extraño, teniendo en cuenta que rara vez utilizamos palabras de manera aislada, aunque queremos suponer que se refiere al significado básico que pueden compartir la mayoría de hablantes de una comunidad. Además de este significado primario, una gran parte del vocabulario perteneciente a la lengua común o general presenta una serie de sentidos secundarios que, según Larson, *"are dependent on the context in which a word is used"*. La ambigüedad del término *context* en esta cita puede resolverse, en nuestra opinión, si tenemos en cuenta lo dicho en el párrafo anterior, es decir, que los sentidos secundarios dependerán tanto del co-texto como del contexto de situación.

Finalmente, relacionado con la connotación existe aún otro tipo de significado más restringido, que Jackson (1988: 59) denomina *emotive meaning*[23]. A este respecto comenta Jackson: *"in any culture at any time there are words which are used by sloganisers, political or otherwise, to stand, some for positive and some for negative values, judged as such by that culture"*. Ciertamente, lo que parece tener en cuenta este investigador es el contexto en el que se utilizan dichas palabras. En cualquier caso, es muy difícil y un tanto subjetivo delimitar la frontera entre el significado connotativo y emotivo de una palabra.

[23] Este investigador incluye este tipo de significado dentro del significado connotativo, mientras que Larson (1984: 131), que también hace uso de este término, lo utiliza como sinónimo de "significado connotativo", es decir, no observa la distinción de Jackson.

3.3.2.- RELACIONES DE SENTIDO ENTRE LAS PALABRAS

Una segunda aproximación al estudio del vocabulario que complementa, sin duda, la aproximación anterior radica en el análisis de las relaciones de significado que se establecen entre las unidades léxicas que componen el vocabulario de una lengua y que reciben el nombre de *lexical or sense relations* (Jackson, 1988: 64) y que aquí traducimos como relaciones léxicas o de sentido. Manipulando un tanto los postulados de Palmer (1981: 67), la idea que subyace a esta aproximación es que se puede establecer el significado de las palabras en términos de las asociaciones semánticas que mantienen unas palabras con otras[24].

BIBLIOTECA VIRTUAL

La antigua tradición lexicográfica de elaborar los productos lexicográficos por excelencia (los diccionarios) como una sucesión alfabética de palabras dispuestas en entradas, con las correspondientes informaciones acerca de esa palabra para facilitar el acceso a las consultas de sus potenciales usuarios, ha originado en no pocas ocasiones la creencia de que el interés de la Lexicología se centra en el estudio de las palabras como entidades individuales compuestas de una forma y una definición como su significado, lo cual no es del todo acertado. Asimismo, esta perspectiva ha generado la tradicional distinción entre Lexicología y Terminología en cuanto al enfoque de cada una de estas disciplinas: así, se dice a menudo que el enfoque de la Lexicología es semasiológico, esto es, procede de la forma al significado, mientras que el enfoque de la Terminología es onomasiológico, i.e. evoluciona del concepto al término.

Sin embargo, el interés de la Lexicología no se detiene ahí, puesto que, como señala Jackson (1988: 222), *"vocabulary hangs together as a system or as a system of systems, with each lexeme having formal and*

[24] En realidad, Palmer alude a asociaciones no sólo de carácter semántico, sino también a asociaciones de uso (colocaciones), cuestión a la que haremos referencia en el subapartado 3.3.3.

more especially semantic links with other lexemes in the vocabulary". La alternativa lexicográfica a la tradicional elaboración de diccionarios en función de criterios alfabéticos se materializa en la producción de tesauros y léxicos en base a las relaciones semánticas que se establecen entre grupos o conjuntos de unidades léxicas. El enfoque de este proceso es claramente onomasiológico, por lo que esa distinción entre Lexicología y Terminología sobre criterios de enfoque se difumina. En realidad, tal y como propone Geeraerts (1994: 2191), ambos enfoques no son excluyentes, sino más bien complementarios, como no lo son los productos generados a partir de estos enfoques: diccionarios y tesauros y léxicos se entienden mejor como complementarios que como excluyentes. No obstante, se puede objetar que tesauros y léxicos son productos propiamente terminológicos, lo cual es bastante discutible.

3.3.2.1.- ANÁLISIS COMPONENCIAL

De este modo, un primer acercamiento al estudio del léxico desde la perspectiva de las relaciones de sentido puede encontrarse en el conocido Análisis Componencial (*Componential Analysis*), desarrollado por estudios antropológicos en la década de los 50, tomando como punto de partida el dominio semántico de las relaciones de parentesco. El Análisis Componencial, que pretendía aislar una serie de componentes semánticos universales (Bell, 1991: 87), concibe las unidades léxicas como un conjunto de componentes de significado. Así, palabras que formen parte de un determinado dominio semántico mostrarán una serie de componentes comunes y de componentes distintivos (al estilo de lo que sucede en fonología), que permitirán distinguir entre las diferentes unidades que forman parte de ese dominio.

Aunque la técnica del Análisis Componencial se ha mostrado útil, entre otras cosas, en el establecimiento de grados de sinonimia o en la comprensión de relaciones de hiponimia (Jackson, 1988: 91), sin

embargo, la aplicabilidad de este método es limitada por una serie de circunstancias[25]: (a) por el carácter exclusivamente binario de los rasgos distintivos, (b) por el hecho de que unas áreas son más aptas que otras para desarrollar este tipo de análisis, (c) por su limitación a taxonomías o sistemas de clasificación y objetos concretos, y (d) por la inexistencia de unos componentes semánticos universales, como demuestra el hecho de que en cada lengua las palabras pertenecientes a un dominio semántico se estructuren de forma diferente. En cualquier caso, a pesar de estas desventajas, no debemos desestimar la utilidad del Análisis Componencial en determinados casos.

3.3.2.2.- RELACIONES DE HIPONIMIA, SINONIMIA Y ANTONIMIA

Un segundo acercamiento dentro de esta segunda perspectiva (relaciones de sentido) está caracterizado por el análisis de las relaciones entre unidades léxicas y, por tanto, entre conceptos, en base a las nociones clave de inclusión (hiponimia) y exclusión (antonimia), así como de una tercera noción que permanece entre medio de estos dos polos (parcialmente inclusión y parcialmente exclusión (sinonimia)). Esta clase de análisis forma la base de lo que se conoce como *meaning postulates*, propuestos por Carnap (1956).

De acuerdo con Bell[26] (1991: 91), *"hyponymy involves total inclusion; one concept (or the meaning of a word) is included in another"*. Larson (1984: 66) designa este tipo de relación como *generic-specific relationship*. En cuanto a la sinonimia, comenta Bell (1991: 92): *"synonymy is particularly problematic, since it involves overlap rather than total inclusion or exclusion and assumes that, in principle, either*

[25] Factores extraídos de Bell (1991: 90), Larson (1984: 82), Jackson (1988: 90 – 92), Palmer (1981: 114 – 116).

[26] De las numerosas clasificaciones que podemos encontrar acerca de estas relaciones, hemos optado por incluir en este comentario la tipología de Bell, por ser relativamente completa, pero al mismo tiempo fácil de comprender. Algunos autores como Lyons (1977: 270 y ss.) o Martin (1992: 294 y ss.) tratan con profusión esta clase de relaciones. De este último autor, ya incluimos su tipología de relaciones taxonómicas de forma esquemática en el cuadro 12 en el apartado 2.4.4.

item may be selected, in any context". En opinión de Palmer (1981: 89), no hay dos unidades léxicas que puedan considerarse cien por cien sinónimas[27], es decir, que puedan ser utilizadas como intercambiables en todos los co-textos en que esas unidades puedan aparecer. Según este investigador, hay al menos cinco formas en que dos unidades pueden diferir, debido a: (a) circunstancias geográficas (dialectos); (b) razones de estilo o nivel de formalidad; (c) motivos de connotación o significado emotivo; (d) restricciones colocacionales; y (e) solapamiento de significado. Por todo ello, aunque habitualmente hablamos de sinonimia, sería más acertado hablar de *loose synonymy* o sinonimia parcial (Palmer, 1981: 91; Jackson, 1988: 67).

Por su parte, la antonimia *"concerns exclusion rather than inclusion"* (Bell, 1991: 93). Este autor distingue cuatro tipos principales de oposición, algunos de los cuales presentan una relación gradual:

a) Taxonómica (*taxonomy*), que, a su vez, puede ser (i) binaria[28] (*binary*), donde el par de unidades constituye un conjunto completo y excluyente en el sentido de que es imposible afirmar uno y otro al mismo tiempo, (ii) múltiple[29] (*multiple*), donde hay más de dos unidades dentro del conjunto, en el que el orden de las unidades no está predeterminado de ninguna forma o (iii) jerárquica (*hierarchical*), donde las unidades están dispuestas en forma de clasificación, la cual puede ser abierta[30] o cíclica[31];

[27] Jackson (1988: 66) se refiere a este hecho como *strict synonymy*.

[28] Por ejemplo, *dead and alive*.

[29] Por ejemplo, inch, foot, yard, etc..

[30] Por ejemplo, los números o los colores.

[31] Por ejemplo, los días de la semana o los meses del año.

b) Polar[32] (*polar*), en la que los elementos léxicos se colocan en polos opuestos de una escala que presenta grados intermedios de distinción;

c) Relativa[33] (*relative*), donde se producen relaciones contrarias entre las unidades;

d) Contraria[34] (*inverse*), en la que los elementos pueden convertirse en sinónimos si (i) uno sustituye al otro[35] o (ii) la negación cambia de lugar[36].

3.3.2.3.- CAMPOS LÉXICOS / SEMÁNTICOS

Un tercer y último acercamiento al estudio de las relaciones de sentido entre las palabras está constituido por lo que Jackson (1988: 210) designa como *lexical field analysis* o *semantic field / domain analysis*. En realidad, esta clase de análisis permanece a medio camino entre la segunda y tercera aproximaciones que hemos establecido en la presente Tesis Doctoral (relaciones de sentido y colocación, respectivamente), ya que, por un lado, las unidades léxicas pueden agruparse en función de las relaciones establecidas en el subapartado anterior (hiponimia, sinonimia y antonimia), y, por otro lado, en función de unas expectativas de ocurrencia en el co-texto lingüístico, es decir, lo que tradicionalmente se conoce como colocación en sentido firthiano[37].

En cuanto a la distinción entre campo léxico y campo semántico, Bell (1991: 98) sitúa dicha distinción en el punto de partida del proceso

[32] Por ejemplo, *hot and cold*.

[33] Por ejemplo, *doctor – patient, son – daughter*, etc.

[34] Por ejemplo, *some and all*.

[35] Por ejemplo, ***some*** *students do* ***not*** *study linguistics*.

[36] Por ejemplo, ***not all*** *students study linguistics*.

[37] En el siguiente subapartado analizaremos los dos posibles sentidos del término colocación (*collocation*).

descriptivo, lo que da lugar a dos puntos de vista diferentes: (a) el punto de vista formalista (*formalist*), según el cual la denominación se convierte en el foco de la investigación y se compara y contrasta sus significados con los que portan el resto de denominaciones del léxico; así, el resultado de este énfasis en las relaciones internas entre las unidades del sistema lingüístico conduce al establecimiento de campos léxicos y, en último lugar, al establecimiento del vocabulario total de la lengua; y (b) el punto de vista funcionalista (*functionalist*), por el cual son los conceptos los que se convierten en el foco principal de investigación; de esta forma, el resultado de este énfasis en el conocimiento extra-lingüístico conduce al establecimiento de campos semánticos y, en último término, constituye una contribución a la teoría del conocimiento. A grandes rasgos, los dos puntos de vista que propone Bell se corresponden en gran medida con los enfoques semasiológico y onomasiológico respectivamente de los que hablábamos al comienzo del subapartado 3.3.2.

3.3.3.- LA COMPAÑÍA QUE MANTIENEN LAS PALABRAS

Hasta este momento hemos estado considerando el estudio del léxico o vocabulario básicamente desde una perspectiva paradigmática. Sin embargo, hay otra forma de mirar al léxico de una lengua: nos referimos a la perspectiva sintagmática, que compone el tercer y último punto de vista de analizar el vocabulario desde un enfoque lexicológico. Tomando como base los postulados de Palmer (1981: 68), podemos definir las relaciones sintagmáticas como *"those [relations] that a unit contracts by virtue of its co-ocurrence with similar units"*, y que establecen el significado definitivo de una determinada unidad léxica.

Estrechamente vinculado a las relaciones sintagmáticas está el concepto de *collocation* (colocación). No obstante, el término colocación es polisémico y posee, al menos, dos sentidos diferenciados: (a) puede ser usado en sentido cohesivo, o (b) puede ser usado en sentido

fraseológico. Por tanto, es importante distinguir uno y otro sentido y establecer a qué nos referimos en una y otra ocasión, cuestión que tratamos en las dos próximas secciones.

3.3.3.1.- COLOCACIÓN EN SENTIDO COHESIVO

Como ya tuvimos ocasión de observar en el capítulo 2 (cohesión léxica), el término colocación ha sido empleado por numerosos lingüistas en sus trabajos acerca del fenómeno de la cohesión textual y más concretamente, de las relaciones de cohesión léxica. En realidad, este término ya había sido utilizado con anterioridad por Firth (1957), para referirse a la expectativa mutua entre las unidades léxicas, que era uno de los aspectos del interés de Firth en la noción de predecibilidad en el discurso. El interés de Firth por la colocación fue continuado por discípulos suyos, como Halliday, McIntosh o Sinclair, quienes lo desarrollaron dentro del marco de la escala y categorías lingüísticas. Asimismo, Halliday hizo uso del término en sus investigaciones acerca de la cohesión textual, hasta quedar como una categoría de análisis lingüístico del texto dentro de las relaciones de cohesión léxica, es decir, lo que hemos venido denominando en esta Tesis como palabras léxicas o palabras contenido (unidades pertenecientes a conjuntos abiertos de la lengua). Halliday & Hasan (1976: 284), definen la colocación como *"the association of lexical items that regularly co-occur"*.

De esta forma, veíamos que Halliday & Hasan parecían establecer dos criterios para delimitar la colocación: (a) un primer criterio basado en cualquier relación léxico-semántica reconocible entre las unidades léxicas (1976: 285); y (b) un segundo criterio basado en la tendencia de las unidades a compartir un mismo entorno léxico.

Ciertamente, la colocación desde esta perspectiva guarda una íntima relación con lo que denominábamos campos léxicos / semánticos en la sección 3.3.2.3. En aquella ocasión afirmábamos que

las unidades léxicas se agrupaban en función de las relaciones que designábamos como *meaning postulates* (hiponimia, sinonimia y antonimia), así como de unas expectativas de ocurrencia en el co-texto lingüístico. Según lo expuesto hasta ahora, podría desprenderse que campo léxico o semántico y colocación constituyen el mismo fenómeno. La respuesta a esta aparente paradoja radica, en nuestra opinión en el enfoque fundamentalmente paradigmático en el estudio de los campos léxicos o semánticos y sintagmático, en el estudio de la colocación.

El concepto de colocación entra, a su vez, dentro de otro concepto estrechamente relacionado con lo expuesto en el párrafo anterior: *textonymy* (textonimia), propuesto por Shreve & Neubert (1992: 109), para referirse a *"the range of word configurations exhibited in texts (...) These configurations can include synonymy, hyponymy, metonymy, metaphor, antonymy, complementarity, converness, homonymy, gradation, thematic progresion, lexical fields, word families, and word systems. Textonymy refers specifically to the transformation of the* ***paradigmatic*** *semantic relations in the lexicon into actual* ***syntagmatic*** *patterns in the text"* (El énfasis es de Shreve & Neubert). La textonimia, por consiguiente, es un fenómeno exclusivamente textual, que da cuenta de las relaciones que se producen dentro del texto, aunque en ocasiones dichas relaciones sean el reflejo de relaciones en el sistema de la lengua.

Podemos concluir, por ello, que la colocación desde el punto de vista cohesivo (Halliday & Hasan, 1976) queda establecida por criterios semánticos, así como criterios de probabilidad de co-ocurrencia, es decir, de frecuencia de aparición en los mismos entornos lingüísticos.

3.3.3.2.- COLOCACIÓN EN SENTIDO FRASEOLÓGICO

El término colocación ha venido utilizándose, asimismo, para referirse a un determinado tipo de unidad fraseológica. La investigación

llevada a cabo en esta rama de la Lingüística, aunque designa una realidad tan antigua como las propias lenguas, no comenzó a adquirir verdadera importancia hasta la década de los 60, siendo su auge posterior a la década de los 80 (Roberts, 1993: 4). Esta relativa novedad de la disciplina tiene como consecuencia que no haya unanimidad en cuanto a la delimitación de la disciplina, así como de su objeto de estudio. Además, como señala Roberts (1998: 62), el concepto de fraseología se complica todavía más por el hecho de que éste varía dependiendo del carácter especializado o no del discurso o texto que tomemos en consideración. De esta forma, podemos distinguir entre una fraseología general y una fraseología especializada[38]. L'Homme (2000) y Roberts (1998) aprecian similitudes y diferencias en cuanto a la composición y comportamiento de las unidades pertenecientes a un tipo y otro de fraseología.

Como decíamos en el párrafo anterior, no existe pleno consenso en cuanto a qué se entiende por el término fraseología. De esta forma, de las numerosas definiciones que podemos encontrar del término en función de los distintos autores que podamos tomar en consideración[39], nosotros tomaremos aquellos postulados que mejor se adaptan a nuestra propia visión de la cuestión fraseológica, de modo que comenzaremos con una definición general de fraseología para ir posteriormente acotando su alcance, así como el objeto de estudio de esta disciplina y el lugar de la colocación en el marco de esta materia.

[38] En la presente Tesis Doctoral nosotros también asumimos esta dicotomía entre fraseología general y fraseología especializada, para mantener la coherencia con nuestros planteamientos al establecer una división entre lengua común o general y lenguajes especializados, que se ha convertido en la base de lo que hemos denominado el "enfoque lexicológico" y el "enfoque terminológico", manteniendo una correspondencia entre palabras y Lexicología y términos y Terminología. Por todo ello, trataremos en esta sección la fraseología general, dejando para el siguiente apartado (apartado 3.4) la fraseología especializada.

[39] Para una completa relación de autores que han abordado el tema de la fraseología, ver Méndez Cendón (1997).

A grandes rasgos, podemos definir la fraseología como *"the intersection of grammar and lexicon"* (Roberts, 1993: 4). Ciertamente, dado el carácter general de esta definición, en mayor o menor medida podemos estar de acuerdo con ella. El problema se plantea cuando tratamos de reducir el alcance de esta definición e intentamos introducir en la misma el objeto de estudio de la disciplina, que, en nuestra opinión, es donde radica el verdadero problema de la cuestión fraseológica, ya que es éste el punto concreto en el que se producen las divergencias. De esta forma, Gläser (1994 / 1995: 45), define fraseología como *"the inventory or stock of phraseological units*[40]*, i.e. fixed expressions which may be nominations or propositions*[41] *and constitute the phrasicon of a language"*. No obstante, existe un pequeño problema con esta definición y es que deja fuera expresiones semi-fijas, como pueden ser las colocaciones. Así, complementando la definición propuesta por Gläser podemos decir que la fraseología es *the inventory or stock of phraseological units, i.e. fixed or semi-fixed expressions which may be nominations or propositions and constitute the phrasicon of a language*. En definitiva, las unidades fraseológicas constituyen *"ready-made memorized combinations in written and spoken language"* (Cowie, 1998: 1).

Pero, ¿qué es una unidad fraseológica y qué tipos de unidades fraseológicas podemos distinguir? Tomando de nuevo a Gläser (1994 / 1995: 45), la unidad fraseológica se define como *"a lexicalized, reproducible word group (a bilexemic or polylexemic expression) of common usage which has syntactic and semantic stability, may be idiomatized, may carry (expressive or stylistic) connotations, and may have an emphatic or intensifying function in a text"*.

[40] A esta denominación hay que sumar algunas otras como *phraseme* (Meyer & MacIntosh, 1996), *phraseologisms* (L'Homme, 2000), *word-combination* o *phrasal lexeme* (Cowie, 1998).

[41] Los términos *nomination* y *proposition* son designados en la terminología de Cowie (1998: 4) como *word-like units* y *sentence-like units*, respectivamente.

En cuanto a la tipología de las unidades fraseológicas, podemos encontrar diversas clasificaciones. Además, debemos tener en cuenta que la fraseología es una materia dependiente de cada una de las lenguas, por lo que, a la ya de por sí espinosa cuestión de qué unidades se consideran fraseológicas (¿sólo los modismos, los modismos y las colocaciones, los compuestos, los verbos con preposición, etc.?), hay que sumar el hecho de que cada lengua presenta unidades propias, como sucede con los denominados *phrasal verbs* en la lengua inglesa y que no existen en la lengua española.

Así, tomando como referencia la dicotomía *nomination / word-like unit* frente a *proposition / sentence-like unit*, proponemos una clasificación bipartita entre:

a) Colocaciones (*collocations*), i.e. combinaciones de dos o más lexemas, que pueden o no estar completamente fijadas y que funcionan sintácticamente por debajo del nivel de la oración, cuyos componentes se perciben todavía como elementos separados, aunque pueden llegar a lexicalizarse con el tiempo y el uso: e.g. *to perform a task, severe winter*, "realizar una tarea" o "invierno crudo". El colocador (*collocate* o *collocator*) puede tener un significado más o menos figurado, mientras que el núcleo (*base* o *keyword*) suele mantener un significado literal. Dado que las unidades fraseológicas dependen de cada lengua, una colocación puede tener o no posible equivalente en las diferentes lenguas. Asimismo, tanto núcleo como colocador suelen presentar lo que algunos investigadores denominan *collocational range* (Larson, 1984: 145; Palmer, 1981: 79; Jackson, 1988: 98), es decir, restricciones en cuanto al número de lexemas con los que se pueden combinar.

b) Modismos (*idioms*), i.e. combinaciones de palabras cuyo significado global no puede deducirse de la suma de los significados parciales, que funcionan sintácticamente en un nivel de oración: e.g. *it is raining cats and dogs* o "está lloviendo a cántaros". Aunque, al igual que las colocaciones, los modismos constituyen lo que Larson designa como *"semantically unified expressions"* (1984: 144), éstos, sin embargo, presentan, según Palmer (1981: 80) una serie de restricciones gramaticales (e.g. el verbo no puede estar en pasado o el sustantivo en plural), así como sintácticas (e.g. el modismo no puede estar en la voz pasiva o convertirse en una oración hendida o *cleft sentence*).

En verdad, la realidad de la investigación fraseológica no es ni mucho menos tan sencilla como pueda desprenderse de lo expuesto hasta este momento. En realidad, es muchísimo más compleja que todo esto, puesto que hay unidades a medio camino entre los dos tipos que nosotros hemos planteado aquí. Además, no hemos entrado a valorar los criterios, unas veces gramaticales y otras semánticos, que suelen utilizarse para establecer tipologías. Todo ello se debe a que nuestra intención no es hacer un verdadero estudio acerca de la situación fraseológica actual (cosa que daría pie a otra tesis completa), sino diferenciar entre los dos sentidos distintos del término "colocación", puesto que no se suele hacer y, además, implican cosas distintas en nuestro estudio. Por otro lado, hemos intentado resaltar el importante papel de la fraseología (general y especializada) dentro de disciplinas como la Lexicología o la Terminología. Aun a riesgo de permanecer en un estadio general, preferimos dejar aquí el debate acerca de la fraseología, para continuar con el segundo de los enfoques sobre el estudio del léxico: el enfoque terminológico.

3.4.- EL ENFOQUE TERMINOLÓGICO

A lo largo del apartado y subapartados anteriores hemos intentado perfilar el objeto de estudio de la Lexicología, mediante la aproximación al léxico desde diferentes perspectivas, las cuales deben entenderse más como complementarias que como excluyentes, a la vez que hemos postulado la co-existencia de un enfoque onomasiológico junto con el clásico enfoque semasiológico establecido habitualmente para la Lexicología. Hemos tenido la oportunidad de comprobar que la tradicional definición de la Lexicología como el estudio de las palabras ha ampliado considerablemente sus horizontes con el creciente interés por la Fraseología, que hemos dividido en dos tipos, ateniéndonos al carácter especializado o no de sus unidades. Así, aunque por cuestiones relativas al alcance del presente estudio hemos establecido una clasificación bipartita de las unidades objeto de estudio de la Fraseología general (colocaciones y modismos), hemos establecido que, en realidad, la situación es bastante más compleja a tenor de la gran cantidad de tipologías propuestas para las distintas unidades que pueden ser objeto de interés de este tipo de fraseología[42].

De esta forma, hemos definido las palabras, esto es, las unidades léxicas que constituyen la materia de estudio de la Lexicología, como aquellas unidades pertenecientes a la lengua común o general. En otras palabras, a aquel subcódigo de la lengua en sentido global que forma parte del conocimiento de la mayoría de los hablantes de una comunidad lingüística / comunicativa, que se utiliza en situaciones no marcadas de comunicación, entendiendo por "no marcadas" aquellas situaciones en las que ni la temática, ni los usuarios, ni la perspectiva poseen un carácter específico o especializado. Las unidades de esta lengua común o general denotan objetos (abstractos o concretos, reales o imaginarios) de lo que anteriormente hemos denominado *fields of*

[42] Para más datos acerca de estas clasificaciones, ver Roberts (1993 y 1998), Méndez Cendón (1997) o Cowie (1994 y 1998), entre otros.

experience o áreas de la experiencia (Desmet & Boutayeb, 1994: 311), es decir, zonas de vocabulario asociadas con la experiencia y la cultura de una determinada comunidad, que no implican un aprendizaje específico por parte de sus usuarios naturales.

Por otra parte, hemos definido los términos como aquellas unidades léxicas que pertenecen a los denominados lenguajes especializados, esto es, subcódigos fundamentalmente pragmáticos de la lengua en sentido global, parcialmente coincidentes con la lengua común o general y que se utilizan en situaciones marcadas de comunicación, por su temática, por sus usuarios y por la perspectiva específica o especializada. Las unidades de estos lenguajes especializados denotan objetos (abstractos o concretos) de lo que Desmet & Boutayeb designan como *fields of knowledge* o áreas o dominios de conocimiento, i.e. zonas de vocabulario asociadas con el conocimiento científico y técnico compartido por una comunidad de expertos, que conlleva el aprendizaje específico y voluntario de sus usuarios naturales: los especialistas.

Aunque, a grandes rasgos, ambas definiciones son importantes y puedan parecer adecuadas, es preciso profundizar más en los conceptos anteriores (lengua común o general y lenguajes especializados), puesto que, en nuestra perspectiva, ambos constituyen el punto de partida para diferenciar términos y palabras y, por consiguiente, cuáles son las unidades que vamos a tomar en consideración a la hora de efectuar el análisis lingüístico de nuestro corpus a partir de la categoría de cohesión léxica. En el primero de estos conceptos (lengua común o general) ya hemos avanzado en el apartado anterior. Debemos, por ello, ahondar en el segundo (lenguajes especializados), lo cual, a su vez, repercute en una mejor comprensión del primero.

3.4.1.- LOS LENGUAJES ESPECIALIZADOS

En verdad, ha sido muchísimo lo que se ha escrito y dicho acerca de los lenguajes especializados[43], desde que comenzara su auge allá por la década de los 60 en el marco de los ámbitos científico-técnico y académico, por lo que nuestras próximas palabras deben entenderse más como un punto de partida hacia la delimitación de nuestra unidad de análisis que una nueva propuesta acerca de la naturaleza y tratamiento de este tipo de subcódigo.

No obstante, a pesar de la gran cantidad de debate que ha generado el concepto de los lenguajes especializados, ni siquiera hoy en día se ha llegado a un acuerdo respecto a si realmente existen o no estos lenguajes. A la tradicional clasificación tripartita propuesta por Cabré (1993: 132), ya comentada con anterioridad (vid. supra, p. 158), hay que sumar la cuádruple clasificación propuesta por López Arroyo (2001a), parcialmente coincidente con la de Cabré. López Arroyo (2001a: 40 y ss.) distingue cuatro aproximaciones al concepto de lenguajes especializados desde perspectivas diferentes:

a) Una primera aproximación, representada por Hoffmann (1979) o Lerat (1997), concibe las lenguas de especialidad como códigos de carácter lingüístico con unidades y reglas específicas y diferentes de las que posee la lengua común como subsistema de la lengua en sentido global.

b) Una segunda aproximación muy distinta a la de Hoffmann y Lerat, posición que comparten investigadores como Rey (1976), Quemada (1978) o Rondeau (1983), sostiene que

[43] Aunque en la presente Tesis Doctoral emplearemos preferentemente el término "lenguajes especializados", es necesario señalar que las designaciones han sido múltiples y variadas, unas veces haciendo referencia al mismo concepto y en otras ocasiones, a conceptos parcialmente similares o desde perspectivas relativamente diferentes. Así, nos podemos encontrar con denominaciones como "lenguas especializadas o de especialidad", "lenguas profesionales", "lenguajes específicos o restringidos" o "lenguajes especializados por la temática".

todo lenguaje de especialidad es una simple variante léxica del lenguaje general, por lo que las diferencias entre lenguajes de especialidad son tan patentes como las diferencias existentes entre cada uno de éstos con el lenguaje general.

c) Una tercera aproximación, mantenida por Harris (1968), Lehrberger (1982) o Lehrberger & Kittredge (1982), concibe los lenguajes especializados como sublenguajes, en el sentido de actualizaciones del sistema de la lengua, compuestos por un número limitado de unidades y construcciones sintácticas pertenecientes al lenguaje general o estándar y cuya gramática contiene reglas que pueden violar las del lenguaje general o viceversa.

d) Una cuarta y última aproximación, que defiende que las variaciones de la lengua son subconjuntos dependientes del sistema y desarrolladas para expresar estructuras de conocimiento diferentes y que se emplean en determinadas situaciones comunicativas. Dentro de esta aproximación, López Arroyo observa dos posturas: (a) una primera postura, representada por Sager, Dungworth & McDonald (1980), concibe los lenguajes especializados como lenguajes especiales, entendidos éstos como subdivisiones pragmáticas y extra-lingüísticas de la lengua, surgidos para cubrir las necesidades denominativas de una sociedad en un momento y en un campo determinados; y (b) una segunda postura, sostenida por Halliday & Martin (1993), que mantiene que el término "lenguaje especializado" es una etiqueta para designar una variación funcional o registro, por lo que el lenguaje de la ciencia es un instrumento, un medio de expresión de ideas y conceptos científicos que se diferencia de otras variedades por la

> transmisión de un conjunto de conceptos especializados, dirigidos a especialistas, aprendices o legos del mismo campo.

Las aproximaciones anteriores abordan muchos de los temas que suelen ser recurrentes cuando se trata la cuestión de la existencia y caracterización de los lenguajes especializados: (a) relación de los lenguajes especializados con el sistema de la lengua, (b) relación de este tipo de lenguajes con la lengua común o general, (c) relación entre los propios lenguajes especializados, (d) relación de estos últimos con la lenguaje natural y los lenguajes artificiales, (e) criterios de delimitación y caracterización de los lenguajes especializados, (f) variación dentro de esta clase de lenguajes y (g) el papel de la terminología en ellos. En los próximos párrafos, analizaremos todas estas cuestiones tomando como referencia no sólo las lecturas que han posibilitado una reflexión acerca de esta cuestión por nuestra parte, sino también nuestra propia experiencia en el tratamiento de este tipo de lenguajes.

En primer lugar, postulamos la existencia de los lenguajes especializados como subcódigos de la lengua en sentido global, parcialmente coincidentes con el lenguaje común o general[44] (Cabré, 1993). En otras palabras, los lenguajes especializados se hallan en relación de inclusión con respecto a la lengua en sentido global y en relación de intersección con respecto al lenguaje común o general. Desde nuestro punto de vista, los lenguajes especializados, (a) ni son códigos totalmente diferentes del lenguaje general, puesto que comparten con este último tanto una serie de reglas sintácticas, así como de formación de unidades y una parte del léxico; (b) ni son exclusivamente variantes léxicas del lenguaje general, ya que hay un

[44] En la presente Tesis Doctoral, optamos por cambiar la denominación de "lengua común o general" propuesta por Cabré (1993) por la de "lenguaje común o general". De esta forma, creemos evitar ambigüedades en cuanto a la utilización del término "lengua". Nosotros reservaremos esta etiqueta para referirnos al sistema y "lenguaje" para designar cada actualización de ese sistema.

conjunto de aspectos pragmáticos, funcionales y lingüísticos que inducen a pensar que este tipo de lenguajes engloba algo más que una mera cuestión léxica; y (c) ni son sublenguajes, en el sentido de conjuntos cerrados de unidades léxicas y reglas gramaticales, puesto que una de sus características es la posibilidad de admitir nuevas denominaciones procedentes de conceptos nuevos o parcialmente modificados, como consecuencia del hecho de que estos lenguajes están compuestos, básicamente, por unidades del lenguaje natural. Por todo ello, deducimos que nuestra postura se encuentra más cercana a la tercera aproximación propuesta por Cabré (vid. supra, p. 158) o la cuarta aproximación establecida por López Arroyo (vid. supra, p. 187), es decir, consideramos que los lenguajes especializados son subconjuntos fundamentalmente pragmáticos de la lengua, surgidos para cubrir las necesidades denominativas de una sociedad determinada en un tiempo y lugar también determinados.

Es importante, asimismo, resaltar este último aspecto: los lenguajes especializados constituyen fenómenos sociales (Sager, Dungworth & McDonald, 1980: 3). La necesidad de diferentes grupos sociales y profesionales dentro de una comunidad lingüística / comunicativa de estructurar el espacio de conocimiento de una disciplina o materia trae como consecuencia que se potencien determinados usos de la lengua que dan lugar a la aparición de lenguajes especializados que se caracterizan por explotar ciertos recursos de la lengua, que se reflejan no sólo en la terminología específica de cada disciplina, sino también en la materialización de unidades y formatos de texto especiales (Sager, Dungworth & McDonald, 1980: 5).

Otra cuestión interesante acerca de los lenguajes especializados hace referencia a la unidad que muestran esta clase de lenguajes: ¿podemos hablar de un único lenguaje especializado o debemos considerar que hay tantos lenguajes especializados como materias

existen? Arntz & Picht (1995: 28) se muestran partidarios de esta segunda posición. Por el contrario, Cabré (1993: 141) señala que los lenguajes especializados conforman un tipo de lenguaje unitario justificado por criterios pragmáticos, funcionales y lingüísticos, que presentan, a su vez, una diversidad de temáticas, por lo que podríamos hablar del lenguaje de la medicina, de la química, etc. Nuestro planteamiento se encuentra más cercano al de Cabré que al de Arntz & Picht, ya que pensamos que la temática es sólo uno de los criterios de caracterización del lenguaje especializado.

No obstante, a pesar de defender la unidad de los lenguajes especializados, también debemos ser conscientes de que el lenguaje especializado presenta variaciones en torno a tres ejes: (a) un eje basado en la temática y en los perfiles de los usuarios, (b) un eje geográfico o dialectal, y (c) un eje temporal o diacrónico.

En cuanto al primer eje, observamos un doble grado de abstracción en relación con la temática (no presenta el mismo grado de especialización una materia como la química que una actividad como la caza o la pesca) y el perfil de los usuarios (no es igual una comunicación entre expertos de una materia que una comunicación entre un especialista en la disciplina y un lego o profano en la misma). Si combinamos estos dos ejes, obtenemos una escala de abstracción desde una comunicación altamente especializada entre expertos acerca de una materia como la química hasta una comunicación con un grado de especialización considerablemente inferior entre un especialista y un lego acerca de una actividad como la pesca.

Por lo que se refiere al segundo (geográfico o dialectal) y tercer (temporal o diacrónico) ejes, el lenguaje especializado, que como fenómeno social surge para cubrir las necesidades denominativas de una comunidad en un lugar y tiempo determinados, presenta variación

dialectal y diacrónica, al igual que sucede con el lenguaje común o general.

Como decíamos anteriormente, cuando se trata el tema de los lenguajes especializados es relativamente frecuente que se plantee la cuestión de si podemos considerarlos como lenguajes artificiales o no. Sager, Dungworth & McDonald (1980: 41) y Sager (1993: 33) conciben el lenguaje natural y los lenguajes artificiales como dos polos opuestos, quedando en el medio de ellos toda una escala en la que se ubican tanto el lenguaje común o general, que se encuentra más próximo a las propiedades del lenguaje natural, como el lenguaje especializado y todas sus variantes, que se encuentran más próximos a las propiedades de los lenguajes artificiales.

Ciertamente, como señala Cabré (1993: 131), el lenguaje especializado comparte algunas propiedades con los lenguajes artificiales: (a) cuentan con una conceptualización previa bastante controlada; (b) no suelen admitir (en teoría) nuevas unidades si no están establecidas y conceptualizadas previamente; (c) no tienen, en teoría, términos polisémicos, ya que la polisemia del léxico común deviene en homonimia en el léxico especializado[45]; (d) la forma escrita de los términos es prioritaria sobre su forma oral; (e) los términos especializados tienden a tener validez supranacional en muchos casos; y (f) no suelen materializar ni la función emotiva ni la función poética del lenguaje, al menos en el grado en que ocurre en los textos del lenguaje general.

Sin embargo, esta autora esgrime al mismo tiempo otra serie de propiedades que provocan sus reticencias a considerar los lenguajes especializados como lenguajes artificiales propiamente dichos (Cabré,

[45] Meyer & Macintosh (1996: 17) utilizan el término *interdomain polysemy* en lugar de *homonymy*: *"a lexical item [a term] has a different meaning in a given domain than it does in general language or even different meanings in various domains"*.

1993: 131): (a) los lenguajes especializados, a diferencia de los artificiales, no se pueden considerar lenguajes "inventados", ya que en buena medida participan del lenguaje general; (b) no han sido construidos, como sucede con los lenguajes artificiales, tomando como punto de referencia el lenguaje natural, puesto que propiamente forman parte de él; (c) pueden admitir nuevas unidades, aunque es deseable que se controle su entrada, cosa que no ocurre con los lenguajes artificiales; (d) en contraste con estos últimos, los lenguajes especializados tienden a disponer de una denominación para cada concepto, aunque pueden presentar un cierto grado de variación (geográfica, temporal y de registro), como hemos afirmado anteriormente; (e) disponen de todas las posibilidades sintácticas que les ofrece el lenguaje general, lo que también les diferencia de los lenguajes artificiales, que presentan una sintaxis reducida, aunque los primeros suelen materializar sólo una parte de esas posibilidades; y (f) cuentan con un repertorio de signos no necesariamente reducido, a diferencia de los artificiales.

Por todo ello, Cabré se muestra partidaria de considerar todas las variantes del lenguaje especializado como tipos mixtos o híbridos, a medio camino entre el lenguaje natural y los lenguajes artificiales, postura que compartimos en esta Tesis Doctoral. Evidentemente, el lenguaje especializado admite unidades procedentes de otros códigos semióticos, pero la base fundamental de este tipo de lenguaje es el lenguaje natural. Debemos tener en cuenta, además, que la incorporación de signos procedentes de otros códigos semióticos depende del área o dominio de especialidad, así como del grado de abstracción con que se presente cada temática. Dicho de otro modo, no todas variedades de lenguaje especializado muestran unidades provenientes de lenguajes artificiales y es el grado de abstracción el que determina la presencia o no de estas unidades.

Una vez comentados los que, en nuestra opinión, constituyen los aspectos más relevantes a la vez que recurrentes acerca de los lenguajes especializados, o, para ser más coherentes a tenor de lo expuesto hasta este momento, de las variedades del lenguaje especializado, y para finalizar este subapartado, debemos establecer los parámetros que permiten abogar por la existencia de este tipo de lenguaje.

Sager, Dungworth & McDonald (1980), Halliday & Martin (1993), Cabré (1993) y López Arroyo (2001a y b) aluden, en líneas generales, a dos tipos de parámetros para la caracterización del lenguaje especializado: lingüísticos y extra-lingüísticos. Todos ellos parecen coincidir en que la delimitación de este tipo de lenguaje por cuestiones puramente lingüísticas es insuficiente, jugando los aspectos extra-lingüísticos un decisivo papel en su caracterización: *"special languages are readily recognised as pragmatic and extra-linguistic subdivisions of language. Certain difficulties arise when we attempt to explain special languages satisfactorily in linguistic terms"* (Sager, Dungworth & McDonald, 1980: 2). Esta insuficiencia, como señala López Arroyo (2001a: 70), puede ser debida al hecho de que la lengua es un sistema semiótico con un componente pragmático que se encuentra presente en todo acto comunicativo y que aporta un significado concreto a las emisiones.

De esta forma, dentro de los parámetros extra-lingüísticos podemos distinguir una serie de criterios fundamentales: la situación comunicativa, los usuarios y la temática. En realidad, el primer concepto abarca los dos otros dos conceptos. Pearson (1998: 26) concede una importancia vital a la situación comunicativa (*communicative setting*) a la hora de reconocer si una determinada unidad léxica se actualiza como término o como palabra. Nosotros, tomando como referencia las palabras de esta misma autora, entendemos que la situación comunicativa no sólo es trascendental

para determinar dicha cuestión, sino también para justificar la propia existencia del lenguaje especializado: *"People behave and speak differently in different situations. The way in which they refer to objects depends 1) on the context or situation in which they find themselves and 2) on the type of knowledge which they bring to the particular situation. Thus, physicists speaking among themselves of physics are likely to use many words or phrases (i.e. terms) which the ordinary speaker of a language will not understand"*. Como vemos, este pequeño fragmento recoge, en realidad, los tres tipos de criterios pragmáticos a los que hacíamos referencia hace tan sólo un momento. En el siguiente subapartado, dedicado propiamente al tratamiento de las unidades léxicas especializadas, señalaremos las cuatro situaciones comunicativas que propone Pearson para determinar si una unidad se comporta como término o como palabra.

Por lo que respecta al segundo tipo de parámetros (lingüísticos), hemos de advertir cuatro tipos de criterios: sintáctico-gramaticales (mayor frecuencia de uso de determinadas estructuras y categorías), funcionales (predominio de la función referencial o informativa del lenguaje[46]), léxico-semánticos (utilización de una terminología con una referencia específica) y textuales (el lenguaje especializado se materializa en unas determinadas producciones lingüísticas: textos y documentos especializados[47]). De todos ellos, podemos señalar los

[46] Sager, Dungworth & McDonald, a diferencia de Cabré (1993), prefieren hablar de usos del lenguaje más que de funciones del lenguaje, dado que el concepto de función, de acuerdo con estos autores, hace referencia en las diversas tipologías propuestas a nociones parcialmente distintas (algunas se refieren al potencial del sistema, otras a la realización del lenguaje en actos de habla) o desde perspectivas diferentes (psicológicas, lingüísticas o sociológicas). Así, propone el empleo de la expresión "usos del lenguaje" (*communicative, classificatory and ideational*), de los cuales el lenguaje especializado explota los dos primeros. Posteriormente, Cabré (1993: 103 y 1999: 80) recogerá estos dos usos en las dos funciones primordiales que esta lingüista asigna a las unidades terminológicas: representación y comunicación.

[47] Cabré (1993: 164) distingue entre texto y documento especializado: *"utilizaremos la denominación "texto especializado" para referirnos a cualquier comunicación realizada en el seno de los lenguajes de especialidad; y la denominación "documento especializado" para designar los textos especializados que requieran una codificación formal muy elaborada desde el punto de vista del diseño y de la expresión lingüística"*.

criterios léxico-semánticos como los más importantes. De acuerdo con Sager, Dungworth & McDonald (1980: 230) y Cabré (1993: 166), el uso de una terminología específica permite establecer diferencias claras entre el lenguaje común o general y el lenguaje especializado, así como entre las distintas variedades de este último entre sí, al tiempo que desempeña un papel fundamental para caracterizar el lenguaje especializado y para establecer y clasificar las distintas variedades del lenguaje de especialidad. Por esta razón, consideramos necesario hacer algunas reflexiones con respecto a las unidades que representan y comunican el conocimiento especializado en las diversas variantes del lenguaje de especialidad, para lo cual dedicaremos el siguiente subapartado.

3.4.2.- LOS TÉRMINOS: UNIDADES REPRESENTATIVAS, COMUNICATIVAS Y TEXTUALES

Según Cabré (1993: 169), *"el conjunto de las palabras especializadas de una determinada disciplina (y también de un ámbito de actividad específica) constituye, como se sabe, la terminología*[48] *propia de esa especialidad. Los términos, que son las unidades de base de la terminología, designan los conceptos propios de cada disciplina especializada"*.

Que se ha escrito y dicho muchísimo acerca de la Terminología y de su objeto de estudio, los términos, es una cuestión de todos conocida. En verdad, la definición anterior sólo supone una de tantas otras formas de definir los términos que se han propuesto en terminología. No obstante, hemos elegido esta propuesta en concreto

[48] El uso del término "terminología" en esta cita corresponde a la tercera de las acepciones de la conocida polisemia de dicho término señalada por Sager (1990: 3), i.e. *"a vocabulary of a special subject field"*, que es la acepción que más nos interesa en el presente apartado, sin que ello vaya, ni mucho menos, en detrimento de los otros dos sentidos del término (disciplina y metodología).

porque nos permite hacer hincapié en dos cuestiones que nos gustaría matizar en el presente apartado: el concepto de "disciplina especializada" y la propia naturaleza del término. Esta matización, en nuestra opinión, no neutraliza la validez de lo dicho hasta este momento: simplemente introduce un cierto grado de relativismo en el tratamiento de determinadas configuraciones lingüísticas. En otras palabras, en Lingüística, como en otras disciplinas, no todo es blanco o es negro, sino que existen muchas zonas grises, por lo que es necesario perfilar algunas afirmaciones y clasificaciones.

Así, por lo que se refiere a la primera de las cuestiones (el concepto de "disciplina especializada"), durante muchos años la disciplina terminológica, influida por las ideas wüsterianas, ha concebido los ámbitos o dominios especializados como segmentos de conocimiento bien delimitados, cada uno de los cuales constituía una disciplina (Cabré, 1999: 115). En la presente Tesis Doctoral compartimos la opinión de Cabré (1999: 130) de que el conocimiento especializado no es uniforme ni está completamente separado del general en todas las situaciones de comunicación: efectivamente, entendemos que el conocimiento es dinámico, bien por la aparición de nuevos campos de conocimiento[49] (fundamentalmente por la fusión de disciplinas ya establecidas) o por la evolución de dominios ya consolidados. Como bien afirman Meyer & Macintosh (1996: 3), *"knowledge in today's world is multidisciplinary. It is difficult to imagine any subject area of interest to a terminographer that would not contain a mixture of terms (and hence, concepts) deriving from many different spheres of interest"*. Este hecho conlleva la dificultad de discernir dónde comienza y termina una disciplina, ya que en muchos casos dicha disciplina puede presentar un cierto grado de solapamiento con otras

[49] La denominación "campos de conocimiento" procede de Cabré (1999: 94), quien prefiere hablar de campos de conocimiento más que de disciplinas. En el presente trabajo, nosotros consideraremos a ambas denominaciones como sinónimas. Asimismo, también consideramos sinónimos de los anteriores áreas o dominios de conocimiento o de especialidad, aunque lógicamente cada uno de ellos puede aportar matices diferentes.

disciplinas afines. Por otra parte, como señalan Sager, Dungworth & McDonald (1980: 72), *"in practice no individual or group of individuals possesses the whole of a community's knowledge (...) The definition of what constitutes a special subject is a matter of social convention and changes over time"*. Por tanto, la estructuración conceptual de un dominio de especialidad es una cuestión, en cierto modo, arbitraria y depende de la percepción de la realidad de los individuos que componen una comunidad profesional dentro, a su vez, de una comunidad lingüística: *"the fact that people can and do agree on designation is attributable to the existence of an idealised and traditional knowledge structure pertaining to the community as a whole and to groups of specialists in their respective disciplines. This idealised knowledge structure is determined by the social norm and is an approximation rather than an absolute. The norm is a synthesis of the collective view and experience of the community"* (Sager, Dungworth & McDonald, 1980: 73).

Además, se plantea la cuestión de si debemos considerar la existencia de conocimientos distintos (general frente a especializado) o de conceptualizaciones distintas de una misma realidad. Nuestra posición en esta investigación se encuentra más próxima a la segunda propuesta que a la primera. No obstante, por cuestiones más que nada metodológicas, hemos preferido adoptar, según postulan Desmet & Boutayeb (1994: 311), la dicotomía "áreas de la experiencia" frente a "áreas o dominios de conocimiento", para hacer referencia a conceptualizaciones no especializadas frente a conceptualizaciones especializadas del conocimiento.

La segunda cuestión que nos gustaría tratar es la propia naturaleza del término: ¿son los términos unidades pertenecientes a lo que Melby (1991: 16) denomina *field systems* frente a las palabras, que pertenecen a *language systems*? Desde nuestra aproximación (fundamentalmente lingüística), concebimos los términos como

unidades, en su mayor parte, del lenguaje natural (lo que no impide que pueda haber términos procedentes de lenguajes artificiales en función del dominio de especialidad, así como del grado de abstracción que presenta dicho dominio en cada situación comunicativa). Asimismo, entendemos que los términos son unidades léxicas que pertenecen al sistema de la lengua al igual que lo son las palabras, aunque presentan una referencia específica que las diferencia de estas últimas.

Esta afirmación necesita, no obstante, de una puntualización más precisa. Compartimos plenamente los postulados de Cabré (1999: 90), según los cuales las unidades de la lengua provistas de referencia e incluidas en la gramática del hablante no son, de entrada y en abstracto, ni palabras ni términos, sino que son unidades del léxico de la gramática que, en virtud de las características de la situación comunicativa (básicamente los usuarios y la temática, o más bien, la forma de tratar la temática) dejan que se seleccione solamente un determinado haz de rasgos del conjunto que las describe. Por tanto, toda unidad dotada de referencia puede ser candidata a término o a palabra. Indudablemente, se puede argüir que algunas unidades muy especializadas sólo se realizan como términos, véase los términos creados a partir de formantes greco-latinos utilizados en botánica, dado que siempre se utilizan para denominar el conocimiento especializado, pero ello no impide suponer que un día puedan banalizarse a través de la difusión del conocimiento, ya que, como hemos establecido anteriormente, el conocimiento es dinámico, está sujeto a la norma social y cambia, o puede cambiar al menos, con el tiempo. Esta propuesta es, ciertamente, coherente con lo que sucede en la terminología real, en la que unidades que en un determinado momento se consideraban especializadas pasan a ser del conocimiento de la mayoría de los hablantes, cambian su estatus, pasando de ser utilizadas como términos a ser utilizadas como palabras, y viceversa, unidades que solían considerarse palabras adquieren un uso específico y pasan a denotar objetos pertenecientes al conocimiento especializado.

Por otra parte, a nuestro modo de ver, se plantea una cuestión que no ha recibido demasiada atención y que, sin embargo, es realmente importante a la hora de reflexionar acerca de la verdadera naturaleza de palabras y términos: ¿son las palabras y los términos los que refieren o son, por el contrario, los hablantes los que realizan el acto de referir?. Desde nuestra concepción de la lengua como potencial de recursos de creación de significado y, por tanto, de herramienta de comunicación entre individuos, entendemos que la referencia es un acto por parte del hablante, quien asigna un valor a una determinada unidad léxica en función de la situación comunicativa, adquiriendo dicha unidad un carácter especializado o no en base al estatus de los interlocutores y al contenido y a la perspectiva de la comunicación. Consideramos que esta posición es coherente con la afirmación anterior de que las unidades léxicas no son, en principio, ni palabras ni términos, sino que es el uso que el hablante hace de ellas en función de la situación comunicativa el que determina el carácter especializado o no de dicha unidad.

De esta forma, las circunstancias pragmáticas adquieren un valor excepcional a la hora de determinar que tal o cual unidad léxica se actualiza como palabra o como término. Así, tomando como referencia los postulados de Pearson (1998: 35 y ss.), establecemos cuatro situaciones comunicativas (*communicative settings*) en las que la utilización por parte del hablante de una determinada unidad para referirse a un objeto (concreto o abstracto) empleado en un área o dominio de especialidad, tiene más posibilidades de actualizarse como término que como palabra:

a) Comunicación entre expertos[50] (*expert-expert communication*): se produce en aquellas situaciones en las que emisor y receptor comparten un mismo o similar grado

[50] Utilizamos aquí la traducción propuesta por López Arroyo (2001a: 102 y ss.).

de abstracción sobre el tema. Este tipo de comunicación se asocia con un grado de especialización máximo, no tanto por la temática sino por el tratamiento que ésta recibe: ambos interlocutores conocen de antemano la estructuración conceptual de la materia que tratan y hay un acuerdo previo en cuanto a la significación de las unidades empleadas.

b) Comunicación entre un emisor especialista y un receptor iniciado pero no especialista (*expert to initiates*): este tipo de comunicación se produce en aquellas situaciones en las que el experto o especialista de una determinada disciplina en calidad de emisor pretende comunicarse con un receptor que no tiene el mismo grado de conocimiento acerca de la materia de la que trata el emisor. El objetivo de la comunicación en este contexto es, por tanto, ayudar al receptor a mejorar el conocimiento de esa materia, por lo que la densidad terminológica puede ser menor que la que podemos observar en la situación comunicativa anterior, ya que en esta segunda clase de situación pueden darse explicaciones que ayuden al receptor a comprender los conceptos de la disciplina.

c) Comunicación entre un especialista y los aprendices o estudiantes de dicha disciplina (*teacher – pupil communication*): a diferencia de la situación anterior, en este tercer tipo el receptor (aprendiz o estudiante) no tiene conocimiento anterior de la disciplina, pero necesita adquirirlo debido a razones educativas o profesionales. La densidad terminológica será incluso menor que en la situación anterior, debido al uso abundante de explicaciones y definiciones.

d) Comunicación entre un emisor especialista o semi-especialista y un receptor no iniciado (*relative expert to the uninitiated*): en este último tipo de comunicación, la denominación "no iniciados" hace referencia a aquellas personas adultas que, aun habiendo recibido una educación general, no conocen la materia en cuestión. Por su parte, el emisor conoce la disciplina pero no presenta un grado de conocimiento como los emisores de las situaciones anteriores, ya sea porque su trabajo o sus necesidades comunicativas no lo requieren. Según López Arroyo (2001a: 104), este cuarto tipo de situación comunicativa corresponde con lo que habitualmente se conoce como divulgación. La densidad terminológica es considerablemente menor que en los tipos de comunicación anteriores, por lo que este entorno no conduce necesariamente a la actualización de unidades léxicas como términos, pudiendo entenderse este cuarto entorno como *"part of a general communicative situation"* (Pearson: 1998: 39).

Como hemos podido observar, Pearson establece esta tipología en torno a criterios como el estatus de los participantes en la comunicación, el grado de abstracción que presenta la temática (que dependerá del grado de conocimiento compartido que se negocia en cada situación comunicativa) o la intención del emisor. Estas circunstancias pragmáticas determinarán en gran medida la selección de elementos léxico-semánticos, sintácticos y textuales en el acto de comunicación especializada.

Hasta el comienzo de este subapartado habíamos adoptado la posición tradicional en Terminología de intentar distinguir entre palabras y términos. Sin embargo, además de incidir en las diferencias, hemos podido comprobar también que, al menos desde una perspectiva

lingüística, palabras y términos comparten muchos aspectos comunes y que la principal diferencia entre estos dos tipos de unidades radica en la situación comunicativa en que se utilizan dichas unidades, es decir, en el hecho de que el emisor use una unidad léxica para hacer referencia a un concepto que representa a una clase de objetos (concretos o abstractos) perteneciente a un área o dominio de especialidad desde la perspectiva de la disciplina, en cuyo caso esa unidad se actualizará como término y no como palabra.

Por todo ello, concebimos los términos como unidades denominativo-conceptuales pertenecientes en su mayor parte al lenguaje natural y al sistema de la lengua, que se actualizan como tales en función de la situación comunicativa, con los cuales hacemos referencia a conceptos que representan clases de objetos (concretos o abstractos) que forman parte del conocimiento especializado. De acuerdo con Sager (2000: 41 – 42), los términos, como unidades del sistema de la lengua que en su mayor parte son, participan de los mismos recursos de formación que las palabras, aunque exploten más unos tipos de recursos que otros, lo que da lugar a una frecuencia mayor de ciertos tipos de unidades (compuestos, sintagmas terminológicos o abreviaturas, acrónimos y siglas). Sintácticamente, su comportamiento es similar al de las palabras, por lo que no parece haber justificación para una teoría de los términos fuera de los límites de la lingüística o diferente de la de las palabras. Por lo que al significado se refiere, los términos comparten muchos, aunque no todos, tipos de relaciones de significado con las palabras. Al igual que estas últimas, considerando que ambos (términos y palabras) son unidades del léxico de una lengua, los términos entran en relaciones de sentido del tipo que ya tuvimos ocasión de analizar en el subapartado 3.3.2, i.e. sinonimia, hiponimia y antonimia , así como de otro tipo de relaciones (meronimia, homonimia y polisemia), aunque unos tipos de relación sean más frecuentes entre términos que entre palabras (hiponimia, meronimia y homonimia, básicamente). Por consiguiente,

son los aspectos pragmáticos más que los lingüísticos, los que determinan que podamos hablar de términos o palabras en función de la situación comunicativa.

Siguiendo los postulados de Sager (1990) y Cabré (1993 y 1999), los términos presentan una triple dimensión: lingüística, cognitiva y comunicativa, cada una de las cuales representa una aproximación a la terminología como disciplina y como metodología, así como a su objeto de estudio: el término. En opinión de Cabré (1999: 100), el carácter interdisciplinar de la terminología, como materia encargada del estudio de los términos, precisa de una teoría acerca de cada una de las dimensiones del término:

a) Una teoría del conocimiento que explique cómo se conceptualiza la realidad, los tipos de conceptualización que pueden darse y la relación de los conceptos entre sí y con sus posibles denominaciones. El objeto general de esta teoría lo constituyen las unidades de conocimiento (UC), de las que forman parte las unidades de conocimiento especializado (UCE).

b) Una teoría de la comunicación que describa a partir de criterios explícitos los tipos de situaciones que pueden producirse, que permita dar cuenta de la correlación entre tipo de situación y tipo de comunicación en toda su amplitud y diversidad y que explique las características, posibilidades y límites de los diferentes sistemas de transmisión de un concepto y de sus unidades. De su objeto general, i.e. las unidades de comunicación (UCO), forman parte las unidades de comunicación especializada (UCOE).

c) Una teoría del lenguaje que dé cuenta de las unidades terminológicas propiamente dichas dentro del lenguaje natural teniendo en cuenta que participan de todas sus características, pero singularizando su carácter terminológico y explicando cómo se activa este carácter en la comunicación. Dentro de las unidades lingüísticas de carácter significativo se ubican las unidades de significación especializadas (USE) y, dentro de ellas, las unidades terminológicas (UT).

Además de la triple dimensión de los términos, se suele decir asimismo en terminología que éstos cumplen dos funciones principales (Cabré, 1993 y 1999): una función de representación, i.e. los términos representan la estructuración conceptual y denominativa de una disciplina; y una función de transferencia o comunicación, por la cual los términos se convierten en elementos de transmisión del conocimiento especializado en una o más lenguas. Sin embargo, se ha pasado habitualmente por alto una posible tercera función, que no es, en nuestra opinión, menos importante que las dos anteriores, por las consecuencias que implica para el discurso y los textos especializados: nos referimos a la función textual y discursiva de los términos.

Hasta donde llega nuestro conocimiento, en el ámbito anglosajón e hispano, a excepción de Cabré (1999: 77 y 99), quien apunta a la dimensión textual y discursiva de los términos, aunque sin entrar en un análisis más profundo de la cuestión, muy poco se ha dicho y escrito acerca de la importancia de los términos como unidades que contribuyen a la organización y creación de los textos y documentos especializados. En la presente investigación, pretendemos constatar no sólo la dimensión textual y discursiva de la terminología en cuanto a que son los textos y los documentos especializados el ámbito de utilización natural de este tipo de unidades, sino también la importante

función que cumplen los términos en la organización y creación de estos textos y documentos especializados.

Desde la perspectiva de una Terminología Textual, entendida ésta no sólo como el área de actividad encargada de recopilar, analizar y describir los términos tal y como son utilizados en su ámbito natural, i.e. los textos y documentos especializados, sino también y básicamente como un área de actividad dedicada al estudio del potencial de los términos para organizar y crear texto, es decir, de los modos en que se organizan las unidades léxicas especializadas para contribuir al desarrollo y a la final creación de cada tipo de texto y documento especializado, compartimos los postulados de Phillips (1985) acerca de la existencia de una serie de redes léxicas especializadas significativas, entendiendo por "significativas" que contribuyen de manera clave a la construcción del tema y, por tanto, del significado del texto entero: *"the lexical networks (...) are constructive of subject matter and thus constitute a major means whereby the sensation of aboutness is perceived by the reader"* (Phillips, 1985: 140). Estas redes léxicas, además de constituir formas de organización lingüística esenciales para la determinación del tema, representan la actualización en el texto de parte de la estructuración conceptual de la disciplina y, por tanto, participan en la evolución del conocimiento especializado al que hacíamos referencia hace tan sólo un momento.

La formación de estas redes léxicas se produce en torno a lo que Phillips (1985: 141) denomina *nuclear node* o término central, el cual, a su vez, puede formar junto con otros términos centrales lo que este autor designa como *sets of nuclear nodes*, i.e. conjuntos de términos centrales dentro de la red léxica. Estos términos centrales o clave, que en opinión de Phillips (1985: 141) suelen constituir un número restringido, dan cuenta de la organización léxica del texto, ya que rigen la presencia de otros términos con los cuales colocan. Dada la doble interpretación del término "colocación" (vid. supra, subapartado 3.3.3),

el sentido que estamos asignándole en este contexto es el puramente firthiano, al que nosotros hemos designado en la presente investigación como cohesivo. Al igual que hicimos en el apartado dedicado al enfoque lexicológico, defendemos aquí una teoría contextual de los términos, que cuestiona los postulados de la teoría terminológica tradicional[51] acerca de la independencia contextual de los términos, dada la supuesta uniformidad del conocimiento y univocidad de los mismos.

En definitiva, lo que pretendemos hacer en la presente Tesis Doctoral no es, ni mucho menos, restar importancia a las funciones de representación y comunicación o transferencia de los términos: simplemente pretendemos enfatizar un aspecto de la terminología que, creemos, no ha recibido la suficiente atención por parte de los investigadores y que tan importante es en la organización y creación de los textos y documentos especializados: la función textual y discursiva de los términos.

3.4.3.- LA FRASEOLOGÍA ESPECIALIZADA

En el subapartado anterior aludíamos, tomando como referencia las premisas de Cabré (1999: 100), que una teoría del lenguaje dentro de la disciplina terminológica debía dar cuenta de lo que esta investigadora designa como "unidades de significación especializada" (USE). Pues bien, estas unidades no sólo incluyen las unidades terminológicas o términos propiamente dichos, sino también otro tipo de unidades que también se utilizan en las distintas variantes del lenguaje especializado, pero que, a diferencia de los términos, no han sufrido un proceso de lexicalización completo, por lo que sus componentes no obedecen a un solo concepto. No obstante, algunas de estas unidades presentan una cierta dificultad para su clasificación, ya que se encuentran en un estadio un tanto indeterminado de

[51] Cabré (1999: 72) se refiere a esta posición como Teoría General de la Terminología (TGT), i.e. los principios aportados por Wüster y sus posteriores seguidores.

lexicalización, por lo que plantean serios problemas en cuanto a su clasificación, como veremos un poco más adelante.

En el subapartado 3.3.3.2 hacíamos referencia a las palabras de Roberts (1998: 62), para quien la ya de por sí dificultad que conlleva establecer el objeto de estudio de la fraseología se veía acrecentada por la existencia de una fraseología general frente a una fraseología especializada. Dado que hemos reivindicado la existencia de un lenguaje común o general frente a un lenguaje especializado, así como de unas unidades utilizadas en uno y otro tipo de lenguaje (palabras y términos, respectivamente), es evidente que, si queremos ser coherentes con nuestro planteamiento, debemos abogar también por la existencia de una fraseología general frente a una fraseología especializada, cada una de las cuales presenta una serie de unidades. Este hecho plantea un problema añadido al ya existente acerca de cuáles deben ser las unidades objeto de estudio dentro del primer tipo de fraseología (general): ¿cuáles son la unidades objeto de estudio de la fraseología especializada?

L'Homme, quien distingue entre *collocations* (fraseología general) y *specialised lexical combinations* o *SLC* (fraseología especializada), opina que un tipo y otro de unidades presenta diferencias en cuanto a la unidades que entrarían dentro de un tipo y otro de fraseología, reduciéndose en la especializada, al tiempo que dichas unidades (*collocations and SLCs*) *"do not have identical behavior and differ in many respects"* (2000: 90). Esta investigadora agrupa estas diferencias (aunque también hay similitudes) en torno a cinco aspectos básicos: (a) la naturaleza convencional de ambos tipos de combinación; (b) la composición de dichas combinaciones; (c) la composicionalidad o no composicionalidad de éstas; (d) el agrupamiento de determinadas bases o núcleos de la combinación con posibles colocadores; y (e) la generalización de relaciones semánticas entre sus componentes. De este

modo, de los cinco tipos de colocación[52] que distingue L'Homme (2000: 93), i.e. sustantivo + adjetivo, sustantivo + sustantivo, sustantivo + verbo, verbo + adverbio y adjetivo + adverbio, se pasa a los tres tipos de combinación léxica especializada, que quedan reducidos a una base nominal más un colocador verbal, adjetival o nominal. De acuerdo con esta autora, y como decíamos hace tan sólo un par de párrafos, las dos últimas categorías (sustantivo + adjetivo y sustantivo + sustantivo) *"pose an additional problem from a terminological perspective. Similar groups are often described as complex terms in traditional specialised dictionaries"* (2000: 94). De igual modo, esta reducción de las unidades fraseológicas especializadas también se aprecia en Roberts (1998: 64), quien elimina los denominados *idioms* o modismos de su clasificación de estas unidades.

Es interesante precisar que la clasificación de la unidades fraseológicas, tanto generales como especializadas, no sólo se ha realizado teniendo en cuenta criterios como el vínculo sintáctico entre la base o núcleo y el colocador, ya que este procedimiento, en opinión de Cowie (1998: 16) *"fails to differentiate between the meanings of the various collocates"*. En ocasiones, se ha intentado describir y clasificar este tipo de unidades tomando como base las denominadas *lexical functions* de Mel'čuk, optando de este modo por un criterio semántico de clasificación. En cualquier caso, este tipo de clasificación no está exento de problemas debido a la dificultad de generalizar relaciones semánticas entre los componentes de estas unidades (L'Homme, 2000: 102).

Para finalizar este subapartado, queremos señalar brevemente que el estudio de las unidades fraseológicas especializadas no sólo tiene interés en cuanto a la identificación de unidades semi-lexicalizadas, que forman una especie de conjunto de combinaciones prefabricadas utilizadas por sus usuarios naturales (los especialistas) en situaciones

[52] Utilizamos aquí el término "colocación" en el sentido original con que lo utiliza L'Homme, es decir, unidad fraseológica general.

de comunicación especializada y, por tanto, fundamentales para la adecuada expresión del conocimiento especializado, así como factor de caracterización de las diferentes variantes del lenguaje especializado, sino también desde el punto de vista que tales unidades contribuyen al desarrollo del denominado "análisis conceptual" por cuatro razones principales (Meyer & Mackintosh, 1996): (a) porque indican cómo un dominio de especialidad se ve influido por conceptos procedentes, bien del conocimiento general (a través de metáforas) o bien de otros dominios de especialidad cercanos; (b) porque pueden ayudar a identificar conceptos y, por tanto, términos de ese dominio, ya que la base o núcleo de la unidad fraseológica es un término; (c) porque pueden contribuir a la organización conceptual del dominio; y (d) porque pueden ayudar a resolver problemas de significado ocasionados por fenómenos como la polisemia o la sinonimia, a través de lo que en esta Tesis hemos dado en denominar perfiles colocacionales.

3.5.- LEXICOLOGÍA, TERMINOLOGÍA Y TRADUCCIÓN

Entendida la traducción como un proceso de mediación comunicativa, de base cognitiva y realización lingüística[53], indudablemente la Traducción tiene mucho que ver con la Lexicología y la Terminología en lo que al tercer aspecto (realización lingüística) se refiere. En otras palabras, el proceso de traducción permite la comunicación entre individuos de lenguas / culturas distintas, a través de la cual se transmiten ideas y conceptos, mediante el uso en su mayor parte de lenguaje natural, esto es, unidades del lenguaje común o general (palabras) y unidades del lenguaje especializado (términos). De esta forma, el contenido de un texto origen es accesible para unos receptores distintos a los que estaba destinado originariamente ese texto por medio de la traducción como proceso, pero también como producto.

[53] La presente definición procede del módulo impartido por Cabré en el Curso *Gestión de Terminología y Traducción*, Almuñecar (Universidad de Granada), 1999.

Pese a lo deseable que sería que el conocimiento (general y especializado) fuera universal y uniforme, es evidente que, aun siendo la realidad única, los modos de percepción de esa realidad por los hablantes de las distintas lenguas / culturas son a todas luces diferentes. Estas diversas percepciones de la realidad no sólo trae como consecuencia que la estructuración conceptual de un tipo y otro de conocimiento sea distinta en unas lenguas / culturas y otras, sino que incluso aquellos conceptos que parecen compartidos por unas y otras lenguas / culturas se materialicen en unidades lingüísticas que pueden presentar componentes de significado parcialmente diferentes.

El traductor, por tanto, debe ser consciente de la inequivalencia de los sistemas conceptuales y, consecuentemente, de las unidades que los representan, la cual se manifestará en alguno de los siguientes aspectos:

a) En las relaciones de sentido (hiponimia, meronimia, sinonimia o antonimia), que mantienen las unidades de cada lengua / cultura.

b) En la inequivalencia de lo que Larson (1984) denominaba significados primarios y, fundamentalmente, en los sentidos secundarios y figurados[54] de una lengua / cultura y otra.

c) En el diferente significado connotativo y emotivo expresados por las unidades de cada lengua / cultura.

d) Desde un punto de vista sintagmático, en el diferente perfil colocacional de las unidades, no sólo referido a su significado primario, sino también referido a cada uno de

[54] De acuerdo con Larson (1984: 111), *"**figurative senses** are based on associative relations with the **primary sense**"* (El énfasis es de Larson). Estas relaciones asociativas pueden manifestarse, según esta investigadora, en fenómenos como la metonimia, la sinécdoque, el modismo, el eufemismo o la hipérbole.

los diferentes sentidos secundarios de una determinada unidad, tanto en una lengua / cultura como en otra.

Este último punto trae a colación la importancia de las relaciones sintagmáticas del componente léxico de una lengua, no sólo desde un punto de vista cohesivo, sino también fraseológico. Desde una perspectiva traductológica, Roberts (1998: 67) señala tres problemas que las unidades fraseológicas (generales y especializadas) plantean al traductor:

a) La identificación de estas unidades en el texto origen, para lo cual esta investigadora propone una serie de pautas para lograr esa identificación: (i) el significado global de la unidad, i.e. serán unidades fraseológicas, concretamente modismos, aquellas unidades cuyo significado definitivo no pueda derivarse del significado individual de cada uno de loa componentes de la unidad, (ii) la falta o limitación de sustitutos en una determinada unidad fraseológica, esto es, no se puede considerar como tal si la introducción de un sinónimo en la combinación supone un cambio de significado de la unidad, y (iii) la imposibilidad de alterar el orden en el caso de algunas unidades fraseológicas;

b) Comprensión de las unidades fraseológicas de la lengua origen, las cuales presentan diferentes grados de opacidad en cuanto a su significado, que varía desde una opacidad menor en las colocaciones a una opacidad mayor en los modismos;

c) La búsqueda de equivalentes adecuados a las unidades fraseológicas de la LO en la LM, que constituye probablemente la tarea más compleja y que se ve dificultada por dos factores principales: (i) factores

> lingüísticos que tienen que ver con la naturaleza de las lenguas origen y meta, (ii) la falta de atención de este tipo de unidades en obras lexicográficas y terminológicas bilingües; dada la dificultad que encuentra el traductor a la hora de encontrar los equivalentes adecuados, deberá tener en cuenta una serie de puntos básicos: (1) que la traducción literal de los constituyentes de una unidad fraseológica raramente coincide con la forma de esa unidad en la LO y la LM; (2) que el punto de partida para la traducción de este tipo de unidades debe ser su significado; (3) que el significado de una unidad fraseológica de la LO debe ser reproducido, bien a través una unidad fraseológica equivalente en la LM (si existe), bien por un solo lexema o bien por una paráfrasis; y (4) que unidad fraseológica equivalente en la LM debe adecuarse al registro de la unidad en la LO.

Lógicamente, a todos estos obstáculos se suma el posible desconocimiento del traductor tanto de la estructura conceptual del dominio de especialidad, así como de las unidades que representan el conocimiento especializado de la materia, en lo que a fraseología especializada se refiere.

Desde un punto de vista léxico, por tanto, materias como la Lexicología y la Terminología tienen mucho que ver con la Traducción, tanto general como especializada. En este sentido, ha habido multitud de propuestas que han llamado la atención acerca de la necesidad de la formación del traductor básicamente en terminología, que le permita alcanzar cuatro competencias básicas que se supone debe poseer el traductor especializado (Cabré, 1999: 195): (a) una competencia cognitiva acerca del conocimiento especializado de ámbito de trabajo; (b) una competencia lingüística de las unidades que representan el conocimiento especializado; (c) una competencia socio-funcional,

entendida ésta como las características que debe tener un trabajo terminológico o la resolución puntual de un término para ser eficiente para los fines que persigue y adecuado al texto en que se inserta o a los destinatarios a los que se dirige; y (d) una competencia metodológica, relacionada con las habilidades que permitan al traductor presentar los datos de manera adecuada y eficiente, tal y como exige la competencia anterior. Sólo de esta forma podrá el traductor producir textos que reúnan los tres criterios básicos que sirven para evaluar un texto especializado: concisión, precisión y adecuación (Cabré, 1993: 106).

3.6.- CONCLUSIONES

Dada la habitual falta de definición de la unidad de análisis en las investigaciones que han centrado sus esfuerzos en el análisis lingüístico del texto a partir de la categoría de cohesión léxica, en el presente capítulo hemos tratado de cambiar ese panorama, para lo cual hemos intentado caracterizar y delimitar las unidades que van a constituir la base del análisis de nuestro corpus, cuestión ésta que nos parece fundamental si pretendemos extraer unos resultados coherentes con nuestros objetivos. Ciertamente, ésta no es tarea fácil debido a la inherente complejidad que conlleva el tratamiento de unas unidades en constante evolución y que tantos problemas ocasionan a la hora de encuadrarlas en una casilla u otra. Es necesaria, por tanto, una visión lo suficientemente abierta y dinámica como para dar cuenta de una situación que se resiste a ser encasillada en compartimentos estancos y en la que el establecimiento de fronteras nítidas obstaculiza la comprensión del dinamismo de estas unidades, al tiempo que no refleja la verdadera situación de la realidad del léxico.

Para ello, hemos tratado de desplegar un amplio abanico de posibilidades desde las cuales se puede abordar el estudio del vocabulario de una lengua. Como hemos podido comprobar, estas

posibilidades son numerosas y dan lugar a perspectivas que, desde nuestro punto de vista, lejos de ser excluyentes, se muestran complementarias y aportan aspectos que contribuyen a un mejor conocimiento de todas las caras que presenta el estudio del léxico.

De esta forma, hemos tratado en un primer momento de distinguir entre palabras y términos al estilo de lo que ha sido habitual en la teoría terminológica tradicional, es decir, hemos procurado alcanzar este objetivo en función de la tradicional distinción entre Lexicología y Terminología. Así, hemos establecido de forma general que las palabras son el objeto de estudio de la Lexicología y los términos, el objeto de estudio de la Terminología.

Dado que la denominación "palabra" presenta algunos problemas en cuanto a qué se refiere exactamente, como consecuencia de su excesivo uso, tanto desde un punto de vista técnico como cotidiano, hemos creído conveniente hacer una pequeña reflexión acerca de las diversas alternativas que han tomado en consideración esta cuestión. Hemos visto que, a grandes rasgos, la denominación palabra (*word*) ha servido para referirse, bien a una unidad ortográfica o fonológica delimitada por dos espacios en blanco o pausas, bien a una forma verbal flexionada o bien a una abstracción de esta forma verbal, tal y como reflejan las entradas de un diccionario. De las distintas terminologías ofrecidas al respecto, nosotros optamos por utilizar unidad o ente léxico como hiperónimo tanto de palabras como de términos; lexema en el sentido comentado anteriormente, es decir, como abstracción de una forma verbal flexionada, que puede ser simple o complejo; y finalmente, unidad ortográfica para referirnos a aquellos elementos delimitados por dos espacios en blanco o dos pausas. Por consiguiente, una palabra o un término son ambos una unidad o ente léxico que se actualizan como tales en función de la situación comunicativa.

Una vez asentada la cuestión denominativa, procedimos a introducir las diferentes perspectivas lexicológicas desde las que se puede abordar el estudio del vocabulario. Así, postulamos una primer perspectiva que estudia las relaciones externas de las palabras, i.e. la relación que mantienen las palabras con la realidad extra-lingüística. Tuvimos ocasión, por tanto, de analizar la naturaleza de la referencia de las palabras, y llegamos a la conclusión de que la relación de éstas con esa realidad extra-lingüística es, en su mayor parte, arbitraria, al tiempo que planteamos la cuestión de si la relación se establecía entre la palabra (esto es, el signo lingüístico) y el objeto (el referente) o entre el signo lingüístico y el concepto. De este modo, abogamos por esta segunda interpretación. Establecimos también que la naturaleza compleja entre las palabras y los objetos que denotan (abstractos o concretos, reales o imaginarios) quedaba reflejada en el conocido triángulo semiótico de Ogden & Richards. Por otro lado, pudimos comprobar que no sólo existe un significado denotativo y objetivo, sino que también existe otro tipo de significado, éste de carácter subjetivo y afectivo como es el significado connotativo.

La segunda perspectiva lexicológica nos llevó a la investigación de las relaciones internas que mantienen las palabras entre sí, es decir, las relaciones de sentido que se establecen entre ellas mismas, lo cual dio pie a tres acercamientos distintos dentro de esta segunda perspectiva, cada uno de los cuales ha supuesto una forma de implementación del anterior. En consecuencia, hablamos (a) del Análisis Componencial, (b) de lo que ha venido en denominarse *meaning postulates*, que comprende las relaciones de hiponimia, sinonimia y antonimia, que se han visto complementada con otros tipos de relaciones como la meronimia, la homonimia o la polisemia y, (c) finalmente, lo que tradicionalmente se conoce como "campos semánticos o léxicos", que permanecen a medio camino entre la segunda y tercera perspectivas que nosotros estamos distinguiendo en esta Tesis: estos campos están constituidos por conjuntos de palabras, agrupadas en virtud de una

serie de relaciones de sentido, así como de la tendencia a aparecer juntas en el mismo co-texto lingüístico. Llegados a este punto, defendimos que la Lexicología no sólo muestra el tradicional enfoque semasiológico que le ha atribuido la teoría terminológica tradicional, sino que también puede adoptar un enfoque onomasiológico, como es el caso de los campos semánticos o léxicos, que, en nuestra opinión, puede dar lugar tanto a obras lexicográficas como terminográficas.

La tercera y última perspectiva dentro de lo que nosotros hemos denominado "el enfoque lexicológico" estaba constituida por el estudio de las relaciones sintagmáticas que se forman entre las palabras. Por tanto, el significado último de una determinada unidad léxica viene determinado por la relación que mantiene esa unidad con otras unidades dentro de un co-texto lingüístico. Fue aquí donde distinguimos dos sentidos diferentes del término "colocación" (*collocation*). De esta forma, observamos un primer sentido que denominamos "cohesivo" y que hacía referencia a esa tendencia que muestran las palabras a co-ocurrir con otras dentro de un co-texto, tal y como postulaba Firth; por otra parte, también distinguimos un segundo sentido al que designamos como "fraseológico" y que se refería a la existencia de una serie de unidades semi-lexicalizadas compuestas de una base o núcleo y un colocador y que conforman una especie de unidades prefabricadas a disposición de los hablantes. A partir de este segundo sentido del término "colocación" nos mostramos partidarios de ampliar los horizontes de estudio de la Lexicología, de modo que, como materia interdisciplinar que pensamos que es, abarcara el estudio de éste y otros tipos de unidades fraseológicas. La denominación "unidad o ente léxico", por tanto, debía acoger no sólo a lo que aquí nos estamos refiriendo como "palabras", sino también a este otro tipo de unidad: la unidad fraseológica.

En línea con la tradicional distinción entre Lexicología y Terminología adoptada como punto de partida para la construcción de

este capítulo, continuamos con lo que decidimos nombrar "el enfoque terminológico". De tal manera, abogamos por la existencia de un lenguaje especializado diferenciado del lenguaje común o general en base a la dicotomía propuesta por Desmet & Boutayeb (1994) de *fields of experience* frente a *fields of knowledge*. En otras palabras, lo que otros autores han denominado como "conocimiento general" y "conocimiento especializado", respectivamente. La existencia de estos dos tipos de conocimiento postularía, a su vez, la existencia de dos tipos de lenguaje: uno general o común, que no requiere un aprendizaje específico por parte del hablante y otro especializado, que, a diferencia, del anterior, sí requiere un aprendizaje específico por parte de ese hablante. Sin embargo, este hecho, desde nuestro punto de vista, no implicaba que ambos tipos de lenguaje constituyeran conjuntos absolutamente diferenciados. Defendimos que ambos son subcódigos de la lengua en sentido global, manteniendo una relación de inclusión respecto a ésta, y una relación de intersección entre ellos, ya que el lenguaje especializado comparte con el lenguaje general aspectos comunes, como son una serie de unidades y reglas gramaticales. Por tanto, la diferencia entre ambos tipos de lenguaje no debía buscarse tanto en aspectos lingüísticos (aunque también observábamos algunas diferencias), como en una serie de aspectos pragmáticos, a saber: la situación comunicativa, los usuarios y la temática. En definitiva, concebimos las diferentes variantes del lenguaje especializado como subconjuntos fundamentalmente pragmáticos de la lengua entendida en sentido global, surgidos para cubrir unas necesidades denominativas y de comunicación de una sociedad determinada en un tiempo y lugar también determinados.

Aunque caracterizados por criterios fundamentalmente pragmáticos, vimos que una de las características básicas del lenguaje especializado era la presencia de una serie de unidades léxicas que transmitían un conocimiento especializado. Fue en este preciso momento en el que decidimos dar un pequeño giro a nuestra

argumentación. En realidad, nuestra intención no fue ni es, ni mucho menos, invalidar la tradicional dicotomía entre Lexicología y Terminología, ni la existencia de un lenguaje general frente a un lenguaje especializado, sino abogar por una visión más flexible de la realidad que se muestre en consonancia con el carácter dinámico de la lengua, tal y como propugnábamos anteriormente. Nuestros postulados se encuentran en gran medida en consonancia con los postulados de Cabré, reflejados en su conocida Teoría Comunicativa de la Terminología.

Compartimos con esta investigadora una aproximación lingüística a la materia terminológica, que nos conduce a cuestionar si realmente la Terminología existe como disciplina autónoma o es simplemente una parte de la Lingüística, al igual que la Lexicología. Probablemente esta cuestión no tenga mayor trascendencia y el verdadero meollo de la cuestión radique en el carácter interdisciplinar y multidisciplinar de esta materia. De este modo, la respuesta a esta pregunta proceda del acercamiento, perspectiva y objetivos que se pretendan conseguir al aproximarse a la Terminología, entendida, bien como disciplina, como metodología o como conjunto de unidades utilizadas en un área o dominio de especialidad.

Indudablemente, debemos reconocer la perspectiva eminentemente lingüística que preside nuestra aproximación a esta disciplina, que nos lleva a postular que realmente Lexicología y Terminología no se encuentran tan alejadas como la teoría terminológica tradicional había insistido una y otra vez. Este hecho, en ningún modo, pretende invalidar las premisas de esta teoría: simplemente estamos abogando por mirar a la Terminología desde distintos puntos de vista, los cuales no son excluyentes, sino más bien complementarios.

El verdadero problema de los términos (como sucede también con otras muchas configuraciones lingüísticas), así como con las palabras, es que son mucho más sencillos de definir, que de delimitar. La distinción entre palabras y términos en función del tipo de conocimiento (general y especializado) que transmiten unos y otros tipos de unidades, aunque adecuado en la teoría, es muy complicado de sostener en la práctica, por la sencilla razón de que es realmente complejo establecer qué conocimiento es general y cuál es especializado. Desde nuestro punto de vista, la realidad es única, pero las formas de percibirla son múltiples, lo que da origen a diferentes conceptualizaciones, que dan lugar a los diferentes campos de conocimiento. Lógicamente, ni un mismo individuo, ni siquiera un grupo de individuos conoce todos y cada uno de esos campos de conocimiento, lo que trae consigo la especialización. La estructuración de cada campo de conocimiento es arbitraria, razón por la cual es muy difícil encontrar dos estructuraciones idénticas de un mismo campo de conocimiento, máxime teniendo en cuenta que el conocimiento es dinámico y evoluciona con el tiempo.

Consecuentemente, los especialistas de cada campo necesitan unidades para denominar los conceptos de ese ámbito especializado y para ello recurren a unidades léxicas, en unos casos ya existentes pero que adquieren una referencia específica, en otros a unidades léxicas nuevas. No obstante, en uno y otro caso las unidades proceden, en su mayor parte, del lenguaje natural y pertenecen, por tanto, al sistema de la lengua y se forman a partir de los recursos existentes en el sistema de la lengua para la creación de nuevas unidades denominativas, aunque en algunos casos se explote unos recursos más que otros para crear unidades que representan conceptos de un determinado campo de conocimiento.

Por tanto, postulamos, siendo consistentes con nuestra concepción de la lengua como herramienta de comunicación, que no

hay palabras o términos en abstracto, ni siquiera por su utilización en un campo determinado, sino unidades léxicas que se actualizan como palabras o como términos en función de la situación comunicativa, la cual incluye a los participantes en la comunicación, la temática, o mejor dicho, la forma de tratar esta temática y las intenciones del emisor. Dicho de otro modo, en nuestra opinión, no es pertinente decir, por ejemplo, que tal o cual unidad léxica es un término que pertenece al campo de la cardiología, porque para que se actualice como término, dicha unidad debe usarse en una situación comunicativa por un individuo especialista o semi-especialista de la disciplina con plena conciencia de que tal unidad denomina un concepto de esa disciplina que, a su vez, representa un objeto (abstracto o concreto) de la misma. El uso de una unidad no puede considerarse término, desde nuestra concepción de éste, si quien lo utiliza desconoce la referencia específica de esa unidad y las posibles relaciones con otras unidades que representan la estructuración conceptual de la disciplina, por mucho que ésta se suela utilizar en un determinado campo de conocimiento. De ahí, la importancia vital que, tomando las premisas de Pearson (1998) como punto de partida, concedemos a la situación comunicativa para determinar que tal o cual unidad o ente léxico se actualice como palabra o como término.

La referencia es, pues, en nuestros postulados, un acto por parte del emisor. Dicho de otro modo, las palabras y los términos no tienen vida propia, a pesar de la impresión que puedan dar las distintas obras lexicográficas y terminográficas. Otra cosa es que, por cuestiones de norma social y profesional, tal o cual unidad suela utilizarse para hacer referencia a tal o cual objeto, lo que no implica que dicha unidad permanezca invariable y uniforme en el tiempo y no adquiera un significado parcialmente o totalmente distinto al que podía tener en un determinado momento. A nuestro entender, una visión flexible como creemos que es la que acabamos de resumir permite dar cuenta del hecho de que una unidad léxica que solía actualizarse como palabra,

pase a actualizarse como término (terminologización) o viceversa (banalización), ya que es el uso en último lugar el que dictamina que sea de una forma o de otra. Desde esta perspectiva lingüística, la Lexicología y la Terminología presentan más aspectos comunes que diferentes. Al fin y al cabo, el objeto de estudio de cada una de ellas son unidades de la lengua, caracterizadas más por criterios pragmáticos que lingüísticos.

Para finalizar esta reflexión acerca de la naturaleza de los términos, queremos hacer hincapié en un aspecto que, desde nuestro punto de vista, no ha recibido suficiente atención, a pesar de la importancia que tiene para la comunicación especializada. Los términos, además de representar los conceptos de cada campo de conocimiento y posibilitar la transferencia del conocimiento de estos campos, permite organizar y construir los textos y documentos especializados que posibilitan dicha transferencia. Por ello, pensamos que los términos no sólo poseen una función de representación y de comunicación, sino también una función discursiva y textual. En nuestros postulados concebimos los términos dentro de una cuádruple dimensión: lingüística, cognitiva, comunicativa y textual.

En la parte práctica de nuestro estudio, trataremos de confirmar nuestra hipótesis de trabajo. Queda, sin embargo, por establecer la metodología que vamos a emplear en la consecución de este objetivo, cuestión ésta que trataremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4: FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS, DESARROLLO METODOLÓGICO Y CAMPO DE APLICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

4.1.- INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior hemos tratado de solventar lo que, en nuestra opinión, ha sido una constante prácticamente en todos los estudios que han tomado como base de análisis lingüístico de un texto la categoría de cohesión léxica, esto es, la falta de definición del carácter de las unidades a tomar en consideración para dicho análisis. En otras palabras, hemos intentado caracterizar las unidades que servirán como soporte de nuestra investigación, para lo cual hemos perfilado dos tipos de unidades o entes léxicos: las palabras, o unidades que se actualizan en el denominado lenguaje común o general; y los términos, o unidades que se actualizan en el lenguaje especializado. Asimismo, hemos tenido oportunidad de comprobar que esta aparentemente sencilla distinción se torna en una cuestión muy compleja cuando se trata de explorar la realidad lingüística de un determinado acto comunicativo, en el que las fronteras entre lenguaje común o general y lenguaje especializado parecen difuminarse o solaparse. Por ello, para determinar qué unidades o entes léxicos presentan posibilidades de actualizarse como palabras o como términos recurrimos a los postulados de Pearson (1998), los cuales planteaban como criterio objetivo para discernir entre uno y otro tipo de unidades lo que esta investigadora denominaba *communicative settings*, y que nosotros hemos dado en designar como "situación comunicativa". Como vimos anteriormente, los parámetros principales que componían este criterio eran los participantes en el acto comunicativo, así como la temática de dicho acto.

De esta forma, y resumiendo lo aportado en los anteriores capítulos que, podríamos decir, forman el entramado teórico de la presente investigación, creemos que la categoría de cohesión léxica, que es una más de las categorías de cohesión que tradicionalmente se han utilizado para analizar lingüísticamente un texto, junto con la referencia, la sustitución y elipsis y la conjunción, puede ayudarnos a verificar o refutar nuestra hipótesis básica de trabajo, esto es, que la terminología o léxico especializado de las cuentas anuales de entidades bancarias de Gran Bretaña y España no sólo cumple una función de representación y de comunicación, sino también una función textual, contribuyendo en gran medida a organizar el texto y, por tanto, a crear textura y texto.

En definitiva, las unidades o entes léxicos que constituyen la base de análisis a partir de la categoría de cohesión léxica son lo que en esta Tesis Doctoral hemos determinado en denominar "términos", es decir, unidades lingüísticas que los especialistas usan en cada campo o dominio de especialidad y que representan y transmiten el conocimiento de dicho campo o dominio de especialidad.

Establecido, por consiguiente, el carácter especializado de las unidades que formarán el punto de partida del análisis lingüístico de los textos que conforman nuestro corpus, así como el criterio utilizado para establecer el carácter especializado de dichas unidades, esto es, la situación comunicativa, cuestión ésta que trataremos un poco más adelante cuando describamos en profundidad los textos elegidos para el análisis, sólo resta describir, por un lado, la metodología que emplearemos para llevar a cabo nuestra investigación y, por otro lado, el campo de aplicación de dicha metodología.

Si pretendemos extraer unos resultados válidos, parece lógico pensar que debemos utilizar un método asimismo válido, y para ello nada mejor que emplear una metodología que haya dado resultados satisfactorios con anterioridad, con independencia de que los resultados

que nosotros podamos obtener verifiquen o refuten nuestra principal hipótesis de trabajo.

A tal efecto, nosotros hemos diseñado una metodología basada en tres métodos empleados satisfactoriamente con anterioridad[1], los cuales pensamos que son complementarios y que cada uno implementa de algún modo lo aportado por el método anterior. Estos tres métodos son, en orden de sucesión:

a) El método propuesto por Morris & Hirst (1991), del cual hemos tomado la idea de comprobar que las unidades que constituyen la base de nuestro análisis forman parte de obras lexicográficas especializadas y terminológicas ya establecidas, así como de constatar que las relaciones que mantienen entre ellas han sido recogidas en otro tipo de obras terminológicas como los tesauros.

b) El método propuesto por Hoey (1991), que concluye con la afirmación de que el léxico (entendemos que no especializado, puesto que no lo determina de antemano y el ejemplo propuesto así nos lo hace pensar) contribuye en gran medida a organizar y crear texto.

c) El método propuesto por Berber Sardinha (1997 y 2000), basado a su vez en el procedimiento de Hoey (1991), en el que la segmentación textual se convierte en una forma más de constatar que el léxico constituye una forma de organización textual. El método propuesto por este autor parece estar

[1] Ciertamente, el número de posibles métodos para llevar a cabo el análisis es amplio, como consecuencia del considerable interés que ha despertado la cuestión de la cohesión léxica, como ya indicábamos en el apartado 2.5. La elección de estos tres métodos en concreto se debe a nuestra creencia de que tales métodos son los que mejor se adecuan a los objetivos que nosotros pretendemos conseguir, ya que aúnan objetividad, exhaustividad y consistencia con los principios teóricos de los que parten.

basado en unidades o entes léxicos, tanto del lenguaje común o general como de los lenguajes especializados, aunque, en nuestra opinión, y como ya hemos venido insistiendo en la presente investigación, esto no queda del todo explícitamente expresado. En cualquier caso, entendemos que la metodología propuesta por este autor se convierte en un puente entre el modelo que propone Hoey y el nuestro propio.

En el apartado siguiente, procederemos a exponer nuestra propuesta metodológica, aunque previamente haremos alusión a una serie de cuestiones que merece la pena comentar antes de comenzar con la descripción de las fases que componen nuestra propuesta.

4.2.- PROPUESTA METODOLÓGICA

La metodología que proponemos en el presente estudio pretende, como comentábamos hace tan sólo unas líneas, ayudarnos a verificar o refutar nuestra hipótesis básica de trabajo, a saber: que la terminología o léxico especializado de las cuentas anuales de entidades bancarias de Gran Bretaña y España no sólo cumple una función de representación y de comunicación, sino también una función textual, contribuyendo en gran medida a organizar el texto y, por tanto, a crear textura y texto. Además, como resultado del análisis textual de cada uno de los subcorpus probablemente se deriven conclusiones de carácter contrastivo, aunque no es nuestro objetivo primordial en este estudio realizar un estudio propiamente contrastivo de los textos que forman nuestro corpus.

El modelo propuesto en esta Tesis Doctoral afronta de entrada tres obstáculos importantes: en primer lugar, la identificación de posibles candidatos a términos. Dada la ya comentada dificultad para discernir entre lenguaje común o general y lenguaje especializado, los parámetros extralingüísticos (situación comunicativa, participantes en la

comunicación y temática) constituyen el criterio definitivo para determinar que tal o cual unidad se actualiza efectivamente en nuestros textos como un término y no como una palabra. En segundo lugar, tenemos el espinoso problema de la delimitación de las fronteras del término; dicho de manera más sencilla: ¿dónde comienza y dónde termina el término? La tradicional definición del término como la denominación lingüística de un concepto que, a su vez, es una abstracción mental de un objeto de la realidad es, en ocasiones, mucho más fácil de formular en la teoría que en la práctica. En verdad, hay unidades léxicas que presentan una extremada dificultad para dictaminar que dichas unidades corresponden a términos (expresiones fijas) y no a unidades fraseológicas (expresiones semi-fijas) y, por lo tanto, que representan un solo concepto y no dos conceptos diferentes. En tercer lugar, diversos investigadores (Pearson, 1998; López Arroyo, 2001a o Pizarro Sánchez, 2001) distinguen entre vocabulario técnico y vocabulario subtécnico, es decir, vocabulario específico de un campo o dominio de especialidad y vocabulario empleado en más de un campo o dominio, respectivamente. Dado que nuestro objetivo primordial es comprobar el papel que juega la terminología, entendida ésta como las unidades o entes léxicos que representan y transmiten conocimiento especializado, en la organización del texto, obviaremos dicha distinción puesto que, en nuestra opinión, uno y otro tipo de vocabulario puede contribuir a organizar y crear texto.

A continuación, procederemos a describir las fases que constituyen nuestro modelo y cómo hemos intentado dar respuesta a estos obstáculos previos.

4.2.1.- FASES DEL MODELO METODOLÓGICO

Nuestro modelo está basado, como ya hemos comentado anteriormente, en tres modelos anteriores, cuyos resultados se han mostrado satisfactorios. Nuestra propuesta está diseñada en tres fases,

cada una de las cuales se corresponde aproximadamente con cada uno de estos tres modelos, lo cual, en nuestra opinión puede dar mayor consistencia a los resultados que obtengamos al término del proceso. En aras de una mayor precisión metodológica, debemos especificar que la primera de las fases no se corresponde en su totalidad con el modelo propuesto por Morris & Hirst (1991), quienes a su vez implementan su propuesta con postulados tomados de Grosz & Sidner (1986). En honor a la verdad, hemos de decir que la principal aportación del modelo de los primeros autores a nuestra propuesta se refleja en la idea de utilizar obras lexicográficas especializadas y terminológicas para la implementación del procedimiento, como explicaremos en breve. Los postulados de Hoey (1991) también tienen cabida en esta primera fase, principalmente en lo que se refiere a la tipificación de relaciones entre términos.

Así, las fases de nuestro modelo son las siguientes: (a) identificación y delimitación de los posibles candidatos a términos, así como de las relaciones que se establecen entre ellos; (b) construcción de una matriz de cohesión léxica; y (c) segmentación del texto.

4.2.1.1.- IDENTIFICACIÓN Y DELIMITACIÓN DE LOS CANDIDATOS A TÉRMINOS

Efectivamente, como decíamos hace tan sólo unas líneas, esta primera fase toma elementos del modelo de Hoey (1991) y de Morris & Hirst (1991). Del primer autor tomamos básicamente el procedimiento, aunque en nuestra propuesta hemos realizado algunos ajustes respecto al modelo de Hoey, debido principalmente a la distinta naturaleza de las unidades tomadas en consideración en uno y otro estudio. Para implementar este procedimiento, creemos interesante escoger algunos elementos de los segundos autores, fundamentalmente la idea de utilizar obras lexicográficas especializadas y terminológicas, que pueden aportar mayor solidez a los cimientos del proceso de análisis.

Mencionábamos en el apartado 2.3.3 que el estudio de las relaciones cohesivas en el modelo de Hoey constituye una herramienta de análisis para alcanzar su objetivo primordial, que es observar cómo dichas relaciones cohesivas léxicas se combinan para organizar el texto. En otras palabras, el tema central de la investigación de este autor es analizar la forma en la que el léxico contribuye a organizar el texto. Para ello, y partiendo de la concepción del texto como unidad de configuraciones de información interrelacionadas, Hoey pretende describir los patrones léxicos dentro de un texto, básicamente a partir de la noción de repetición, dentro de la cual se incluyen otras nociones como son las de hiponimia, sinonimia y antonimia. Lo que aquí estamos denominando "configuraciones de información" se corresponde con lo que Hoey (1991: 33) designa como *packages of information*, y, dado que este concepto es un tanto abstracto como para poder servir de unidad de análisis, Hoey empareja esta unidad de análisis con la oración[2]. Sería incierto pensar que para Hoey un texto es una sucesión de oraciones. Al igual que opinaban Halliday & Hasan (1976: 2), es más adecuado pensar que para este investigador, un texto se materializa a través de una serie de oraciones, que contienen elementos que dan cohesión al texto y contribuyen a su organización.

Como decíamos en aquel apartado 2.3.3, Hoey abandona los tradicionales conceptos de *tie* y *chain* en favor de la noción de *link*, y que nosotros hemos propuesto denominar "enlace". Así, un potencial elemento léxico no sólo mantiene una relación de cohesión con el elemento léxico precedente con el que entra en relación, sino con cada uno de los elementos léxicos precedentes o siguientes con los que mantiene algún tipo de relación. Este hecho crea, por consiguiente, no una cadena con elementos precedentes, sino más bien una red de enlaces con potenciales elementos con los que pueden entrar en relación. El objetivo de Hoey es,

[2] *"Sentences may be likewise seen as packages of information, albeit incomplete and miniature"* (Hoey, 1991: 33).

por tanto, computar todas las posibles relaciones que mantienen los elementos léxicos dentro del texto.

Sin embargo, antes de comenzar con la descripción del proceso de análisis, es importante asentar una serie de cuestiones, en ocasiones semejantes, en ocasiones diferentes, en nuestra propuesta respecto al modelo de Hoey:

a) Los elementos léxicos a marcar como candidatos a términos en nuestra propuesta tienen exclusivamente carácter especializado, esto es, son unidades que se actualizan como tales en el lenguaje especializado del campo o dominio de especialidad objeto de estudio, lo que supone una restricción respecto al modelo de Hoey, que no especifica el carácter de sus unidades, aunque presuponemos que son de carácter general.

b) A diferencia del modelo de este investigador, el nuestro sólo tiene en cuenta elementos que pertenecen exclusivamente a conjuntos abiertos de la lengua, es decir, sólo *content words* o palabras contenido. Esto implica que en nuestro análisis no emplearemos lo que en el capítulo anterior denominábamos *lexical rendering* o extensión léxica, es decir, la sustitución de elementos de referencia, sustitución o elipsis por la correspondiente unidad o ente léxico a los que dichos elementos apuntan o sustituyen. Dicho de otro modo, no hay ningún tipo de manipulación previa en lo que se refiere a los elementos léxicos de cada texto.

c) De igual manera que Hoey, eliminaremos lo que este autor denominaba como *chance lexical repetition* o repetición léxica casual, la cual, en opinión de Hoey, no contribuye a crear cohesión y, por consiguiente, a organizar el texto.

d) Las relaciones que nosotros distinguiremos en este procedimiento de análisis difieren un tanto de las propuestas por Hoey, cuestión que iremos justificando a medida que avanzamos en la descripción del proceso.

Habiendo establecido de antemano algunos puntos importantes en cuanto a los supuestos de partida de nuestro modelo, es momento de proceder a la descripción de nuestro procedimiento de análisis. Una de nuestras principales preocupaciones en esta primera y vital fase de análisis es la correcta identificación y delimitación de las unidades o entes léxicos que en nuestro corpus se van a actualizar como términos. El componente subjetivo de dicha labor se encuentra presente de antemano, por lo cual es preciso reducir al máximo ese componente subjetivo, cuestión asimismo compleja. Por todo ello, el procedimiento que permitirá la identificación y delimitación de estas unidades se realizará manualmente y con sumo cuidado, ya que una identificación defectuosa podría tener consecuencias negativas en los resultados posteriores. La tarea se presume ardua y laboriosa.

En primer lugar, tomaremos el criterio de la situación comunicativa propuesto por Pearson (1998) como un primer filtro para identificar unidades que se actualizan como términos y no como palabras. Teniendo en cuenta los participantes en el acto comunicativo en el que se producen las cuentas anuales de entidades bancarias, es decir, un/-os emisor/-es especialista/-a y un/-os receptor/-es iniciado/-s pero no especialista/-s[3], lo cual se corresponde *grosso modo* con el entorno comunicativo número 2 de Pearson (*expert to initiates*), determinadas unidades o entes léxicos tienen más probabilidades de actualizarse como términos que como palabras.

[3] En el apartado 4.3.2.1 tendremos ocasión de profundizar con más detalle acerca de este tema.

En segundo lugar y como a pesar de este primer filtro puede haber casos problemáticos, sería conveniente refinar los resultados de la primera marcación mediante la constatación de cada una de las unidades marcadas en una obra lexicográfica especializada. Ciertamente, reconocemos que este tipo de obras no tienen la última palabra al respecto, pero creemos que pueden contribuir a reducir el componente subjetivo al que anteriormente hacíamos alusión. La obra elegida por nosotros por su reconocido prestigio dentro de los Estudios de Traducción es el *Diccionario de términos económicos, financieros y comerciales: inglés – español, español – inglés* de Alcaraz Varó & Hugues en su edición de 1998.

Confiar en una sola obra lexicográfica especializada que, además, es bilingüe, es un tanto arriesgado, por lo cual proponemos que los casos problemáticos resultantes sean comprobados a su vez en otras dos obras de referencia: la primera de ellas es el Banco de términos multilingüe *Eurodicautom* de la Comisión Europea, elegido asimismo por constituir una herramienta terminológica importante para un traductor, no sólo por su grado de fiabilidad, sino también por el importante número de entradas que componen la base y por la detallada información adicional que se adjunta a cada entrada, principalmente la información relativa al campo o dominio de especialidad en el que se usan los términos, lo cual es muy útil para nuestro propósitos ya que procederemos a identificar unidades especializadas, se usen o no dentro del campo de la economía, las finanzas o la banca[4]. Además, como segunda obra de referencia haremos uso del *Diccionario de términos bancarios* en línea de la institución financiera *Banco Popular*[5]. Con este segundo filtro pretendemos reducir todavía más el grado de subjetividad de nuestras decisiones en cuanto a la idoneidad o no de identificar una determinada unidad o ente léxico como término.

[4] Como ya comentábamos anteriormente, nuestro interés se centra en las unidades que representan y transmiten conocimiento especializado, sean éstas de carácter técnico o subtécnico.

[5] La dirección electrónica de ambas herramientas figura en el apartado de "Bibliografía".

Si a pesar de los filtros anteriores todavía existiera algún caso dudoso o problemático, proponemos recurrir a la opinión del especialista en el campo o dominio de especialidad, quien por su formación como economista y experiencia en el área de Banca, así como por sus conocimientos del sistema económico y financiero británico y de la terminología de dicho sistema en su lengua origen, puede aconsejarnos sobre la pertinencia de considerar dichos casos términos o palabras. Además de resolver los posibles casos problemáticos, esta especialista realizará una revisión de todas las unidades marcadas como términos con anterioridad[6]. Tras la resolución de todos los casos problemáticos, procederemos a la introducción de los términos, puesto que ya habrán sido identificados como términos y podremos dejar atrás la designación que habíamos estado utilizando hasta ahora de "candidatos a términos", en una base de datos. Concretamente, en el presente estudio emplearemos la base de datos de *Microsoft*: *Access 2000*. La introducción de todos los datos en dicha base posibilitará la búsqueda de relaciones de repetición, bien parcial bien total, así como de otro tipo de relaciones, que comentaremos a continuación, a lo largo de cada uno de los textos que componen nuestro corpus.

Una vez introducidas en la base las unidades léxicas que se actualizan en cada texto como términos, el siguiente paso dentro de esta primera fase es establecer las posibles relaciones de sentido que se puedan establecer entre todos los términos que figuran en cada uno de los textos. En otras palabras, del denominado *referential meaning* o significado referencial que postula Larson (1984: 36) y que nosotros hemos tratado en el apartado 3.3.1 bajo el epígrafe "relación de las palabras (aunque en este caso deberíamos hablar de términos) con la realidad extralingüística" pasamos al denominado *organizational meaning* (Larson, 1984: 36) o significado organizativo, que nosotros abordamos

[6] Agradecemos enormemente a Dña. Rocío Gutiérrez Martín la labor de ayuda prestada a este respecto.

parcialmente en el apartado 3.3.2 dedicado a las relaciones de sentido y más concretamente en el subapartado 3.3.2.2 en el que hicimos alusión a las relaciones de hiponimia, sinonimia y antonimia. Este significado organizativo abarca, por consiguiente, tanto estas últimas relaciones como las posibles repeticiones de un determinado término. En opinión de Larson (1984: 37): *"it is the ORGANIZATIONAL MEANING that puts the referential information together into a coherent text"* (El énfasis es de Larson). López Arroyo (2001b: 31) concede un valor importante a este significado organizativo, como parecen indicar las siguientes palabras: *"el significado referencial de un ente léxico sólo cobra sentido absoluto cuando se opone a los significados referenciales de los entes léxicos que pertenecen a la misma temática"*. Las relaciones paradigmáticas del sistema se convierten en relaciones sintagmáticas dentro del texto, trocándose los términos en algo parecido a las unidades textonímicas de las que nos hablaban Shreve & Neubert (1992), aunque en este caso de carácter especializado.

Recapitulando sobre lo dicho hasta ahora, podemos decir que buscaremos en cada uno de los textos relaciones de repetición (total o parcial), a las que tanto Hoey (1991) y Berber Sardinha (1997 y 2000) conceden una importancia primordial en el análisis de un texto por medio de la categoría de cohesión léxica, así como relaciones de hiponimia, sinonimia y antonimia. Dada la escasez de estudios acerca de la colocación en sentido cohesivo para unidades o entes léxicos del lenguaje especializado, hemos optado en esta Tesis Doctoral por dejar a un lado este fenómeno, ya que se nos antoja necesario conocer más en profundidad la naturaleza de este fenómeno antes de incluirlo en un análisis relativamente complejo como es el que estamos tratando de llevar hacia adelante. Desgraciadamente, un estudio como el que estamos proponiendo escapa a los límites de la presente investigación, aunque apuntamos en esta dirección para posibles futuros trabajos. Por el momento, como decimos, tomaremos en consideración los tipos de

relaciones arriba mencionadas: repetición (parcial o total), hiponimia, sinonimia y antonimia.

Del mismo modo que pretendemos proceder a la identificación de posibles candidatos a términos con la ayuda de obras lexicográficas especializadas y terminológicas, también en este proceso de reconocimiento de las relaciones entre los términos haremos uso de este tipo de obras. Concretamente, nuestra intención es emplear las siguientes: *Roget's Thesaurus Alphabetical Index*, *UNESCO Thesaurus*, *OECD Macrothesuarus* y *Eurovoc Thesaurus*. Todas estas herramientas se encuentran disponibles en red, cuyas direcciones pueden ser consultadas en el apartado de "Bibliografía". Las dos últimas disponen de versiones en distintas lenguas, entre ellas el español. Para completar la ayuda que nos pueden proporcionar estas obras, dispondremos de la supervisión de la especialista en el campo de que nos ocupa, al igual que sucedía con la identificación de posibles candidatos a términos.

Una vez culminado el proceso de identificación y delimitación de los términos existentes en cada texto, así como de las relaciones de sinonimia, antonimia e hiponimia, daremos paso a la segunda fase de análisis.

4.2.1.2.- CONSTRUCCIÓN DE UNA MATRIZ DE COHESIÓN LÉXICA

En el subapartado anterior establecimos que la unidad de análisis propuesta por Hoey, que, dentro de un texto, actúa como configuración de información, es decir, como una especie de texto en miniatura, corresponde a la oración. Para este lingüista, la oración constituye un fenómeno parcialmente gramatical, parcialmente textual (Hoey, 1991: 215), aunque, a efectos de análisis, este investigador emplea el concepto de oración ortográfica: *"a sentence is defined solely in terms of a commencing capital letter and a concluding full-stop"*.

Siguiendo esta máxima, nosotros dividiremos cada uno de nuestros textos en oraciones ortográficas, de tal forma que las oraciones que sucedan a un punto y coma serán consideradas parte de la oración precedente. Cada oración irá precedida de su correspondiente numeración.

Si los elementos léxicos forman *links* o enlaces, las oraciones que compartan un número significativo de enlaces formarán *bonds* o vínculos (Hoey, 1991: 91). Por tanto, un vínculo o *bond* no se define en términos de un número absoluto de enlaces, ya que el número significativo de enlaces en un texto es variable. En cualquier caso, no existirá vínculo o *bond* en aquellas oraciones que ostenten un número menor del número significativo de enlaces. La idea subyacente a este sistema es que las oraciones que mantengan un número significativo de enlaces con otras oraciones, bien anteriores o bien posteriores, dentro de un mismo texto, cumplirán principalmente una función de organización textual, aunque podrán cumplir alguna otra función (p.e. límite en la apertura o cierre de un tópico). De esta forma, y de acuerdo con su modelo, propuesto exclusivamente para textos no narrativos, Hoey establece ese número significativos de enlaces o *cut-off point* (Hoey, 1991: 91) en tres. Así, las oraciones que compartan tres o más enlaces con otras oraciones serán consideradas centrales y, por consiguiente, contribuirán a la organización del texto, al tiempo que pueden convertirse en un medio para realizar resúmenes automáticos de textos completos. Por otra parte, aquellas oraciones que no compartan ningún enlace con otras oraciones por encima de tres enlaces serán consideradas marginales, lo que, como bien afirma Hoey (1991: 105), no implica que no tengan ningún propósito.

En opinión de Hoey, *"the cut-off point of a text is related somewhat indirectly and uncertainly to the relative length and lexical density of the sentences of the text in question"* (1991: 91 – 92). Dado que ese número significativo es variable y depende de factores como la densidad léxica o la

longitud de las oraciones, así como del tipo de texto y de la proporción de vínculos que se manifiesten en el texto (1991: 92), en nuestro modelo ese número significativo está todavía por definir y permanece a la espera de construir previamente la matriz de cohesión léxica.

Por lo que se refiere al modo de contabilizar los enlaces por oración, Hoey opina que, tanto si un elemento se relaciona con dos elementos de otra oración, como si una oración contiene dos elementos y ambos se relacionan con un elemento anterior, sólo se computa una sola vez. Dado que el número de potenciales elementos cohesivos (i.e., términos) en nuestros textos es menor debido a su naturaleza especializada, en el presente trabajo computaremos cada uno de los enlaces. Además, este sistema de contabilización es pertinente para la segmentación del texto a la que procederemos posteriormente.

Decidida, por tanto, la forma de contabilizar los vínculos, queda por elegir una forma que permita representar estos enlaces que permiten establecer vínculos entre oraciones, que refleje de modo preciso su complejidad no lineal[7], al tiempo que permita manejar e interpretar los resultados de manera conveniente y precisa. El modo de expresar lo anterior se materializa en el modelo de Hoey en una matriz de repetición (puesto que este era el principal objetivo de su estudio) en el caso de este investigador, y de lo que nosotros denominaremos de cohesión léxica, en nuestro caso, ya que partimos de la base de que se pueden establecer otros tipos de relaciones entre elementos léxicos además de la repetición[8].

[7] Recordemos que la sustitución de los conceptos de *tie* y *chain* por el de *link* traía como consecuencia el hecho de que se hiciera innecesaria la noción de direccionalidad y, por consiguiente, de la linealidad que parecía llevar consigo los dos primeros conceptos.

[8] El uso del término "repetición" por nuestra parte es parcialmente diferente al uso que hace Hoey del mismo. Así, debemos recordar que las relaciones de sentido como la hiponimia, la sinonimia o la antonimia forman parte del concepto "repetición" de Hoey. Nosotros reservamos este término para hacer referencia a fenómenos exclusivamente formales, es decir, la repetición total o parcial de una unidad o ente léxico, diferenciando por otro lado lo que son relaciones de sentido entre las distintas unidades. De ahí, que optemos por utilizar la expresión "matriz de cohesión léxica" en lugar de "matriz de repetición".

La matriz adoptará una apariencia de celdas, en las que se expresen los enlaces de una oración con el resto de oraciones, tanto con las precedentes, como con las siguientes. De tal modo, las filas horizontales mostrarán los enlaces de una oración con oraciones anteriores. Por el contrario, las columnas verticales mostrarán los enlaces de dicha oración con oraciones posteriores.

En resumen, la matriz de cohesión léxica posibilitará visualizar los resultados del análisis de una manera clara y precisa, de forma que podamos verificar o refutar si la terminología contenida en los textos que forman nuestro corpus desempeña un papel importante en la cohesión de nuestros textos y, por lo tanto, contribuye a organizar texto. Además, esta matriz de cohesión léxica constituye un pilar básico para la siguiente y última fase en la que procederemos a segmentar de modo semi-automático nuestros textos. En el caso de obtener resultados positivos, esto puede ser una muestra más de la importancia que adquieren las unidades o entes léxicos en la organización y creación de texto.

4.2.1.3.- SEGMENTACIÓN AUTOMÁTICA DEL TEXTO

Esta tercera y última fase toma como modelo el procedimiento de segmentación automática textual propuesto por Berber Sardinha (1997 y 2000b) y que recibe la denominación de *Link Set Median Procedure*. Hemos de decir que Berber Sardinha desarrolla su modelo a partir del trabajo elaborado por Hoey en 1991, *Patterns of Lexis in Text*, acerca del papel fundamental que juega el léxico en la organización textual. Ciertamente, hay numerosos trabajos acerca de la segmentación textual, siendo algunos de ellos muy conocidos, por ejemplo, los llevados a cabo por Hearst (1993) u Okumura & Honda (1994), pero la elección del modelo propuesto por Berber Sardinha se debe a esa continuación de la propuesta de Hoey, todo lo cual se ajusta de manera más precisa a la intención que subyace a esta tesis y que, en líneas generales, coincide con la motivación de estos dos investigadores: comprobar el papel del léxico,

pero en nuestro caso especializado, en la organización del texto, lo que, en caso de resultados positivos, sería un fuerte respaldo a nuestra visión de una tercera dimensión por lo que respecta a la terminología: su dimensión textual. A pesar de que originariamente el procedimiento de Berber Sardinha está diseñado para la segmentación por ordenador de grandes cantidades de texto, intuimos que puede ser aplicable a corpus más pequeños, como es nuestro caso.

Así, Berber Sardinha entiende por segmentación *"the computer-assisted division of written texts into meaningful parts"* (2000b: 1). Estas *meaningful parts* reciben técnicamente en la propuesta de este investigador la denominación de *segments* o segmentos, entendiendo por segmento *"a contiguous portion of written text consisting of at least two sentences"* (1997: 16). Para ser más exactos, Berber Sardinha busca segmentos léxicos o *lexical segments*, es decir, *"contiguous portions of written text consisting of at least two sentences held together by lexical cohesive links"* (2000b: 1).

En realidad, el procedimiento que pretende llevar a cabo este investigador es justo lo contrario a lo que pretendía demostrar Hoey en su estudio, esto es, la integración textual. Por el contrario, Berber Sardinha se propone segmentar el texto. La respuesta a tal paradoja, en opinión de este lingüista, se encuentra en el hecho de que integración y segmentación son dos manifestaciones del mismo fenómeno: *"all texts are about difference and sameness (Hoey, personal communication)"* (2000b: 1). De esta forma, si la diferencia se manifiesta en forma de segmentos, la similitud se hace evidente por medio de vínculos múltiples y significativos entre oraciones. Por todo ello, el concepto de segmento textual que nos propone Berber Sardinha parece aplicarse a cualquier fragmento de texto que se percibe como una unidad en función de la similitud o proximidad entre las unidades o entes léxicos que figuran en ese fragmento y que lo diferencian de otros fragmentos dentro del mismo texto.

A diferencia de otro procedimiento de segmentación automática como es *TextTile*, diseñado por Hearst, el procedimiento LSM (*Link Set Median*) de Berber Sardinha no toma como unidad a detectar el párrafo, que puede ser más o menos fiable en lo que a cambio de tópico se refiere, sino en lo que él denomina *section*, en referencia a los apartados precedidos por encabezamientos, establecidos por el propio autor del texto, lo que, en verdad, es mensurable de una manera mucho más objetiva que el párrafo, aunque debemos reconocer que también tiene sus limitaciones[9]. De todo ello se desprende que el objetivo de este investigador es producir segmentos textuales de forma automática en función del léxico del texto que puedan ser contrastados objetivamente con las secciones dispuestas en el texto por el propio autor del mismo.

Sin embargo, todavía queda por comentar, además del procedimiento en sí, cómo puede identificarse esa similitud que permitirá establecer de manera automática segmentos dentro del texto. Una posibilidad de segmentar el texto a partir de la categoría de cohesión léxica sería detectar la presencia o ausencia de enlaces entre pares de oraciones adyacentes; de esta forma, aquellos pares que no mostraran ningún tipo de enlace léxico constituirían puntos de segmentación adecuados. Pero esta opción presenta un problema: muchas oraciones que pueden ser percibidas como similares por un receptor y que, por lo tanto, pertenecerían al mismo segmento que otras oraciones, no necesariamente deben compartir ningún enlace léxico.

Una alternativa a la similitud entre pares de oraciones adyacentes es buscar esa similitud entre todas las oraciones con las que cada oración comparte elementos léxicos. Este hecho proporcionaría alguna indicación de similitud entre dos oraciones incluso en aquellos casos en los que no hubiera enlaces entre oraciones adyacentes. Para lograr este objetivo, Berber Sardinha desarrolla lo que denomina *link set* o grupo de enlaces,

[9] Por ejemplo, la introducción de subtemas o subtópicos dentro de una misma sección.

es decir, el conjunto de oraciones con los que cada oración muestra enlaces constituiría un *link set*. Tomando como ejemplo el supuesto caso que nos propone el propio Berber Sardinha (2000b: 3), si una oración 1 muestra tres enlaces con la oración 6 y dos con la oración 4, entonces el grupo de enlaces (*link set*) para esa oración 1 sería <4, 4, 6, 6, 6>, es decir, el número 4 aparece dos veces, una por cada enlace con la oración 4 y el número 6 aparece tres veces, una por cada enlace con la oración 6. Sin embargo, y continuando con el ejemplo, podría darse el caso de que las oraciones 1 y 2 tuvieran grupos de enlaces idénticos, pero no mostraran ningún enlace entre ellas. Si ambas oraciones (1 y 2) tuvieran un enlace cada una con las oraciones 10, 11 y 12, pero ninguno entre ellas, entonces el hecho de que tuvieran grupos de enlaces idénticos (10, 11 y 12), esto es, mostraran enlaces con las mismas oraciones dentro del mismo texto, podría ser un indicador de que ambas oraciones son en cierta forma similares. Así, si una oración 3 tuviera un grupo de enlaces <10, 11>, en este caso podría decirse que las oraciones 1 y 2 son más parecidas entre ellas que con respecto a la oración 3.

En definitiva, la cohesión léxica se convierte en una herramienta de medición de similitud. Puesto que cada elemento léxico es un posible indicador de similitud, si hay tres elementos léxicos compartidos, habrá tres puntos de similitud, por lo que habrá que recoger esta similitud tres veces. De ahí que hayamos concedido en el subapartado anterior una gran importancia a sumar cada uno de los enlaces que vinculan oraciones, y no sólo un enlace por oración. De esta forma, la noción de *link set* o grupo de enlaces se postula como un método apropiado para observar el grado de similitud o diferencia entre oraciones.

Expuestas, pues, algunas consideraciones previas a la descripción de esta tercera y última fase, procedamos a describir el procedimiento que Berber Sardinha denomina *Link Set Median* (LSM).

El primer paso, en realidad, ya lo hemos dado en la fase anterior al identificar todos los términos y establecer todos los posibles enlaces de cada uno de ellos con otros términos a través de relaciones de repetición (que es la única relación que emplea Berber Sardinha en su modelo) hiponimia, sinonomia y antonimia.

Reconocidos los enlaces, el siguiente paso es crear los grupos de enlaces o *link sets*, tal y como hemos descrito hace tan sólo unos párrafos. La diferencia con la fase anterior, en la que sólo computábamos aquellos vínculos (que es la terminología que empleaba Hoey) por encima de un número significativo de enlaces, estriba en que, para crear un grupo de enlace contabilizaremos todos y cada uno de los enlaces de cada oración con todas las oraciones con las que mantiene relación[10].

Una vez creados los grupos de enlaces, hay que hallar el grado de similitud entre las oraciones que vendrá determinado por una medida de tendencia central. Puesto que los datos en los grupos de enlaces son números ordinales, es decir, secuencias de dígitos que representan números de oraciones, una medida estándar de tendencia central sería una mediana. La mediana o *median* es el punto intermedio en una distribución, por lo que el 50 por cien de los elementos de la distribución deben permanecer a un lado y a otro de ese punto intermedio. Tomando de nuevo como referencia un ejemplo propuesto por este investigador, para un grupo de enlaces <1, 1, 99, 100, 101, 102, 103> la mediana sería 100, puesto que la mitad de los elementos permanecen por debajo de ella (i.e. <1, 1, 99>) y la mitad por encima (i.e. <101, 102, 103>). Para las distribuciones pares, la mediana se obtendrá de la suma de los dos elementos intermedios y de su división por 2. Por ejemplo, los elementos intermedios para un grupo de enlaces imaginario de <1, 1, 99, 100, 101,

[10] Debemos precisar una cuestión terminológica: Hoey distinguía entre enlaces (*links*), que se producían entre elementos léxicos, y vínculos (*bonds*) que se producían entre oraciones a partir de los enlaces entre elementos léxicos. Berber Sardinha utiliza únicamente el término *link*, con lo que implícitamente está haciendo referencia tanto a los enlaces entre elementos léxicos como a los vínculos entre oraciones.

102, 103, 1000> son 100 y 101, por lo que la mediana será 100,5, esto es, 100 + 101= 201/2 = 100,5. Para los grupos con un solo elemento de enlace, la mediana será el número de esa oración; por ejemplo, si el único enlace de un grupo fuera 100, la mediana sería 100. La utilidad de las medianas de los grupos de enlaces es que facilitan la comparación entre grupos: en lugar de comparar todos los elementos del grupo, se puede comparar sólo la mediana de cada grupo. Sin embargo, todavía permanece la cuestión de calcular la similitud o diferencia entre dos medianas de dos grupos de enlace.

Por ello, una vez definido el concepto de mediana, el próximo paso es calcular la mediana de cada grupo de enlace. Realizado este cálculo, debemos hallar a continuación la diferencia de mediana para cada grupo de enlaces con el grupo de la oración precedente. Así, la mediana de la primera oración se convierte en el punto de partida para obtener esta diferencia. La segunda será el punto de referencia para la tercera y así sucesivamente. Dado que la diferencia se establece con la mediana del grupo de enlace anterior, pueden resultar números negativos, lo que en principio no tiene por qué tener ninguna repercusión en los resultados, por lo que obviaremos el signo negativo (-). Para ilustrar este paso, echaremos mano una vez más de una muestra propuesta por Berber Sardinha. Para unos supuestos grupos de enlaces de dos oraciones, 1 y 2, cuyas medianas son 2,5 y 2 respectivamente, la diferencia entre las dos medianas es de 0,5, lo que a priori e intuitivamente no parece una diferencia muy grande puesto que indica que sus respectivos grupos de enlaces difieren por menos de una oración respecto del punto intermedio. Sin embargo, por el momento, tampoco tenemos ningún indicador absoluto que nos garantice que la diferencia es lo suficientemente pequeña como para mostrar similitud.

Una forma de dar respuesta a esta cuestión es calcular la media de todas las diferencias de mediana de cada grupo de enlace y comparar cada

diferencia de mediana con la media de todas las diferencias de mediana. Para ello sumaremos cada una de las diferencias de mediana individuales y dividiremos la cifra resultante por el número de diferencias, excepto las diferencias que hayan resultado anteriormente en cero. Como la diferencia de la primera mediana (la de la primera oración) en realidad no existe porque es el punto de partida para todas las demás, no será contabilizada a efectos de calcular la media de todas las diferencias de mediana. Posteriormente se compara la media de diferencia de mediana con cada diferencia de mediana individual. Aquellas diferencias que superen la media de diferencia de mediana podrán ser indicadores de medianas diferentes y, por tanto, de oraciones que no presenten similitud en lo que a la cuestión del léxico se refiere. Todo este proceso queda, quizás, mejor recogido en la siguiente tabla de muestra, extraída de nuevo de los ejemplos aportados por el propio Berber Sardinha:

Oración	**Grupo de enlace**	**Mediana**	**Diferencia de mediana**
1	<2, 3>	2,5	--
2	<1, 3>	2	0,5
3	<1, 2>	1,5	0,5
4	<5, 6>	5,5	4
5	<4, 6>	5	0,5
6	<4, 5>	4	0,5
		Total	**6**
		Media de diferencia de mediana	**1,2**

Como se aprecia en la tabla, la media de diferencia de mediana para este supuesto es de 1,2 resultado de la siguiente operación: 0,5 + 0,5 + 4 + 0,5 + 0,5 = 6 / 5 = 1,2. Al contrastar cada diferencia de mediana individual con la media, la única diferencia mayor que la media es 4 en la

oración 4. Esto indica que la oración 4 es diferente por lo se refiere a su mediana de grupo de enlace (*link set median*) respecto de la oración 3. Puesto que la oración 4 es diferente a su predecesora, éste sería un buen punto para colocar un límite de segmento, lo que crearía en este hipotético caso dos segmentos dentro de este supuesto texto: el primero se prolongaría desde la oración 1 a la 3 y el segundo se extendería de la oración 4 a la 6. Sólo restaría para culminar el procedimiento comparar el resultado de la segmentación automática del texto con las secciones dispuestas por el propio autor del mismo.

De esta manera, el apoyo de este procedimiento automático de segmentación contribuye a distinguir dos grupos de enlaces, que de una forma manual hubiera sido una cuestión meramente arbitraria. Al mismo tiempo, demuestra el trascendental papel que juega el léxico en la organización y creación de texto, así como la categoría de cohesión léxica en el desarrollo de todo el proceso de identificación de grupos de enlace y en la segmentación automática del texto.

Hasta este momento hemos estado desarrollando nuestra propuesta metodológica, basada en tres fases que toman, en líneas generales, postulados de tres anteriores modelos de análisis a partir de la categoría de cohesión léxica. El modelo de análisis que proponemos aquí parece, a priori, lo suficientemente robusto como para obtener unos datos que corroboren o refuten la hipótesis básica de nuestro trabajo: el papel de la terminología en la creación de cohesión y, por consiguiente, de organización del texto. No obstante, definido nuestro modelo de análisis, todavía permanece por comentar el campo de aplicación de nuestra propuesta metodológica, cuestión ésta que constituye el contenido del próximo apartado.

4.3.- CAMPO DE APLICACIÓN METODOLÓGICA

En el apartado y subapartados anteriores tuvimos oportunidad de pormenorizar los detalles de lo que va a ser nuestro modelo de análisis. Sin embargo, todo análisis necesita de un soporte en el que comprobar una determinada hipótesis de trabajo. En nuestro caso, trabajaremos con textos en el sentido en el que hemos definido este concepto en el capítulo 1, que, en líneas generales, podríamos resumir como una muestra o fragmento de discurso que conforma una unidad semántica. Estos textos componen lo que, hasta este momento, hemos estado denominando de forma un tanto intuitiva, nuestro corpus. En el campo de la Lingüística los denominados *Corpus Based Studies* (Baker, 1993: 237), han abierto al investigador la puerta de un extenso terreno de aplicación metodológica en que validar los resultados de sus hipótesis, al tiempo que le han dotado de herramientas cada vez más precisas y eficaces que le ayuden a desarrollar su trabajo.

En el presente apartado, nos proponemos hacer un breve repaso a los conceptos principales que proceden de este relativamente nuevo campo de estudio, de forma que el concepto de corpus que hasta ahora, decíamos, hemos manejado de forma intuitiva se convierta en otro de los términos clave de la presente Tesis Doctoral, al tiempo que nos permita clasificar nuestro propio corpus.

4.3.1.- EL TÉRMINO "CORPUS"

Partiremos en este subapartado de la definición del término "corpus" para, posteriormente, revisar algunas cuestiones relacionadas tanto con su diseño como con su tratamiento de cara a la aplicación de nuestra metodología. Ciertamente, son muchas y muy variadas las definiciones que se han ofrecido de este concepto; además, a medida que los avances tecnológicos han permitido la incorporación de nuevas herramientas

informáticas, se ha producido una redefinición constante del mismo. Sin embargo, no es nuestra intención proporcionar aquí las numerosas aproximaciones existentes, ya que no es éste el objetivo primordial del estudio, sino que, partiendo de la que elijamos como más apropiada para nuestros propósitos, enumeraremos y describiremos las características principales del corpus sobre el que se aplicará la metodología señalada.

En opinión de Baker (1995: 225), *"the word **corpus** originally meant any collections of writings, in a processed or unprocessed form, usually by a specific author"* (El énfasis es de Baker). Sin embargo, y como muy bien expone esta misma autora, el concepto de corpus ha evolucionado en estos últimos años, debido a la atención y el desarrollo que ha adquirido la Lingüística del Corpus en este tiempo. Así, el concepto ha sufrido modificaciones principalmente en tres sentidos: (a) el término "corpus" hoy en día hace referencia a un conjunto de textos en soporte electrónico, de forma que puedan ser analizados de forma automática o semi-automática, opinión que parecen compartir Bravo Gozalo & Fernández Nistal (1998: 215): *"hoy un corpus se presenta necesariamente en soporte electrónico, hasta el punto de que la expresión 'corpus electrónico', que se utilizaba al principio, resulta redundante"*; (b) un corpus no se limita exclusivamente a escritos (*writings*), sino que puede incluir textos escritos u orales, aunque en nuestro caso sólo trabajaremos con textos escritos; y (c) un corpus puede incluir un gran número de textos de una variedad de fuentes, producidos por diversos escritores o hablantes acerca de una gama de tópicos.

Otra definición de corpus, en nuestra opinión relativamente amplia pero al mismo tiempo precisa, procede de Sinclair (1996): *"A **corpus** is a collection of pieces of language that are selected and ordered according to explicit linguistic criteria in order to be used as a sample of language"* (El énfasis es de Sinclair).

De la anterior definición de Sinclair nos interesa hacer hincapié en tres aspectos fundamentales: (a) que un corpus está formado por fragmentos o ejemplos de lengua en uso; la introducción de la expresión "*pieces of language*" para describir los componentes de un corpus parece especialmente adecuada, ya que el término *text* podría inducir a error puesto que no siempre se seleccionan textos completos como elementos integrantes de un corpus; (b) los elementos integrantes de un corpus se eligen siguiendo una serie de criterios lingüísticos y persiguiendo unos propósitos determinados que influirán en las decisiones relacionadas con su diseño, por lo que la selección de dichos elementos no será en ningún caso arbitraria; y (c) los elementos integrantes de un corpus tienen que constituir, como afirma Sinclair, un ejemplo de lengua en uso, por lo tanto, éstos deben ser significativos o representativos del subconjunto del lenguaje que sea objeto de estudio, cuestión ésta que, a su vez, incidirá en los criterios de selección que se empleen.

4.3.2.- CRITERIOS DE SELECCIÓN

Efectivamente, todo corpus se compila teniendo en cuenta una serie de propósitos más o menos específicos que pueden diferir de unos corpus[11] a otros y que afectarán al diseño del mismo; de este modo, la primera consecuencia que podemos extraer de la definición de Sinclair que hemos ofrecido en el subapartado anterior es la necesidad de establecer una serie de criterios previos a dicha compilación que justifiquen la incorporación de textos al corpus. Dichos criterios no sólo restringirán la elección de los elementos que formen parte del corpus sino que también se adecuarán a los propósitos para los que se va a emplear el

[11] Siguiendo las recomendaciones de Seco en su *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española* en su edición de 1998, utilizaremos en la presente Tesis Doctoral la forma "corpus" y no "córpora", que también es utilizada a menudo, la cual procede del plural latino de "corpora" para distinguir la forma plural de este término. Según las indicaciones de este lexicógrafo, la forma "córpora" es usada frecuentemente por informáticos, debido a la influencia del inglés, donde es normal usar como plurales de las formas tomadas directamente del latín los propios plurales de su lengua originaria.

mismo; de este modo, los criterios sobre los que se basará la selección de los textos no sólo serán específicos de cada aplicación sino que también variarán dentro de las distintas investigaciones o proyectos. Por consiguiente, estableceremos una primera gran distinción atendiendo a dos grandes grupos de criterios: lingüísticos y extra-lingüísticos.

Parece lógico pensar que esta primera clasificación tiene una gran importancia, ya que el empleo de aspectos exclusivamente lingüísticos como criterio de restricción no tendría en cuenta la relación entre contexto y lenguaje, sobre el que hemos hecho hincapié en numerosas ocasiones a lo largo del presente estudio. Comenzaremos, por tanto y en primer lugar, con los criterios extra-lingüísticos.

4.3.2.1.- CRITERIOS EXTRA-LINGÜÍSTICOS

Los criterios extra-lingüísticos o externos son los que van a restringir la inclusión de textos o fragmentos de los mismos atendiendo a criterios pragmáticos; Sinclair (1996), entre otros, cita como parámetros a incluir dentro de este criterio a los participantes, la función y la situación comunicativa, el modo, el origen, el género y el propósito de los textos.

Pero antes de enumerar los que son los criterios externos de nuestro corpus, debemos hacer alusión a una pequeña cuestión terminológica, que como vimos en su momento, ha traído consigo un cierto debate: lo que Sinclair designa como "género", en esta Tesis Doctoral hemos convenido en denominar "tipo textual", ya que para nosotros, como decíamos en el capítulo 1, apartado 1.3.3, el "género" hace referencia al modo de discurso, mientras que "tipo textual" se refiere a clase de textos, que es el sentido en el que lo utilizan Hatim & Mason (1989: 40).

Así, atendiendo a estos criterios externos, comenzaremos con el primero de ellos: la situación comunicativa. Como ya mencionábamos en el subapartado 4.2.1.1, nuestro corpus está compuesto de textos

producidos por un emisor especialista y un/-os receptor/-es iniciado/-s pero no especialista/-s, lo cual se correspondía *grosso modo* con el entorno comunicativo número 2 de Pearson (*expert to initiates*). En este tipo de entorno comunicativo, emisor y receptor no comparten el mismo grado de conocimiento de la materia, aunque el receptor ya posee una cierta familiaridad con los conceptos básicos de la misma, lo cual beneficia la consecución con éxito del acto comunicativo.

Otro criterio externo es la función de los textos que conforman nuestro corpus. Las dos funciones básicas de nuestros textos son las funciones informativa y persuasiva. Por un lado, el presidente de la entidad da buena cuenta de los resultados obtenidos en el ejercicio del año correspondiente, es decir, informa acerca de esos resultados; por otro lado, al tiempo que informa de la situación financiera de la entidad, pretende persuadir al receptor/-es de ese texto de la conveniencia para los accionistas (en el caso de bancos) de seguir invirtiendo en la institución o para los clientes en general (bancos y cajas de ahorro) de continuar confiando sus operaciones financieras a la entidad a la que dicho presidente representa.

Un criterio más dentro de este subapartado viene definido por el modo. El modo de nuestros textos, así como del documento superior en el que se enmarcan (las cuentas anuales) corresponde al modo escrito para ser leído. Al formato tradicional en papel impreso de este tipo de cuentas, se han unido otras dos nuevas formas relacionadas con las nuevas tecnologías: el CD-ROM y la página web de la correspondiente entidad financiera, accediendo a través de la misma a uno o varios archivos, ya que en algunas páginas esta información aparece en un solo bloque y en otras, desglosada por epígrafes, en formato *pdf*. En cualquier caso, el modo del texto no ha variado a pesar de la introducción de estos nuevos formatos.

Por último, contemplamos dentro de este subpartado de criterios extra-lingüísticos, la publicación o no de los textos. Este hecho, concretamente, no afecta a textos originales, sino a las versiones traducidas de los correspondientes textos originales en español, ya que no todas las entidades financieras traducen sus cuentas anuales y, por consiguiente, la "Carta del Presidente", que es el subtipo textual que compone nuestro corpus. Así, la elección de textos originales en español se ha visto supeditada a la existencia de su correspondiente versión traducida al inglés, hecho éste que permitiría obtener resultados más ajustados a la realidad extra-lingüística.

A diferencia del estudio llevado a cabo por Pizarro Sánchez (2001), quien utiliza el criterio externo de la calidad de las memorias de las empresas (cuentas anuales y documentación complementaria), basada en el ranking establecido por la revista especializada *Actualidad Económica*, nosotros no hemos utilizado dicho criterio para seleccionar los textos que crean nuestro corpus, lo cual se ha hecho de forma aleatoria y siempre en función de que la "Carta del Presidente" figurara dentro de la correspondiente cuenta anual, tanto en su versión original española como en su versión traducida al inglés, ya que dicho texto no forma parte de los documentos obligatorios según las legislaciones británica y española, que deben aparecer en el informe de toda entidad o institución financiera en Gran Bretaña y España que esté obligada por ley a hacer públicos sus estados financieros, por lo que su aparición o no en este tipo de informe queda sometido a los criterios de cada institución.

4.3.2.2.- CRITERIOS LINGÜÍSTICOS

En el ya mencionado estudio, Sinclair (1996) sugiere dos parámetros lingüísticos principales para la inclusión de textos en un corpus: la temática y el estilo. La inclusión de este último parámetro dentro de los criterios lingüísticos no está exenta de problemas, por lo que se refiere a qué se entiende por estilo y su relación con otros conceptos

como son el "género" y el "tipo textual", ya que diferentes géneros pueden compartir el mismo estilo y determinados tipos textuales, dentro del mismo género, pueden compartir estructuras lingüísticas con tipos textuales pertenecientes a otro género, por lo que, debido a la escasez de estudios sobre métodos que permitan identificar tipos textuales de forma lingüística, consideramos pertinente emplear otros criterios más fiables como puede ser el primero de ellos: la temática.

Ciertamente, a pesar de que este criterio muestra una mayor fiabilidad que el criterio anterior, ello no implica que no dé lugar a algunos problemas en nuestro estudio, como pueden ser, por una lado, la dificultad para clasificar con precisión la temática de nuestros textos, dado el componente subjetivo que conlleva tomar una decisión al respecto; y, por otro lado, la aparente contradicción que parece devenir del hecho de introducir como criterio lingüístico la temática cuando, hasta este momento, hemos estado considerando la temática, junto a los usuarios y la situación comunicativa, factores pragmáticos y, por tanto, extra-lingüísticos.

La respuesta a esta aparente contradicción parece desvanecerse si pensamos en la forma de transmitir dicha temática. Para determinar que tal o cual texto pertenece a una determinada temática, uno de los factores de medición de semejante cuestión es la terminología que representa parte de la estructura conceptual de una determinada disciplina dentro del texto. En este estudio, si cabe, este factor es incluso más importante, dado que es el léxico especializado el foco principal de investigación de la presente investigación.

Los textos que forman nuestro corpus pertenecen a una misma temática (económico-financiera) que se manifiesta básicamente en una serie de unidades o entes léxicos de contenido especializado, que representan y comunican parte del sistema conceptual de la materia económica.

Además de la temática, en un estudio de estas características, hay otro parámetro lingüístico importante a tener en consideración: el número de lenguas empleado en los textos. En nuestro caso, este número de lenguas se reduce exclusivamente a dos: el inglés, en su vertiente británica, y el español, en su vertiente peninsular. Las traducciones, asimismo, corresponden al inglés británico. En función de esta distinción podemos comentar que nuestro corpus está estructurado del modo siguiente:

a) Un primer subcorpus comparable, constituido por dos componentes, formados, a su vez, por cinco elementos cada uno, esto es, cinco textos originales en lengua inglesa y cinco textos originales en lengua española;

b) Un segundo subcorpus de traducciones, constituido por dos componentes, formados, a su vez, por cinco elementos cada uno, es decir, cinco textos originales en lengua española (que son los mismos que los elementos que forman uno de los componentes del subcorpus comparable) y cinco textos traducidos al inglés.

Esta estructura jerárquica queda, quizás, mejor expresada en el siguiente cuadro:

CORPUS																			
SUBCORPUS COMPARABLE										**SUBCORPUS DE TRADUCCIONES**									
COMPONENTE 1 (textos originales en inglés)					COMPONENTE 2 (textos originales en español)					COMPONENTE 2 (textos originales en español)					COMPONENTE 3 (textos traducidos al inglés)				
T1	T2	T3	T4	T5	T1	T2	T3	T4	T5	T1	T2	T3	T4	T5	T1	T2	T3	T4	T5

La ausencia de la inclusión de un cuarto grupo de textos escritos traducidos al español se debe simplemente a la inexistencia hasta el día de hoy de publicación de cuentas anuales de instituciones financieras británicas en español.

4.3.2.3.- TAMAÑO Y REPRESENTATIVIDAD

Hay otros dos parámetros relativos a los criterios de selección a los que Sinclair (1996) no hace alusión, pero sí otros estudios, que consideramos interesante mencionar: el tamaño y la representatividad de nuestro corpus. Lo cierto es que a pesar del considerable desarrollo que han experimentado los estudios concernientes a la Lingüística del Corpus, todavía no se ha alcanzado un consenso acerca del tamaño que debe tener un corpus para que sea verdaderamente representativo de la muestra de lenguaje que se tenga en consideración, entendiendo por tamaño no sólo el número de palabras del corpus, sino también otras cuestiones como el número de textos de cada categoría, el número de muestras de cada texto y la extensión de cada muestra (Biber et al., 1998: 248 – 249).

Tal y como señalan Bravo Gozalo & Fernández Nistal (1998: 216), cuando se aborda la cuestión del tamaño ideal de un corpus, es necesario tener en consideración dos aspectos verdaderamente importantes:

a) El primer aspecto está relacionado con lo que ha venido en denominarse "hapax legomena" para hacer referencia a unidades cuya frecuencia es mínima. Como apuntan estos autores, *"dada la naturaleza de los lenguajes naturales, en cualquier corpus, independientemente de su tamaño, alrededor del 50 por ciento de las palabras son lo que se denomina 'hapax legomena' (...), lo que significa que al aumentar el tamaño del corpus lo hace también el número de estas unidades y, a su vez, tiene como consecuencia, entre otras, que no sea posible garantizar que un corpus vaya a contener*

suficientes ejemplos de los fenómenos lingüísticos que estemos utilizando o buscando".

b) El segundo aspecto al que aluden estos investigadores (1998: 216) es que *"el tamaño debe estar en función del fin para el que se vaya a utilizar el corpus"*.

Ligada al tema del tamaño del corpus está la cuestión de la representatividad de dicho corpus. En opinión de Bravo Gozalo & Fernández Nistal (1998: 217), *"para que el investigador pueda sacar conclusiones válidas sobre la lengua o variedad lingüística utilizada en el corpus, éste tiene que ser representativo de ese tipo de lenguaje, lo que significa que, a la hora de crear un corpus o de elegir uno de los existentes para trabajar sobre él, tenemos que saber qué es lo que buscamos y aquí entra en juego el tema de los subcorpus (o sub-bloques dentro de un mismo corpus) y el de los corpus especializados".*

Por tanto, en virtud de lo expuesto por estos autores, lo que sí parece estar claro es que, independientemente del tamaño, para que un corpus sea realmente representativo debe ajustarse al máximo a los fines para los cuales ha sido creado. Por lo que se refiere a nuestro estudio, el corpus debía ser lo suficientemente pequeño como para poder realizar un análisis exhaustivo de las relaciones que se establecen entre los elementos léxicos que representan y transmiten conocimiento especializado, pero al mismo tiempo debía mantener un tamaño suficientemente grande como para que realmente se pudiera constatar o refutar nuestra hipótesis, aunque no necesariamente para extrapolar resultados acerca de las conclusiones contrastivas que puedan desprenderse.

Por todo ello, y teniendo en mente todas estas premisas recopilamos cinco textos para cada componente de cada subcorpus que conforman nuestro corpus general. Todos ellos comparten los mismos criterios lingüísticos y extra-lingüísticos: misma situación comunicativa, mismo

emisor, mismo receptor/-es, misma función, mismo modo, misma temática y el criterio de que todos ellos han sido publicados en su día. La extensión en cuanto al número de unidades ortográficas[12] que configuran cada uno de ellos es variable y no hay ninguna norma al respecto.

4.3.3.- TIPOS DE CORPUS

Establecidos los criterios de selección de nuestro corpus, tanto lingüísticos como extra-lingüísticos, así como las dimensiones del mismo y de cada uno de los subcorpus que lo forman, es momento de categorizar nuestro corpus para lo cual presentaremos previamente una posible clasificación de las muchas propuestas, bien para la lengua inglesa, bien para la lengua española, entre las que destacaríamos, en unos casos por su claridad, en otros por su exhaustividad, las de Bravo Gozalo & Fernández Nistal (1998), Baker (1995), Laviosa (1997) o Corpas Pastor (2000). Concretamente, para este estudio, utilizaremos la tipología propuesta por Bravo Gozalo & Fernández Nistal, ya que aúna las características que destacábamos en los anteriores trabajos: exhaustividad y claridad. La clasificación de los corpus establecida por estos investigadores servirá para catalogar nuestro propio corpus a la luz de los postulados de Bravo Gozalo & Fernández Nistal.

Antes de continuar con la propuesta tipológica de estos autores, queremos resaltar la variación terminológica en lo que se refiere a la denominación de determinados tipos de corpus. Por ello, creemos necesario definir de manera precisa cada corpus, de forma que podamos disolver todas las dudas acerca de qué es cada cosa.

[12] En aras de mantener una consistencia con lo aportado en el capítulo 3 dedicado a la delimitación de la unidad de análisis, adoptaremos a partir de ahora la denominación "unidades ortográficas" en lugar de la tradicional "palabras" para referirnos a aquellas unidades cuyos límites quedan establecidos por dos espacios en blanco, restringiendo el uso del segundo término ("palabras") exclusivamente para referirnos a aquellas unidades o entes léxicos que se actualizan como tales en cada acto comunicativo, esto es, como unidades pertenecientes al denominado lenguaje común o general.

La clasificación se basa en una serie de criterios, a saber: (a) el número de lenguas a incluir, (b) la inclusión o no de traducciones, (c) la finalidad, (d) el carácter general o especializado del lenguaje empleado, (e) el carácter diacrónico o sincrónico y (f) la inclusión de textos completos o fragmentos, respectivamente:

a) Los **corpus monolingües** y los **corpus bi- o multilingües**: los corpus monolingües contienen muestras producidas en una sola lengua, y los corpus bi- o multilingües incluyen muestras que pertenezcan a grupos de dos o más corpus monolingües en lenguas diferentes, siguiendo criterios de compilación similares.

b) Los **corpus comparables**, los **corpus paralelos** y los **corpus de traducciones**[13]: los corpus comparables son aquéllos que están formados por muestras redactadas originariamente en dos o más lenguas y que presentan una serie de semejanzas tales como tamaño, representatividad, género, área de especialidad, origen, función, fecha de producción y situación comunicativa. Respecto al segundo tipo, los corpus paralelos son corpus que están formados por un conjunto de textos fuente (en una lengua de partida) y sus traducciones. Por último, los denominados corpus de traducciones son los corpus compuestos por textos traducidos o meta de una o de varias lenguas. La diferencia entre los corpus paralelos y los de traducciones es que en este último caso no es necesario que los textos meta incluyan su texto origen como muestra integrante del corpus, lo que es imprescindible en el caso de los corpus paralelos.

[13] Como ya mencionábamos anteriormente, la terminología para referirse a los distintos tipos de corpus no es homogénea. Esa inconsistencia puede percibirse en mayor grado en este grupo de corpus, que pasan a representar uno u otro concepto en función del autor que tomemos como referencia.

c) Los **corpus de referencia general** y los **corpus especiales**: un corpus general es aquél sobre el que se estudia o analiza cualquier tipo de aspecto lingüístico de carácter general, como pueden ser cuestiones generales acerca del vocabulario, la gramática o la estructura discursiva de la lengua. Por tanto, en su diseño habrá que atender a parámetros que permitan la inclusión de textos o ejemplos de lengua en uso pertenecientes a diferentes géneros atendiendo tanto al modo escrito como al oral y, dentro de los criterios lingüísticos, textos pertenecientes a diversos dominios semánticos. Por otra parte, los corpus que se diseñan para cumplir con un propósito concreto y determinado de antemano se denominan "corpus especiales". Estos corpus están restringidos en su diseño por las características del proyecto, de modo que se podría afirmar que este tipo de corpus es la base de la aplicación sobre la que se comprueba una hipótesis concreta.

d) Los **corpus generales** y los **corpus especializados**: los corpus generalistas incluyen exclusivamente textos pertenecientes al lenguaje general. En consecuencia y dado que nuestro estudio se basa no sólo en los lenguajes especializados sino también en el estudio de un aspecto concreto de los mismos, hemos decidido diferenciar entre corpus especiales y corpus especializados. Por otra parte, los corpus especializados son aquéllos que no contribuyen a la descripción del lenguaje general ya que contienen rasgos inusuales en la comunicación cotidiana. Así, por ejemplo, en esta categoría de corpus especializados se integrarían los corpus lingüísticos que pertenecen a un dominio de especialidad determinado. Como tales, este tipo de corpus va a representar a un lenguaje especializado en concreto y, por tanto, también es frecuente denominarles "terminológicos".

e) Los **corpus de tipo monitor** y los **corpus sincrónicos**: los corpus de tipo monitor contienen grandes cantidades de texto y se actualizan de manera constante mediante el reemplazo de otros que se habían incluido con anterioridad. Los corpus sincrónicos contienen textos o muestras producidos en un determinado período de tiempo y, por tanto, no se actualizan.

f) Los **corpus de textos completos** y los **corpus de muestras**: los corpus lingüísticos de textos completos son aquéllos que contienen textos que constituyen una unidad semántica como ejemplos representativos del lenguaje de una comunidad de hablantes. Por otro lado, los corpus de muestras están integrados por partes o porciones de textos que se seleccionan tomando como criterio restrictivo en su diseño un número concreto de palabras.

A tenor de todo lo expuesto hasta este momento se desprende que todo corpus paralelo y comparable tiene que ser, al menos, bilingüe. Por consiguiente, estos dos tipos de corpus presentan un tipo de restricción mayor que el resto de corpus, ya que están subordinados al número de lenguas que se incluyen en su diseño. Por lo que se refiere a los corpus de traducciones, éstos están sometidos a una restricción adicional: deberemos considerar si las traducciones que forman estos corpus son originarias de una sola lengua o de varias, que, en términos de Laviosa (1997: 294) reciben la denominación de *mono-source-language corpus* y *bi-/multi-source-language corpus*, respectivamente.

También referido a este último tipo de corpus (traducciones), debería tomarse como criterio restrictivo en el diseño de los corpus paralelos y de los corpus de traducciones si las muestras escogidas se han traducido mediante traducción automática, traducción asistida por ordenador o traducción humana. La elaboración de las traducciones empleando uno de estos métodos dará lugar a textos con características

diferentes que influirán en la naturaleza del corpus y que podrían afectar a los resultados y a los datos que se obtengan en cualquier investigación.

En definitiva, tal y como indican Bravo Gozalo & Fernández Nistal (1998: 226), si en el diseño de un corpus no se tienen en cuenta aspectos como las fechas de la producción de los textos, las lenguas de las que se traducen, el método de traducción empleado, la función o el área de especialidad nos encontraremos ante colecciones de textos en dos o más lenguas pero de ninguna manera ante un corpus.

Por todo ello, y teniendo en cuenta la clasificación anterior, podemos decir que nuestro corpus es bilingüe y se divide en:

a) Un subcorpus comparable, formado por textos escritos originariamente en lengua inglesa y en lengua española;

b) Un subcorpus de traducciones, formado por textos originales en lengua española y textos traducidos a la lengua inglesa.

La recopilación de dichos textos[14] se realizó al azar, entre todas aquellas cuentas anuales disponibles que incluían la "Carta del Presidente" y su traducción al inglés, lo que arrojó las siguientes cifras:

a) Subcorpus comparable:

Textos	**N° de texto**	**N° de unidades ortográficas**
Textos originales en inglés	Texto 1	1174
	Texto 2	860

[14] Dado que algunas entidades bancarias nos solicitaron al facilitarnos una copia de sus informes financieros que no hiciéramos mención del nombre de la entidad financiera, hemos optado por utilizar la designación de "Texto 1", "Texto 2", etc. para referirnos a los textos que forman parte de nuestro corpus.

	Texto 3	1677
	Texto 4	916
	Texto 5	538
Total de unidades ortográficas		**5165**
Textos originales en español	Texto 1	2188
	Texto 2	1946
	Texto 3	704
	Texto 4	1440
	Texto 5	490
Total de unidades ortográficas		**6768**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos	**N° de texto**	**N° de unidades ortográficas**
Textos originales en español	Texto 1	2188
	Texto 2	1946
	Texto 3	704
	Texto 4	1440
	Texto 5	490
Total de unidades ortográficas		**6768**
Textos traducidos al inglés	Texto 1	1644
	Texto 2	1789
	Texto 3	628
	Texto 4	1325
	Texto 5	446
Total de unidades ortográficas		**5832**

En suma, el total de unidades ortográficas de nuestro corpus ascendió a 17765 unidades[15].

El hecho de incluir un subcorpus de traducciones se debe al interés por nuestra parte de constatar el papel del léxico especializado no sólo en textos producidos en las correspondientes lenguas originales, sino también en textos producidos en lo que se suele denominar como "tercer código" e indagar, de esta forma, en la cuestión del estatus del texto traducido con respecto al texto origen del que procede.

Además de la anterior dicotomía y, en esta ocasión, tomando en consideración el resto de la tipología de corpus aquí expuesta, nuestro corpus es al mismo tiempo:

a) **Especial**, porque constituye la base en la que comprobaremos o refutaremos nuestra hipótesis de trabajo.

b) **Especializado** o **terminológico**, ya que está formado por textos producidos en una situación comunicativa tipo 2, según la caracterización de los entornos comunicativos de Pearson (1998), esto es, emisor especialista y receptor/-es iniciados pero no especialistas (*expert to initiates*).

c) **Sincrónico**, es decir estático, ya que todos los textos elegidos pertenecen al subtipo textual "Carta del Presidente" de las cuentas anuales de entidades bancarias británicas y españolas correspondientes al ejercicio de 1998 y publicadas en 1999.

[15] Lógicamente, sólo hemos contabilizado una sola vez el número de unidades ortográficas del componente de textos originales en español, aunque éste forme parte de dos subcorpus diferentes (comparable y de traducciones).

d) De **textos completos**, puesto que consideramos la "Carta del Presidente" como una unidad semántica y de este modo un subtipo textual dentro de un tipo textual mayor como es el informe financiero.

El uso que haremos de nuestro corpus se corresponde con los usos (a) y (e) de los señalados por Bravo Gozalo & Fernández Nistal[16] (1998: 222), es decir, para la investigación lingüística y la traducción, respectivamente. En cuanto a la metodología empleada en esta investigación, hemos de decir que es *corpus-based*, es decir, utilizaremos nuestro corpus para verificar o refutar nuestra hipótesis de trabajo.

BIBLIOTECA VIRTUAL

4.3.4.- CONSTRUCCIÓN DEL CORPUS

El proceso de construcción del corpus se inició con la solicitud por nuestra parte a diversas instituciones bancarias tanto del Reino Unido como de España, de copias de las cuentas anuales en la lengua pertinente, así como de las correspondientes traducciones al inglés y al español, en caso de que dichas traducciones existieran. La mayoría de las instituciones respondieron de manera afirmativa, indicando en algunos casos su deseo de no ser nombradas a lo largo del estudio. Aunque afortunadamente se nos facilitó una copia impresa de estas cuentas anuales, desgraciadamente no disponemos del *copyright* de estos documentos, por lo que no podemos adjuntar una copia de cada uno de los textos que conforman nuestro corpus.

Fue en este momento cuando descubrimos que nuestro corpus sólo podría estar integrado por tres componentes (originales en inglés y en español y traducciones al inglés), dado que las entidades británicas no publicaban por aquel entonces sus cuentas en lengua española, aunque

[16] Estos autores apuntan cinco grandes usos de los corpus: (a) la investigación lingüística; (b) la elaboración de obras de consulta; (c) el procesamiento de lenguajes naturales; (d) la enseñanza de las lenguas; y (e) la traducción.

algunas lo hacían en portugués de cara al mercado brasileño. También entonces conocimos que no todas entidades españolas disponían de versión traducida al inglés, aunque sí la tenían aquellas instituciones con más peso específico dentro del mercado financiero español.

En cuanto al formato, se nos facilitó por parte de estas entidades en la gran mayoría de los casos una copia en el soporte tradicional impreso. Sin embargo, sólo una minoría por aquel entonces adjuntaba a la copia impresa una copia en formato CD-ROM. La disponibilidad de cuentas anuales en línea era muy escasa en aquel momento. La conversión del formato *pdf* en el que suelen estar creados este tipo de archivos a archivos con extensión *txt* a través de una macro, hubiera facilitado la tarea, pero desafortunadamente las posibilidades de acceder a la información en este formato eran muy escasas en el momento de la recopilación del material.

De esta manera y dado que el volumen de texto a recopilar no era excesivamente elevado por centrarnos en este estudio en el nivel léxico (y no, lógicamente, para producir diccionarios y otras obras de referencia que precisan de grandes corpus), procedimos al escaneado y limpieza manual de cada uno de los textos que forman nuestro corpus. Por un lado, guardamos individualmente cada uno de los textos en cada una de las tres carpetas que abrimos para los textos en inglés, español y las traducciones y los guardamos como archivos con extensión *doc*, es decir, archivos creados con el programa *Word*, en este caso la versión *Office97* de *Microsoft*. La decisión de guardar los textos como documentos de *Word* se debió a las posibilidades de análisis individual que nos podía ofrecer este programa. Además de guardar cada uno de los textos como archivos con extensión *doc*, decidimos guardar los textos en inglés, en español y las traducciones de manera conjunta como archivos con extensión *txt*, esto es, como archivos de texto continuo, lo cual nos permitiría realizar análisis colectivos de todos los textos en cada categoría: inglés, español y traducciones al inglés.

Finalmente, una vez guardados todos los archivos, procedimos a la numeración de las oraciones de cada texto guardado como archivo con extensión *doc*, puesto que el análisis lingüístico de cada texto a través de la categoría de cohesión léxica se realizaría tomando la oración ortográfica como punto de partida. Los encabezamientos, en caso de que los hubiera, fueron considerados como parte integrante de la siguiente oración por dos razones: (a) porque estaban constituidos por un solo lexema, por un sintagma nominal o, en el menor de los casos, por una frase sin verbo conjugado; y (b) porque los límites de la oración ortográfica se establecieron en la letra mayúscula inicial y en el punto (seguido o aparte) final, por lo que ni los dos puntos, ni el punto y coma fueron considerados límites de oración ortográfica.

Por todo esto, la introducción de cada texto en el ordenador se produjo tal y como aparecía en su versión original en copia impresa, respetando cada encabezamiento y, por supuesto, cada salto de línea, debido a que nuestra intención era realizar un análisis lingüístico lo más objetivo posible, por lo que debíamos evitar en la medida de lo posible cualquier tipo de manipulación a priori del texto. El corpus, por tanto, ya está preparado para su análisis, aplicando la metodología propuesta en el apartado 4.2 y sucesivos subapartados.

4.3.5.- INFORMACIÓN ADICIONAL ACERCA DEL TIPO DE TEXTO

A pesar de que hemos descrito nuestro corpus de manera detallada, pensamos que, antes de proceder al análisis y descripción de los resultados que arroje dicho análisis, es conveniente ofrecer alguna información más, en unos casos lingüística, en otros no, acerca no sólo del tipo de texto, o mejor dicho, subtipo textual, que hemos elegido para corroborar o verificar nuestra hipótesis, sino también del tipo textual mayor en el que se enmarca el subtipo textual seleccionado. Sólo así

tendremos una visión completa de la realidad, a la luz de la cual valorar los resultados obtenidos.

De esta manera, comentaremos brevemente qué es una cuenta anual, quién, para qué y para quién se escriben, así como las diferencias entre la "Carta del Presidente", que, recordemos, no es un documento obligatorio dentro del conjunto de la cuenta anual, y el resto del informe financiero.

4.3.5.1.- LAS CUENTAS ANUALES COMO TIPO TEXTUAL

Las cuentas o informes anuales[17] constituyen la base de la información contable que la mayoría de las sociedades deben presentar al cierre del ejercicio, según se recoge en la Ley de Sociedades de Responsabilidad Limitada y la Ley de Sociedades Anónimas, en el caso de sociedades españolas, y en la denominada *Companies Act*, en el caso de las sociedades británicas. No todos los tipos de sociedades posibles tienen obligación de publicar sus cuentas anuales, tal y como recoge Pizarro Sánchez (2001: 230). De todos los tipos de sociedad posibles, tienen obligación de realizar tal labor las Sociedades Anónimas, las Sociedades de Responsabilidad Limitada o las Sociedades Comanditarias por Acciones. Tras la publicación de la Cuarta Directiva de la Unión Europea de 1978 (*Fourth Directive of the EC*) el modelo de presentación de las cuentas anuales de este tipo de sociedades ha mostrado una tendencia hacia la homogeneización tanto para Gran Bretaña y España, como para el resto de países miembros de la Unión Europea. A pesar de ello, todavía se perciben algunas diferencias en cuanto a los contenidos en las cuentas de uno y otro país, como consecuencia de las distintas legislaciones que tienen que observar la presentación de cada una de estas cuentas.

[17] Para un estudio detallado acerca de este tipo textual, ver Pizarro Sánchez (2001). El presente trabajo reconoce su deuda con la minuciosa labor llevada a cabo por esta autora en la investigación a la que estamos haciendo referencia.

Las cuentas anuales, tanto en uno como en otro país, comprenden tres documentos obligatorios, cuya denominación equivale en gran medida al "documento especializado" de Cabré (1993: 164), es decir, *"textos especializados que requir[e]n una codificación formal muy elaborada desde el punto de vista del diseño y de la expresión lingüística"*. Así, estos documentos, cuyo contenido y forma se encuentran recogidos por ley, son:

a) El balance de situación (*balance sheet*), que representa la imagen patrimonial de la entidad.

b) La cuenta de pérdidas y ganancias (*profit and loss account*), que informa del desarrollo anual de la institución en términos de ingresos y gastos.

c) La memoria (*notes to the accounts*), la cual comenta el contenido del balance de situación y la cuenta de pérdidas y ganancias, con el objeto de facilitar la interpretación de estos últimos de modo que se obtenga una información clara y razonable sobre la situación económica y financiera de la entidad, así como de los resultados alcanzados.

Estos documentos forman una unidad y deberán ser redactados con claridad y mostrar la imagen fiel del patrimonio, de la situación financiera y de los resultados de la sociedad.

Pizarro Sánchez (2001: 249) señala tres objetivos básicos que pretenden cumplir las cuentas anuales: (a) cumplir con los requisitos legales, es decir, hacer pública la situación económica y financiera de la entidad, (b) informar acerca de la misma y (c) persuadir al receptor, sea éste accionista, público en general o cualquier otro usuario con o sin relaciones contractuales con la sociedad, de seguir confiando en la buena salud financiera de la misma. Sin embargo, hay que precisar que los tres objetivos sólo se cumplen para las cuentas anuales originariamente

escritas en inglés o en español, ya que las traducciones carecen del primer objetivo, esto es, cumplir con la legislación vigente, ya que ni la Ley de Sociedades de Responsabilidad Limitada, ni la Ley de Sociedades Anónimas, ni la ya mencionada *Companies Act* obligan a las sociedades a publicar sus cuentas anuales en otra lengua que no sea la oficial del país en el que está registrada dicha sociedad. No obstante, aquellas empresas que cotizan en los mercados de valores internacionales suelen publicar sus cuentas anuales en lengua inglesa, manteniendo estas versiones, en líneas generales, el mismo formato que los textos origen en español de los que derivan, puesto que no deben cumplir con los requisitos de la legislación británica. Tal y como afirma Pizarro Sánchez (2001: 281), si una sociedad española quisiera cotizar en el mercado de valores británico, esta sociedad tendría la obligación de presentar sus estados financieros de tal forma que éstos se adecuaran, tanto en contenido como en formato, a la legislación de aquel país.

Por lo que se refiere a los emisores y receptores de este tipo de texto, el emisor / redactor de las cuentas anuales de los originales en inglés y en español suele ser un economista especializado en temas financieros y contables que actúa a instancias del Consejo de Administración, que son los responsables últimos ante la ley del contenido de los estados financieros. Respecto al emisor del texto traducido al inglés, esta labor recae en un traductor/-a especializado/-a en cuestiones financieras y contables, quien actúa bajo las directrices efectuadas por el Consejo de Administración, quienes en esta ocasión no soportan responsabilidades legales, dado que las cuentas anuales en su versión traducida no están sujetas a la legislación británica.

En cuanto a los receptores, debemos distinguir dos clases de receptores: (a) un primer receptor inicial, el registrador o *registrar*, que determina si el informe financiero cumple todos los requisitos, tanto en contenido como en forma; y (b) unos segundos receptores finales, quienes,

a su vez, se clasifican en función de dos criterios: (i) usuarios con relaciones contractuales con la sociedad: accionistas, prestamistas, empleados, clientes y proveedores; y (ii) usuarios sin relaciones contractuales con la sociedad: Administración Pública, competencia, inversores potenciales, analistas financieros y público en general.

A tenor de lo expuesto hasta este momento, parece lógico, pues, catalogar nuestro subtipo textual, del que hablaremos a continuación y que forma parte de este tipo textual mayor, como perteneciente a una situación comunicativa tipo 2 en la escala establecida por Pearson (1998), esto es, una comunicación entre especialista e iniciados pero no espacialistas (*expert to initiates communication*).

4.3.5.2.- LA "CARTA DEL PRESIDENTE" COMO SUBTIPO TEXTUAL

La "Carta del Presidente" es, junto a otros subtipos textuales, uno de los textos opcionales que pueden aparecer en un informe anual. De hecho, la mayoría de estos informes suelen incluir este subtipo textual. La "Carta" difiere de los contenidos obligatorios como son el balance, la cuenta de pérdidas y ganancias o la memoria no ya sólo en lo que a cuestiones extra-lingüísticas concierne, como es el hecho de su no obligatoriedad en cuanto a su inclusión dentro de la cuenta anual, sino también en lo que a aspectos lingüísticos se refiere, que son los que a nosotros nos pueden interesar más en el presente estudio.

El principal aspecto lingüístico que diferencia la "Carta" del resto del contenido del informe afecta principalmente al léxico. En este subtipo textual, el grado de abstracción que presenta el léxico es muy diferente al contenido en el resto del informe, que es mucho más especializado y propiamente financiero-contable. El léxico presente en este subtipo textual plantea problemas en cuanto a su identificación como unidades usadas en el lenguaje común o general o como unidades empleadas en el lenguaje especializado, en este caso de la economía, las finanzas o la contabilidad.

De ahí se deriva que en la presente investigación hayamos establecido la situación comunicativa como un primer filtro para dilucidar si las unidades o entes léxicos presentes en cada texto son términos o si, por el contrario, son palabras, y hayamos recurrido, por otra parte, a las consultas a diversas fuentes lexicográficas especializadas y terminológicas para reducir el componente subjetivo que nuestras decisiones pudieran acarrear. Sin duda, al igual que pasa en otras áreas o dominios de especialidad, el acceso a los diferentes medios de comunicación ha producido una banalización del lenguaje de la economía, en el sentido en que Cabré (1993: 136) utiliza aquel término (banalización), que ha tenido como consecuencia que cada vez un mayor número de hablantes reconozca unidades que anteriormente se actualizaban únicamente como términos, puesto que eran casi de uso exclusivo entre especialistas de la materia. Las consecuencias de todo ello ha sido la dificultad de identificar de manera clara y precisa unidades que se actualicen en este acto comunicativo como términos y como palabras.

En cualquier caso, a pesar de la no obligatoriedad de la presencia de este subtipo textual dentro del tipo textual mayor que supone el informe anual, adquiere una importancia considerable dentro del conjunto, dada su posición prominente justo al comienzo de la cuenta anual, con lo cual se convierte, por así decirlo, en la tarjeta de presentación del resto del contenido, con lo que cada actualización de este subtipo textual constituye una minuciosa labor de elaboración en lo que a la organización de la información se refiere y ahí tiene mucho que decir la distribución a lo largo del texto del léxico especializado y su papel en la organización del mismo.

No obstante, la diferencia en cuanto al grado de especialización de las unidades en esta “Carta del Presidente” y el resto de documentos obligatorios del informe anual, creemos que constituye un primer paso

hacia la investigación del papel del léxico especializado en la organización textual de documentos especializados.

4.4.- CONCLUSIONES

El capítulo que aquí se cierra se ha fundamentado sobre dos bloques o pilares básicos para la investigación que nos ocupa: la metodología y el campo de aplicación metodológica. En otras palabras, cómo vamos a llevar a cabo nuestro análisis y dónde vamos a realizar dicho análisis.

Respecto al primero de los bloques, nuestra propuesta metodológica está basada, a su vez, en tres modelos anteriores que han utilizado la categoría de cohesión léxica para el análisis lingüístico de textos y cuyos resultados se han mostrado satisfactorios. El hecho de que estos modelos se hayan manifestado como fiables ha sido el factor decisivo para decidirnos a adoptar dichos modelos, además de la circunstancia de que el tercer modelo, propuesto por Berber Sardinha (1997 y 2000b), es una continuación del modelo original diseñado por M. Hoey en 1991 para el estudio del papel desempeñado por el léxico en la organización textual. Ambos modelos son, pues, complementarios y se convierten en dos caras de una misma moneda, en los que integración textual (según el modelo de Hoey) y segmentación textual (según el modelo de Berber Sardinha) son manifestaciones de un mismo fenómeno: la importancia del léxico en la organización del texto. De manera complementaria, y con el propósito en mente de eliminar al máximo el componente subjetivo inherente a la toma de decisiones respecto a qué unidades se actualizan en los textos que forman nuestro corpus como términos y no como palabras, decidimos implementar los dos modelos anteriores con una idea básica extraída de una tercera propuesta: la de Morris & Hirst (1991), la cual consiste en la utilización de herramientas lexicográficas especializadas y terminológicas para la toma de decisiones acerca del tema en cuestión.

De esta manera, nuestra propuesta metodológica se articulaba en tres fases: (a) identificación y delimitación de los posibles candidatos a términos, así como de las relaciones que se establecen entre ellos; (b) construcción de una matriz de cohesión léxica; y (c) segmentación del texto. Estas tres fases se resumen de modo esquemático en los siguientes pasos[18]:

a) Identificación y delimitación de las unidades o entes léxicos candidatos a términos.

b) Verificación de la inclusión de estos candidatos a términos en obras de referencia lexicográficas especializadas y terminológicas.

c) Identificación de las relaciones de repetición, hiponimia, sinonimia y antonimia.

d) Construcción de una matriz de cohesión léxica.

e) Creación de los grupos de enlace a partir de los elementos léxicos especializados.

f) Cómputo de la mediana para cada grupo de enlace.

g) Cálculo de la diferencia de mediana para cada grupo de enlace con respecto a su predecesor.

h) Cómputo de la media de diferencia de mediana para todo el texto.

[18] Los cuatro primeros pasos del procedimiento se corresponden con las fases 1 y 2. Los siguientes pasos pertenecen ya a la fase 3.

i) Comparación de cada diferencia de mediana de cada grupo de enlace con la media de diferencia de mediana para todo el texto.

j) Inserción de un límite de segmento en aquellas oraciones cuya diferencia de mediana es mayor que la media de diferencia de mediana.

k) Ubicar los límites de segmentos en el texto de acuerdo con los resultados de la segmentación del mismo.

l) Comparar los segmentos reconocidos por medio del proceso de segmentación con las secciones (encabezamientos) establecidas por el propio autor del texto.

El anterior procedimiento de análisis está basado en los enlaces que se establecen entre unidades o entes léxicos de carácter especializado (*links*, en la terminología de Hoey y Berber Sardinha), lo cual da lugar a vínculos (*bonds*, según Hoey y *link sets*, según Berber Sardinha) entre las oraciones, que constituyen, en palabras de Hoey (1991: 33), *"packages of information"*. La propuesta de cohesión léxica desarrollada en el presente estudio continúa, por tanto, con la tradicional identificación de vínculos cohesivos en el nivel inter-oracional tradicional propuesto en su día por Halliday & Hasan (1976), obviando cualquier posible enlace en lo que a los elementos léxicos se refiere que se puedan dar en un nivel intra-oracional.

Por su parte, el segundo bloque de este capítulo se centró en lo que ha dado en denominarse *Corpus Based Studies* o Lingüística del Corpus. Así, tomando esencialmente a Sinclair (1996) como referencia establecimos que *"a* ***corpus*** *is a collection of pieces of language that are selected and ordered according to explicit linguistic criteria in order to be used as a sample of language"*.

Una vez establecidos los criterios de selección de nuestro corpus y tras adoptar la tipología de corpus propuesta por Bravo Gozalo & Fernández Nistal (1998), convinimos en que nuestro corpus es un corpus bilingüe y está formado, a su vez, por un subcorpus comparable y otro subcorpus de traducciones, siendo además: especial, especializado o terminológico, sincrónico y de textos completos.

Finalmente, y complementando lo dicho en los bloques fundamentales de este capítulo, ofrecimos información adicional acerca del subtipo textual ("Carta del Presidente") que constituye el texto elegido por nosotros como base donde aplicar nuestra hipótesis de trabajo, así como del tipo textual mayor (las cuentas o informes anuales) en el que se encuentra inserto dicho subtipo textual.

Así, partiendo de la base de los usuarios que participan en el acto de comunicación, así como la temática tanto del tipo como del subtipo textuales, establecimos que la situación comunicativa en la que se producen ambos tipo y subtipo textuales, equivale a la situación comunicativa tipo 2, según la escala propuesta por Pearson (1998), es decir, comunicación entre especialista e iniciado pero no especialista (*expert to initiates communication*), lo cual favorece que determinadas unidades o entes léxicos se actualicen en dicha situación como términos y no como palabras, cuestión ésta que nos servirá como punto de partida para la identificación y delimitación de la unidad de análisis en la presente investigación.

CAPÍTULO 5: ANÁLISIS, DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

5.1.- INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior hemos asentado las bases del procedimiento de análisis a partir del cual esperamos corroborar o refutar nuestra hipótesis de trabajo acerca del papel de la terminología (entendida ésta en la tercera de las acepciones propuesta por Sager (1990: 3), es decir, como el conjunto de términos de un área o dominio de especialidad), como elemento de cohesión textual y al mismo tiempo, como elemento que contribuye a la organización del texto y, por consiguiente, a su creación. Asimismo, describimos de manera detallada nuestro corpus, así como el proceso de compilación y construcción del mismo, y conocimos algunos detalles más acerca del subtipo textual y el tipo textual mayor en el que se inserta el primero, los cuales se actualizan en una serie de documentos (las cuentas anuales) y una serie de textos (la "Carta del Presidente"), siendo estos últimos los que hemos recogido en nuestro corpus.

Por ello, y teniendo en cuenta todo lo dicho anteriormente, sólo nos resta proceder al análisis, descripción e interpretación de resultados, lo cual conforma el contenido de los siguientes apartados y subapartados del presente capítulo.

Llegados a este punto del estudio, se nos presenta la incertidumbre acerca de cómo presentar los resultados de nuestra investigación: ¿es conveniente desdoblar esta sección dedicada a la descripción de resultados? Si es así, ¿en qué dirección realizamos los desdobles: comparación de textos originales por un lado y traducciones y originales en inglés por otro? Es evidente la utilidad de poder contrastar los datos,

puesto que nuestro corpus se compone de textos escritos en dos lenguas, con las consecuencias que esto conlleva en cuanto a similitudes y diferencias entre las estructuras retóricas de una y otra lengua que se verán reflejadas en los textos originales escritos originariamente en cada una de las lenguas, así como en las traducciones. Sin embargo, a pesar de que el estudio permitirá observar determinados fenómenos, el principal objetivo de la presente investigación no es el estudio contrastivo en sí mismo, sino la verificación o refutación de una hipótesis en lo que al papel de la terminología en la organización del texto se refiere. El hecho de incluir como parte integrante de nuestro corpus textos escritos originariamente en dos lenguas distintas, así como de textos traducidos se debe al interés por investigar si ese papel es similar o no en los textos producidos en las dos lenguas, así como en la producción de textos que en ocasiones han sido considerados como resultado de un tercer código: el código de la traducción.

En cualquier caso, hemos optado en la presente investigación por dedicar un solo capítulo para el análisis, descripción e interpretación de los resultados de modo general, en el trascurso del cual podrán observarse diferencias en lo que a esas estructuras retóricas se trata, por lo que los beneficios de la presente investigación no sólo vendrán determinados de un primer objetivo principal (la verificación o refutación de la hipótesis de trabajo) sino también de un objetivo secundario reflejado en el proceso de comparación de unos y otros textos que forman cada subcorpus de nuestro corpus.

Así, el presente capítulo se divide en tres bloques principales:

a) El primer bloque (apartado 5.2) contiene una muestra a partir de la cual ilustraremos nuestro procedimiento de análisis.

b) El segundo bloque (apartado 5.3) está relacionado con los datos preliminares que arroja el estudio y que nos ayudarán a

situar e interpretar los resultados concernientes a nuestra hipótesis de trabajo, entendiendo por datos preliminares cuestiones estadísticas tales como el número de oraciones, la longitud de las mismas, el ratio *type / token*, la densidad léxica, el número de términos, la longitud tanto de unidades ortográficas como de términos, o la categoría gramatical de estos últimos.

c) El tercer bloque (apartado 5.4) contendrá los datos propios del estudio, cuya fuente principal serán las matrices de cohesión léxica que previamente habremos construido. Este tercer bloque nos dará la respuesta, bien en sentido afirmativo o bien en sentido negativo a nuestras premisas. Los datos procedentes del segundo bloque contribuirán a la interpretación de los resultados de este tercero.

En el análisis de nuestro corpus procederemos de forma manual o semi-automática con la ayuda de herramientas informáticas tales como *WordSmith Tools* o *Access2000*. La descripción de los resultados de este análisis se verán acompañados de la correspondiente interpretación de los mismos, siempre, lógicamente, desde nuestro punto de vista. En cualquier caso, hemos convenido en exponer todos estos resultados, bien dentro de este capítulo en caso de que la introducción de éstos no obstaculice la lectura del mismo, bien en el apartado de Anexos en caso de que el volumen de estos datos suponga un impedimento para una apropiada comprensión de estas informaciones, por considerar que todos ellos son relevantes para la correcta interpretación de nuestra hipótesis.

5.2.- PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS

Dado que no podemos reproducir íntegramente los textos que han servido de base para la presente investigación por cuestiones de derechos

de autor, hemos optado por presentar aquí tan sólo una pequeña muestra a partir de la cual podamos ilustrar el procedimiento empleado para la identificación y delimitación de unidades léxicas especializadas en este estudio para obtener los datos que describiremos en los apartados 5.3 (datos preliminares) y 5.4 (análisis de los datos propios del estudio).

En la muestra siguiente, tomada aleatoriamente y correspondiente al texto 1 del grupo de textos originales en lengua inglesa, hemos omitido el nombre de la entidad para mantener el anonimato de la misma. Señalamos en negrita los candidatos a términos:

[1] Chairman's statement:

*The **aim** of the **XYZ Group** is to be the best and most **successful company** in the **financial services industry**, **measured** by our **success** over time in building value for the people who **own** us. [2] We know that the surest way to **achieve** that **aim** is to reach out and make sure that **customers** get the financial services they need.*

*[3] We believe that the **generation** of consistently superior **total shareholder returns** over time is the best single **measure** of **corporate management performance**. [4] It is also the most **challenging objective** a **company** can set for itself. [5] It requires the delivery of **current performance** while building a legacy for the future. [6] Those **companies** with outstanding **track records** of **value creation** are also outstanding at maximising the potential of their people and delivering **customer satisfaction**.*

Incluso un fragmento de texto tan breve como el anterior no está exento de problemas que detallaremos a continuación. Una vez marcados los posibles candidatos a términos de acuerdo con la situación comunicativa en la que se produce este subtipo textual, procedimos a comprobar su existencia en fuentes lexicográficas especializadas y

terminológicas, esto es, el *Diccionario de términos económicos, financieros y comerciales inglés – español, español – inglés* de Alcaraz Varó & Hughes en su edición de 1998 y la base de datos terminológica de la Comisión Europea, *Eurodicautom*. Algunos de los candidatos a términos no presentaron problemas en cuanto a su identificación como términos a tenor de estas fuentes, en unos casos en sentido positivo (*achieve, customer, measure, company/-es*) o negativo (*success, generation*). Otros, por el contrario, sí presentaron dificultades en cuanto a su identificación como tales. Estas dificultades podrían clasificarse en los siguientes puntos:

a) Los candidatos a términos existían en una fuente, pero no en la otra: *aim, own, track records*.

b) Los candidatos a términos seleccionados no aparecían en ninguna de las dos fuentes bajo la forma actual, aunque sí bajo alguna variante: *chairman's report, XYZ Group, successful company, challenging objective, current performance, value creation, customer satisfaction*.

c) Los candidatos a término no aparecían en ninguna de las dos fuentes, pese a su aparente significación especializada: *financial services industry, total shareholder returns, corporate management performance*.

Las razones a las que podríamos achacar esta situación son, asimismo, tres:

a) La proximidad de algunos de estos candidatos a unidades que se actualizan como palabras en el lenguaje común o general: *aim, own, successful company, challenging objective, current performance*.

b) La posibilidad de que, en algunas ocasiones, estemos tratando con unidades fraseológicas y no terminológicas: *successful company, challenging objective, current performance, value creation, customer satisfaction*.

c) El hecho, bien conocido por todos aquellos profesionales o investigadores en traducción, de que a mayor número de unidades ortográficas que componen el candidato a término, menores son las posibilidades de encontrar dicho candidato recogido en las distintas fuentes lexicográficas especializadas y terminológicas.

Por todo ello, recurrimos a la opinión de nuestra especialista para resolver todos los casos problemáticos. Así, según esta especialista los tres candidatos del punto (c) (*financial services industry, total shareholder returns, corporate management performance*) son, sin lugar a dudas, unidades léxicas que se actualizan como términos en el lenguaje de la economía y las finanzas.

Además, el candidato a término *customer satisfaction*, sobre el cual teníamos dudas acerca de su identificación como unidad terminológica o fraseológica, constituía un término para nuestra especialista, ya que se usa concretamente en el área de marketing[1]. Como ya establecimos en su momento, nuestro interés no se centra exclusivamente en la identificación de vocabulario técnico o subtécnico, sino en el carácter especializado o no de dicha unidad, por lo que decidimos incluir este término en nuestra relación de unidades léxicas especializadas.

En cuanto al candidato a término *value creation*, optamos por considerar que tal unidad constituye más una unidad fraseológica que terminológica, como parece atestiguar la aparición de estos lexemas en

[1] Según recogen Kotler & Armstrong (1999: 8), *customer satisfaction* hace referencia a *"the extent to which a product's perceived performance matches a buyer's expectations"*.

otras combinaciones (*... this performance puts up with the best in the world in creating value for shareholders ..., ... value creating performance ...*).

El candidato a término *chairman's statement*, aunque no figuraba en las fuentes consultadas con esa forma, pasó a formar parte de nuestra lista de unidades léxicas especializadas por su similitud con otra forma que sí aparece en dichas fuentes y que, además, es otra de las fórmulas empleadas para comenzar el subtipo textual, objeto de nuestra investigación: *chairman's report*.

Por lo que se refiere a aquellas unidades que figuraban como términos en una fuente, pero no en otra y previa consulta a la especialista, adoptamos la decisión de incluirlas en nuestra lista de términos.

Por último, la denominación utilizada para designar el nombre de la entidad también fue considerada una unidad o ente léxico de carácter especializado dada la significación que dicha unidad adquiere en esta situación comunicativa concreta.

De este modo, tras la consulta a las obras de referencia especializada, así como a la opinión de la especialista, procedimos a la inclusión en nuestra base de datos de los términos que habían sido identificados como tales, quedando la lista en este caso concreto de la siguiente manera:

Candidato a término	***Término***	***N° de oración***
Chairman's statement	*Chairman's statement*	1
Aim	*Aim*	1
XYZ Group	*XYZ Group*	1
Successful company	*Company*	1
Measured	*Measured*	1

Success	---	1
Value	*Value*	1
Own	*Own*	1
Achieve	*Achieve*	2
Aim	*Aim*	2
Customers	*Customers*	2
Financial services	*Financial services*	2
Generation	---	3
Total shareholder returns	*Total shareholder returns*	3
Measure	*Measure*	3
Corporate management performance	*Corporate management performance*	3
Challenging objective	*Objective*	4
Company	*Company*	4
Current performance	*Performance*	5
Companies	*Companies*	6
Track records	*Track records*	6
Value creation	*Value*	6
Customer satisfaction	*Customer satisfaction*	6

Una vez identificados y delimitados los términos, el siguiente paso fue reconocer las relaciones que se establecían entre ellos, bien fueran éstas de repetición (parcial o total) o de sentido (hiponimia, sinonimia y antonimia). En esta muestra concreta, los enlaces entre los distintos elementos léxicos fueron:

Término	**N° de oración**	**Término**	**N° de oración**	**Enlace**
Aim	1	- *Aim* - *Objective*	2 4	- Repetición total (T) - Sinonimia
Company	1	- *Company* - *Companies*	4 6	- Repetición (T)

				- Repetición parcial (P)
Financial services industry	1	*Financial services*	2	Repetición (P)
Measured	1	*Measure*	3	Repetición (P)
Value	1	*Value*	6	Repetición (T)
Aim	2	- *Aim* - *Objective*	1 4	- Repetición (T) - Sinonimia
Customers	2	*Customer*	6	Repetición (P)
Financial services	2	*Financial services industry*	1	Repetición (P)
Measure	3	*Measured*	1	Repetición (P)
Corporate management performance	3	*Performance*	5	Repetición (P)
Objective	4	- *Aim* - *Aim*	1 2	- Sinonimia - Sinonimia
Company	4	- *Company* - *Companies*	1 6	- Repetición (T) - Repetición (P)
Performance	5	*Corporate management performance*	3	Repetición (P)
Companies	6	- *Company* - *Company*	1 4	- Repetición (T) - Repetición (T)
Value	6	*Value*	1	Repetición (T)
Customer	6	*Customers*	2	Repetición (P)

Estas relaciones se reflejan de forma estadística en la siguiente matriz de cohesión léxica:

	(1)				
(2)	2	**(2)**			
(3)	1	0	**(3)**		
(4)	2	1	0	**(4)**	
(5)	0	0	1	0	**(5)**
(6)	2	1	0	1	0
	(1)	**(2)**	**(3)**	**(4)**	**(5)**

Éste ha sido, por tanto, el procedimiento de análisis en la marcación de posibles candidatos a términos, así como el establecimiento de enlaces, bien por medio de la repetición (total o parcial) o cualquier otra relación de sentido (hiponimia, sinonimia y antonimia). Así, la construcción de una matriz de cohesión léxica para cada uno de los textos que forman nuestro corpus en base al procedimiento que acabamos de exponer, nos ha permitido obtener unos resultados, los cuales procederemos a describir e interpretar en los dos próximos bloques.

5.3.- DATOS PRELIMINARES

Los datos preliminares que nos han permitido extraer el análisis de cada uno de los subcorpus son ofrecidos e interpretados en los próximos siete subapartados.

5.3.1.- NÚMERO DE ORACIONES

Los textos que forman cada subcorpus de nuestro corpus presentan el siguiente número de oraciones:

a) Subcorpus comparable:

Textos	N° de texto	N° de oraciones

Textos originales en inglés	Texto 1	53
	Texto 2	41
	Texto 3	89
	Texto 4	42
	Texto 5	21
	Total de oraciones	**246**
	Media de oraciones por texto	**49,2**
Textos originales en español	Texto 1	64
	Texto 2	59
	Texto 3	24
	Texto 4	39
	Texto 5	11
	Total de oraciones	**197**
	Media de oraciones por texto	**39,4**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos	**N° de texto**	**N° de oraciones**
Textos originales en español	Texto 1	64
	Texto 2	59
	Texto 3	24
	Texto 4	39
	Texto 5	11
	Total de oraciones	**197**
	Media de oraciones por texto	**39,4**
Textos traducidos al inglés	Texto 1	63
	Texto 2	61
	Texto 3	24
	Texto 4	39
	Texto 5	12
	Total de oraciones	**199**

Media de oraciones por texto	39,8

En cuanto al número de oraciones que componen cada texto, hemos de señalar para tener todos los parámetros exactos de análisis, que, en este punto, realizamos la única manipulación a posteriori de los textos en su formato original, ya que eliminamos del estudio y, por tanto, del cómputo total de oraciones, tanto la fecha como el nombre o nombres del presidente o presidentes de cada entidad, que solían estar delimitados cada uno de estos conceptos por un punto y aparte, ya que la consideración de estos conceptos como oraciones, desdibujaba los resultados extraídos de cada matriz de cohesión léxica, como tendremos oportunidad de comentar con más detalle en el siguiente bloque, relativo a lo que hemos denominado "datos propios del estudio". En cualquier caso, hemos creído conveniente exponer aquí tal aclaración para contar con todos los datos objetivos del estudio.

Como podemos ver en las tablas superiores, no hay un límite más o menos claro en lo que respecta al número de oraciones de cada texto en cada uno de los componentes de los dos subcorpus. El número es ciertamente variable desde un máximo de 89 oraciones en los textos originales en inglés, a 11, en los textos originales en español. En cuanto a las traducciones, todos textos mantienen en líneas generales un número aproximado de oraciones a su original, en unos casos con alguna oración menos, en otros casos con alguna oración más.

5.3.2.- LONGITUD DE ORACIÓN

En este estudio, entendemos por longitud de oración el número de unidades ortográficas que integran cada una de las oraciones. Así, los resultados concernientes a este respecto quedan recogidos en las siguientes tablas:

a) Subcorpus comparable:

Textos	N° de texto	N° de oraciones	Longitud media por oración[2]
Textos originales en inglés	Texto 1	53	22,2
	Texto 2	41	20,1
	Texto 3	89	18,9
	Texto 4	42	21,8
	Texto 5	21	25,6
		Longitud media total	**21,7**
Textos originales en español	Texto 1	64	34,2
	Texto 2	59	33
	Texto 3	24	29,3
	Texto 4	39	37
	Texto 5	11	44,5
		Longitud media total	**35,6**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos	N° de texto	N° de oraciones	Longitud media por oración
Textos originales en español	Texto 1	64	34,2
	Texto 2	59	33
	Texto 3	24	29,3
	Texto 4	39	37
	Texto 5	11	44,5

[2] Hemos redondeado las cifras de forma que sólo mostrasen un decimal. El redondeo se ha hecho tanto al alza como a la baja en función de si el segundo decimal es mayor / igual o menor a 5, respectivamente.

		Longitud media total	**35,6**
Textos traducidos al inglés	Texto 1	63	26
	Texto 2	61	29,3
	Texto 3	24	26,2
	Texto 4	39	34
	Texto 5	12	37,2
		Longitud media total	**30,5**

Estas cifras arrojan dos resultados interesantes: por un lado, se observa una diferencia considerable entre la longitud media de textos originales en inglés y en español (casi 14 unidades ortográficas por oración). Este resultado contradice los datos obtenidos por Pizarro Sánchez (2001) en la comparación de estos pares textuales en el análisis de las memorias de las cuentas anuales[3], quien observa una similitud destacable entre la longitud media de textos originales en inglés y en español. Sin embargo, los datos obtenidos en nuestra investigación concuerdan con una de la características retóricas que se aprecia en la comparación de las lenguas inglesa y española (Fernández Polo, 1998: 94), según la cual las oraciones en español son más largas que en inglés, lo que puede deberse a la tendencia que muestra el español hacia la hipotaxis y el inglés hacia la parataxis, lo cual supone una mayor complejidad sintáctica del español.

Por otro lado, también se observa una diferencia significativa entre la longitud media de originales en español y traducciones al inglés, cosa que en este caso se asemeja a los resultados obtenidos por Pizarro Sánchez (2001): el hecho de que figure un menor número de unidades ortográficas en las oraciones de textos traducidos puede deberse a uno de los universales de traducción que señala Baker (1996), concretamente a lo que esta investigadora denomina *simplification* o simplificación. Así,

[3] Recordemos una vez más, que las memorias (*notes to the accounts*) son uno de los documentos obligatorios que deben figurar en cualquier cuenta o informe anual.

parece producirse una simplificación sintáctica en las traducciones, al tiempo que éstas son más homogéneas en su conjunto, es decir, presentan menor variedad, que los correspondientes textos origen de los que proceden.

El intervalo de variación de textos que componen el subcorpus comparable (originales en inglés y español) y el de traducciones (originales en español y traducciones al inglés) es de [25,6 – 18,9] - [44,5 – 29,3] y [44,5 – 29,3] - [37,2 – 26], respectivamente, lo que supone una diferencia de palabras de 6,7 - 15,2 y 15,2 - 11,2 también respectivamente. Esto indicaría una tendencia hacia la homogeneización o *levelling out*, según Baker (1996: 184) en los textos originales en inglés, es decir, estos textos serían más homogéneos que textos traducidos y textos originales en español, siendo estos últimos los que mostrarían una variación mayor. Asimismo, las traducciones manifiestan un equilibrio entre la variación de los textos en español y los textos en inglés, aunque indican una ligera tendencia hacia la adecuación respecto de los originales de los que proceden (en español).

5.3.3.- RATIO *TYPE / TOKEN*

A diferencia de los datos anteriores, que fueron extraídos de forma semi-automática, los datos relativos al ratio *type / token* (*type / token ratio*) han sido obtenidos mediante el uso del programa *WordSmith Tools*.

El término *token* hace referencia al número total de unidades ortográficas que aparecen en un texto. Por su parte, el término *type* alude al número de unidades diferentes de ese texto. Así, según la ayuda del propio programa, el ratio *type / token* se define como la división entre el número total de unidades que son distintas (*types*) por el número total de

unidades ortográficas (*token*)[4]. Así, el ratio *type / token* de nuestros textos es el siguiente:

a) Subcorpus comparable:

Subcorpus	**N° de texto**	**Tokens**	**Types**	**Ratio *type / token*[5]**
Textos originales en inglés	Texto 1	1174	444	37,81
	Texto 2	860	383	44,53
	Texto 3	1677	652	38,87
	Texto 4	916	377	41,15
	Texto 5	538	271	50,37
			Media de ratio *type / token*	**42,54**
Textos originales en español	Texto 1	2188	706	32,26
	Texto 2	1946	601	30,88
	Texto 3	704	318	45,17
	Texto 4	1440	543	37,70
	Texto 5	490	216	44,08
			Media de ratio *type / token*	**38,01**

b) Subcorpus de traducciones:

[4] De acuerdo con Amat Salas (1997: 57), un ratio se define como *"el cociente entre magnitudes que tienen una cierta relación y por este motivo se comparan"*. Dichos ratios suelen expresarse en porcentajes, por lo que en el presente estudio la cifra resultante del cociente entre las magnitudes estudiadas (*types* y *tokens*) se expresarán asimismo en porcentajes, de forma que el valor resultante de la división será multiplicado por cien.

[5] En las cifras de cada uno de este ratio hemos tenido en cuenta sólo los dos primeros decimales. Igualmente, procederemos a tener en consideración exclusivamente estos dos decimales en todas las cifras que aparecen en los resultados de los siguientes subapartados.

Textos	**N° de texto**	***Tokens***	***Types***	**Ratio *type / token***
Textos originales en español	Texto 1	2188	706	32,26
	Texto 2	1946	601	30,88
	Texto 3	704	318	45,17
	Texto 4	1440	543	37,70
	Texto 5	490	216	44,08
			Media de ratio *type / token*	**38,01**
Textos traducidos al inglés	Texto 1	1644	591	35,94
	Texto 2	1789	576	32,19
	Texto 3	628	288	45,85
	Texto 4	1325	524	39,54
	Texto 5	446	202	45,29
			Media de ratio *type / token*	**39,76**

El ratio *type / token*, en opinión de Baker (1995 y 1996) puede ser un indicador tanto del fenómeno de simplificación (*simplification*) como de homogeneización (*levelling out)*. Según esta investigadora (1995: 236), *"a high type / token ratio, for instance, may be interpreted as a consequence of the process of lexical simplification which has been reported as taking place in a variety of mediated communicative activities, including translation".* En función de esta premisa y a tenor de los datos obtenidos en nuestros textos, deberíamos decir que los textos ingleses, así como las traducciones al inglés presentan una tendencia hacia la simplificación, en este caso, léxica, lo cual parece secundar los datos obtenidos en el anterior subapartado, en el que comentábamos que tanto unos textos (originales en inglés) como otros (traducciones al inglés) mostraban una propensión hacia la simplificación. Por consiguiente, ambos (textos originales en inglés y traducciones) presentarían una menor variedad en cuanto al conjunto de elementos léxicos utilizados, lo cual parece manifestarse consecuente con otra de las diferencias retóricas entre las lenguas inglesa y española, que consiste, tomando como referencia a

Vázquez-Ayora (1977: 198) en la tendencia por parte de la lengua española a emplear un lenguaje "florido" y al cultivo del léxico, frente al realismo desnudo y la efectividad propios de la lengua inglesa.

Además de esta posible tendencia hacia el empleo de una mayor variedad de elementos léxicos por parte de los textos originales en español, también debemos tener en cuenta el tamaño de las muestras: los textos originales en español son sensiblemente más largos que los textos originales en inglés y las traducciones al inglés. La media de unidades ortográficas para cada uno de los grupos es de 1033, 1353,6 y 1166,4 unidades ortográficas por texto para los textos originales en inglés, en español y traducciones respectivamente, lo que supone aproximadamente un 23% menos de unidades de los textos origen en inglés respecto de los textos origen en español y un 14% menos de las traducciones al inglés en relación a los textos origen de los que proceden (en español).

En realidad, esta desviación en la muestra puede evitarse mediante lo que *WordSmith Tools* denomina *standardised type / token ratio*[6], que en el presente estudio no hemos aplicado, porque el resultado en aquellas muestras inferiores a 1000 *tokens* es 0, con lo cual no nos eran de gran utilidad en esta investigación.

Finalmente, es destacable el proceso de reducción en cuanto al número de *tokens* de las traducciones respecto de los textos origen en español, en algunos casos llamativa, como la del texto 1 en originales en español y el texto 1 en las traducciones al inglés, en el que el número de *tokens* de la traducción se reduce casi en un 25%.

---

[6] De acuerdo con lo expuesto en la ayuda de *WordSmith* Tools, *"the standardised type/token ratio is computed every n words as Wordlist goes through each text file. By default, n = 1,000. In other words the ratio is calculated for the first 1,000 running words, then calculated afresh for the next 1,000, and so on to the end of your text or corpus. A running average is computed, which means that you get an average type/token ratio based on consecutive 1,000-word chunks of text. (Texts with less than 1,000 words (or whatever n is set to) will get a standardised type/token ratio of 0.) (...)The number shown is a percentage of new types for every n tokens. That way you can compare type/token ratios across texts of differing lengths".*

5.3.4.- DENSIDAD LÉXICA

Baker (1995: 237) define la densidad léxica como *"the percentage of lexical as opposed to grammatical items in a given text or corpus of texts"*. Según esta autora, la densidad léxica se calcula dividiendo el número de elementos léxicos por el número total de unidades ortográficas[7] del texto o corpus y, dado que se define en términos de porcentajes, hemos multiplicado el resultado por cien, al igual que hicimos en el subapartado anterior para calcular el ratio *type / token*.

El cálculo del porcentaje de densidad léxica se realizó agrupando bajo el epígrafe "palabras léxicas", las unidades pertenecientes a las categorías gramaticales de sustantivo, verbo, adjetivo y adverbio, que son las que comúnmente se engloban bajo esta denominación; por otro lado, las denominadas "palabras gramaticales" comprendían el resto de categorías gramaticales, véase artículos, pronombres, conjunciones, preposiciones, etc. tal y como hemos postulado en el capítulo 3 dedicado a la delimitación de la unidad de análisis.

Una vez realizado el cómputo de palabras léxicas o palabras contenido (*lexical words*) frente a las palabras gramaticales (*function or grammatical words*) de los textos que forman nuestro corpus, los resultados fueron los que detallamos a continuación:

a) Subcorpus comparable:

[7] En realidad, Baker utiliza el término *word*, que nosotros hemos reservado para las unidades que se actualizan como entes del lenguaje común o general, y cuyo equivalente en nuestra propia terminología sería "unidad ortográfica".

Textos	N° de texto	N° total unidades ortográficas	Palabras léxicas	Densidad léxica
Textos originales en inglés	Texto 1	1174	639	54,42
	Texto 2	860	469	54,53
	Texto 3	1677	953	56,82
	Texto 4	916	519	56,65
	Texto 5	538	287	53,34
			Media de densidad léxica	**55,15**
Textos originales en español	Texto 1	2188	1027	46,93
	Texto 2	1946	914	46,96
	Texto 3	704	340	48,29
	Texto 4	1440	671	46,59
	Texto 5	490	210	42,85
			Media de densidad léxica	**46,32**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos	N° de texto	N° total de unidades ortográficas	Palabras léxicas	Densidad léxica
Textos originales en español	Texto 1	2188	1027	46,93
	Texto 2	1946	914	46,96
	Texto 3	704	340	48,29
	Texto 4	1440	671	46,59
	Texto 5	490	210	42,85
			Media de densidad léxica	**46,32**
Textos traducidos al inglés	Texto 1	1644	873	53,10
	Texto 2	1789	943	52,71
	Texto 3	628	319	50,79
	Texto 4	1325	672	50,71
	Texto 5	446	209	46,86
			Media de densidad léxica	**50,83**

Baker (1995: 237) y Pizarro Sánchez (2001: 386) relacionan el porcentaje de densidad léxica con conceptos como la informatividad o la predecibilidad, de forma que a mayor porcentaje de densidad léxica, mayor nivel de informatividad y menor predecibilidad presenta el texto, ya que las palabras léxicas son habitualmente los elementos que vehiculan el contenido del texto, al tiempo que son menos predecibles que las palabras gramaticales, puesto que las primeras pertenecen a conjuntos abiertos del sistema lingüístico, y por tanto, puede haber casi un número infinito de este tipo de unidades.

En función de los resultados presentados en las tablas anteriores, se desprende que los textos originales en inglés son más informativos y menos predecibles que los correspondientes textos originales en español. A su vez, las traducciones al inglés son más informativas y menos predecibles que los textos origen de los que se derivan (en español).

Los datos obtenidos relativos a este concepto (densidad léxica) continúan en la misma línea que los conseguidos por Pizarro Sánchez (2001) para las memorias de las cuentas anuales, aunque los porcentajes no son idénticos, no en vano se trata de subtipos textuales relativamente diferentes, aunque compartan a grandes rasgos una misma temática. Aquella investigación arrojaba los siguientes porcentajes para textos originales en inglés y en español y textos traducidos: 78,86, 59,08 y 63,18, respectivamente. En verdad, los porcentajes difieren un tanto en uno y otro estudio, pero ambos parecen mostrar una tendencia hacia la mayor informatividad y menor predecibilidad de los textos originales en inglés.

De acuerdo con Pizarro Sánchez (2001: 392), el hecho de que los textos traducidos presenten un índice de densidad léxica menor que los textos originales en inglés puede ser debido al proceso de simplificación que se produce al traducir, según establece la hipótesis de los universales de traducción, o a la influencia de la lengua española, que hace que se

utilice más la postmodificación en la traducciones con el consiguiente mayor uso de palabras gramaticales como *the*, *of* o *and*.

5.3.5.- NÚMERO DE TÉRMINOS

Tras proceder a la identificación y delimitación de los posibles candidatos a términos, y pasar los filtros indicados en nuestra propuesta metodológica, esto es, la comprobación de su existencia en obras lexicográficas especializadas y terminológicas y la posterior revisión por parte de la especialista de todos ellos, así como de los casos problemáticos residuales, las cifras relativas a este concepto fueron las siguientes:

a) Subcorpus comparable

Textos	N° de texto	N° total de unidades ortográficas	N° de términos
Textos originales en inglés	Texto 1	1174	210
	Texto 2	860	147
	Texto 3	1677	254
	Texto 4	916	202
	Texto 5	538	120
Total de unidades ortográficas y términos		**5165**	**933**
Media de unidades ortográficas y términos por texto		**1033**	**186,6**
Porcentaje de términos respecto al número de unidades ortográficas			**18,06**
Textos originales en español	Texto 1	2188	351
	Texto 2	1946	359
	Texto 3	704	121
	Texto 4	1440	222
	Texto 5	490	86

Total de unidades ortográficas y términos	**6768**	**1139**
Media de unidades ortográficas y términos por texto	**1353,6**	**227,8**
Porcentaje de términos respecto al número de unidades ortográficas		**16,82**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos	**N° de texto**	**N° total de unidades ortográficas**	**N° de términos**
Textos originales en español	Texto 1	2188	351
	Texto 2	1946	359
	Texto 3	704	121
	Texto 4	1440	222
	Texto 5	490	86
Total de unidades ortográficas y términos		**6768**	**1139**
Media de unidades ortográficas y términos por texto		**1353,6**	**227,8**
Porcentaje de términos respecto al número de unidades ortográficas			**16,82**
Textos traducidos al inglés	Texto 1	1644	305
	Texto 2	1789	360
	Texto 3	628	122
	Texto 4	1325	226
	Texto 5	446	87
Total de unidades ortográficas y términos		**5832**	**1100**
Media de unidades ortográficas y términos por texto		**1166,4**	**220**
Porcentaje de términos respecto al número de unidades ortográficas			**18,86**

Aunque lógicamente el número de términos depende del tamaño de las muestras, parece ser que los textos originales en inglés presentan un mayor grado de densidad terminológica que los textos originales en español. Por su parte, las traducciones al inglés muestran un porcentaje de términos respecto al número de unidades ortográficas ligeramente superior al mismo porcentaje para textos originales en inglés, por lo que podría desprenderse que los textos traducidos se alejan de lo que parece ser la norma para los textos origen de los que proceden (en español). En cualquier caso, insistimos en que este hecho es sólo un indicador parcial que debería ser contrastado con muestras superiores a las que hemos analizado en la presente investigación.

BIBLIOTECA VIRTUAL

5.3.6.- LONGITUD DE UNIDADES ORTOGRÁFICAS Y TÉRMINOS

Entenderemos por longitud de unidad ortográfica, el número de letras de las que se compone cada unidad. Para ello, utilizaremos la posibilidad de recuento automático que nos ofrece el programa *WordSmith Tools* para realizar este cálculo. Consecuentemente, un porcentaje alto de unidades relativamente largas implica una mayor complejidad en cuanto a la compresión del texto por parte del receptor.

Tras la debida consulta a este programa, los resultados expresados en porcentajes derivados de tal consulta fueron los que se reflejan en las siguientes tablas:

a) Subcorpus comparable:

Textos originales en inglés						
N° de letras	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	3,15	2,90	2,56	2,18	3,15	**2,78**
2	20,01	16,86	18,96	17,90	17,84	**18,31**

3	20,18	19,06	16,99	16,70	20,26	**18,63**
4	11,75	12,79	15,32	12,99	13,38	**13,24**
5	9,79	8,60	9,30	9,38	8,55	**9,12**
6	8.09	8,13	7,45	7,64	7,06	**7,67**
7	7,24	7,55	7,75	9,82	10,03	**8,47**
8	6,72	7,90	7,33	7,53	7,80	**7,45**
9	4,51	7,32	6,20	8,18	3,90	**6,02**
10	3,74	3,48	3,39	3,05	3,34	**3,4**
11	3,06	2,79	2,20	2,29	2,41	**2,55**
12	0,85	1,51	1,61	1,09	1,67	**1,34**
13	0,76	0,58	0,65	1,09	0,55	**0,72**
+14	---	0,23	0,11	0,10	---	**0,14**

Textos originales en español						
N° de letras	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	5,71	5,08	7,38	6,11	6,12	**6,08**
2	25,31	28,16	25,14	25,13	29,38	**26,62**
3	17,55	12,33	14,63	16,04	15,30	**15,17**
4	6,71	7,86	4,82	6,31	3,87	**5,91**
5	10,46	8,06	6,96	8,26	7,34	**8,21**
6	6,39	4,93	5,25	5,20	6,73	**5,7**
7	6,39	8,22	8,80	9,09	7,75	**8,05**
8	6,80	8,68	5,68	6,25	5,30	**6,54**
9	4,52	5,80	6,25	6,25	6,12	**5,78**
10	3,38	4,21	6,67	3,88	5,91	**4,81**
11	3,15	3,34	3,26	3,26	2,85	**3,17**
12	1,27	1,54	2,98	1,31	1,42	**1,70**
13	0,82	1,02	0,71	1,18	0,20	**0,78**
+14	0,68	0,35	0,56	0,69	1,02	**0,66**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos originales en español						
N° de letras	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	5,71	5,08	7,38	6,11	6,12	**6,08**
2	25,31	28,16	25,14	25,13	29,38	**26,62**
3	17,55	12,33	14,63	16,04	15,30	**15,17**
4	6,71	7,86	4,82	6,31	3,87	**5,91**
5	10,46	8,06	6,96	8,26	7,34	**8,21**
6	6,39	4,93	5,25	5,20	6,73	**5,7**
7	6,39	8,22	8,80	9,09	7,75	**8,05**
8	6,80	8,68	5,68	6,25	5,30	**6,54**
9	4,52	5,80	6,25	6,25	6,12	**5,78**
10	3,38	4,21	6,67	3,88	5,91	**4,81**
11	3,15	3,34	3,26	3,26	2,85	**3,17**
12	1,27	1,54	2,98	1,31	1,42	**1,70**
13	0,82	1,02	0,71	1,18	0,20	**0,78**
+14	0,68	0,35	0,56	0,69	1,02	**0,66**

Textos traducidos al inglés						
N° de letras	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	3,04	3,01	3,66	2,56	4,03	**3,26**
2	17,03	19,11	20,38	19,01	17,04	**18,51**
3	20,43	17,66	20,06	20,45	22,42	**20,20**
4	14,29	12,01	13,05	12,75	13,01	**13,02**
5	9,54	10,34	7,48	9,81	7,17	**8,86**
6	7,78	7,71	5,41	6,33	5,82	**6,61**
7	9,06	8,66	7,16	8,07	9,64	**8,51**
8	6,02	7,82	7,16	6,11	5,82	**6,58**
9	4,56	5,86	5,25	5,35	4,70	**5,14**
10	3,46	3,07	4,45	3,54	5,15	**3,93**

11	2,01	2,68	2,70	2,03	2,69	**2,42**
12	1,21	1,39	1,91	1,66	1,34	**1,50**
13	0,97	0,44	0,47	1,50	0,44	**0,76**
+14	0,24	0,16	0,79	0,30	0,67	**0,43**

La siguiente tabla recoge la media de porcentaje de cada uno de los subcorpus en lo que a longitud de unidad ortográfica concierne, de forma que puedan observarse mejor las diferencias o similitudes:

	Subcorpus comparable		**Subcorpus de traducciones**	
N° de letras	**Textos originales en inglés**	**Textos originales en español**	**Textos originales en español**	**Textos traducidos al inglés**
1	2,78	6,08	6,08	3,26
2	18,31	26,62	26,62	18,51
3	18,63	15,17	15,17	20,20
4	13,24	5,91	5,91	13,02
5	9,12	8,21	8,21	8,86
6	7,67	5,7	5,7	6,61
7	8,47	8,05	8,05	8,51
8	7,45	6,54	6,54	6,58
9	6,02	5,78	5,78	5,14
10	3,4	4,81	4,81	3,93
11	2,55	3,17	3,17	2,42
12	1,34	1,70	1,70	1,50
13	0,72	0,78	0,78	0,76
+14	0,14	0,66	0,66	0,43

En líneas generales, las cifras no arrojan diferencias significativas en cuanto a la longitud de las unidades ortográficas, con excepción de unos pocos casos. Así, nos llama la atención el porcentaje relativamente más alto de las unidades compuestas por una y dos letras en los textos originales en español con respecto a los textos escritos originariamente en lengua inglesa. Esta considerable diferencia puede deberse a la importante presencia de la conjunción "y" y la preposición "a", así como de los artículos determinados "el" y "la" y de las preposiciones "de" y "en" en dichos textos. La presencia de estos elementos se ha constatado a través de la creación de listas de términos mediante *WordSmith Tools*.

De igual modo, es también revelador el menor porcentaje que presentan los textos en español en relación con los textos originales en inglés y a las traducciones al inglés, referido a las unidades con tres y cuatro letras. En esta ocasión, ello puede deberse, por un lado, a la masiva aparición del artículo definido *the* y la conjunción *and*; y, por otro lado, a la frecuencia con la que aparecen las formas *have*, tanto en su vertiente de auxiliar como de verbo pleno, *some*, *that*, preferentemente en su función de pronombre relativo, *from*, *with* o *this*, más en su función de adjetivo demostrativo que como pronombre demostrativo.

Finalmente, observamos que a partir de la categoría de unidades formadas por diez o más letras, los textos originales en español presentan un porcentaje mayor que los textos originales en inglés y traducciones al inglés, quizás debido al origen latino de la lengua española, en la que el vocabulario suele ser más largo que el de origen sajón. Asimismo, quizás debido a la influencia de la lengua española, las traducciones al inglés presentan un índice ligeramente más alto de unidades con más de catorce letras que los textos originales en inglés. Probablemente, sea debido a que los traductores seleccionan léxico de origen latino, principalmente por medio de unidades que entraron a formar parte de la lengua inglesa a través del francés, en lugar de un posible equivalente de origen sajón. En

todo caso, esta última afirmación no deja de ser una mera reflexión que, a diferencia de los casos anteriores, no posee una base estadística.

Además de computar el número de unidades ortográficas por texto, así como la media resultante, hemos calculado asimismo la longitud de los términos que aparecen en cada uno de los textos que componen nuestro corpus. Por "longitud de término" entendemos el número de unidades ortográficas[8] que forman parte de ese término. Los resultados de dicho cálculo se resumen en porcentajes en las tablas siguientes:

a) Subcorpus comparable:

BIBLIOTECA VIRTUAL

Textos originales en inglés						
N° de unidades ortográficas	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	75,23	64,62	68,11	59,40	78,33	**69,13**
2	12,85	25,85	23,22	25,74	15,8	**20,69**
3	10,95	6,80	6,29	9,40	4,16	**7,52**
4	0,47	1,36	1,96	3,96	0,83	**1,71**
+5	0,47	1,36	0,39	1,48	0,83	**0,90**

Textos originales en español						
N° de unidades ortográficas	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	75,78	64,06	71,90	64,41	63,95	**68,02**
2	11,68	17,54	19,01	15,76	18,60	**16,51**
3	8,54	12,81	5,78	15.76	8,13	**10,20**

[8] El número de unidades ortográficas puede coincidir con el número de lexemas, pero como esto no necesariamente es así, hemos optado por tomar como base de comparación el número de unidades ortográficas.

4	1,42	3,34	0,82	2,70	6,97	**3,05**
+5	2,56	2,22	2,47	1,35	2,32	**2,18**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos originales en español						
N° de unidades ortográficas	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	75,78	64,06	71,90	64,41	63,95	**68,02**
2	11,68	17,54	19,01	15,76	18,60	**16,51**
3	8,54	12,81	5,78	15.76	8,13	**10,20**
4	1,42	3,34	0,82	2,70	6,97	**3,05**
+5	2,56	2,22	2,47	1,35	2,32	**2,18**

Textos traducidos al inglés						
N° de unidades ortográficas	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	73,44	60,27	73,77	64,15	63,21	**81,65**
2	20,32	27,77	18,85	23,89	29,88	**24,14**
3	3,93	10,55	4,91	9,73	3,44	**6,51**
4	1,96	1,38	2,45	2,21	3,44	**2,28**
+5	0,32	---	---	---	---	**0,32**

En la siguiente tabla recogemos la media de porcentaje de cada subcorpus por lo que a longitud de término se trata, de forma que podamos visualizar y comparar los datos de manera más cómoda:

	Subcorpus comparable		Subcorpus de traducciones	
N° de unidades ortográficas	**Textos originales en inglés**	**Textos originales en español**	**Textos originales en español**	**Textos traducidos al inglés**
1	69,13	68,02	68,02	81,65
2	20,69	16,51	16,51	24,14
3	7,52	10,20	10,20	6,51
4	1,71	3,05	3,05	2,28
+5	0,90	2,18	2,18	0,32

Los resultados obtenidos en cuanto al porcentaje de términos compuestos de una, dos, tres, cuatro o más de cinco unidades ortográficas muestran diferencias significativas en los textos traducidos al inglés en las dos primeras categorías (términos compuestos de una y dos unidades) con respecto a los textos originales en español, de lo cual podría inferirse que se produce un fenómeno de simplificación léxica en los textos traducidos que se mostraría en consonancia con la propensión de los traductores a simplificar el lenguaje usado en las traducciones, tal y como afirma Baker (1996: 181).

Por lo que respecta, a los textos originales en español, éstos revelan un porcentaje ligeramente más alto que textos originales en inglés y traducciones a partir de la tercera categoría, es decir, a partir de términos con más de tres unidades ortográficas. La mayor longitud de los términos en español podría explicarse por la preferencia de esta lengua por el uso de la postmodificación, a diferencia de la lengua inglesa que tiende hacia la premodificación. Así, el uso de preposiciones dentro del término es más habitual en los términos en lengua española que en los términos en lengua inglesa.

5.3.7.- CATEGORÍA GRAMATICAL DE LOS TÉRMINOS

En este subapartado recogeremos los porcentajes en lo que a la categoría gramatical de los términos se refiere. Estos datos manifestarán si el texto de especialidad elegido en esta investigación presenta o no la tendencia de otros textos de especialidad hacia una terminología nominal.

a) Subcorpus comparable:

Textos originales en inglés						
Categoría gramatical	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
Sustantivo	88,57	91,83	91,33	86,13	90	**89,57**
Verbo	10	5,44	6,29	13,36	7,5	**8,51**
Adjetivo	1,42	2,04	2,36	0,49	2,5	**1,76**
Adverbio	---	0,68	---	---	---	**0,68**

Textos originales en español						
Categoría gramatical	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
Sustantivo	90,88	89,69	91,73	93,24	89,53	**91,01**
Verbo	7,12	8,63	8,26	5,40	9,30	**7,74**
Adjetivo	1,99	1,67	---	1,35	---	**1,67**
Adverbio	---	---	---	---	---	**---**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos originales en español						
Categoría gramatical	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**

Sustantivo	90,88	89,69	91,73	93,24	89,53	**91,01**
Verbo	7,12	8,63	8,26	5,40	9,30	**7,74**
Adjetivo	1,99	1,67	---	1,35	---	**1,67**
Adverbio	---	---	---	---	---	**---**

Textos traducidos al inglés						
Categoría gramatical	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
Sustantivo	87,86	89,44	85,24	87,16	88,50	**87,64**
Verbo	9,18	9,44	11,47	11,06	11,49	**10,52**
Adjetivo	2,95	1,11	3,27	1,76	---	**3,01**
Adverbio	---	---	---	---	---	**---**

De forma comparada, los datos relativos a la categoría gramatical de los términos que aparecen en cada subcorpus de textos son los siguientes:

	Subcorpus comparable		**Subcorpus de traducciones**	
Categoría gramatical	**Textos originales en inglés**	**Textos originales en español**	**Textos originales en español**	**Textos traducidos al inglés**
Sustantivo	89,57	91,01	91,01	87,64
Verbo	8,51	7,74	7,74	10,52
Adjetivo	1,76	1,67	1,67	3,01
Adverbio	0,68	---	---	**---**

Los resultados obtenidos en las anteriores estadísticas revelan una tendencia clara hacia una terminología nominal en cada uno de los componentes de cada subcorpus. Las categorías de verbo y adjetivo quedan muy lejos de la categoría de sustantivo y los adverbios con valor

terminológico en este subtipo textual son prácticamente testimoniales. Las cifras concernientes a los textos originales en español son, en líneas generales, más homogéneas que las de los textos originales en inglés y las de las traducciones al inglés, siendo el intervalo de variación de las primeras de 3,71, 3,9 y 0,64 para las categorías de sustantivo, verbo y adjetivo, respectivamente, frente a 5,7, 7,92, y 2,01 de los textos originales en inglés y 4,2, 2,31 y 2,16 de traducciones al inglés para las mismas categorías.

Por su parte, los textos traducidos al inglés presentan unos números sensiblemente superiores a los textos origen de los que se derivan, por lo que respecta a las categorías de verbo y adjetivo.

En definitiva, podemos resumir los datos estadísticos aportados en este segundo bloque, cuyo conocimiento constituye el marco general de los datos del tercer bloque, en los siguientes puntos, teniendo siempre en cuenta que dichos puntos no son más que tendencias, que deberían ser contrastadas en un corpus mayor:

a) Los textos originales en español presentan una diferencia significativa en cuanto a la longitud media de oración respecto a textos originales en inglés y traducciones a este último idioma. Éstas parecen sufrir un proceso de simplificación en el trasvase, lo cual puede ser explicados en términos de los universales de traducción propuestos por Baker.

b) Los textos originales en inglés, así como los textos traducidos revelan un ratio *type / token* mayor que los textos escritos originariamente en lengua española, lo que según Baker (1995: 236) puede interpretarse como consecuencia de un proceso de simplificación léxica, que suele ser habitual en actividades de intermediación, como puede ser la traducción.

c) Los textos originales en español son menos informativos y más predecibles que sus equivalentes textos originales en inglés y los textos traducidos al inglés, pues éstos muestran un mayor grado de densidad léxica que los primeros.

d) Los textos originales en inglés exhiben un porcentaje de términos más alto que los correspondientes textos originales en español en relación con el número de unidades ortográficas del texto, lo cual no parece extraño si tenemos en cuenta que estos textos mostraban un grado de densidad léxica mayor que los textos originales en español.

e) Tanto las unidades ortográficas como los términos de los textos originales en español poseen una longitud mayor, expresada en letras para las primeras y en unidades ortográficas para los segundos, que los correspondientes textos originales en inglés y textos traducidos a este idioma, cuestiones ambas que pueden explicarse, por un lado, por el origen latino de las unidades o entes léxicos que forman parte del sistema de la lengua española y, por otro lado, por la tendencia hacia la postmodificación de esta lengua, respectivamente.

f) Todos los textos de los componentes de cada subcorpus manifiestan una tendencia abrumadora hacia el empleo de una terminología fundamentalmente nominal, siendo el porcentaje de términos cuya categoría gramatical corresponde a verbos y adjetivos considerablemente menor. La categoría de adverbio con valor terminológico es meramente anecdótica en este subtipo textual.

5.4.- ANÁLISIS DE LOS DATOS PROPIOS DEL ESTUDIO

El presente bloque de datos nos permitirá verificar o refutar nuestra hipótesis de trabajo, que, recordamos, consistía en comprobar el papel de la terminología en los textos de especialidad, es decir, investigar si las unidades o entes léxicos de carácter especializado contribuyen a crear cohesión y, por tanto, a organizar y crear texto.

Una vez identificados los elementos léxicos que en nuestros textos se actualizan como términos, utilizando el procedimiento de análisis propuesto en el capítulo anterior e ilustrado en el apartado 5.2, así como los enlaces que mantienen esos elementos, contabilizados, en función de las conexiones entre oraciones que dichos enlaces crean, procedimos a elaborar la matriz de cohesión léxica de cada texto, tal y como propone el modelo de Hoey (1991), de forma que pudiéramos visualizar e interpretar los datos que verificarían o refutarían nuestra hipótesis de manera clara y precisa. Cada una de estas matrices dio lugar, a su vez, a una segunda matriz en la que computamos el número de enlaces. Esta segunda matriz nos permitió comparar de modo directo la proximidad o lejanía de cada oración con aquellas otras oraciones con las que mantenía vínculos como resultados de los enlaces entre elementos léxicos dentro del texto.

Mostramos a continuación tres matrices a modo de ejemplo, cada una de las cuales corresponde a un texto, tanto de textos originales en inglés y en español, como de los textos traducidos al inglés. En dichas matrices sólo aparece el número de enlaces de cada oración, si los tiene, con otras oraciones dentro del texto[9]. Éstas representan los textos más pequeños en cuanto al número de unidades ortográficas y oraciones se refiere, dada la imposibilidad de reflejar aquí por cuestiones de espacio, las matrices de los textos más largos en número de oraciones y unidades

[9] Recordamos de nuevo que las filas representan enlaces con oraciones anteriores, mientras que las columnas muestran enlaces con oraciones posteriores.

ortográficas. Los números en negrita al comienzo y final de cada fila y columna representan el número de oración:

	1																		
2	1	**2**																	
3	0	0	**3**																
4	1	1	3	**4**															
5	1	1	2	1	**5**														
6	0	0	1	0	0	**6**													
7	1	0	2	1	0	1	**7**												
8	1	1	1	1	1	0	3	**8**											
9	0	3	0	0	0	1	0	0	**9**										
10	0	0	2	0	1	1	0	0	1	**10**									
11	1	1	0	1	1	0	0	1	1	1	**11**								
12	3	1	0	1	1	0	1	1	0	1	1	**12**							
13	1	1	0	1	1	1	0	1	0	2	1	1	**13**						
14	1	1	0	1	1	1	0	1	1	2	1	1	4	**14**					
15	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	**15**				
16	0	0	0	0	0	1	2	1	1	2	0	0	2	2	0	**16**			
17	2	1	0	1	1	0	0	1	0	0	1	1	4	1	1	1	**17**		
18	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	**18**	
19	2	0	0	0	0	1	1	0	1	2	0	2	1	2	0	1	0	0	**19**
20	2	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	2	2	2	0	1	2	1	1	**20**
21	1	1	0	1	1	1	0	1	1	2	1	1	3	3	0	2	0	1	2	1
	1	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**10**	**11**	**12**	**13**	**14**	**15**	**16**	**17**	**18**	**19**	**20**

Ejemplo 1: Matriz de cohesión léxica del texto 5 (textos originales en inglés).

	1									
2	2	**2**								
3	2	1	**3**							
4	1	1	0	**4**						
5	1	3	2	0	**5**					
6	2	6	0	0	1	**6**				
7	3	3	2	1	1	4	**7**			
8	4	0	4	1	1	0	2	**8**		
9	1	1	2	0	4	2	3	3	**9**	
10	1	2	1	1	0	2	1	1	0	**10**
11	1	0	0	0	0	0	3	2	0	0
	1	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**10**

Ejemplo 2: Matriz de cohesión léxica del texto 5 (textos originales en español)

	1										
2	2	**2**									
3	0	1	**3**								
4	1	1	1	**4**							
5	0	3	2	1	**5**						
6	0	3	0	0	0	**6**					
7	0	1	0	1	1	0	**7**				
8	1	0	1	2	1	0	1	**8**			
9	1	0	2	0	1	0	2	1	**9**		
10	3	1	1	0	5	4	3	1	4	**10**	
11	1	4	1	0	0	2	2	0	2	0	**11**
12	1	0	0	0	0	2	7	1	2	1	0
	1	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**10**	**11**

Ejemplo 3: Matriz de cohesión léxica del texto 5 (textos traducidos al inglés)

5.4.1.- REPETICIÓN, HIPONIMIA, SINONIMIA Y ANTONIMIA

Los primeros datos interesantes que nos ofrece la creación de las correspondientes matrices de cohesión léxica de cada uno de los textos que componen nuestro corpus son los relativos a los porcentajes de frecuencia de las relaciones de repetición, hiponimia, sinonimia y antonimia entre los elementos léxicos, las cuales nos han servido previamente para establecer los diferentes enlaces entre estos elementos léxicos. Los porcentajes concernientes a este primer subapartado son los siguientes:

a) Subcorpus comparable:

Textos	N° de texto	Repetición	Hiponimia	Sinonimia	Antonimia
Textos originales en inglés	Texto 1	92,02	5,14	1,95	0,88
	Texto 2	85,17	8,27	4,13	2,41
	Texto 3	88,33	8,06	2,57	1,02
	Texto4	84,24	5,25	7,99	2,51
	Texto 5	94,47	1,84	1,84	1,84
Media de porcentaje		**88,84**	**5,71**	**3,69**	**1,73**
Textos originales en español	Texto 1	94,85	3,13	1,25	0,76
	Texto 2	93,71	3,22	1,84	1,21
	Texto 3	75,96	17,82	2,32	3,87
	Texto 4	82,12	9,14	5,19	3,53
	Texto 5	65,38	24,30	5,12	5,12
Media de porcentaje		**82,40**	**11,52**	**5,26**	**2,89**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos	N° de texto	Repetición	Hiponimia	Sinonimia	Antonimia
Textos originales en español	Texto 1	94,85	3,13	1,25	0,76
	Texto 2	93,71	3,22	1,84	1,21
	Texto 3	75,96	17,82	2,32	3,87
	Texto 4	82,12	9,14	5,19	3,53
	Texto 5	65,38	24,30	5,12	5,12
Media de porcentaje		**82,40**	**11,52**	**5,26**	**2,89**
Textos traducidos al inglés	Texto 1	93,29	3,72	2,15	0,81
	Texto 2	93,17	2,78	3,41	0,62
	Texto 3	58,51	12,59	19,25	9,62
	Texto 4	85,62	9,71	3,03	1,61
	Texto 5	55,40	33,78	4,05	6,75
Media de porcentaje		**77,13**	**12,51**	**6,37**	**3,88**

En primer lugar, los resultados generales obtenidos de los dos subcorpus parecen confirmar las tesis de Hoey (1991) y Berber Sardinha (1997) de que la repetición constituye una herramienta fundamental para investigar las relaciones cohesivas que se establecen entre elementos léxicos. En el caso de estos dos autores, no se especificaba si los elementos léxicos a considerar en el procedimiento de análisis eran o no de carácter especializado, aunque de sus estudios interpretamos que Hoey (1991) hace referencia exclusivamente a las unidades o entes léxicos de carácter general, mientras que en el trabajo de Berber Sardinha (1997), a juzgar por los tipos textuales base de su investigación, parecen tener cabida ambos tipos de unidades, tanto las de carácter general como especializado. En nuestro estudio, hemos tenido en cuenta únicamente aquellos entes de carácter especializado, lo cual supone una restricción respecto a los trabajos de los dos autores mencionados.

Además del abrumador predominio de la repetición (parcial o total) como relación entre elementos léxicos frente a otro tipo de relaciones como son las de hiponimia, sinonimia y antonimia, podemos extraer otras impresiones tales como la mayor tendencia de los textos originales escritos en inglés hacia la repetición de elementos léxicos, en relación con los textos originales en español. Por su parte, los textos traducidos al inglés muestran incluso una preferencia mayor que los textos originales de los que derivan (en español) por las relaciones de hiponimia, sinonimia y antonimia.

El hecho de que los textos en español muestren un índice menor de repetición puede ser debido a otra de las características retóricas de está lengua si la comparamos con la lengua inglesa: la mayor tolerancia de esta última lengua al fenómeno de la repetición de elementos léxicos, cuando la lengua española, por su parte, manifiesta una predilección por la variación léxica. Las traducciones al inglés se aproximarían, de acuerdo

con esta interpretación, hacia la tendencia desplegada por los textos originales en español.

Finalmente, debemos hacer alusión al considerable intervalo de variación en los textos en español y traducciones, siendo éste de [94,85 – 75,96] y [93,29 – 55,40], esto es, 18,89 y 37,89 puntos, respectivamente. Esta circunstancia podría ser explicada, al menos en parte, por las diferencias más grandes en cuanto al número de unidades ortográficas que presentan los textos originales en español y las traducciones. Así, las muestras más pequeñas en número de unidades ortográficas revelan unas cantidades considerablemente inferiores en lo que se refiere a la relación de repetición, de lo que podría desprenderse que a menor tamaño de la muestra, menor porcentaje de repetición con respecto a los otros tipos de relaciones. En cualquier caso, esto permanece en el terreno de la suposición a falta de estudios con muestras más grandes, lo cual supera con mucho las posibilidades materiales de esta investigación.

5.4.2.- VARIACIÓN EN LA DENSIDAD COHESIVA LÉXICA

La siguiente implicación importante que se desprende de la creación de las matrices de cohesión léxica es la variación en la densidad de las conexiones entre las oraciones de cada texto, consecuencia de la variación en la densidad de los enlaces entre elementos léxicos del texto. Así, tomando como referencia la matriz del ejemplo 2 expuesta anteriormente, se observa que la oración 5 no tiene conexión con la oración 4 y sólo uno con la oración 6 y, sin embargo tiene dos conexiones con la oración 3, tres con la 2 y cuatro con la 9. Se observa también que algunas oraciones parecen estar conectadas de forma muy ligera con el resto del texto (por ejemplo, la oración 4), mientras que otras están mucho más unidas con el resto de oraciones (por ejemplo, la oración 7). La siguiente tabla recoge de forma esquemática las diferencias de variación de los textos que forman nuestro corpus, expresadas igualmente en porcentajes:

a) Subcorpus comparable:

Textos	N° de texto	Celdas con enlace	Celdas sin enlace
Textos originales en inglés	Texto 1	22,78	77,21
	Texto 2	23,17	76,82
	Texto 3	11,36	88,63
	Texto 4	30,08	69,80
	Texto 5	58,09	41,90
Media de porcentaje		**29,09**	**70.87**
Textos originales en español	Texto 1	35,36	64,63
	Texto 2	55,05	44,94
	Texto 3	26,81	73,18
	Texto 4	35,35	64,64
	Texto 5	70,90	29,09
Media de porcentaje		**44,69**	**55,29**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos	N° de texto	Celdas con enlace	Celdas sin enlace
Textos originales en español	Texto 1	35,56	64,63
	Texto 2	55,05	44,94
	Texto 3	26,81	73,18
	Texto 4	35,35	64,64
	Texto 5	70,90	29,09
Media de porcentaje		**44,69**	**55,29**
Textos traducidos al inglés	Texto 1	39,03	60,96
	Texto 2	60,38	39,61
	Texto 3	27,89	72,10
	Texto 4	41,02	58,97

	Texto 5	63,63	36,36
	Media de porcentaje	**46,39**	**53,60**

Las cantidades obtenidas de cada una de las matrices señalan una diferencia significativa en lo que a densidad cohesiva léxica se refiere de los textos originales en inglés respecto a los textos originales en español. Las correspondientes traducciones al inglés, mantienen incluso un porcentaje más elevado de enlaces entre las oraciones que realizan cada texto que los textos origen de los que proceden (en español).

El hecho de que tanto originales en español como traducciones presenten una mayor densidad cohesiva léxica puede deberse, al menos en parte, a que las oraciones de cada texto de estos dos componentes son de media más largas en número de unidades ortográficas que las oraciones de los textos ingleses. Esta situación se refleja en dos casos llamativos como son el texto 3 del componente de textos en inglés y el texto 5 del componente de textos en español. Si retomamos los resultados extraídos en el subapartado 5.3.2 relativo a la longitud de oración, entendida ésta como el número de unidades ortográficas por oración, recordaremos que los datos para estos dos casos eran de 89 oraciones y 18,9 unidades ortográficas por oración y 11 oraciones y 44,5 unidades por oración de media, respectivamente. En otras palabras, un índice bajo de unidades ortográficas por oración como consecuencia de dividir el número total de unidades del texto por el número total de oraciones, resulta, a su vez, en un índice menor de densidad cohesiva léxica, ya que en la presente investigación estamos tomando como referencia la oración ortográfica para computar los enlaces que se producen entre elementos léxicos dentro del texto y, evidentemente, a menor número de unidades por oración, menor número de elementos léxicos y, por tanto, menor índice de densidad cohesiva léxica dentro de ese texto. En el caso contrario, las oraciones que realizan el texto 5 del componente de textos en español son notoriamente largas, llegando en la mayoría de los casos a coincidir los límites de

oración ortográfica y párrafo. Esto produce justamente el efecto contrario al que acabamos de explicar para el texto 3 del componente de textos originales en inglés del subcorpus comparable.

5.4.3.- NÚMERO SIGNIFICATIVO DE ENLACES O *CUT-OFF POINT*

En el subapartado 4.2.1.2 decíamos que, de acuerdo con Hoey (1991: 91), los elementos léxicos forman *links* o enlaces, mientras que las oraciones que compartan un número significativo de enlaces formarán *bonds* o vínculos. Este número significativo, decíamos, es variable y depende de factores tales como la densidad léxica, la longitud de oración o el tipo textual. En el trabajo de Hoey, este número significativo de enlaces (siempre teniendo en cuenta textos no narrativos) era de tres. Tres enlaces (*links*), por tanto, formaban un vínculo (*bond*).

En nuestro caso, decíamos también, ese número quedaba pendiente de confirmación a la espera de los datos que nos pudieran ofrecer cada una de las matrices de todos los textos. Además de los factores señalados por Hoey en el párrafo anterior, nosotros debemos tener en consideración que nuestra investigación desestima las unidades o entes léxicos de carácter general, esto es, no especializado, lo cual supone un condicionante más respecto al estudio de Hoey, por lo que se convierte en un factor más a considerar.

Así, una vez creadas cada una de las matrices de cohesión léxica, obtuvimos los resultados que se detallan a continuación. Como en anteriores ocasiones, las cantidades aparecen expresadas en porcentajes, de los cuales sólo tenemos en cuenta, los dos primeros decimales:

a) Subcorpus comparable:

Textos originales en inglés						
N° de enlaces	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	58,91	64,21	78,65	60,23	74,59	**67,37**
2	17,51	24,73	13,93	22,77	18,85	**19,55**
3	14,01	6,84	5,16	9,65	4,91	**8,11**
4	4,45	2,63	2,02	4,24	1,63	**2,99**
5	2,22	1,05	---	2,31	---	**1,86**
6	0,95	0,52	0,22	0,38	---	**0,75**
7	0,63	---	---	0,38	---	**0,50**
8	0,31	---	---	---	---	**0,31**
9	---	---	---	---	---	**---**
+10	0,95	---	---	---	---	**0,95**

Textos originales en español						
N° de enlaces	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	51,05	51,38	59,45	50,76	43,58	**51,24**
2	27,91	26,75	20,27	26,71	28,20	**25,96**
3	10,93	12,84	10,81	12,97	15,38	**12,58**
4	4,20	5,20	8,10	4,58	10,25	**6,46**
5	3,08	2,01	---	1,90	---	**2,33**
6	0,70	1,16	1,35	0,76	2,56	**1,94**
7	0,70	0,42	---	1,52	---	**0,88**
8	0,84	0,10	---	---	---	**0,47**
9	0,28	---	---	0,38	---	**0,33**
+10	0,28	0,10	---	0,38	---	**0,25**

b) Subcorpus de traducciones:

Textos originales en español						
N° de enlaces	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	51,05	51,38	59,45	50,76	43,58	**51,24**
2	27,91	26,75	20,27	26,71	28,20	**25,96**
3	10,93	12,84	10,81	12,97	15,38	**12,58**
4	4,20	5,20	8,10	4,58	10,25	**6,46**
5	3,08	2,01	---	1,90	---	**2,33**
6	0,70	1,16	1,35	0,76	2,56	**1,94**
7	0,70	0,42	---	1,52	---	**0,88**
8	0,84	0,10	---	---	---	**0,47**
9	0,28	---	---	0,38	---	**0,33**
+10	0,28	0,10	---	0,38	---	**0,25**

Textos traducidos al inglés						
N° de enlaces	**Texto 1**	**Texto 2**	**Texto 3**	**Texto 4**	**Texto 5**	**Media de porcentaje**
1	59,44	49,95	45,45	62,50	54,76	**54,32**
2	22,44	24,52	29,87	25	23,80	**25,12**
3	8,39	12,66	20,77	5,92	9,52	**11,45**
4	5,38	6,87	2,59	3,28	7,14	**5,05**
5	2,49	3,80	1,29	2,96	2,38	**2,58**
6	0,91	0,99	---	1,31	---	**1,07**
7	0,52	0,72	---	---	2,38	**1,20**
8	0,13	0,36	---	---	---	**0,24**
9	0,26	0,09	---	---	---	**0,17**
+10	---	---	---	---	---	**---**

La siguiente tabla muestra la media comparada de porcentajes de cada uno de los subcorpus:

	Subcorpus comparable		Subcorpus de traducciones	
N° de enlaces	**Textos originales en inglés**	**Textos originales en español**	**Textos originales en español**	**Textos traducidos al inglés**
1	67,37	51,24	51,24	54,32
2	19,55	25,96	25,96	25,12
3	8,11	12,58	12,58	11,45
4	2,99	6,46	6,46	5,05
5	1,86	2,33	2,33	2,58
6	0,75	1,94	1,94	1,07
7	0,50	0,88	0,88	1,20
8	0,31	0,47	0,47	0,24
9	---	0,33	0,33	0,17
+10	0,95	0,25	0,25	---

En función de los datos alcanzados en este subapartado, y teniendo en cuenta los factores anteriormente mencionados, decidimos establecer nuestro número significativo de enlaces o *cut-off point* en dos enlaces. Si pretendemos comprobar que los elementos léxicos de carácter especializado y las relaciones que se establecen entre ellos contribuyen a organizar texto y, por tanto, a crear texto, debemos centrarnos en aquellos casos de unión que, dentro del texto, muestren un grado de conexión por encima de la media. Si consideráramos un enlace como número significativo, eso supondría el cien por cien de los enlaces, con lo cual poco podríamos demostrar. Si, por el contrario, contabilizásemos los enlaces a partir de tres, eso supondría computar aproximadamente un cuarto de los enlaces reconocidos, número que consideramos excesivamente bajo. Así, el punto intermedio entre estos dos polos recae en dos enlaces, puesto que el cálculo a partir de este número permanece, *grosso modo,* en torno al cincuenta por cien de los enlaces establecidos, tanto para el componente de textos originales en inglés, como para el de textos originales en español, como para el de traducciones al inglés.

Dicho de otro modo, en nuestro corpus consideraremos que se establecen vínculos (*bonds*) a partir de dos enlaces. Dicha cantidad viene determinada por la media de porcentaje de cada componente de cada subcorpus, a pesar de las diferencias que se puedan observar en los porcentajes de cada uno de los textos que forman los componentes. Esta decisión se fundamenta en la considerable homogeneidad de los textos a analizar, independientemente de que estén escritos en una lengua u otra o de que unos procedan de otros. En nuestra opinión, establecer diferentes números significativos de enlaces o *cut-off points* para cada uno de los componentes en función del tamaño de cada muestra[10] sería introducir un sesgo en el estudio que desdibujaría los resultados de la comparación.

BIBLIOTECA VIRTUAL

5.4.4.- NÚMERO Y DISTRIBUCIÓN DE ENLACES

Una vez determinado el número significativo de enlaces o *cut-off point* que en nuestro corpus posibilitó reconocer la conexión inter-oracional a partir de las relaciones entre unidades o entes léxicos, el siguiente pasó consistió en la especificación del número y distribución de esta conexión. Dada la gran cantidad de datos logrados a este respecto y considerando, por un lado, que son necesarios de exponer para una adecuada evaluación de los mismos y, por otro lado, que su inserción en este subapartado dificultaría la lectura de éste, optamos por reflejar toda esta información en el apartado de Anexos (Tablas 1 - 15).

De esta forma, los porcentajes en cuanto a la distribución de vínculos se refiere, esto es, el número de oraciones con las que una oración mantiene un número de enlaces significativos por encima de dos, son los siguientes:

[10] Recordemos que los textos originales en inglés eran sensiblemente inferiores en cuanto al número de unidades ortográficas a los textos originales en español y traducciones al inglés, siendo estos últimos, a su vez, algo más pequeños que los textos origen de los que derivan.

a) Subcorpus comparable:

Textos originales en inglés						
Distribución	**Texto 1 (53)[11]**	**Texto 2 (41)**	**Texto 3 (89)**	**Texto 4 (42)**	**Texto 5 (21)**	**Media de porcentaje**
0	18,86	19,51	37,07	14,28	4,76	**18,89**
=<5	47,16	60,97	56,17	42,85	76,19	**56,66**
=<10	16,98	19,51	4,49	33,33	19,04	**18,67**
=<15	15,09	---	2,24	7,14	---	**8,15**
=<20	1,88	---	---	2,38	---	**2,13**
=<25	---	---	---	---	---	**---**
>25	---	---	---	---	---	**---**

Textos originales en español						
Distribución	**Texto 1 (64)**	**Texto 2 (59)**	**Texto 3 (24)**	**Texto 4 (39)**	**Texto 5 (11)**	**Media de porcentaje**
0	9,37	6,77	20,83	7,69	9,09	**10,75**
=<5	20,31	11,86	66,66	38,46	81,81	**43,82**
=<10	25	16,94	12,50	28,20	9,09	**18,34**
=<15	18,75	18,64	---	23,07	---	**20,15**
=<20	7,81	18,64	---	2,56	---	**9,67**
=<25	10,93	11,86	---	---	---	**11,39**
>25	7,81	15,25	---	---	---	**11,53**

b) Subcorpus de traducciones:

[11] Entre paréntesis figura el número de oraciones del texto.

Textos originales en español						
Distribución	**Texto 1 (64)**	**Texto 2 (59)**	**Texto 3 (24)**	**Texto 4 (39)**	**Texto 5 (11)**	**Media de porcentaje**
0	9,37	6,77	20,83	7,69	9,09	**10,75**
=<5	20,31	11,86	66,66	38,46	81,81	**43,82**
=<10	25	16,94	12,50	28,20	9,09	**18,34**
=<15	18,75	18,64	---	23,07	---	**20,15**
=<20	7,81	18,64	---	2,56	---	**9,67**
=<25	10,93	11,86	---	---	---	**11,39**
>25	7,81	15,25	---	---	---	**11,53**

Textos traducidos al inglés						
Distribución	**Texto 1 (63)**	**Texto 2 (61)**	**Texto 3 (24)**	**Texto 4 (39)**	**Texto 5 (12)**	**Media de porcentaje**
0	17,46	---	25	12,82	---	**18,42**
=<5	23,80	22,95	37,50	41,02	100	**45,05**
=<10	12,69	11,47	37,50	30,76	---	**23,10**
=<15	20,63	11,47	---	15,38	---	**15,82**
=<20	14,28	9,83	---	---	---	**12,05**
=<25	7,93	9,83	---	---	---	**8,88**
>25	3,17	34,42	---	---	---	**18,79**

A pesar del componente relativo de las cifras obtenidas en las tablas anteriores, dado que el número de vínculos viene determinado por el número de oraciones que realizan cada texto, se desprende una cuestión importante: el número de oraciones con las cuales una determinada oración establece conexiones es significativo y no meramente circunstancial, especialmente en los componentes de textos originales en español y textos traducidos al inglés en el subcorpus de traducciones. Además de la distribución de estas conexiones hemos de tener en cuenta que el número de vínculos está por encima en numerosas ocasiones del

cut-off point que hemos propuesto para el subtipo textual objeto de nuestro análisis.

Los datos aportados por la estadística anterior y, principalmente, los aportados por el desglose oracional de cada uno de los textos que forman nuestro corpus, el cual hemos detallado en cada una de las tablas (Tablas 1 - 15) en el apartado de Anexos, tienen importantes implicaciones para la hipótesis básica de nuestra investigación. En primer lugar, y de forma fundamental, estos datos parecen confirmar que la terminología, entendida ésta como el conjunto de unidades o entes léxicos que representan y transmiten el conocimiento especializado de una determinada área o dominio de especialidad, contribuyen de manera significativa a la cohesión, organización y creación de texto, a juzgar por la evidente conexión entre oraciones a partir de enlaces entre elementos léxicos de carácter especializado, especialmente incuestionable en los textos originales en español y sus correspondientes traducciones al inglés. La organización textual del subtipo textual objeto de nuestro estudio no sólo viene determinada, por tanto, por la necesaria disposición de elementos estructurales intrínsecos a la oración, sino, además, por la proximidad semántica entre las unidades o entes léxicos de carácter especializado que figuran en las oraciones que materializan cada uno de los textos, y que constituyen una tupida red léxica a lo largo de todo el texto. Este entramado léxico no sólo se manifiesta entre oraciones adyacentes, que, como se puede comprobar, integra solamente un número relativamente bajo de los enlaces establecidos, sino entre oraciones considerablemente distantes unas de otras. La percepción de las relaciones entre unidades o elementos léxicos como una red en la que cada uno de los entes no sólo guarda relación con el elemento precedente, sino también con cada uno de los entes anteriores y posteriores con los que establece conexión supera el tradicional modelo de lazo y cadena léxicos (*tie* y *chain*), en el sentido de que el concepto de linealidad textual

de estos últimos da paso al concepto de multidimensionalidad del primero.

En segundo lugar, y a pesar del relativo éxito conseguido mediante la utilización del modelo propuesto para confirmar la validez de nuestra hipótesis básica de trabajo, el desglose oracional en número y distribución de enlaces señala una diferencia notable en cuanto al grado de densidad de conexión entre las oraciones de los textos originales en inglés y los textos originales en español y traducciones al inglés. Sin duda, los resultados extraídos del desglose oracional refuerzan los obtenidos en un primer momento y *grosso modo* en el subapartado 5.4.2, en el que observábamos una variación considerable en lo que se refiere a densidad cohesiva léxica entre unos y otros textos. En aquel momento achacábamos esta circunstancia al tamaño de las oraciones de los textos escritos originariamente en inglés, el cual medíamos de acuerdo con el número de unidades ortográficas por oración. El desglose oracional llevado a cabo tras la construcción de cada matriz de cohesión léxica nos conduce a reafirmarnos en esta posibilidad de que la diferencia se deba a la longitud de las oraciones de cada muestra.

En nuestra opinión, es ésta la razón que disuelve una aparente contradicción en algunos resultados obtenidos en la presente investigación: nos estamos refiriendo al hecho de que si los textos originales presentan una mayor densidad léxica y un porcentaje mayor de términos por texto que los textos originales en español y sus traducciones al inglés, ¿cómo es posible que los primeros expresen un grado menor de densidad cohesiva léxica, o dicho de otro modo, del grado de conexión a partir de elementos léxicos entre oraciones, que los segundos? La respuesta a esta aparente incongruencia se debe sin duda, a nuestro entender, en el tamaño de las oraciones de cada muestra.

Por consiguiente, y aun creyendo firmemente en la validez del sistema de análisis de nuestra propuesta metodológica, parece innegable

que dicho sistema de análisis posee diferente nivel de eficiencia en función del tamaño de las oraciones de la muestra, lo que, a su vez, plantea la conveniencia de implementar el sistema inter-oracional de análisis en lo que a cuestiones léxicas se refiere, puesto que, en el desarrollo de nuestra investigación hemos obviado la cohesión léxica intra-oracional, la cual, en este estudio, se ha revelado como muy importante para el subtipo textual analizado. La coherencia con los postulados metodológicos propuestos aquí ha impedido dar cuenta de esta situación, aunque nos parece importante resaltar este hecho por las consecuencias que pueda tener en posteriores investigaciones.

Indudablemente, la configuración semántica del texto trasciende los límites de la oración, tal y como ha quedado de manifiesto en nuestro estudio. Sin embargo, la dificultad a la hora de dar cuenta de la configuración semántica de un texto estriba en la elección de unos cimientos concretos sobre los que sustentar una investigación que aporte datos objetivos. Ha sido el afán de conseguir un sustento objetivo a nuestro trabajo el que ha determinado la motivación de utilizar la oración ortográfica como base para la verificación o refutación de nuestra hipótesis, a pesar de las carencias que dicha base ha mostrado en la presente investigación, lo cual, entendemos, no neutraliza la validez de las conclusiones alcanzadas en este estudio.

5.4.5.- SEGMENTACIÓN TEXTUAL

No obstante los resultados positivos obtenidos en el anterior subapartado que parecen confirmar nuestra hipótesis, recurrimos, tal y como comentábamos en el capítulo 4 dedicado a la propuesta metodológica, a un segundo procedimiento para validar las derivaciones del primer procedimiento ya indicado. Este segundo método, bien verificaría, bien refutaría la información obtenida anteriormente. En verdad, como ya dijimos, ambos procedimientos no son totalmente ajenos

el uno del otro, puesto que el segundo está basado, en parte, en el primero. Sin embargo, ambos progresan de forma diferente: el primer método, propuesto por Hoey (1991), busca la integración textual; el segundo método, diseñado por Berber Sardinha (1997), busca la segmentación textual. A pesar de que, en principio, parecen fines distintos, ambos procedimientos pretenden alcanzar el mismo objetivo: la constatación de que el léxico contribuye de manera decisiva a la organización del texto. Para ello, ambos parten de la elección de la categoría de cohesión léxica para alcanzar sus metas.

A diferencia de Hoey (1991), Berber Sardinha procede a la identificación de enlaces entre elementos léxicos a través de la relación de repetición por medio de elementos puramente formales[12], entendiendo por este concepto exclusivamente secuencias de caracteres en el texto. La diferencia en el punto de partida responde a una motivación distinta: Hoey trabaja con textos relativamente pequeños que dan pie al uso de un análisis fundamentalmente manual; por el contrario, Berber Sardinha maneja grandes cantidades de texto, procesadas únicamente de manera automática, por lo que necesita elementos objetivos que permitan al ordenador identificar las relaciones de repetición. Así, este último autor señala que (1997: 405) *"lexical cohesion was identified on the computer by pattern-matching, that is, by comparing strings of characters without the aid of a database (thesaurus, dictionary, etc)".* De esta forma, la mayoría de enlaces detectados en el proceso de segmentación en el estudio de este investigador corresponden a repeticiones parciales o totales, que es la clase de repetición que el ordenador puede reconocer adecuadamente.

En nuestro caso, que del mismo modo que Hoey estamos manejando cantidades de texto relativamente pequeñas, hemos decidido no prescindir de los otros tipos de relaciones (hiponimia, sinonimia, antonimia), a pesar

[12] De acuerdo con Berber Sardinha (1997: 405), *"the investigation presented here suggests that it is possible to determine textual boundaries using linguistic information rather than content information".*

de haber encontrado que la repetición (parcial o total) desempeña un papel esencial en el establecimiento de enlaces entre unidades o entes léxicos especializados en nuestro corpus. Sin embargo, entendemos que un estudio acerca del léxico empleado en una determinada área especializada no puede prescindir de lo que Berber Sardinha (1991: 405) denomina *content information*, por lo que hemos decidido mantener dichas relaciones en la identificación de los enlaces en nuestro corpus.

Nuestro objetivo en este momento es distinguir segmentos léxicos, esto es, porciones contiguas de texto que consistan al menos de dos oraciones y que mantengan una unión a través de enlaces cohesivos léxicos, que coincidan con las secciones establecidas por el propio autor del texto. La correspondencia entre segmentos léxicos y secciones, según Berber Sardinha (1997: 408), es un indicador de organización textual. Por otro lado, la relación entre segmentos y secciones es un recurso por medio del cual el receptor interpreta los contenidos del texto (Berber Sardinha, 1997: 408). Por tanto, la función de estos segmentos textuales es la de indicar al receptor del texto cómo se organiza éste.

Sin embargo, no todos los textos que forman cada uno de los subcorpus exhiben estos indicadores a los que estamos denominando "secciones". Concretamente, en nuestro corpus, cinco son los textos que incluyen dichas secciones: tres textos escritos originariamente en lengua inglesa, uno en lengua española y la consiguiente traducción de éste al inglés. Por este motivo, hemos optado por incluir una muestra de cada componente de cada subcorpus en este subapartado. La elección entre los tres textos escritos en inglés se realizó de forma aleatoria.

Los datos relacionados con los enlaces entre los elementos léxicos especializados de estos tres textos proceden de las correspondientes matrices que construimos anteriormente. Una vez reconocidos los elementos léxicos, así como las relaciones que se establecen entre ellos, los siguientes pasos fueron: (a) crear los grupos de enlace (*link sets*) a

partir de los elementos léxicos especializados; (b) computar la mediana para cada grupo de enlace; (c) calcular la diferencia de mediana para cada grupo de enlace con respecto a su predecesor; (d) computar la media de diferencia de mediana para todo el texto; (e) comparar cada diferencia de mediana de cada grupo de enlace con la media de diferencia de mediana para todo el texto; (f) insertar un límite de segmento en aquellas oraciones cuya diferencia de mediana es mayor que la media de diferencia de mediana; y (g) ubicar los límites de segmentos en el texto de acuerdo con los resultados de la segmentación automática del mismo. Los datos resultantes de este proceso se encuentran en el apartado de Anexos (Tablas 16, 17 y 18), dada su considerable extensión.

BIBLIOTECA VIRTUAL

Antes de proceder a la interpretación de los resultados obtenidos tras la aplicación del método de Berber Sardinha (1997) al que denomina *Link Set Median Procedure* o LSM, en tres de nuestros textos, debemos hacer una precisión terminológica: hasta este momento hemos manejado el término "segmento", el cual, tomando como referencia a este autor (1997: 16), se definía como *"a contiguous portion of written text consisting of at least two sentences"*. La idea que subyace al método de Berber Sardinha es que las diferencias significativas o *peaks*, indican límite de segmento, puesto que señalan aquellas oraciones adyacentes que poseen patrones cohesivos léxicos distintos. Por tanto, además del término "segmento" (o más concretamente, "segmento léxico"), hemos de tener en cuenta otras denominaciones importantes para la interpretación de los datos. Estas denominaciones proceden de los postulados del propio Berber Sardinha (1997: 317): *peak*[13] (pico), *peak cluster*[14] (grupo de picos) y *boundary zone*[15] (zona limítrofe).

[13] *"Peak: those sentences whose median differences are higher than the average median difference".*

[14] *"Peak cluster: set of at least two adjacent peaks".*

[15] *"Boundary zone: sentence or sentences where a peak or peak cluster occurs".*

Los términos *peak* y *peak cluster* son útiles para describir los altos y bajos en la representación de las diferencias de mediana. Sin embargo, tal y como observa este investigador (1997: 316), *"peak clusters are undesirable because these contiguous boundaries will create one-sentence segments, which are incompatible with the definition of segment as a portion of text consisting of at least two sentences"*. De esta forma, aun siendo consciente de la existencia de estos fenómenos (*peak* y *peak cluster*), a efectos de identificación de segmentos, Berber Sardinha (1997: 316), propone tomar el tercero de estos términos (*boundary zone*), para, en primer lugar, insertar un límite de segmento en aquellas oraciones cuya diferencia de mediana es mayor que la media de diferencia de mediana y, en segundo lugar, ubicar los límites de segmentos en el texto de acuerdo con los resultados de la segmentación automática del mismo.

Para comprobar el grado de actuación de este procedimiento (LSM), este autor recurre a dos baremos utilizados en el campo de la recuperación de la información (*Information Retrieval*): los denominados *recall*[16] o tasa de acierto y *precision*[17] o tasa de precisión. De acuerdo con este investigador (1997: 99), los conceptos de *recall* y *precision* se usan en aquel campo para representar el grado de eficiencia de cualquier sistema informático diseñado para extraer documentos de una base de datos a partir de una búsqueda por parte del usuario de dicha base. En el campo del análisis de la segmentación textual, dichos conceptos se emplean para señalar la proporción de límites de segmento reconocidos por un determinado procedimiento de segmentación textual, que en su investigación es el denominado *Link Set Median Procedure* o LSM. En el caso del trabajo llevado a cabo por Berber Sardinha, la tasa de acierto o *recall* hace referencia a *"the ratio of correctly hypothesized boundaries to*

[16] *"Recall: a standard measure of IR performance, recall is defined as the number of relevant documents retrieved divided by the total number of relevant documents in the collection"* (*Glossary for Information Retrieval*, 1997).

[17] *"Precision: a standard measure of IR performance, precision is defined as the number of relevant documents retrieved divided by the total number of documents retrieved"* (*Glossary for Information Retrieval*, 1997).

reference boundaries [and] is obtained by dividing the number of correctly hypothesized boundaries by the number of reference boundaries, that is, by computing the proportion of reference segments which match hypothesized segments". Por lo que se refiere a la tasa de precisión o *precision*, ésta alude a *"the ratio of correctly hypothesized boundaries to hypothesized boundaries [and] is obtained by dividing the number of correctly hypothesized boundaries by the number of hypothesized boundaries, or in other words, by calculating the proportion of hypothesized segments which match reference segments"*, donde *reference segments* se refiere a los segmentos establecidos en el texto por el propio autor del mismo, *hypothesized segments*, a todos los segmentos reconocidos por el procedimiento y *correctly hypothesized segments*, a aquellos segmentos reconocidos por el procedimiento que realmente concuerdan con los establecidos de antemano por el autor / emisor del texto.

Así, tal y como se puede comprobar en las Tablas 16, 17 y 18 (apartado de Anexos), la utilización del procedimiento propuesto por Berber Sardinha produjo en este nuestro estudio 11 picos (*peaks*) y 8 zonas limítrofes (*boundary zones*) en el texto escrito originariamente en inglés, 18 picos y 9 zonas limítrofes para el texto original en español y 14 picos y 8 zonas limítrofes para el texto traducido al inglés. Coincidiendo con cada zona limítrofe insertamos un límite de segmento. Las secciones establecidas por el propio autor de cada uno de los textos estaban ubicadas de la siguiente forma:

a) Texto original en inglés: oraciones 1, 5, 9, 11, 14, 24, 34 y 39.

b) Texto original en español: oraciones 1, 7, 10, 23, 31 y 38.

c) Texto traducido al inglés: 1, 8, 10, 22, 30 y 38.

Por tanto, de las correspondientes combinaciones de todos estos datos para cada texto, podemos extraer que:

a) El procedimiento LSM ha reconocido correctamente 5 de los 8 segmentos establecidos de antemano por el propio autor del texto original en inglés, lo que resulta en una tasa de acierto (*recall*) del 62,5% (5 : 8 = 0,625 x 100 = 62,5) y una tasa de precisión (*precision*) del 62,5% (5 : 8 = 0,625 x 100 = 62,5).

b) Este mismo procedimiento ha identificado 4 de los 6 segmentos determinados por el autor del texto original en español, lo que, en este caso, supone una tasa de acierto del 66,6% (4 : 6 = 0,66 x 100 = 66,6) y una tasa de precisión del 44,6 % (4 : 9 = 0,44 x 100 = 44,4).

c) Por lo que se refiere al texto traducido, el procedimiento LSM ha reconocido 3 de los 6 segmentos establecidos de antemano por el autor del mismo, lo cual resulta en una tasa de acierto del 50% (3 : 6 = 0,5 x 100 = 50) y una tasa de precisión de 37,5 (3 : 8 = 0,375 x 100 = 37,5).

Evidentemente, dado lo limitado del tamaño de la muestra no podemos hacer generalizaciones que puedan extrapolarse al conjunto del subtipo textual que estamos analizando en el presente trabajo, aunque tampoco es éste nuestro objetivo principal. Lo que pretendemos en esta Tesis Doctoral es verificar una hipótesis que se vea respaldada por datos concretos y no sólo por una mera intuición. Y, en este caso, los resultados obtenidos[18] a partir del empleo del procedimiento *Link Set Median* o LSM permiten concluir que las unidades o entes léxicos de carácter especializado, partiendo del polo contrario al expuesto en el subapartado 5.4.4 (es decir, la integración textual), contribuyen a la organización y

[18] A modo tan sólo indicativo hemos de decir que Berber Sardinha (1997: 311) en una muestra comparativa acerca del grado de actuación del procedimiento LSM respecto a otros procedimiento como el ya mencionado *TextTile*, sobre una corpus de 300 textos de tres géneros (según la terminología de este autor) distintos, señala que el grado de actuación del procedimiento LSM fue de un 31,75% de media en cuanto a la tasa de acierto y un 29,53% por lo que se refiere a la tasa de precisión.

creación del texto. Además, en esta Tesis Doctoral esta verificación se ha realizado por partida doble, empleando en un primer momento el modelo propuesto por Hoey (1991) para argumentar la contribución del léxico a la integración textual y, en un segundo momento, por el procedimiento diseñado por Berber Sardinha (1997), el cual parte del polo opuesto al anterior (la segmentación textual), llegando a la misma conclusión que el primer modelo.

5.4.6.- DISTINCIÓN DE SUBTEMAS O SUBTÓPICOS

Como muy bien señala Berber Sardinha (1997: 409), si muchas de las secciones reflejan temas o tópicos y muchos segmentos corresponden a secciones, parece desprenderse que la identificación de segmentos dentro de un texto es un reflejo de la distinción entre temas, o mejor dicho, subtemas o subtópicos dentro del mismo (*topicality* o *aboutness*, según el propio autor). La investigación llevada a cabo por nosotros, al igual que sucedía con la de Berber Sardinha, sugiere que los textos de especialidad analizados en este estudio, según se deduce de la asociación entre segmentos y secciones, parecen estar organizados de acuerdo con distintos subtemas o subtópicos y que esta organización se revela de forma lingüística y semántica a través de las relaciones cohesivas léxicas que se establecen entre las unidades o entes léxicos dentro del texto. Este hecho viene a corroborar las tesis de Hoey (1991), que ya señalaban una conexión entre la distinción de subtemas o subtópicos y la organización interna de los textos por medio de la relación de cohesión léxica mediante lo que este mismo lingüista denominaba (1991: 118) *topic opening and topic closing sentences* (oraciones de apertura y cierre de tópico).

Además, la identificación de segmentos que corresponden a secciones que, a su vez, presentan distintos subtemas o subtópicos parece confirmar, también a sugerencia de Berber Sardinha (1991: 406), las teorías de Halliday & Hasan (1976) de que la cohesión, y más

concretamente en nuestro caso, la cohesión léxica, parece indicar puntos de transición dentro del texto. Aunque, en verdad, es manipular un tanto los postulados de estos dos últimos lingüistas, nuestra investigación apunta a que los límites de segmento se corresponden en gran medida con los límites de sección y, dado que los límites de sección indican cambios en el subtema introducido por el propio autor del texto, cada segmento puede considerarse como una especie de transición.

Esta especie de discontinuidad[19] en la progresión del texto puede arrojar dudas acerca de los límites del mismo. Dicho de otro modo, la existencia de este fenómeno postula dificultades a la hora de determinar si la transición asociada a un segmento es sólo una mera cuestión de cambio en el subtema del texto o si, por el contrario, la ruptura en la cohesión con segmentos precedentes es un indicador de que estamos tratando con textos diferentes, dada nuestra visión del texto como unidad semántica. Desde nuestro punto de vista, esta segunda opción queda descartada en nuestro caso, dada la existencia de vínculos entre oraciones de segmentos diferentes y que se encuentran a considerable distancia en términos de oraciones intermedias entre ellas.

En el subtipo textual que nos ocupa, abogamos por la interpretación de que la transición en la continuidad del texto postulada por cada segmento responde exclusivamente a razones de cambio de subtema. Según comenta Berber Sardinha (1997: 406), una de las formas por la que estas discontinuidades se hacen evidentes lingüísticamente a los ojos del receptor es mediante el uso de convenciones tipográficas tales como los encabezamientos, al estilo de los encontrados en cada límite de sección. Por tanto, el hecho de que los segmentos se correspondan con los límites de sección en un grado considerable indica que los segmentos reconocidos

[19] Halliday & Hasan (1976: 295) utilizan el término *discontinuities* de una forma relativamente diferente a como lo estamos haciendo nosotros, aunque hemos de reconocer que el desarrollo de la presente idea tiene su referente en el concepto propuesto por estos dos lingüistas.

por el procedimiento LSM parecen relacionarse con las discontinuidades introducidas por el emisor de cada texto para manejar la organización textual del mismo.

5.4.7.- TÉRMINOS CENTRALES Y CONJUNTOS DE TÉRMINOS

Finalmente, queremos dar cuenta de una hecho que resalta la importancia del léxico especializado en la organización del texto y la significación que tienen las secciones, las cuales hemos tratado de reconocer automáticamente por medio del procedimiento LSM diseñado por Berber Sardinha (1997), en la distribución de los contenidos del texto y, por tanto, en la organización y creación del mismo. Sólo hay un pequeño problema al respecto: la cuestión que queremos comentar a continuación no ha podido ser contrastada de forma automática mediante el uso de herramientas como *WordSmith Tools*. Así, nuestra intención fue comprobar estadísticamente la centralidad de algunos términos y la relación que éstos mantienen con las distintas secciones. Para ello, decidimos crear una lista de *keywords*, entendiendo por este término no sólo "términos importantes", sino además términos cuya frecuencia de uso era significativa dentro de cada muestra en comparación con un corpus mayor de referencia. Para ello, pensamos que el programa *WordSmith Tools* podía sernos de gran utilidad, ya que dispone de esta opción. De este modo, intentamos crear esa lista de *keywords* comparando, por un lado, cada texto individual con un corpus de referencia mayor compuesto por los cinco textos que nos han servido de base para cada componente de los subcorpus comparable y de traducciones. El resultado, lamentablemente, fue negativo, con toda probabilidad debido al relativo tamaño de la muestra, ya que no aparecieron entradas con una frecuencia igual o mayor a tres, las cuales diferían grandemente de aquéllas que figuraban en el corpus de referencia.

A pesar de este pequeño contratiempo estadístico, decidimos incluir en la presente Tesis Doctoral lo que había sido nuestra intuición, resultado del análisis manual de nuestros textos, situación que podría ser explorada en posteriores investigaciones. Por consiguiente, estamos hablando de dos ideas diferentes:

a) Por un lado, pensamos que el subtipo textual "Carta del Presidente" se organiza en segmentos, la mayor parte de las veces establecidos de manera implícita y, en otras ocasiones, de manera explícita por medio del empleo de encabezamientos que facilitan la labor de comprensión por parte del receptor del texto. En unos y en otros casos, la terminología, es decir, el conjunto de unidades o entes léxicos especializados, juega un papel fundamental en la distribución e identificación de estos segmentos a través de las relaciones de cohesión léxica. Además, dentro de cada segmento encontramos un término central o *central node*, tal y como establecía Phillips (1985: 141), y un conjunto de términos que mantienen con ese término central algún tipo de relación, expresada bien por medio de la repetición (total o parcial) o de algún otro tipo de relación de sentido (hiponimia, sinonimia o antonimia) o cualquier otro tipo de relación que necesitaría de estudios más específicos. Este término central suele representar el subtema o subtópico de cada segmento textual.

b) Por otro lado, observamos la presencia de un grupo de términos o *term set*[20] que vertebra todo el texto: el grupo de términos que hacen referencia a la compañía o entidad. Podríamos decir, tomando como punto de partida los postulados de Berber Sardinha (1999a: 3) que este grupo de

[20] Berber Sardinha (1999a y c) utiliza la expresión *word set* para hacer alusión a la cuestión que nosotros estamos tratando en este momento. Dado el carácter especializado de las unidades objeto de estudio, creemos que es más acertado hablar de *term sets*.

términos constituye un tema o tópico global (*global topic*), el cual se erige en la columna vertebral en torno a la cual se aglutinan el resto de subtemas o subtópicos del texto (objetivos de la compañía, resultados, política de inversiones, consejos de administración, etc), reflejados en los correspondientes segmentos comentados en el punto anterior.

A modo de ejemplo, ilustraremos ambas ideas con muestras tomadas de nuestros subcorpus. Para ejemplificar la primera idea, hemos tomado como muestras los tres textos que sirvieron como base para realizar la segmentación textual mediante el procedimiento LSM, ya que éstas manifiestan de forma explícita las secciones, que se corresponden con segmentos, dispuestas por el propio autor y expresadas a través de encabezamientos.

Así, nos encontramos con las siguientes evidencias:

a) Subcorpus comparable:

Textos originales en inglés: texto 4	
Subtema	**Conjunto de términos[21]**
Financial performance	*Profit before tax, provisions, bad debts, doubtful debts, exceptional provisions, growth, outstanding balances*
Dividend	*Dividend, final dividend, interim dividend*
Staff profit sharing	*Staff, contributors, profit sharing schemes, profit share, basic salaries, total payment*
Business developments	*Acquisition, exchange for shares, agreement, framework agreement, offer, purchase, minority shareholding, ownership*

[21] Sólo incluimos un ejemplo de cada término y no cada una de las apariciones de los mismos.

Board of directors	*Board, appointment, deputy group chief executive, chief executive, group finance director, chairman, managing director, vice-chairman, executive vice-president*
Economic situation	*Economy, trends, exchange rate, exporters, manufacturers, service sector, interest rates, inflationary pressures, inflation, international markets, domestic deceleration, reductions*
Prospects	*Global economies, economic slowdown, uncertainty, strength, diversity, flexibility, market conditions*

Textos originales en español: texto 4	
Subtema	**Conjunto de términos**
Resultados	Resultados, ejercicio, generación de valor, beneficio neto atribuible, beneficio por acción, rentabilidad sobre los recursos propios (ROE), margen de explotación, distribución de resultados, devolución de nominal, retribución directa al accionista
Escenario económico	Evolución, economía internacional, mercados mundiales de capitales, recesión, economías emergentes, programas de ajuste, expectativas de crecimiento, instituciones multilaterales, gobiernos, reducciones, autoridades monetarias, Unión Monetaria Europea
Respuesta financiera	Escenario económico internacional, actividad bancaria, resultados, estrategia de diversificación selectiva, entorno de negocios, recursos propios, control de riesgos, calidad del balance, eficiencia, perfil de riesgo, sistemas de control de los riesgos de crédito, liquidez, competencia, titulación de activos, patrimonio neto, ratio BIS, Tier 1, tasas de morosidad, índice de cobertura, saldos dudosos
Diversificación internacional	Diversificación, política de inversiones, sistemas financieros, compromiso, proyectos, participaciones, diversificación de inversiones, entorno macroeconómico, diversificación geográfica,

	mecanismos de control de valor, balance de riesgos y contabilidades, actividades de mercados monetarios, banca de inversiones
Retos	Capital, OPA, sistemas bancarios, participación, modelo de gestión, actividad comercial, resultados, alianza estratégica, liderazgo, implantación de la moneda única, acuerdo de fusión, capitalización bursátil, volumen de activos, creación de valor
Consejo de Administración	Consejo / Consejo de Administración

b) Subcorpus de traducciones:

BIBLIOTECA VIRTUAL

Textos originales en español: texto 4	
Subtema	**Conjunto de términos**
Resultados	Resultados, ejercicio, generación de valor, beneficio neto atribuible, beneficio por acción, rentabilidad sobre los recursos propios (ROE), margen de explotación, distribución de resultados, devolución de nominal, retribución directa al accionista
Escenario económico	Evolución, economía internacional, mercados mundiales de capitales, recesión, economías emergentes, programas de ajuste, expectativas de crecimiento, instituciones multilaterales, gobiernos, reducciones, autoridades monetarias, Unión Monetaria Europea
Respuesta financiera	Escenario económico internacional, actividad bancaria, resultados, estrategia de diversificación selectiva, entorno de negocios, recursos propios, control de riesgos, calidad del balance, eficiencia, perfil de riesgo, sistemas de control de los riesgos de crédito, liquidez, competencia, titulación de activos, patrimonio neto, ratio BIS, Tier 1, tasas de morosidad, índice de cobertura, saldos dudosos
Diversificación internacional	Diversificación, política de inversiones, sistemas financieros, compromiso, proyectos, participaciones,

	diversificación de inversiones, entorno macroeconómico, diversificación geográfica, mecanismos de control de valor, balance de riesgos y contabilidades, actividades de mercados monetarios, banca de inversiones
Retos	Capital, OPA, sistemas bancarios, participación, modelo de gestión, actividad comercial, resultados, alianza estratégica, liderazgo, implantación de la moneda única, acuerdo de fusión, capitalización bursátil, volumen de activos, creación de valor
Consejo de Administración	Consejo / Consejo de Administración

BIBLIOTECA VIRTUAL

Textos traducidos al inglés: texto 4	
Subtema	**Conjunto de términos**
Results	*Results, shareholder value, net attributable income, earnings per share, return on equity, operating income, distribution of earnings, payment, nominal capital, direct remuneration to shareholders*
Economic scenario	*Performance, international economy, world capital markets, recession, emerging economies, adjustment programmes, growth expectations, governments, multilateral institutions, monetary authorities*
Financial response	*International economic scenario, results, banking activity, selective diversification strategy, business lines, business environment, creation of value, equity, control of risk, quality of balance sheet, level of efficiency, risk profile, credit risk control systems, liquidity, asset securisation, shareholders' equity, BIS ratio, Tier 1 capital, non-performing loan ratio, NPL coverage*
International diversification	*Majority stake investment policy, commitment, projects, majority holdings, risk profile, provisions, diversification of investments, macroeconomic scenario, net attributable earnings, regional diversification, control mechanisms, market activities,*

	equities and investment banking, money market activities
Challenges	*Capital, public bid, banking systems, management model, strategic alliance, leadership, banking scene, single currency, merger, stock market capitalisation, asset volume, value*
Board of Directors	*Board / Board of Directors, directorships,*

Como hemos podido comprobar, cada segmento textual correspondiente a una sección introduce un subtema con el cual el resto de términos del conjunto mantiene algún tipo de relación dentro de ese texto[22]. Según señala Berber Sardinha (1997: 406), el autor / emisor del texto se enfrenta a la tarea de manejar la interacción a través del discurso en términos secuenciales, así como de segmentar el discurso en unidades de información y de indicar los límites entre dichas unidades, o lo que es lo mismo, de señalar las discontinuidades entre unas y otras. En los casos anteriores, el autor / emisor del texto hace uso de señales tipográficas explícitas (encabezamientos), para apuntar hacia esos segmentos textuales en los que las relaciones entre las unidades o entes léxicos de carácter especializado tienen mucho que decir. En cualquier caso, este tipo de señales no constituye la norma en el subtipo textual elegido en la presente investigación.

Por último, resta por ejemplificar la segunda de las ideas propuestas en este subapartado, es decir, la presencia de un grupo de términos o *term set* referido al nombre de la compañía o entidad, que articula el resto de conjuntos de términos que reflejan los principales subtemas del texto. Dicho grupo de términos se distribuye uniformemente a través de las oraciones del texto, como se puede observar en las tablas que obedecen a este concepto de cada uno de los textos de nuestros subcorpus y que se encuentran ubicadas en el apartado de Anexos (Tablas 19- 33).

[22] Lo cual recuerda grandemente a la unidades textonímicas que nos proponían Shreve & Neubert (1992).

A la luz de los datos obtenidos de las tablas que contienen los términos utilizados para denominar la compañía o entidad que emite el informe o cuenta anual, podemos deducir la importancia de cada uno de estos grupos de términos o *term sets*, que, en realidad, se asemejan grandemente al tradicional concepto de cadena léxica o *chain* propuesto por Halliday & Hasan (1976), en la organización de todos y cada uno de los textos, así como en la distribución secuencial de la información que va desarrollando los contenidos de ese texto y que da lugar al establecimiento de segmentos textuales.

Por lo que se refiere a la variación en cuanto a las expresiones utilizadas para designar a la compañía o entidad, y que dan lugar a la constitución de relaciones de cohesión léxica entre las unidades o elementos léxicos, estas relaciones se expresan a través de la repetición, bien total o bien parcial, y de la sinonimia, si es que consideramos que la entidad XYZ y *group*, *company*, *bank*, *society*, "grupo", "caja", "organización" o "entidad" son empleados al menos en este contexto como sinónimos.

Las designaciones utilizadas para referirse a la compañía o entidad que emite el correspondiente informe o cuenta anual, del que forma parte el subtipo textual elegido en esta investigación son más o menos similares en los componentes de cada subcorpus que conforman nuestro corpus. Hay una tendencia notable en los tres al empleo del nombre de la compañía o entidad, del sinónimo *group* o "grupo" y de la forma mixta resultado del nombre de la entidad y el término *group* o "grupo". Cuando aparece únicamente este último término, éste muestra la primera letra en mayúsculas, lo cual es una forma de identificar ese término con la entidad correspondiente.

Los textos originales en inglés hacen uso del término *company* en repetidas ocasiones, lo cual no se observa en los textos originales en español (se entiende que su equivalente en esta lengua: "compañía"). Por

su parte, las traducciones al inglés parecen adecuarse en cuanto a la utilización de denominaciones a lo que son las tendencias de los textos origen de los que proceden. Asimismo, los textos originales en inglés muestran otros usos como *bank* o *society* en función del carácter constitutivo y social de cada uno.

Igualmente, los textos originales en español también observan esta diferencia entre "banco" y "caja", aunque de manera sorprendente el texto 3 de las traducciones al inglés emplea el término *bank*, cuando, en realidad, se trata de una "caja", lo cual es conceptualmente diferente a ese término en inglés. Los textos escritos originariamente en español presentan alguna que otra alternativa en cuanto a las designaciones como "entidad", "institución" u "organización".

Finalmente, además de las relaciones de cohesión léxica que se establecen entre las denominaciones para referirse a la compañía o entidad que emite el informe anual, la referencialidad de estos términos se ve reforzada por la presencia de otro tipo de relaciones cohesivas, expresadas a través, por ejemplo, del uso del artículo definido o de adjetivos posesivos, como parecen indicar las siguientes muestras obtenidas con la ayuda de la opción *Concord* del programa *WordSmith Tools*:

a) Subcorpus comparable:

Textos originales en inglés: texto 1	
Término	**Concordancia**
Group	*… the contribution to **the Group** made by all these …*
Group	*… results: In 1998, **the Group** reported a pre-tax …*
Group	*… three years ago, **the Group** has implemented radical change …*

Textos originales en inglés: texto 2	
Término	**Concordancia**
Company	*… good year for **our company**. Our exposure to Russia …*
Company	*… with each other. **Our company** has extraordinary fundamentals: a …*

Textos originales en inglés: texto 3	
Término	**Concordancia**
Bank	*… a career with **the Bank** lasting more than 40 …*

Textos originales en inglés: texto 5	
Término	**Concordancia**
Society	*… the stakeholders of **the Society**, including the majority of …*
Society	*… managers who make **the Society** work. I would like …*

Textos originales en español: texto 1	
Término	**Concordancia**
Grupo	… A tal fin, **el Grupo** ha definido una serie …
Grupo	… definido para todo **el Grupo**, con un horizonte temporal …
Grupo	… de la gestión **del Grupo** y ello incluye también …

Textos originales en español: texto 2	
Término	**Concordancia**
Organización	… con calidad. Toda **la organización** se ha comprometido con …
Organización	… comprometiendo a toda **la organización**. Durante 1998 se ha…

Textos originales en español: texto 3	
Término	**Concordancia**
Entidad	… señalados, sitúan a **nuestra Entidad** en la senda que …
Entidad	…queremos situar a **nuestra Entidad** en la senda del …
Caja	… Cuentas Anuales de **nuestra Caja** responden en lo esencial …
Caja	… un protagonismo creciente. **Nuestra Caja** está respondiendo a estos …

b) Subcorpus de traducciones:

Textos originales en español: texto 1	
Término	**Concordancia**
Grupo	… A tal fin, **el Grupo** ha definido una serie …
Grupo	… definido para todo **el Grupo**, con un horizonte temporal …
Grupo	… de la gestión **del Grupo** y ello incluye también …

Textos originales en español: texto 2	
Término	**Concordancia**

Organización	... con calidad. Toda **la organización** se ha comprometido con ...
Organización	... comprometiendo a toda **la organización**. Durante 1998 se ha...

Textos originales en español: texto 3	
Término	**Concordancia**
Entidad	... señalados, sitúan a **nuestra Entidad** en la senda que ...
Entidad	...queremos situar a **nuestra Entidad** en la senda del ...
Caja	... Cuentas Anuales de **nuestra Caja** responden en lo esencial ...
Caja	... un protagonismo creciente. **Nuestra Caja** está respondiendo a estos ...

Textos traducidos al inglés: texto 1	
Término	**Concordancia**
Group	*... a permanent one. **The Group** has drawn up a ...*

Textos traducidos al inglés: texto 2	
Término	**Concordancia**
Organization	*... customers' needs. **The** entire **organization** is geared to decentralized ...*
Institution	*... extensive branch network, **the Institution** continues to develop a ...*

Textos originales en inglés: texto 3	
Término	**Concordancia**
Bank	*… an increasing role.* ***Our bank***[23] *is responding to these*
Bank	*… challenges facing* ***our bank****. Net consolidated Group profit …*

Para finalizar este capítulo dedicado al análisis, descripción e interpretación de los resultados obtenidos tras la aplicación de la metodología propuesta en la presente Tesis Doctoral, queremos recordar una vez más que los datos logrados en el desarrollo de dicha aplicación son sólo tendencias que deberían ser contrastadas con estudios posteriores sobre corpus de mayor tamaño. En cualquier caso, pensamos que la exposición de los resultados alcanzados en el desempeño de nuestra labor ha contribuido a resaltar la importancia del léxico especializado dentro de los textos de especialidad (en este caso de temática económico-financiera) en la organización textual de los mismos, por lo que esperamos que el presente estudio pueda verse ampliado con investigaciones específicas acerca del vocabulario especializado de los distintos tipos textuales desde el punto de vista de su contribución a la creación de textura y texto.

[23] A diferencia de los textos originales en inglés, las traducciones a este idioma no muestran este término con la primera letra en mayúsculas para resaltar la referencialidad de este término.

CAPÍTULO 6: RESUMEN DE HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Las conclusiones de esta Tesis Doctoral se estructuran en dos grandes bloques dentro de este capítulo: (a) por un lado, señalaremos aquellos puntos significativos de lo que podemos considerar los fundamentos de nuestra investigación; (b) por otro lado, enumeraremos las que consideramos principales aportaciones de ésta como consecuencia de la aplicación de nuestra metodología de análisis.

6.1.- CONCLUSIONES GENERALES

La labor de investigación realizada para la elaboración de la presente Tesis Doctoral nos ha permitido alcanzar una serie principios que constituyen el entramado teórico de todo nuestro trabajo y que resumimos de forma esquemática en los siguientes puntos:

- Las nociones de "coherencia" y "cohesión" están íntimamente relacionadas con la noción previa de "texto", por lo que ha sido ciertamente importante definir qué entendemos por este concepto, antes de proceder al desarrollo teórico de las dos nociones mencionadas al comienzo de este punto. Así, optamos por continuar con la postura que han mantenido distintos investigadores dentro del Análisis del Discurso, la Lingüística del Texto o los Estudios de Traducción, para quienes el texto se concibe como un hecho comunicativo, de carácter básicamente semántico y que constituye una actualización de un tipo textual determinado.

- Hemos esbozado cómo el concepto de "texto" dentro de los estudios lingüísticos presenta problemas en cuanto a su definición por su proximidad con otro concepto: el "discurso". Varias son las posturas observadas respecto a la comprensión y significación de uno y otro. Dichas posturas varían desde la consideración de ambos conceptos como intercambiables y, por tanto, sinónimos, pasando por las dicotomías discurso / modo hablado y texto / modo escrito o discurso / estructura profunda y texto / estructura superficial, hasta la visión del discurso como proceso y el texto como producto. Nuestra posición ante este debate se ha aproximado, pues, a las dos últimas dicotomías, concibiendo ambos conceptos como dos caras de un mismo fenómeno: la creación de significado. Por ello, entendemos el discurso como el proceso en el que se combinan diferentes configuraciones semánticas que dan lugar al texto como producto.

- El problema de la delimitación y definición de las diversas entidades lingüísticas no se reduce ni mucho menos a la dicotomía comentada en el punto anterior. El problema se hace extensivo a otro tipo de configuraciones lingüísticas tales como "registro", "género" o "tipo textual". Las opiniones al respecto son varias en función del autor o la escuela o corriente lingüística que tomemos en consideración. A partir de las lecturas realizadas para la elaboración de la presente investigación, entendemos la noción de registro en el sentido propuesto por Halliday & Hasan (1976) como la adecuación del texto al contexto de situación, expresada a través de las variables de campo, tenor y modo. Por su parte, nuestra concepción del género se muestra en la línea de los postulados de Larson (1984), y mediante el empleo de este término nos referimos al modo del discurso. En cuanto al

tercer concepto, interpretamos "tipo textual" como clase de texto, tal y como parecen indicar los modelos de Beaugrande & Dressler (1980) y Hatim & Mason (1989).

- Estrechamente relacionados con el texto y sirviendo, en nuestro caso, de puente entre éste y las nociones de coherencia y cohesión, nos encontramos con la "textura" y la "textualidad". Al igual que en puntos anteriores, el tratamiento de éstas también ha planteado dificultades por lo que se refiere a su delimitación y definición. La mayoría de las obras de referencia consultadas en el presente estudio coinciden en apuntar a ambas denominaciones como la propiedad que hace que un texto sea percibido como tal. Por ello, aquí consideramos que ambos términos son en mayor o menor medida sinónimos, a pesar de los matices que ambos puedan presentar (quizás las noción de textualidad es más amplia y genérica que la de textura). Sea como fuere, nosotros optamos por utilizar la expresión "textura". Ésta se consigue a través de medios lingüísticos, entre los que figura la cohesión, y extra-lingüísticos, y presenta distintos grados en cuanto a su densidad, no sólo en diferentes textos, sino dentro de un mismo texto.

- De igual modo que muchos de los conceptos anteriores, los de "coherencia" y "cohesión" también han sido motivo de confusión, a pesar de la gran cantidad de atención que han recibido por parte de los diversos estudiosos. Nuestra posición ante esta cuestión se aparta de la tradicional disputa sobre cuál de las dos es el origen de la otra y se decanta por una visión complementaria de ambos fenómenos en la creación de texto.

- La coherencia, entendida como el conjunto de recursos que permiten la organización conceptual de un texto, lo cual contribuye a que éste tenga sentido, ha dado pie a tres perspectivas diferentes en su concepción: (a) como propiedad del texto; (b) como resultado de la intención de un emisor; y (c) como proceso de negociación entre emisor y receptor.

- Por su parte, la cohesión, entendida en líneas generales como el fenómeno textual por el cual la interpretación de un elemento depende de la existencia de otro elemento anterior o posterior, lo que contribuye a la organización y creación de textura y texto, ha permitido tres interpretaciones diferentes: (a) como relación entre dos o más elementos dentro del texto; (b) como conjunto de recursos a disposición del emisor para la creación de significado y texto; y (c) como categoría de análisis lingüístico.

- Tradicionalmente, a partir de los postulados de Halliday & Hasan (1976) se ha reconocido una cohesión de carácter supraoracional, que va más allá de lo que es propiamente la estructura oracional. De este modo, las relaciones cohesivas se establecen entre elementos ubicados en oraciones diferentes, obviando por ello en gran medida la cohesión intra-oracional, a excepción de algunos casos (Larson, 1984). Nosotros optamos, en principio, por la perspectiva inter-oracional de la cohesión.

- Ambos conceptos (coherencia y cohesión) no son sólo importantes desde un punto de vista monolingüe, sino también bilingüe y multilingüe, por un lado, para la comprensión de un TO en una lengua y, por otro lado, para la producción de un TM en otra lengua diferente. Dado que los textos como actualizaciones de un determinado tipo textual

pueden presentar diferentes patrones de coherencia y de cohesión en una lengua /cultura y en otra, el conocimiento de estos patrones por parte del mediador lingüístico es esencial para el éxito del texto traducido en la lengua / cultura de llegada. Por tanto, ambas nociones adquieren una considerable relevancia para los Estudios de Traducción.

- Hemos definido el fenómeno textual de la cohesión léxica como el recurso cohesivo que vincula dos o más elementos del texto que pertenecen a conjuntos abiertos del sistema de la lengua. Dicho de otro modo, la cohesión léxica constituye una relación de carácter semántico entre lo que ha venido en denominarse *content words* o palabras léxicas o palabras contenido, esto es, sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios a grandes rasgos.

- Al igual que el resto de relaciones cohesivas, la cohesión léxica puede interpretarse de tres formas diferentes, pero complementarias: (a) como una relación entre dos o más unidades o entes léxicos dentro del texto; (b) como recurso a disposición del emisor para la creación de significado, textura y texto; y (c) categoría de análisis de un texto (TO o TM). En el presente trabajo hemos hecho referencia a las tres interpretaciones, aunque nuestro principal interés se ha centrado en la tercera de ellas (como categoría de análisis), consecuencia de la consideración de dicha categoría como herramienta de análisis adecuada para los propósitos que impulsan esta Tesis Doctoral.

- Las tipologías sobre la cohesión léxica consultadas en el desarrollo de esta investigación y básicamente las cinco propuestas expresadas aquí parecen apuntar a dos subcategorías de análisis dentro de este fenómeno: la

reiteración / repetición y la colocación. Aunque la delimitación de cada una de ellas no alcanza un cien por cien de consenso, *grosso modo* podemos decir que la primera subcategoría (reiteración / repetición) engloba tanto aspectos formales (derivación, flexión, etc) como aspectos semánticos reflejados en las relaciones de sentido que se establecen entre los elementos léxicos (hiponimia, sinonimia, antonimia, meronimia, etc.). La segunda subcategoría ha sido la que más problemas ha presentado para su delimitación hasta el punto de que algunos estudiosos han desechado de sus propuestas dicha subcategoría por la falta de definición de la misma. Este hecho se ha visto agravado, además, por la polisemia del propio "término", del cual se pueden distinguir al menos dos sentidos diferentes: (a) en sentido cohesivo y (b) en sentido fraseológico. En cualquier caso, la colocación suele hacer referencia a la tendencia que muestran dos o más unidades o entes léxicos a compartir el mismo entorno lingüístico.

- Dos textos o incluso un mismo texto pueden mostrar distintos grados de fuerza cohesiva léxica en función de factores tales como la distancia material entre los elementos dentro del texto, la proximidad semántica de las unidades en el interior del sistema lingüístico, o la frecuencia global con la que una unidad léxica mantiene potenciales relaciones cohesivas con otras unidades en el sistema lingüístico.

- Las relaciones cohesivas léxicas que puedan establecerse entre los elementos léxicos vienen determinadas, bien por las relaciones que median entre ellos dentro del sistema lingüístico y que se plasman a su vez en el nivel textual, o bien por relaciones que se crean exclusivamente en cada texto y que son únicas en cada instancia comunicativa.

- La borrosidad en la naturaleza de las relaciones cohesivas ha tenido como consecuencia la reformulación de las categorías primitivas propuestas por Halliday & Hasan (1976), la cual se ha centrado en un intento de armonización de éstas (referencia, sustitución y elipsis y cohesión léxica). Dicha armonización ha posibilitado la creación de una técnica conocida como *lexical rendering*, para la cual nosotros hemos propuesto la denominación de "extensión léxica", puesto que en último término es una forma de extender o ampliar el número de unidades léxicas del texto, que ya se encuentran presentes de algún modo en el texto a través de distintos elementos fóricos. Por ello, el análisis lingüístico de un texto a partir de la categoría de cohesión léxica puede hacerse tanto en su forma original, como en su forma extensa o ampliada, cuestión que depende en gran medida de los propósitos del estudio.

- La utilidad de la cohesión léxica como herramienta de análisis ha sido múltiple a juzgar por los trabajos llevados a cabo en las distintas disciplinas y con los propósitos más diversos, lo cual parece justificar su validez como categoría de análisis. En este estudio concreto, hemos seleccionado esta categoría y hemos comprobado su validez para considerar el léxico especializado como elemento de cohesión textual y, por ende, de creación de textura, de organización y de creación de texto.

- La gran mayoría de los trabajos que han hecho uso de la cohesión léxica como categoría de análisis ha obviado la cuestión de la definición y delimitación del carácter de la unidad de análisis. Así, gran parte de los estudios realizados han partido de una base que más o menos se ha dado por supuesta y que, en gran parte de las ocasiones han empleado

unidades procedentes del lenguaje común o general. Desde nuestro punto de vista, la descripción de la unidad que será tomada como punto de partida de un determinado estudio es, ciertamente, necesaria, dado el diferente comportamiento de las unidades procedentes del lenguaje común o general y del lenguaje especializado en cada muestra textual concreta.

- Para evitar la situación comentada en el punto anterior, nuestro estudio ha abordado el estudio del léxico desde dos puntos de vista: (a) desde el punto de vista lexicológico y (b) desde el punto de vista terminológico. El tradicional antagonismo ofrecido por la Teoría Terminológica tradicional entre Lexicología y Terminología ha dado paso en nuestros postulados a una visión mucho más flexible de la cuestión en la que ambas materias tienen muchos puntos en común, aunque, lógicamente, también presentan diferencias. Este hecho viene, quizás, determinado por la aproximación lingüística al tema, lo cual constituye sólo uno de los prismas desde los que mirar la cuestión del léxico, principalmente del léxico especializado. Desde esta perspectiva lingüística, concebimos que tanto palabras como términos son unidades o entes léxicos del sistema de la lengua que se actualizan como uno o como lo otro en función de la situación comunicativa, que comprende factores tales como los usuarios de la comunicación y la temática de la misma.

- Más concretamente, entendemos que los términos (unidad de análisis en nuestra investigación) son unidades denominativo-conceptuales pertenecientes en su mayor parte al lenguaje natural y al sistema de la lengua, que se actualizan como tales en función de la situación comunicativa, con los cuales hacemos referencia a conceptos que representan clases de

objetos (concretos o abstractos) que forman parte del conocimiento especializado. Como unidades del sistema de la lengua que en su mayor parte son, participan de los mismos recursos de formación que las palabras, aunque exploten más unos tipos de recursos que otros, lo que da lugar a una frecuencia mayor de ciertos tipos de unidades.

- Los términos, además, constituyen la principal característica lingüística del denominado lenguaje especializado, entendido éste como un subcódigo perteneciente a la lengua en sentido global y parcialmente coincidente con el lenguaje común o general con el que comparte reglas y unidades. El lenguaje especializado, en función de la temática y el grado de abstracción en que se presenta ésta, muestra algunas características de los designados como "lenguajes artificiales", aunque es en su mayor parte, lenguaje natural.

- Bajo este prisma lingüístico, la tradicional oposición entre Lexicología y Terminología ha perdido, en nuestro estudio, importancia en favor de una visión complementaria de ambas disciplinas, las cuales comparten temas comunes (naturaleza de la referencia de sus unidades, las relaciones semánticas entre éstas o el potencial de significado que muestran las mismas en función del co-texto en el que ocurren) desde perspectivas diferentes: no especializada en el caso de la Lexicología, especializada en el caso de la Terminología.

- A las ya habituales dimensiones representativa y comunicativa de la Terminología, nosotros hemos propuesto una dimensión textual de esta disciplina, entendida no sólo como el área de actividad encargada de recopilar, analizar y describir los términos tal y como son utilizados en su ámbito natural, i.e. los textos y documentos especializados, sino

también y básicamente como un área de actividad dedicada al estudio del potencial de los términos para organizar y crear texto, es decir, de los modos en que se organizan las unidades léxicas especializadas para contribuir al desarrollo y a la final creación de cada tipo de texto y documento especializado.

6.2.- APORTACIONES ESPECÍFICAS DE LA INVESTIGACIÓN

- La hipótesis básica de trabajo en la presente Tesis Doctoral se ha visto confirmada. Así, a juzgar por los resultados obtenidos en el estudio, podemos afirmar que la terminología, esto es, el conjunto de unidades o entes léxicos de carácter especializado de un área o dominio de especialidad (en este caso, del discurso económico-financiero), desempeña un papel fundamental como elemento de cohesión en los textos de especialidad aquí estudiados y, por lo tanto, contribuye en gran medida a crear textura, a la organización textual y, en definitiva, a la creación de texto. La confirmación de esta idea principal respalda nuestra concepción de una dimensión textual de la terminología que se suma a las tradicionales dimensiones lingüística, representativa o cognitiva y comunicativa que habitualmente se ha asignado a la misma.

- La verificación de nuestra hipótesis de trabajo ha partido desde dos polos opuestos, pero con un mismo objetivo: resaltar el importante papel del léxico especializado en la cohesión y organización textual. Así, ambos puntos de partida, por un lado, la integración textual (número y distribución de enlaces entre unidades o entes léxicos dentro del texto) y, por otro lado, la segmentación del texto (reconocimiento de segmentos léxicos equivalentes a

secciones) han permitido descubrir y ratificar ese papel del léxico especializado.

- La repetición de entes léxicos, en el sentido de reiteración de elementos puramente formales, ha constituido el principal recurso de creación de cohesión en las muestras estudiadas, aunque hay que tener en cuenta, asimismo, otros recursos como la hiponimia, la sinonimia o la antonomia. Los textos origen en lengua inglesa han presentado una mayor tendencia hacia la repetición que sus correspondientes equivalentes en lengua española y las traducciones de estos últimos al inglés, quizás debido a una de las características retóricas de la lengua inglesa, que parece mostrar una mayor tolerancia hacia la repetición de elementos que la lengua española.

- Hemos apreciado diferencias significativas en cuanto a la densidad cohesiva léxica, esto es, en cuanto al número de enlaces entre elementos léxicos en los TO en inglés, por un lado, y los TO en español y los textos traducidos al inglés, por otro lado. Estos últimos han mostrado un grado más alto de densidad cohesiva léxica que los TO en inglés, lo cual puede explicarse, al menos en parte, por la longitud de oración (en número de unidades ortográficas) de las muestras originales en lengua inglesa, la cual era considerablemente inferior a las correspondientes muestras originales en lengua española y las traducciones al inglés, concretamente casi 14 unidades ortográficas menos respecto a los TO en español. El método de análisis de la cohesión léxica inter-oracional empleado en este estudio favorece la aparición de densidad cohesiva léxica en oraciones relativamente largas.

- Las diferencias apreciables en cuanto al número y distribución de enlaces entre los TO en inglés, por una parte,

y los TO en español y las traducciones al inglés, por otra parte, refuerzan los resultados obtenidos de cada una de las matrices en lo que se refiere a la densidad cohesiva léxica de unos y otros textos.

- Nuestro estudio confirma la idea propuesta por Hoey (1991) en lo que se refiere al número significativo de enlaces o *cut-off point*. La variabilidad en este número significativo no sólo depende de factores tales como la densidad léxica, la longitud de oración o el tipo textual, tal y como apuntaba Hoey, sino además del carácter especializado o no de las unidades o entes léxicos que forman parte del texto.

- Asimismo, los resultados alcanzados en esta investigación parecen reforzar la multidimensionalidad del concepto *link* o enlace, el cual supera el carácter lineal inherente a los conceptos de lazo y cadena cohesivos (*cohesive tie and chain*). La multidimensionalidad del concepto de "enlace" posibilita el reconocimiento de un tupido entramado léxico dentro del texto, consecuencia de las relaciones que se establecen entre un elemento léxico y todos aquellos elementos con los que mantiene relación, bien sea de repetición (total o parcial) o cualquier otra relación de sentido.

- Como señalaba Berber Sardinha (1997), la correspondencia entre segmentos, en este caso léxicos, y secciones, es un indicador importante de organización textual, tal y como parecen atestiguar en nuestro corpus los textos que poseen indicación expresa de sección. La aparición en el texto de secciones, además de constituir una forma de organización textual, es una manifestación explícita por parte del emisor del texto de guiar al receptor en la interpretación de los contenidos de ese texto.

- El relativo éxito en la segmentación automática del texto en el presente estudio tiene una limitación en cuanto a la extrapolación de sus resultados, dado el tamaño de las muestras analizadas aquí que, si bien creemos que no resta validez al procedimiento de análisis ni a los datos indicativos obtenidos, no pretende generalizar los hallazgos. En cualquier caso, es un primer paso para una verificación de los mismos en corpus más grandes.

- El reconocimiento de segmentos a partir de la utilización de la categoría de cohesión léxica parece establecer una conexión entre segmentos y subtemas o subtópicos dentro del texto. La identificación de estos segmentos postula un cierto riesgo por lo que se refiere a los límites del texto, si entendemos éste como una unidad semántica. En esta Tesis Doctoral el reconocimiento de segmentos se aproxima más a las discontinuidades, a las que hacían referencia Halliday & Hasan (1976), que a la consideración de dos o más textos en lugar de uno solo, debido a la conexión entre oraciones dentro del mismo a pesar de la relativa distancia física entre ellas.

- El presente trabajo revela dos modos o formas de organización principales en lo que a la cuestión del léxico se refiere: (a) una distribución y desarrollo de segmentos léxicos en torno a un término o nodo central, que podríamos denominar "organización local"; y (b) una organización textual en torno a un conjunto de términos que hacen referencia de un modo u otro a la misma entidad y que vertebra el resto de subtemas o subtópicos representados en los segmentos que expresan esa organización local y que podríamos denominar "organización global". En el caso de las muestras de nuestro corpus, dicha entidad a la que hacen referencia este conjunto de términos es

el nombre de la compañía (*bank* o *building society* y "banco" o "caja de ahorro"). La referencialidad de esta entidad se ve apoyada por la utilización de otros recursos cohesivos como el artículo determinado o los adjetivos posesivos.

En definitiva, la percepción básicamente instintiva que teníamos al comienzo de esta Tesis Doctoral acerca del papel de la terminología como elemento de cohesión en los textos de especialidad y la dimensión textual de la misma que ello conlleva, se ha visto corroborada por datos concretos tomando como referencia muestras del discurso económico-financiero. Se ha demostrado la importancia de los entes léxicos de carácter especializado como unidades pertenecientes al sistema de la lengua, pero también como unidades que se actualizan dentro de actos comunicativos concretos como son los textos de especialidad, de un forma similar a como apuntaban Shreve & Neubert (1992). Tradicionalmente se ha estudiado las unidades terminológicas en función de las relaciones que mantienen como reflejo de la estructuración conceptual del dominio en que se usan. Quizás, habría que mostrar asimismo interés por las relaciones que se establecen entre esas unidades en cada acto de comunicación concreto y observar su papel en la organización y creación de texto. En otras palabras, estamos haciendo alusión a una doble vertiente de los términos: (a) por un lado, como unidades pertenecientes al sistema de la lengua, y (b) por otro lado, como unidades empleadas en cada acto comunicativo concreto y que serán únicas para cada instancia comunicativa, es decir, algo así como una especie de unidades textonímicas especializadas.

La aplicación de la metodología propuesta en este estudio, aun siendo válida para obtener unos resultados satisfactorios, ha puesto de manifiesto algunos problemas relativos, por ejemplo, al hecho de tomar la oración ortográfica como punto de partida del análisis. La decisión de tomar en consideración la oración como base se debió, como ya explicamos en su momento, a la objetividad que implica dicha elección.

Sin embargo, pudimos apreciar que el nivel de eficiencia del procedimiento variaba en función del tamaño en número de unidades ortográficas de la oración, puesto que el recuento de enlaces se establecía entre oraciones.

Así, para finalizar, queremos apuntar hacia algunas líneas de trabajo que podrían implementar los resultados logrados en esta investigación. Estas líneas son fundamentalmente tres:

a) La conveniencia o no de considerar la cohesión léxica intra-oracional, que, en el análisis llevado a cabo aquí, constituye un fenómeno importante, pero que obviamos en este trabajo por mantenernos fieles a lo que ha sido tradicionalmente el análisis de la categoría de cohesión léxica (aunque algunos autores como Larson, 1984, hacían alusión a esta cohesión intra-oracional). Algunos textos, preferentemente los TO en español y los textos traducidos al inglés, presentaban un índice considerable de cohesión léxica intra-oracional, dada la considerable longitud de las oraciones que materializaban estos textos.

b) La relevancia de estudiar en mayor profundidad el fenómeno lingüístico de la colocación en sentido cohesivo referida a los textos de especialidad: ¿es posible este tipo de colocación dentro de un texto especializado o no, dado que las unidades actualizan parcialmente el conocimiento especializado de un mismo área o dominio de especialidad? La pregunta es relativamente fácil de formular; la respuesta, en nuestra opinión, necesita de estudios concretos acerca de esta cuestión.

c) La importancia de una investigación contrastiva de textos origen en lengua inglesa y las traducciones al inglés de textos origen en español. De esta forma, podría determinarse el

verdadero carácter de estas traducciones: ¿se atienen a unas normas de traducción? ¿Poseen dichas traducciones un claro objetivo comunicativo o, por el contrario, son sólo muestras de lo que podría calificarse de "traducciones de estantería"?

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

ANEXOS

Textos originales en inglés	
Texto 1	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos[1]**
1	**2** (2), 4 (2), 6 (2), 7 (2), 14 (5), 15 (2), 18 (3), 19 (2), 20 (2), 21 (2), 35 (3), 37 (4), 38 (3), 39 (3), 46 (3), 47 (4), 49 (3), 51 (3), 53 (3)
2	**1** (2), 35 (2), 36 (2), 37 (2), 39 (3), 51 (3)
3	20 (2), 24 (2)
4	1 (2)
5	0
6	13 (2), 35 (2)
7	1 (2)
8	0
9	0
10	0
11	0
12	0
13	6 (2), 20 (2), 23 (3), 24 (4), 29 (3), 30 (3), 32 (4), 33 (3), 35 (2), 49 (3)
14	1 (5), **15** (3), 18 (3), 19 (2), 20 (2), 26 (3), 27 (3), 37 (2), 38 (3), 40 (3), 46 (2), 47 (3), 49 (3), 53 (3)
15	1 (2), **14** (3), 18 (3), 19 (2), 37 (2), 38 (2), 47 (2), 49 (2), 53 (2)
16	**17** (4), 25 (2), 29 (2), 31 (2), 32 (3), 35 (2)
17	**16** (4), 20 (2)
18	1 (3), 14 (3), 15 (3), **19** (5), 20 (3), 21 (2), 24 (3), 33 (3), 37 (4), 38 (5), 46 (4), 47 (7), 49 (7), 53 (5)
19	1 (2), 14 (2), 15 (2), **18** (5), 21 (3), 22 (3), 23 (3), 24 (6), 37 (2), 38 (3), 46 (2), 47 (3), 49 (3), 50 (2), 53 (3)
20	1 (2), 3 (2), 13 (2), 14 (2), 16 (4), 17 (2), 18 (3)
21	1 (2), 18 (2), 19 (3), **22** (5), 23 (5), 24 (4)

[1] Los datos concernientes al número de vínculos por cada oración aparecen en el presente campo entre paréntesis, acompañando al número de oración con la cual se establece la conexión. Los números en negrita corresponden a oraciones adyacentes.

22	19 (3), **21** (5), **23** (3)
23	13 (3), 19 (3), 21 (5), 22 (3), 24 (4)
24	3 (2), 13 (4), 18 (3), 19 (6), 21 (4), **23** (4), 29 (2), 49 (2), 52 (2)
25	16 (2)
26	14 (3), 29 (3), 36 (2)
27	14 (3)
28	0
29	13 (3), 16 (2), 24 (2), 26 (3)
30	13 (3), 49 (2)
31	16 (2)
32	13 (4), 16 (3), 33 (3), 49 (2)
33	13 (3), 18 (3), **32** (3), 46 (2), 47 (4), 49 (6)
34	0
35	1 (3), 2 (2), 6 (2), 13 (2), 16 (2), **36** (2), 37 (2), 39 (2)
36	2 (2), 26 (2), **35** (2), **37** (3)
37	1 (4), 2 (2), 14 (2), 15 (2), 18 (4), 19 (2), 35 (2), 36 (3), 38 (2), 39 (2), 47 (2), 49 (4), 51 (2), 53 (2)
38	1 (3), 14 (3), 15 (2), 18 (5), 19 (3), 37 (2), 42 (2), 44 (2), 46 (2), 47 (3), 49 (3), 53 (3)
39	1 (3), 2 (3), 35 (2), 37 (2), 51 (2)
40	14 (3)
41	0
42	38 (2)
43	0
44	38 (2), 47 (2)
45	**46** (2)
46	1 (3), 14 (2), 18 (4), 19 (2), 33 (2), 38 (2), **45** (2), **47** (12), 48 (4), 49 (6), 53 (4)
47	1 (5), 14 (3), 15 (2), 18 (7), 19 (3), 33 (4), 37 (2), 38 (3), 44 (2), **46** (12), **48** (8), 49 (13), 53 (10)
48	46 (4), **47** (8)
49	1 (3), 13 (3), 14 (3), 15 (2), 18 (7), 19 (3), 24 (2), 30 (2), 32 (2), 33 (6), 37 (4), 38 (3), 46 (6), 47 (13), 53 (3)
50	19 (2)
51	1 (3), 2 (3), 37 (2), 39 (2)
52	24 (2)
53	1 (3), 14 (3), 15 (2), 18 (5), 19 (3), 37 (2), 38 (3), 46 (4), 47 (10), 49 (3)

Tabla 1: Número y distribución de vínculos del texto 1 (textos originales en inglés)

Textos originales en inglés	
Texto 2	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	9 (2), 10 (2), 15 (2), 18 (2), 22 (2), 28 (3), 38 (2), 39 (2)
2	4 (2), 8 (2), 10 (2), 16 (2), 23 (2), 25 (2)
3	0
4	2 (2), 7 (4), 8 (4), 11 (2), 12 (3), 16 (2), 23 (2), 25 (5), 40 (2)
5	0
6	16 (5), 28 (3), 31 (4), 33 (2)
7	4 (4), 8 (2), 25 (2)
8	2 (2), 4 (4), **7** (2), 40 (2)
9	1 (2), 12 (3), 14 (4)
10	1 (2), 2 (2), **11** (2), 22 (2), 23 (2), 25 (2), 35 (2)
11	4 (2), **10** (2), **12** (2), 14 (3), 23 (2), 25 (2), 30 (3), 33 (6), 36 (3)
12	4 (3), 9 (3), **11** (2), 14 (2)
13	0
14	9 (4), 11 (3), 12 (2), 17 (2)
15	1 (2)
16	2 (2), 4 (2), 6 (5), **17** (3), 25 (2), 26 (2), 28 (4), 31 (3), 41 (2)
17	14 (2), 28 (3)
18	1 (2), 28 (2), 37 (2), 38 (2)
19	0
20	0
21	0
22	1 (2), 10 (2)
23	2 (2), 4 (2), 10 (2), 11 (2)
24	29 (2), 30 (2)
25	2 (2), 4 (5), 7 (2), 10 (2), 11 (2), 16 (2)
26	16 (2)
27	29 (2), 30 (3), 36 (2)
28	1 (3), 6 (3), 16 (4), 17 (3), 18 (2), 31 (3), 37 (2), 40 (2), 41 (2)

29	24 (2), 27 (2), **30** (3)
30	11 (3), 24 (2), 27 (3), **29** (3), 33 (2), 35 (2)
31	6 (4), 16 (3), 28 (3)
32	0
33	6 (2), 11 (6), 30 (2), 35 (2), 36 (2)
34	0
35	10 (2), 33 (2)
36	11 (3), 27 (2), 30 (2), 33 (2)
37	18 (2), 28 (2)
38	1 (2), 18 (2)
39	1 (2)
40	4 (2), 8 (2), 28 (2)
41	16 (2), 28 (2)

BIBLIOTECA VIRTUAL

Tabla 2: Número y distribución de vínculos del texto 2 (textos originales en inglés)

MIGUEL DE CERVANTES

Textos originales en inglés	
Texto 3	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	66 (2), 79 (3), 86 (2)
2	0
3	36 (2)
4	**5** (2), 7 (2), 59 (2)
5	**4** (2), 13 (2), 59 (2), 70 (2), 72 (2), 83 (3)
6	14 (2), 27 (3), 31 (2), 54 (2)
7	4 (2), 5 (2), 14 (2), 59 (2)
8	11 (2)
9	**10** (2), 15 (6), 17 (3), 46 (3), 47 (3), 48 (3), 66 (3), 80 (3), 83 (2), 86 (2)
10	**9** (2)
11	8 (2)
12	15 (4), 20 (2), 70 (4)
13	5 (2), **14** (3), 59 (2)

14	6 (2), 7 (2), **13** (3), **15** (3), 20 (3), 34 (2), 35 (2), 59 (2), 70 (2), 71 (4), 72 (3), 73 (2), 83 (4)
15	9 (6), 12 (4), **14** (3), 47 (2), 52 (2)
16	0
17	9 (3)
18	0
19	30 (2), 32 (2), 76 (2), 77 (2), 84 (2)
20	12 (2), 14 (3), 30 (2), 70 (2)
21	0
22	0
23	0
24	0
25	0
26	0
27	6 (3)
28	35 (2), 82 (2)
29	0
30	19 (2), 20 (2), 76 (2), 77 (2)
31	6 (2)
32	19 (2)
33	0
34	14 (2), 54 (2), 70 (2), 88 (2)
35	14 (2), 28 (2), **36** (2), 82 (3), 85 (2)
36	3 (2), **35** (2), 55 (2), 58 (2)
37	0
38	59 (2), 83 (2)
39	0
40	0
41	0
42	0
43	0
44	0
45	0
46	9 (3), **47** (2), 66 (2)
47	9 (3), 15 (2), **46** (2)
48	9 (3)

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

49	0
50	83 (4), 84 (2), 86 (2)
51	0
52	15 (2)
53	56 (2), 57 (2)
54	6 (2), 34 (2)
55	36 (2), 58 (3), 74 (2)
56	53 (2)
57	53 (2)
58	36 (2), 55 (3)
59	4 (2), 5 (2), 7 (2), 13 (2), 14 (2), 38 (2), 83 (2)
60	0
61	0
62	0
63	0
64	0
65	0
66	1 (2), 9 (3), 46 (2), **67** (2)
67	**66** (2), 74 (3)
68	0
69	**70** (3)
70	5 (2), 12 (4), 14 (2), 20 (2), 34 (2), **69** (3), **71** (4), 83 (2), 88 (3)
71	14 (4), **70** (4), **72** (4), 73 (4), 83 (4)
72	5 (2), 14 (3), **71** (4), **73** (3), 83 (3)
73	14 (2), 71 (4), 72 (3)
74	54 (2), 58 (3), 67 (3)
75	0
76	18 (2), 30 (2), **77** (2)
77	18 (2), 30 (2), **76** (2)
78	0
79	1 (3)
80	9 (3), **79** (2)
81	0
82	27 (2), 35 (2)
83	5 (3), 9 (2), 14 (4), 38 (2), 50 (4), 59 (3), 70 (2), 71 (2), 72 (3), **84** (2), 86 (3)
84	19 (2), 50 (2), **83** (2)

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

85	35 (2)
86	1 (2), 9 (2), 50 (2), 83 (3), 88 (2)
87	0
88	34 (2), 70 (3), 86 (2)
89	0

Tabla 3: Número y distribución de vínculos del texto 3 (textos originales en inglés)

Textos originales en inglés	
Texto 4	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	**2** (2), 4 (4), 6 (2), 18 (2), 26 (3), 27 (2), 30 (2), 34 (2), 42 (2)
2	**1** (2), **3** (3), 4 (2), 11 (2), 12 (2), 14 (3), 16 (3), 17 (2), 18 (2), 22 (2), 29 (2)
3	**2** (3), **4** (3), 11 (2), 12 (2), 26 (2), 27 (3)
4	1 (4), 2 (2), 3 (3), 26 (4)
5	0
6	**7** (3), 8 (4), 9 (2), 18 (2), 19 (2), 23 (3), 26 (2), 34 (2), 35 (2), 38 (2), 42 (2)
7	**6** (3)
8	6 (4)
9	6 (2), **10** (3), 23 (2), 26 (2)
10	**9** (3)
11	2 (2), 3 (2), **12** (6), 26 (2), 31 (2)
12	2 (2), 3 (2), **11** (6), 16 (2), 21 (2), 26 (3)
13	0
14	2 (3), 19 (2), 30 (4)
15	**16** (3), 21 (5), 22 (2)
16	2 (3), 12 (2), **15** (3), 21 (2)
17	2 (2), **18** (5), 21 (3)
18	1 (2), 2 (2), 6 (2), **17** (5), 23 (2), 26 (2), 33 (3)
19	6 (2), 14 (2), **20** (3), 23 (3), 26 (2), 27 (2)
20	**19** (3), 22 (2), 23 (2), 24 (2), 25 (4), 26 (3), 27 (4), 28 (2), 29 (2), 30 (3), 31 (4), 32 (3)
21	12 (2), 15 (5), 16 (2), 17 (3), **22** (2), 27 (2)

22	2 (2), 15 (2), 20 (2), **21** (2), 29 (2)
23	6 (3), 9 (2), 18 (2), 19 (3), 20 (2), 27 (2)
24	20 (2), **25** (3), 26 (4), 27 (2), 29 (4), 31 (3), 32 (7), 33 (5)
25	20 (4), **24** (3), 31 (2), 32 (2), 33 (2)
26	1 (3), 3 (2), 4 (4), 6 (2), 9 (2), 11 (2), 12 (3), 18 (2), 19 (2), 20 (3), 24 (4), **27** (4), 29 (2), 30 (2), 31 (3), 33 (2)
27	1 (2), 3 (3), 19 (2), 20 (4), 21 (2), 23 (2), 24 (2), **26** (4), 30 (2), 31 (3)
28	20 (2)
29	2 (2), 20 (2), 22 (2), 24 (4), 26 (2), **30** (3), 31 (3), 32 (3), 33 (2)
30	1 (2), 14 (4), 20 (3), 26 (2), 27 (2), **29** (3), **31** (2)
31	11 (2), 20 (4), 24 (3), 25 (2), 26 (3), 27 (3), 29 (3), **30** (2), **32** (4), 33 (3)
32	20 (2), 24 (7), 25 (2), 29 (3), **31** (4), **33** (3)
33	18 (3), 24 (5), 25 (2), 26 (2), 29 (2), 31 (3), **32** (3)
34	1 (2), 6 (2), **35** (5), 38 (2), 39 (2)
35	6 (2), **34** (5), 38 (5)
36	0
37	0
38	6 (2), 34 (2), 35 (5)
39	34 (2)
40	0
41	0
42	1 (2), 6 (2)

Tabla 4: Número y distribución de vínculos del texto 4 (textos originales en inglés)

Textos originales en inglés	
Texto 5	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	12 (3), 17 (2), 19 (2), 20 (2)
2	9 (3)
3	**4** (3), 5 (2),7 (2), 10 (2)
4	**3** (3), 20 (2)
5	3 (2)

6	0
7	3 (2), **8** (3), 16 (2)
8	**7** (3)
9	2 (3)
10	3 (2), 13 (2), 14 (2), 16 (2), 19 (2), 21 (2)
11	0
12	1 (3), 19 (2), 20 (2)
13	10 (2), **14** (4), 16 (2), 17 (4), 20 (2), 21 (3)
14	10 (2), **13** (4), 16 (2), 19 (2), 20 (2), 21 (3)
15	0
16	7 (2), 10 (2), 13 (2), 14 (2), 21 (2)
17	1 (2), 13 (4), 20 (2)
18	0
19	1 (2), 10 (2), 12 (2), 14 (2), 21 (2)
20	1 (2), 4 (2), 12 (2), 13 (2), 14 (2), 17 (2)
21	10 (2), 13 (3), 14 (3), 16 (2), 19 (2)

Tabla 5: Número y distribución de vínculos del texto 5 (textos originales en inglés)

Textos originales en español	
Texto 1	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	7 (2), 10 (2), 11 (3), 12 (2), 14 (2), 15 (2), 22 (2), 29 (2), 30 (2), 33 (2), 46 (2), 51 (2), 52 (2), 62 (2), 64 (2)
2	5 (2), 6 (5), 9 (2), 16 (2), 17 (4), 19 (2), 23 (3), 24 (3), 25 (4), 26 (3), 35 (2)
3	17 (2), 24 (3), 25 (3), 29 (3), 36 (2)
4	0
5	2 (2), 23 (2)
6	2 (5), 8 (5), 9 (5), 10 (2), 16 (2), 17 (3), 23 (2), 25 (2), 35 (2), 42 (3), 44 (2)
7	1 (2), 10 (2), 11 (2), 12 (2), 15 (2), 33 (2), 51 (2), 64 (2)
8	6 (5), **9** (2), 12 (2), 41 (2), 64 (2)
9	2 (2), 6 (5), **8** (2), **10** (3), 11 (2), 12 (3), 13 (2), 14 (2), 15 (2), 33 (2), 64 (4)
10	1 (2), 6 (2), 7 (2), **9** (3), **11** (2)
11	1 (3), 7 (2), 9 (2), **10** (2), **12** (3), 14 (2), 15 (2), 33 (2), 64 (3)
12	1 (2), 7 (2), 8 (2), 9 (3), **11** (3), **13** (5), 14 (4), 15 (9), 17 (3), 20 (3), 23 (2), 27 (2), 29 (3), 30 (3), 33 (4), 38 (2), 44 (4), 55 (2), 59 (2), 60 (2), 61 (2), 64 (6)
13	9 (2), **12** (5), 15 (6), 17 (2), 20 (2), 23 (2), 33 (2), 64 (3)
14	1 (2), 9 (2), 11 (2), 12 (4), **15** (7), 18 (3), 22 (3), 25 (2), 27 (2), 28 (2), 29 (3), 30 (3), 33 (2), 40 (2), 42 (3), 43 (2), 44 (4), 58 (2), 59 (2), 60 (2), 64 (6)
15	1 (2), 7 (2), 9 (2), 11 (2), 12 (9), 13 (6), **14** (7), 18 (5), 22 (4), 25 (2), 26 (2), 27 (3), 28 (2), 29 (5), 30 (5), 33 (5), 40 (2), 41 (4), 42 (4), 43 (2), 44 (8), 46 (2), 50 (2), 51 (2), 55 (3), 58 (2), 59 (3), 60 (3), 62 (2), 64 (10)
16	2 (3), 6 (2), **17** (2), 25 (3), 33 (3), 35 (3), 41 (2)
17	2 (4), 3 (2), 6 (3), 12 (3), 13 (2), **16** (2), 19 (3), 20 (4), 22 (2), 23 (5), 24 (5), 25 (7), 26 (3), 27 (3), 29 (5), 30 (2), 33 (4), 34 (5), 35 (8), 36 (9), 37 (6), 38 (2), 42 (7), 60 (2), 64 (2)
18	14 (3), 15 (5), 22 (3), 29 (2), 30 (3), 42 (3), 44 (2), 58 (2), 60 (2), 64 (2)
19	2 (2), 17 (3), **20** (2), 23 (2), 24 (2), 25 (2), 26 (2), 27 (2), 29 (2)
20	12 (3), 13 (2), 17 (4), **19** (2), 23 (3), 27 (3), 29 (3), 30 (2), 33 (2), 38 (2), 44 (2), 59 (2), 60 (2), 61 (2), 64 (2)
21	0
22	1 (2), 14 (3), 15 (4), 17 (2), 18 (3), **23** (3), 24 (2), 25 (3), 29 (3), 30 (5), 31 (2), 35 (2), 37 (4), 38 (2), 41 (2), 42 (3), 44 (7), 46 (3), 51 (3), 55 (4), 58 (2), 59 (2), 60 (3), 62 (3), 64 (2)
23	2 (3), 5 (2), 6 (2), 12 (2), 13 (2), 17 (5), 19 (2), 20 (3), **22** (3), 24 (2), 25 (5) 26 (3), 27 (8), 28 (3), 29 (8), 30 (9), 31 (3), 33 (2), 38 (2), 44 (2), 58 (3), 59 (2), 60 (3), 61 (2), 62 (2), 64 (2)
24	2 (3), 3 (3), 17 (5), 19 (2), 22 (2), **23** (4), **25** (8), 26 (4), 27 (2), 28 (2), 29(6),

	30 (2), 31 (2), 36 (2), 42 (2), 62 (2)
25	2 (4), 3 (3), 6 (2), 14 (2), 15 (2), 16 (3), 17 (7), 19 (2), 22 (3), 23 (5), **24** (8), **26** (4), 27 (4), 28 (3), 29 (8), 30 (4), 31 (3), 35 (3), 36 (3), 62 (2), 64 (2)
26	2 (3), 15 (2), 17 (3), 19 (2), 23 (3), 24 (4) **25** (4), **27** (2), 28 (3), 29 (3), 30 (2), 62 (2)
27	12 (2), 14 (2), 15 (3), 17 (3), 19 (2), 20 (3), 23 (8), 24 (2), 25 (4), **26** (2), **28** (2), 29 (4), 30 (5), 44 (2), 59 (2), 60 (2), 64 (2)
28	14 (2), 15 (2), 23 (3), 24 (2), 25 (3), 26 (3), **27** (2), **29** (3), 30 (3), 43 (2)
29	1 (2), 3 (3), 12 (3), 14 (3), 15 (5), 17 (5), 18 (2), 19 (2), 20 (3), 22 (3), 23 (8), 24 (6), 25 (8), 26 (3), 27 (4), **28** (3), **30** (10), 31 (2), 33 (3), 36 (2), 42 (3), 43 (2), 44 (4), 46 (3), 51 (3), 55 (2), 58 (2), 59 (3), 60 (3), 62 (4), 64 (5)
30	1 (2), 12 (3), 14 (3) 15 (5), 17 (2), 18 (3), 20 (2), 22 (5), 23 (9), 24 (2), 25 (4), 26 (2), 27 (5), 28 (3), 29 (10), **31** (8), **32** (2), 33 (2), 35 (2), 37 (2), 38 (2), 41 (2), 42 (5), 43 (2), 44 (5), 46 (3), 50 (3), 55 (3), 58 (7), 59 (4), 60 (6), 61 (2), 62 (7), 64 (5)
31	22 (2), 23 (3), 24 (2), 25 (3), 29 (2), 30 (8), **32** (2), 41 (2), 51 (2), 58 (3), 62 (3)
32	30 (2), **31** (2), 58 (2)
33	1 (2), 7 (2), 9 (2), 11 (2), 12 (4), 13 (2), 14 (2), 15 (5), 16 (3), 17 (4), 20 (2), 23 (2), 29 (3), 30 (2), **34** (2), 35 (2), 36 (3), 37 (2), 42 (3), 44 (3), 46 (2), 51 (2), 55 (2), 64 (4)
34	17 (5), **33** (2), 35 (2), 36 (2), 37 (2), 42 (2)
35	2 (2), 6 (2), 16 (3), 17 (8), 22 (2), 25 (3), 30 (2), 33 (2), **34** (2), **36** (4), 37 (5), 42 (4)
36	3 (2), 17 (9), 24 (2), 25 (3), 29 (2), 33 (2), 34 (2), **35** (4), **37** (2), 42 (4)
37	17 (6), 22 (4), 30 (2), 33 (2), 34 (2), 35 (5), **36** (2), 42 (2)
38	12 (2), 17 (2), 20 (2), 22 (2), 23 (2), 30 (2), **39** (2), 59 (2), 60 (2), 61 (2)
39	**38** (2), 61 (3), 63 (2)
40	14 (2), 15 (2)
41	8 (2), 16 (2), 22 (2), 25 (2), 30 (2), 31 (2)
42	6 (3), 14 (3), 15 (4), 17 (7), 18 (3), 22 (3), 24 (2), 29 (3), 30 (5), 33 (3), 34 (2), 35 (4), 36 (4), 37 (2), **43** (3), 44 (5), 55 (2), 58 (4), 59 (3), 60 (4), 64 (4)
43	14 (2), 15 (2), 28 (2) 29 (2), 30 (2), **42** (3), **44** (4)
44	6 (2), 12 (4), 14 (4), 15 (8), 18 (2), 20 (2), 22 (7), 23 (2), 27 (2), 29 (4), 30 (5), 33 (3), 42 (5) **43** (4), 51 (2), 55 (2), 59 (2), 60 (2), 64 (5)
45	0
46	1 (2), 15 (2), 22 (3), 29 (3), 30 (3), 33 (2), 51 (3), 62 (2)
47	55 (2)
48	51 (2)
49	0
50	15 (2)

51	1 (2), 7 (2), 15 (2), 22 (3), 29 (3), 30 (3), 31 (2), 33 (2), 44 (2), 46 (3), 48 (2), **52** (2), 55 (2), 62 (2), 64 (2)
52	**51** (2)
53	0
54	0
55	1 (2), 12 (2), 15 (3), 22 (4), 29 (2), 30 (3), 33 (2), 42 (2), 44 (2), 46 (2), 47 (2), 51 (2), 59 (2), 62 (2), 64 (2)
56	0
57	62 (2), 63 (2)
58	14 (2), 15 (2), 18 (2), 22 (2), 23 (3), 29 (2), 30 (7), 31 (3), 32 (2), 42 (4), **59** (2), **60** (3), 64 (3)
59	12 (2), 14 (2), 15 (3), 20 (2), 22 (2), 23 (2), 27 (2), 29 (3), 30 (4), 38 (2), 42 (3), 44 (2), 55 (2), **58** (2), **60** (3), 61 (2), 64 (2)
60	12 (2), 14 (2), 15 (3), 17 (2), 18 (2), 20 (2), 22 (3), 23 (3), 27 (2), 29 (3), 30 (6), 38 (2), 42 (4), 44 (2), 58 (3), **59** (3), **61** (2), 64 (2)
61	12 (2), 20 (2), 23 (2), 30 (2), 38 (2), 39 (3), 59 (2), **60** (2), 63 (2), 64 (2)
62	1 (2), 15 (2), 22 (3), 23 (2), 24 (2), 25 (2), 26 (2), 29 (4), 30 (7), 31 (2), 46 (2), 51 (2), 55 (2), 57 (2), **63** (2), 64 (2)
63	39 (2), 57 (2), 61 (2), **62** (2), **64** (4)
64	1 (2), 7 (2), 8 (2), 9 (4), 11 (3), 12 (6), 13 (3), 14 (6), 15 (10), 17 (2), 18 (2), 20 (2), 22 (2), 23 (2), 25 (2), 27 (2), 29 (5), 30 (5), 33 (4), 42 (4), 44 (5), 51 (2), 55 (2), 58 (3), 59 (2), 60 (2), 61 (2), 62 (2), **63** (4)

Tabla 6: Número y distribución de vínculos del texto 1 (textos originales en español)

Textos originales en español	
Texto 2	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	**2** (3), 3 (3), 4 (2), 5 (4), 6 (2), 7 (4), 9 (2), 10 (4), 11 (5), 16 (4), 19 (4), 20 (2), 21 (2), 22 (2), 25 (2), 28 (2), 29 (4), 30 (5), 32 (3), 33 (2), 34 (4), 35 (5), 38 (7), 39 (2), 41 (5), 42 (2), 43 (5), 44 (3), 45 (4), 47 (2), 48 (4), 49 (2), 50 (3), 51 (3), 52 (2), 53 (2), 56 (2), 57 (4), 58 (2), 59 (7)
2	**1** (3), **3** (2), 7 (2), 11 (2), 43 (2), 44 (3), 49 (2), 50 (4), 53 (3), 56 (2), 59 (2)
3	1 (3), **2** (2), 5 (4), 17 (2), 29 (3), 35 (4), 36 (2), 38 (3), 39 (3), 47 (4), 50 (2), 51 (6), 52 (4), 53 (2)
4	1 (2), **5** (2), 7 (2), 11 (2), 13 (2), 16 (2), 19 (2), 20 (2), 25 (2), 29 (2), 32 (2), 40 (2), 47 (3), 52 (2), 57 (2), 58 (2), 59 (2)

5	1 (4), 3 (4), **4** (2), **6** (2), 7 (3), 8 (2), 9 (2), 10 (2), 11 (2), 13 (2), 14 (4), 15 (2), 16 (5), 17 (2), 19 (4), 20 (2), 21 (2), 22 (2), 24 (2), 25 (2), 26 (2), 27 (2), 29 (5), 30 (3), 32 (3), 34 (4), 35 (6), 36 (4), 37 (3), 38 (5), 39 (5), 40 (3), 41 (2), 42 (2), 43 (4), 44 (2), 45 (2), 47 (6), 48 (2), 51 (3), 57 (4), 58 (2), 59 (3)
6	1 (2), **5** (2), 16 (3), 21 (3), 40 (3), 42 (2), 44 (2), 47 (3)
7	1 (4), 2 (2), 4 (2), 5 (3), **8** (2), 10 (2), 11 (2), 13 (2), 14 (2), 16 (3), 19 (4), 20 (3), 21 (2), 22 (4), 24 (2), 25 (2), 27 (2), 28 (2), 29 (3), 30 (3), 32 (2), 34 (3), 35 (2), 38 (2), 41 (2), 43 (2), 44 (2), 45 (2), 48 (2), 49 (2), 52 (2), 57 (4), 58 (5), 59 (3)
8	5 (2), 7 (2), 13 (3), 15 (8), 16 (2), 19 (2), 20 (3), 22 (2), 24 (2), 27 (3), 29 (2), 57 (3), 58 (2)
9	1 (2), 5 (2), 12 (2), 13 (3), 16 (2), 17 (3), 57 (4)
10	1 (4), 5 (2), 7 (2), **11** (2), 16 (4), 19 (4), 20 (5), 21 (3), 30 (2), 34 (2), 35 (2), 38 (2), 41 (3), 43 (3), 44 (2), 45 (3), 48 (4), 57 (3), 59 (3)
11	1 (5), 2 (2), 4 (2), 5 (2), 7 (2) **10** (2), 13 (2), 16 (2), 17 (3), 19 (2), 30 (2), 34 (2), 35 (4), 38 (2), 41 (2), 43 (3), 44 (2), 45 (3), 48 (2), 50 (2), 57 (4), 59 (3)
12	9 (2), **13** (2), 17 (2), 46 (2), 57 (2)
13	4 (2), 5 (2), 7 (2), 8 (3), 9 (3), 11 (2), **12** (2), 15 (2), 16 (2), 17 (3), 19 (2), 20 (3), 22 (2), 24 (2), 27 (3), 28 (2), 29 (2), 57 (5), 58 (2)
14	5 (4), 7 (2), 19 (2), 24 (3), 36 (2), 44 (3), 49 (2)
15	5 (2), 8 (8), 13 (2), **16** (2), 20 (2), 27 (2), 57 (2)
16	1 (4), 4 (2), 5 (5), 6 (3), 7 (3), 9 (2), 10 (4), 11 (2), 13 (2), **15** (2), 20 (3), 21 (3), 22 (2), 25 (2), 27 (2), 29 (2), 30 (3), 32 (2), 33 (2), 34 (2), 35 (3), 38 (2), 40 (2), 41 (2), 43 (2), 44 (2), 45 (2), 47 (2), 48 (3), 57 (4), 58 (2), 59 (3)
17	3 (2), 5 (2), 9 (3), 11 (3), 12 (2), 13 (3), **18** (2), 20 (2), 27 (3), 29 (2), 31 (2), 35 (2), 38 (2), 39 (3), 47 (2), 51 (2), 57 (5)
18	**17** (2)
19	1 (4), 4 (2), 5 (4), 7 (4), 8 (2), 10 (4), 11 (2), 13 (2), 14 (2), **20** (7), 21 (3), 22 (6), 24 (4), 25 (3), 27 (3), 28 (4), 29 (6), 30 (4), 32 (3), 33 (2), 34 (3), 35 (3), 38 (3), 41 (3), 43 (3), 44 (2), 45 (3), 48 (3), 49 (2), 50 (2), 52 (2), 53 (2), 56 (2) 57 (7), 58 (5), 59 (4)
20	1 (2), 4 (2), 5 (2), 7 (3), 8 (3), 10 (5), 13 (3), 15 (2), 16 (3), 17 (2) **19** (7), **21** (5), 22 (6), 24 (3), 25 (2), 27 (6), 28 (3), 29 (5), 30 (2), 32 (2), 41 (3), 43 (3), 44 (3), 45 (3), 48 (3), 57 (10), 58 (7), 59 (3)
21	1 (2), 5 (2), 6 (3), 7 (2), 10 (3), 16 (3), 19 (3), 20 (5), **22** (2), 27 (2), 41 (2), 43 (2), 44 (2), 45 (2), 47 (2), 57 (2), 59 (2)
22	1 (2), 5 (2), 7 (4), 8 (2), 13 (2), 16 (2), 19 (6), 20 (6), **21** (2), 24 (3), 25 (2), 27 (6), 28 (3), 29 (5), 30 (2), 32 (2), 34 (2), 48 (2), 52 (2), 57 (5), 58 (4), 59 (4)
23	0
24	5 (2), 7 (2), 8 (2), 13 (2), 14 (3), 19 (4), 20 (3), 22 (3), 27 (2), 28 (3), 29 (2), 57 (2), 58 (2)
25	1 (2), 4 (2), 5 (2), 7 (2), 16 (2), 19 (3), 20 (2), 22 (2), 29 (2), 30 (2), 32 (2), 57 (2), 58 (2), 59 (2)
26	5 (2)

27	5 (2), 7 (2), 8 (3), 13 (3), 15 (2), 16 (2), 17 (3), 19 (3), 20 (6), 21 (2), 22 (6), 24 (2), 29 (2), 57 (4), 58 (2)
28	1 (2), 7 (2), 13 (2), 19 (4), 20 (3), 22 (3), 24 (3), **29** (2), 44 (2), 49 (2), 50 (2), 57 (2), 58 (5), 59 (4)
29	1 (4), 3 (3), 4 (2), 5 (5), 7 (3), 8 (2), 13 (2), 16 (2), 17 (2), 19 (6), 20 (5), 22 (5), 24 (2), 25 (2), 27 (2), **28** (2), **30** (3), 31 (2), 32 (3), 35 (2), 38 (3), 39 (2), 47 (3), 51 (2), 57 (4), 58 (3), 59 (2)
30	1 (5), 5 (3), 7 (3), 10 (2), 11 (2), 16 (3), 19 (4), 20 (2), 22 (2), 25 (2), **29** (3), 32 (3), 34 (2), 35 (3), 38 (3), 41 (2), 43 (2), 45 (2), 47 (2), 48 (2), 57 (3), 58 (2), 59 (4)
31	17 (2), 29 (2), **32** (2)
32	1 (3), 4 (2), 5 (3), 7 (2), 16 (2), 19 (3), 20 (2), 22 (2), 25 (2), 29 (3), 30 (3), **31** (2), 38 (2), 47 (3), 57 (2), 58 (2), 59 (3)
33	1 (2), 16 (2), 19 (2), 44 (2), 59 (2)
34	1 (4), 5 (4), 7 (3), 10 (2), 11 (2), 16 (2), 19 (3), 22 (2), 30 (2), 35 (2), 36 (3), 38 (2), 41 (3), 43 (3), 44 (2), 45 (2), 48 (2), 57 (2), 59 (3)
35	1 (5), 3 (4), 5 (6), 7 (2), 10 (2), 11 (4), 16 (3), 17 (2), 19 (3), 29 (2), 30 (3), **34** (2), 38 (3), 39 (3), 41 (2), 43 (2), 45 (2), 47 (2), 51 (3), 57 (2), 59 (2)
36	3 (2), 5 (4), 14 (2), 34 (3), **37** (2), 41 (2), 43 (3), 44 (6)
37	5 (3), **36** (2), 39 (2), 40 (2), 43 (2)
38	1 (7), 3 (3), 5 (5), 7 (2), 10 (2), 11 (2), 16 (2), 17 (2), 19 (3), 29 (3), 30 (3), 32 (2), 34 (2), 35 (3), **39** (3), 41 (2), 43 (2), 45 (2), 47 (2), 48 (2), 51 (3), 57 (2), 59 (3)
39	1 (2), 3 (3), 5 (5), 17 (3), 29 (2), 35 (3), 37 (2), **38** (3), 40 (2), 47 (3), 51 (3)
40	4 (2), 5 (3), 6 (3), 16 (2), 37 (2), **39** (2), 47 (4)
41	1 (5), 5 (2), 7 (2), 10 (3), 11 (2), 16 (2), 19 (3), 20 (3), 21 (2), 30 (2), 34 (3), 35 (2), 36 (2), 38 (2), 43 (4), 44 (3), 45 (3), 48 (3), 57 (2), 59 (3)
42	1 (2), 5 (2), 6 (2), 47 (2)
43	1 (5), 2 (2), 5 (4), 7 (2), 10 (3), 11 (3), 16 (2), 19 (3), 20 (3), 21 (2), 30 (2), 34 (3), 35 (2), 36 (3), 37 (2), 38 (2), 41 (4), **44** (5), 45 (3), 48 (3), 50 (3), 59 (3)
44	1 (3), 2 (3), 5 (2), 6 (2), 7 (2), 10 (2), 11 (2), 14 (3), 16 (2), 19 (2), 20 (3), 21 (2), 28 (2), 33 (2), 34 (2), 36 (6), 41 (3), **43** (5), **45** (2), 48 (2), 49 (3), 50 (3), 52 (2), 59 (4)
45	1 (4), 5 (2), 7 (2), 10 (3), 11 (3), 16 (2), 19 (3), 20 (3), 21 (2), 30 (2), 34 (2), 35 (2), 38 (2), 41 (3), 43 (3), **44** (2), 48 (4), 57 (4), 59 (4)
46	12 (2)
47	1 (2), 3 (4), 4 (3), 5 (6), 6 (3), 16 (2), 17 (2), 21 (2), 29 (3), 30 (2), 32 (3), 35 (2), 38 (2), 39 (3), 40 (4), 42 (2), 51 (2),
48	1 (4), 5 (2), 7 (2), 10 (4), 11 (2), 16 (3), 19 (3), 20 (3), 22 (2), 30 (2), 34 (2), 38 (2), 41 (3), 43 (3), 44 (2) 45 (4), 57 (2), 59 (3)
49	1 (2), 2 (2), 7 (2), 14 (2), 19 (2), 28 (2), 44 (3), **50** (2), 52 (2), 59 (3)
50	1 (3), 2 (4), 3 (2), 11 (2), 19 (2), 28 (2), 43 (3), 44 (3), **49** (2), 52 (5), 53 (3),

	56 (2), 59 (2)
51	1 (3), 3 (6), 5 (3), 17 (2), 29 (2), 35 (3), 38 (3), 39 (3), 47 (2)
52	1 (2), 2 (4), 3 (4), 4 (2), 7 (2), 19 (2), 22 (2), 44 (2), 49 (2), 50 (5), **53** (6), 56 (3), 57 (2), 59 (2)
53	1 (2), 2 (3), 3 (2), 19 (2), 50 (3), **52** (6), 56 (3), 57 (2), 59 (2)
54	0
55	0
56	1 (2), 2 (2), 19 (2), 50 (2), 52 (3), 53 (3), **57** (2), 59 (2)
57	1 (4), 4 (2), 5 (4), 7 (4), 8 (3), 9 (4), 10 (3), 11 (4), 12 (2), 13 (5), 15 (2), 16 (4), 17 (5), 19 (7), 20 (10), 21 (2), 22 (5), 24 (2), 25 (2), 27 (4), 28 (2), 29 (4), 30 (3), 32 (2), 34 (2), 35 (2), 38 (2), 41 (2), 45 (4), 48 (2), 52 (2), 53 (2), **56** (2), **58** (4), 59 (3)
58	1 (2), 4 (2), 5 (2), 7 (3), 8 (2), 13 (2), 16 (2), 19 (5), 20 (4), 22 (4), 24 (2), 25 (2), 27 (2), 28 (5), 29 (3), 30 (2), 32 (2), 57 (4), **59** (4)
59	1 (7), 2 (2), 4 (2), 5 (3), 7 (3), 10 (3), 11 (3), 16 (3), 19 (4), 20 (3), 21 (2), 22 (4), 25 (2), 28 (4), 29 (2), 30 (4), 32 (3), 33 (2), 34 (3), 35 (2), 38 (3), 41 (3), 43 (3), 44 (4), 45 (4), 48 (3), 49 (3), 50 (2), 52 (2), 53 (2), 56 (2), 57 (3), **58** (4)

Tabla 7: Número y distribución de vínculos del texto 2 (textos originales en español)

Textos originales en español	
Texto 3	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	**2** (3), 5 (2), 9 (4), 11 (4), 14 (3), 18 (4), 21 (2), 22 (3), 24 (3)
2	**1** (3), 3 (4), 5 (3), 7 (3), 8 (2), 18 (2), 24 (4)
3	**2** (4), 7 (2), 24 (2)
4	**5** (2), 7 (6)
5	1 (2), 2 (3), **4** (2), 7 (4), 22 (2), 24 (3)
6	0
7	2 (3), 3 (2), 4 (6), 5 (4)
8	2 (2), 11 (2)
9	1 (4)
10	0
11	1 (4), 8 (2), 18 (2)

12	**13** (2), 15 (3)
13	**12** (2)
14	1 (3), 21 (2)
15	12 (3)
16	20 (2)
17	0
18	1 (4), 2 (2), 11 (2), 22 (2)
19	0
20	16 (2)
21	1 (2), 14 (2)
22	1 (3), 5 (2), 18 (2), 24 (2)
23	0
24	1 (3), 2 (4), 3 (2), 5 (3), 22 (2)

BIBLIOTECA VIRTUAL

Tabla 8: Número y distribución de vínculos del texto 3 (textos originales en español)

MIGUEL DE CERVANTES

Textos originales en español	
Texto 4	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	**2** (3), 3 (2), 6 (4), 9 (2), 31 (2), 34 (4), 35 (5), 36 (3), 37 (4)
2	**1** (3), 3 (2), 9 (2), 11 (2), 15 (3), 18 (2), 26 (5), 27 (7), 29 (2), 30 (3), 32 (3)
3	1 (2), **2** (2), 27 (3)
4	12 (2), 14 (2), 29 (2)
5	11 (4), 12 (2), 26 (2), 32 (2), 33 (2)
6	1 (4), 35 (2)
7	10 (3), 15 (2), 20 (2), 29 (2), 30 (3), 32 (2), 35 (2)
8	15 (2), 16 (2), 37 (3)
9	1 (2), 2 (2), 29 (4)
10	7 (3)
11	2 (2), 5 (4), **12** (3), 15 (2), 21 (2), 23 (2), 26 (3), 27 (4), 29 (3), 31 (2), 33 (4), 34 (2), 35 (2), 36 (2), 38 (2)
12	4 (2), 5 (2), **11** (3), 21 (2), 27 (5), 31 (2), 33 (3), 34 (2), 35 (2), 36 (3), 38 (2)
13	0

14	4 (2), **15** (2), 17 (2), 19 (2), 20 (2), 26 (2), 28 (2), 29 (3)
15	2 (3), 7 (2), 8 (2), 11 (2), **14** (2), 20 (7), 23 (2), 26 (5), 29 (6), 30 (3), 32 (3), 33 (3), 37 (3)
16	8 (2)
17	14 (2)
18	2 (2), 27 (2)
19	14 (2)
20	7 (2), 14 (2), 15 (7), 26 (2), 29 (3), 30 (2), 32 (2), 33 (2)
21	11 (2) 12 (2), 29 (2), 31 (3), 33 (2), 34 (3), 35 (2), 36 (2), 37 (2)
22	38 (2)
23	11 (2), 15 (2), 27 (2), 28 (2)
24	0
25	0
26	2 (5), 5 (2), 11 (3), 14 (2), 15 (5), 20 (2), **27** (2), 29 (4), 30 (3), 32 (4)
27	2 (7), 3 (3), 11 (4), 12 (2), 18 (2), 23 (2), **26** (2), **28** (2), 29 (3), 32 (3)
28	14 (2), 23 (2), **27** (2), **29** (2)
29	2 (2), 4 (2), 7 (2), 9 (4), 11 (3), 12 (5), 14 (3), 15 (6), 20 (3), 21 (2), 26 (4), 27 (3), **28** (2), **30** (7), 32 (10), 33 (7), 36 (3), 37 (9)
30	2 (3), 7 (3), 15 (3), 20 (2), 26 (3), **29** (7), 32 (3), 33 (3), 37 (3)
31	1 (2), 11 (2), 12 (2), 21 (3), 34 (4), 35 (2)
32	2 (3), 5 (2), 7 (2), 15 (3), 20 (2), 26 (4), 27 (3), 29 (10), 30 (3), **33** (2), 37 (2)
33	5 (2), 11 (4), 12 (3), 15 (3), 20 (2), 21 (2), 29 (7), 30 (3), **32** (2), **34** (3), 35 (2), 36 (3), 37 (2), 38 (2)
34	1 (4), 11 (2), 12 (2), 21 (3), 31 (4), 33 (3), **35** (5), **36** (2), 37 (2), 38 (6), 39 (2)
35	1 (5), 6 (2), 7 (2), 11 (2), 12 (2), 21 (2), 22 (2), 33 (2), **34** (5), **36** (4), 37 (3), 38 (3)
36	1 (3), 11 (2), 12 (3), 21 (2), 29 (3), 33 (3), 34 (2), **35** (4), **37** (2)
37	1 (4), 8 (5), 15 (3), 21 (2), 29 (9), 30 (3), 32 (2), 33 (2), 34 (2), 35 (3), **36** (2), **38** (2)
38	11 (2), 12 (2), 22 (2), 33 (2), 34 (6), 35 (3), **37** (2), **39** (3)
39	34 (2), **38** (3)

Tabla 9: Número y distribución de vínculos del texto 4 (textos originales en español)

Textos originales en español	
Texto 5	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	**2** (2), 3 (2), 6 (2), 7 (3), 8 (4)
2	**1** (2), 5 (3), 6 (6), 7 (3), 10 (2)
3	1 (2), 5 (2), 7 (2), 8 (4), 9 (2)
4	0
5	2 (3), 3 (2), 9 (4)
6	1 (2), 2 (6), **7** (4), 9 (2), 10 (2)
7	1 (3), 2 (3), 3 (2), **6** (4), **8** (2), 9 (3), 11 (3)
8	1(4), 3 (4), **7** (2), **9** (3), 11 (2)
9	3 (2), 6 (2), 7 (3), **8** (3)
10	2 (2), 6 (2)
11	7 (3), 8 (2)

Tabla 10: Número y distribución de vínculos del texto 5 (textos originales en español)

Textos traducidos al inglés	
Texto 1	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	6 (2), 9 (2), 10 (2), 11 (2), 12 (2), 13 (2), 20 (2), 28 (2), 31 (2), 33 (2), 45 (2), 49 (2), 53 (2), 60 (2), 62 (2)
2	4 (3), 5 (2), 6 (3), 7 (2), 15 (4), 21 (4), 22 (5), 23 (6), 25 (2), 26 (4), 27 (2), 28 (5), 34 (2), 41 (2), 43 (2)
3	0
4	2 (3), 22 (2), 28 (2)
5	2 (2), 7 (4), 8 (3), 20 (2), 23 (2), 26 (2), 40 (4), 43 (2)
6	1 (2), 2 (3), **7** (2), 9 (2), 10 (2), 11 (2), 12 (2), 13 (2), 22 (2), 28 (2), 31 (2)
7	2 (2), 5 (4), **6** (2), **8** (3), 23 (3)
8	5 (3), **7** (3), 62 (3)
9	1 (2), 6 (2), **10** (3), 11 (4), 12 (4), 13 (5), 31 (2), 62 (2),
10	1 (2), 6 (2), **9** (3), **11** (4), 12 (4), 13 (4), 20 (2), 28 (2), 31 (3), 62 (2)
11	1 (2), 6 (2), 9 (4), **10** (4), **12** (8), 13 (7), 16 (2), 20 (3), 23 (2), 25 (2), 26 (2), 27 (3), 28 (3), 31 (3), 37 (2), 38 (4), 40 (2), 41 (3), 43 (2), 57 (3), 58 (3), 62 (4)
12	1 (2), 6 (2), 9 (4), 10 (4), **11** (8), **13** (9), 16 (3), 20 (3), 23 (3), 25 (3), 26 (3), 27 (4), 28 (4), 31 (3), 37 (3), 38 (5), 40 (3), 41 (4), 43 (3), 56 (2), 57 (4), 58 (4), 62 (4)
13	1 (2), 6 (2), 9 (5), 10 (4), 11 (7), **12** (9), 15 (2), 16 (4), 18 (2), 20 (4), 21 (2), 23 (4), 24 (2), 25 (4), 26 (4), 27 (6), 28 (6), 31 (6), 33 (2), 36 (2), 37 (2), 38 (4), 40 (4), 41 (4), 42 (3), 43 (4), 45 (2), 48 (2), 49 (2), 53 (2), 56 (2), 57 (4), 58 (4), 59 (2), 60 (2), 62 (7), 63 (2)
14	33 (2)
15	2 (4), 13 (2), 18 (3), 20 (2), 21 (5), 22 (4), 23 (3), 25 (2), 26 (2), 28 (6), 31 (2), 33 (2), 34 (3), 36 (2), 37 (2), 58 (2)
16	11 (2), 12 (3), 13 (4), 20 (3), 28 (3), 37 (2), 40 (3), 43 (2), 45 (2), 53 (2), 56 (2), 58 (2)
17	0
18	13 (2), 15 (3), 21 (3), 25 (3), 27 (3), 28 (3), 31 (2), 36 (2), 42 (2), 57 (2), 58 (2), 59 (2)
19	0
20	1 (2), 5 (2), 10 (2), 11 (3), 12 (3), 13 (4), 15 (2), 16 (3), **21** (2), 22 (2), 23 (3), 27 (3), 28 (5), 33 (3), 35 (3), 36 (2), 37 (3), 38 (2), 39 (2), 40 (3), 43 (2), 45 (6), 48 (2), 49 (2), 53 (5), 56 (2), 57 (2), 58 (3), 60 (3), 62 (2)
21	2 (4), 13 (2), 15 (5), 18 (3), **20** (3), **22** (5), 23 (3), 25 (2), 27 (2), 28 (9), 37 (3), 40 (2), 45 (4), 53 (3), 56 (3), 58 (4)
22	2 (5), 4 (2), 6 (2), 15 (4), 20 (2), **21** (5), **23** (7), 26 (3), 27 (2), 28 (7), 34 (2),

	45 (3)
23	2 (6), 5 (2), 7 (3), 11 (2), 12 (3), 13 (4), 15 (3), 20 (3), 21 (3), **22** (7), 25 (2), 26 (4), 27 (4), 28 (5), 29 (2), 34 (3), 39 (2), 41 (4)
24	13 (2)
25	2 (2), 11 (2), 12 (3), 13 (4), 15 (2), 18 (3), 21 (2) 23 (2), 27 (2), 28 (5), 57 (2), 58 (2)
26	2 (4), 5 (2), 11 (2), 12 (3), 13 (4), 15 (2), 22 (3), 23 (4), **27** (4), 28 (5), 37 (2), 38 (2), 40 (2), 41 (3), 43 (2), 56 (3), 57 (2), 58 (2), 62 (2)
27	2 (2), 11 (3), 12 (4), 13 (6), 18 (2), 20 (3), 21 (2), 22 (2), 23 (4), 25 (2), **26** (4), **28** (4), 37 (2), 38 (2), 40 (2), 41 (2), 43 (2), 56 (4), 57 (3), 58 (3), 62 (3)
28	1 (2), 2 (5), 4 (2), 6 (2), 10 (2), 11 (3), 12 (4), 13 (6), 15 (6), 16 (3), 18 (3), 20 (5), 21 (9), 22 (7), 23 (5), 25 (5), 26 (5), **27** (4), 31 (2), 33 (2), 37 (4), 38 (2), 40 (5), 41 (3), 43 (3), 45 (6), 48 (2), 49 (2), 53 (4), 56 (5), 57 (3), 58 (5), 60 (2), 62 (3)
29	20 (2) 23 (2), 39 (2)
30	0
31	1 (2), 6 (2), 9 (2), 10 (3), 11 (3), 12 (3), 13 (6), 15 (2), 18 (2), 28 (2), 33 (2), 45 (2), 53 (2), 62 (3)
32	0
33	1 (2), 13 (2), 14 (2), 15 (2), 20 (3), 28 (2), 3 (2), 35 (2), 45 (2), 48 (2), 49 (2), 53 (2), 60 (2)
34	2 (2), 15 (3), 22 (2), 23 (3), 40 (2)
35	20 (3), 33 (2), 45 (3), 49 (2)
36	13 (2), 15 (2), 18 (2), 20 (2), **37** (2), 53 (2), 57 (3), 58 (2), 59 (3)
37	11 (2), 12 (3), 13 (2), 15 (2), 16 (2), 20 (3), 21 (3), 26 (2), 27 (2), 28 (4), **36** (2), 40 (2), 55 (2), 56 (2), 58 (2), 61 (2), 62 (2)
38	11 (4), 12 (5), 13 (4), 20 (2), 26 (2), 27 (2), 28 (2), 40 (2), 43 (2), 62 (2)
39	20 (2), 23 (2), 29 (2)
40	5 (4), 11 (2), 12 (3), 13 (4), 16 (3), 20 (3), 21 (2), 26 (2), 27 (2), 28 (5), 34 (2), 37 (2), 38 (2), **41** (4), 43 (6), 45 (2), 53 (2), 56 (5), 57 (4), 58 (5), 62 (5)
41	2 (2), 11 (2), 12 (4), 13 (4), 23 (4), 26 (3), 27 (2), 28 (3), **40** (4), 43 (2)
42	13 (3), 18 (2)
43	2 (2), 5 (2), 11 (2), 12 (3), 13 (4), 16 (2), 20 (2), 26 (2), 27 (2), 28 (3), 38 (2), 40 (6) 41 (2), 60 (2), 62 (2)
44	0
45	1 (2), 13 (2), 16 (2), 20 (6), 21 (4), 22 (3), 28 (6), 31 (2), 33 (2), 35 (3), 40 (2), 48 (2), 49 (3), 53 (5), 58 (2), 60 (2)
46	48 (2)
47	0
48	13 (2), 20 (2), 28 (2), 33 (2), 45 (2), 46 (2), 53 (2)

49	1 (2), 13 (2), 20 (2), 28 (2), 33 (2), 35 (2), 45 (3), 53 (2), 60 (2)
50	0
51	0
52	0
53	1 (2), 13 (2), 16 (2), 20 (5), 21 (3), 28 (4), 31 (2), 33 (2), 36 (2), 40 (2), 45 (5), 48 (2), 49 (2), 57 (2), 58 (2), 59 (2), 60 (2), 62 (2)
54	0
55	37 (2), 61 (2)
56	12 (2), 13 (2), 16 (2), 20 (2), 21 (3), 26 (3), 27 (4), 28 (5), 37 (2), 40 (5), **57** (2), 58 (3), 62 (2)
57	11 (3), 12 (4), 13 (4), 18 (2), 20 (2), 25 (2), 26 (2), 27 (3), 28 (3), 36 (3), 40 (4), 53 (2), **56** (2), **58** (3), 59 (3)
58	11 (3), 12 (4), 13 (4) 15 (2), 16 (2), 18 (2), 20 (3), 21 (4), 25 (2), 26 (2), 27 (3), 28 (5), 36 (2), 37 (2), 40 (5), 45 (2), 53 (2), 56 (3), 57 (3), 59 (2)
59	13 (2), 18 (2), 36 (3), 53 (2), 57 (3), **58** (2)
60	1 (2), 13 (2), 20 (3), 28 (2), 33 (2), 43 (2), 45 (2), 49 (2), 53 (2), **61** (2), 62 (2)
61	37 (2), 55 (2), **62** (2)
62	1 (2), 8 (3), 9 (2), 10 (2), 11 (4), 12 (4), 13 (7), 20 (2), 26 (2), 27 (2), 28 (3), 31 (3), 37 (2), 38 (2), 40 (5), 43 (2), 53 (2), 56 (2), 60 (2), **61** (2)
63	13 (2)

Tabla 11: Número y distribución de vínculos del texto 1 (textos traducidos al inglés)

Textos traducidos al inglés	
Texto 2	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	**2** (3), 5 (5), 7 (4), 8 (4), 9 (4), 10 (2), 11 (4), 12 (3), 14 (2), 17 (4), 20 (2), 22 (2), 24 (4), 25 (4), 26 (2), 27 (2), 29 (2), 30 (4), 31 (5), 32 (4), 33 (3), 34 (5), 35 (2), 36 (4), 37 (3), 40 (4), 41 (5), 42 (2), 43 (4), 44 (2), 45 (5), 46 (3), 47 (4), 48 (2), 50 (4), 51 (2), 52 (4), 53 (2), 55 (3), 59 (4), 60 (2), 61 (2)
2	**1** (3), 3 (3), 5 (2), 7 (2), 8 (2), 9 (2), 10 (2), 11 (2), 12 (2), 17 (2), 20 (2), 24 (2), 25 (2), 30 (2), 31 (2), 32 (2), 33 (2), 34 (2), 36 (2), 37 (3), 41 (2), 43 (2), 45 (3), 46 (2), 47 (2), 50 (2), 52 (5), 53 (2), 54 (2), 55 (3), 56 (2), 59 (3)
3	**2** (3), 33 (2), 52 (4), 54 (2), 55 (2)
4	**5** (2), 14 (2), 23 (2), 49 (2), 60 (2)

5	1 (5), 2 (2), **4** (2), 7 (3), 8 (5), 9 (5), 10 (3), 11 (2), 12 (4), 14 (5), 15 (2), 16 (2), 17 (5), 19 (5), 20 (5), 22 (5), 23 (2), 24 (3), 25 (5), 26 (3), 27 (5), 28 (2), 29 (4), 30 (3), 31 (4), 32 (5), 33 (5), 34 (6), 36 (59), 37 (4), 38 (3), 40 (3), 41 (4), 42 (4), 43 (5), 44 (2), 45 (3), 46 (3), 47 (5), 49 (5), 50 (3), 52 (2), 53 (2), 55 (2), 59 (7), 60 (3), 61 (4)
6	46 (2), 49 (3)
7	1 (4), 2 (2), 5 (3), 17 (2), 24 (2), 42 (2), 46 (2)
8	1 (4), 2 (2), 5 (5), **9** (6), 11 (2), 14 (4), 15 (5), 17 (3), 19 (2), 22 (6), 23 (3), 24 (5), 25 (9), 26 (5), 27 (2), 29 (4), 30 (4), 31 (4), 32 (3), 33 (2), 34 (3), 36 (5), 42 (2), 43 (2), 45 (2), 47 (2), 50 (2), 59 (6), 60 (4)
9	1 (4), 2 (2), 5 (5), **8** (6), **10** (4), 11 (3), 13 (2), 14 (5), 15 (3), 16 (2), 17 (5), 20 (2), 22 (4), 23 (4), 24 (4), 25 (7), 26 (6), 27 (3), 28 (2), 29 (7), 30 (4), 31 (3), 32 (4), 34 (4), 36 (3), 41 (2), 42 (3), 43 (2), 45 (2), 47 (2), 49 (2), 50 (2), 59 (8), 60 (4)
10	1 (2), 2 (2), 5 (3), **9** (4), **11** (4), 12 (2), 13 (5), 14 (5), 16 (3), 17 (3), 19 (2), 20 (3), 23 (3), 29 (6), 31 (3), 33 (2), 59 (5)
11	1 (4), 2 (2), 5 (2), 8 (2), 9 (3), **10** (4), **12** (2), 13 (3), 14 (4), 16 (2), 17 (5), 19 (2), 20 (5), 22 (5), 23 (6), 24 (6), 25 (2), 29 (4), 30 (4), 31 (3), 32 (3), 33 (2), 34 (3), 36 (3), 37 (3), 40 (2), 41 (3), 42 (3), 43 (4), 44 (2), 45 (4), 46 (3), 47 (4), 50 (5), 51 (2), 59 (5), 61 (3)
12	1 (3), 2 (2), 5 (4), 10 (2), **11** (2), 14 (5), 20 (3), 29 (2), 36 (2), 37 (29), 43 (2), 45 (2), 46 (3), 47 (2), 59 (4), 61 (2)
13	9 (2), 10 (5), 11 (3), **14** (3), 16 (2), 17 (2), 19 (2), 20 (2), 23 (2), 29 (2), 59 (3)
14	1 (2), 4 (2), 5 (5), 8 (4), 9 (5), 10 (5), 11 (4), 12 (5), **13** (3), **15** (3), 16 (2), 17 (3), 18 (2), 20 (2), 22 (3), 23 (3), 24 (2), 25 (4), 26 (3), 28 (2), 29 (7), 30 (3), 31 (2), 32 (2), 34 (2), 42 (2), 55 (3), 59 (8), 60 (2)
15	5 (2), 8 (5), 9 (3), **14** (3), 22 (2), 23 (2), 25 (2), 26 (3), 29 (2), 30 (2), 59 (2), 60 (2)
16	5 (2), 9 (2), 10 (3), 11 (2), 13 (2), 14 (2), **17** (2), 23 (2), 59 (3)
17	1 (4), 2 (2), 5 (5), 7 (2), 8 (3), 9 (5), 10 (3), 11 (5), 13 (2), 14 (3), **16** (2), **18** (3), 20 (2), 22 (2), 23 (2), 24 (4), 25 (3), 26 (4), 27 (2), 29 (3), 30 (2), 31 (2), 32 (3), 34 (3), 35 (3), 36 (2), 41 (2), 42 (3), 43 (2), 45 (2), 46 (2), 47 (2), 49 (2), 50 (3), 59 (86), 60 (2)
18	14 (2), **17** (3), 24 (2), 42 (2), 59 (2)
19	5 (5), 8 (2), 10 (3), 11 (2), 13 (2), 36 (2), 38 (2), 59 (3)
20	1 (2), 2 (2), 5 (5), 9 (2), 10 (3), 11 (5), 12 (3), 13 (2), 14 (2), 17 (2), 22 (2), 33 (2), 36 (2), 37 (2), 38 (2), 43 (2), 46 (2), 47 (2), 59 (59, 61 (2)
21	42 (2)
22	1 (2), 5 (5), 8 (6), 9(4), 11 (5), 14 (3), 15 (2), 17 (2), 20 (2), **23** (4), 24 (3), 25 (6), 26 (3), 29 (4), 30 (2), 31 (4), 32 (2), 34 (2), 36 (3), 42 (2), 59 (4), 60 (3)
23	4 (2), 5 (2), 8 (3), 9 (4), 10 (3), 11 (6), 13 (2), 14 (3), 15 (2), 16 (2), 17 (2), **22** (4), **24** (4), 25 (4), 26 (4), 29 (4), 30 (5), 31 (3), 43 (2), 45 (2), 46 (2), 47 (2), 50 (2), 51 (3), 59 (7), 60 (2), 61 (2)
24	1 (4), 2 (2), 5 (3), 7 (2), 8 (5), 9 (4), 11 (6), 14 (2), 17 (4), 18 (2), 22 (3), **23**

	(4), **25** (5), 26 (3), 29 (3), 30 (4), 31 (4), 32 (2), 34 (2), 36 (3), 41 (2), 42 (3), 43 (3), 45 (3), 46 (3), 47 (3), 49 (2), 50 (5), 51 (2), 59 (3), 60 (2), 61 (2)
25	1 (4), 2 (2), 5 (5), 8 (9), 9 (7), 11 (2), 14 (4), 15 (2), 17 (3), 22 (6), 23 (4), **24** (5), **26** (7), 27 (2), 29 (7), 30 (5), 31 (8), 32 (3), 34 (3), 36 (6), 41 (2), 42 (2), 43 (2), 45 (2), 47 (2), 50 (2), 59 (7), 60 (4)
26	1 (2), 5 (3), 8 (5), 9 (6), 14 (3), 15 (3), 17 (4), 22 (3), 23 (4), 24 (3), **25** (7), **27** (2), 28 (2), 29 (4), 30 (5), 31 (3), 32 (2), 34 (2), 55 (2), 59 (4), 60 (5)
27	1 (2), 5 (5), 8 (2), 9 (3), 17 (2), 25 (2), **26** (2), 32 (2), 34 (2), 59 (2), 60 (2)
28	5 (2), 9 (2), 14 (2), 26 (2), **29** (2)
29	1 (2), 5 (4), 8 (4), 9 (7), 10 (6), 11 (4), 12 (2), 13 (2), 14 (7), 15 (2), 17 (3), 22 (4), 23 (4), 24 (3), 25 (7), 26 (4), **28** (2), **30** (2), 31 (3), 32 (2), 34 (2), 36 (2), 38 (2), 42 (2), 59 (6), 60 (2)
30	1 (4), 2 (2), 5 (3), 8 (4), 9 (4), 11 (4), 14 (3), 15 (2), 17 (2), 22 (2), 23 (5), 24 (4), 25 (5), 26 (5), 29 (2), **31** (4), **32** (2), 34 (2), 36 (3), 41 (2), 43 (3), 44 (2), 45 (3), 46 (2), 47 (3), 50 (3), 51 (3), 55 (3), 59 (4) 60 (7), 61 (4)
31	1 (5), 2 (2), 5 (4), 8 (4), 9 (3), 10 (3), 11 (3), 14 (2), 17 (2), 22 (4), 23 (3), 24 (4), 25 (8), 26 (3), 29 (3), 30 (4), **32** (2), **33** (2), 34 (3), 36 (3), 40 (2), 41 (3), 43 (2), 45 (2), 47 (2), 50 (2), 52 (2), 55 (2), 59 (4), 60 (2)
32	1 (4), 2 (2), 5 (5), 8 (3), 9 (4), 11 (3), 14 (2), 17 (3), 22 (2), 24 (2), 25 (3), 26 (2), 27 (2), 29 (2), 30 (2), **31** (2), 34 (3), 36 (2), 41 (2), 42 (2), 43 (2), 45 (2), 47 (2), 50 (2), 59 (3), 60 (2), 61 (2)
33	1 (3), 2 (2), 3 (2), 5 (3), 8 (2), 10 (2), 11 (2), 20 (2), 31 (2), **34** (2), 40 (2), 41 (2), 52 (3), 55 (2), 59 (2)
34	1 (5), 2 (2), 5 (6), 8 (3), 9 (4), 11 (3), 14 (2), 17 (3), 22 (2), 24 (2), 25 (3), 26 (2), 27 (2), 29 (2), 30 (2), 31 (3), 32 (3), **33** (2), 36 (2), 40 (2), 41 (3), 42 (3), 43 (2), 45 (2), 47 (2), 49 (3), 50 (2), 52 (2), 55 (3), 59 (4), 60 (3)
35	1 (2), 17 (3)
36	1 (4), 2 (2), 5 (5), 8 (5), 9 (3), 11 (3), 12 (2), 17 (2), 19 (2), 20 (2), 22 (3), 24 (3), 25 (6), 29 (2), 30 (3), 31 (3), 32 (2), 34 (2), **37** (2), 38 (4), 39 (2), 41 (2), 42 (4), 43 (3), 44 (2), 45 (2), 46 (2), 47 (3), 50 (2), 51 (2), 59 (4), 61 (2)
37	1 (3), 2 (3), 5 (4), 11 (3), 12 (2), 20 (2), **36** (2), **38** (3), 40 (2), 41 (2), 43 (2), 45 (2), 46 (4), 47 (2), 52 (2), 59 (2), 61 (2)
38	5 (3), 19 (2), 20 (2), 29 (2), 36 (4), **37** (3), **39** (3), 40 (2), 42 (3), 43 (2), 46 (4), 47 (2), 59 (2), 61 (3)
39	36 (2), **38** (3), 42 (2)
40	1 (4), 5 (3), 11 (2), 31 (2), 33 (2), 34 (2), 37 (2), 38 (2), **41** (3), 42 (2)
41	1 (5), 2 (2), 5 (4), 9 (2), 11 (3), 17 (2), 24 (2), 25 (2), 30 (2), 31 (3), 32 (2), 33 (2), 34 (3), 36 (2), 37 (2), **40** (3), **42** (4), 43 (3), 45 (2), 47 (2) 49 (2), 50 (2), 52 (2), 55 (2), 59 (2)
42	1 (2), 5 (4), 7 (2), 8 (2), 9 (3), 11 (3), 14 (2), 17 (3), 18 (2), 21 (2), 22 (2), 24 (3), 25 (2), 29 (2), 32 (2), 34 (3), 36 (4), 38 (3), 39 (2), 40 (2), **41** (4), **43** (2), 44 (2), 45 (2), 46 (4), 47 (2), 49 (3), 50 (3), 59 (3), 61 (2)
43	1 (4), 2 (2), 5 (5), 8 (2), 9 (2), 11 (4), 12 (2), 17 (2), 20 (2), 23 (2), 24 (3), 25 (2), 30 (3), 31 (2), 32 (2), 34 (2), 36 (3), 37 (2), 38 (2), 41 (3), **42** (2), 45 (5), 46 (3), 47 (4), 50 (3), 51 (2), 59 (3), 61 (3)

44	1 (2), 5 (2), 11 (2), 30 (2), 36 (2), 42 (2)
45	1 (5), 2 (3), 5 (3), 8 (2), 9 (2), 11 (4), 12 (2), 17 (2), 23 (2), 24 (3), 25 (2), 30 (3), 31 (2), 32 (2), 34 (2), 36 (2), 37 (2), 41 (2), 42 (2), 43 (5), **46** (3), 47 (3), 50 (3), 51 (2), 52 (3), 59 (2), 61 (2)
46	1 (3), 2 (2), 5 (3), 6 (2), 7 (2), 11 (3), 12 (3), 17 (2), 20 (2), 23 (2), 24 (3), 30 (2), 36 (2), 37 (4), 38 (4), 42 (4), 43 (3), **45** (3), **47** (3), 49 (2), 50 (3), 52 (2), 59 (3), 61 (3)
47	1 (4), 2 (2), 5 (5), 8 (2), 9 (2), 11 (4), 12 (2), 17 (2), 20 (2), 23 (2), 24 (3), 25 (2), 30 (3), 31 (2), 32 (2), 34 (2), 36 (3), 37 (2), 38 (2), 41 (2), 42 (2), 43 (4), 45 (3), **46** (3), 50 (8), 51 (2), 59 (5), 61 (4)
48	1 (2)
49	4 (2), 5 (5), 6 (3), 9 (2), 17 (2), 24 (2), 34 (3), 41 (2), 42 (3), 46 (2)
50	1 (4), 2 (2), 5 (3), 8 (2), 9 (2), 11 (5), 17 (3), 23 (2), 24 (5), 25 (2), 30 (3), 31 (2), 32 (2), 34 (2), 36 (2), 41 (2), 42 (3), 43 (3), 45 (3), 46 (3), 47 (8), **51** (2), 59 (2), 61 (2)
51	1 (2), 11 (2), 23 (3), 24 (2), 30 (3), 36 (2), 43 (2), 45 (2), 47 (2), **50** (2)
52	1 (4), 2 (5), 3 (4), 5 (2), 31 (2), 33 (3), 34 (2), 37 (2), 41 (2), 45 (3), 46 (2), 54 (2), 55 (3), 59 (2)
53	1 (2), 2 (2), 5 (2), 55 (2), 56 (2)
54	2 (2), 3 (2), 52 (2)
55	1 (3), 2 (3), 3 (2), 5 (2), 14 (3), 26 (2), 30 (3), 31 (2), 33 (2), 34 (3), 41 (2), 52 (3), 53 (2), 59 (3)
56	2 (2), 53 (2)
57	**58** (2)
58	**57** (2)
59	1 (4), 2 (3), 5 (7), 8 (6), 9 (8), 10 (5), 11 (5), 12 (4), 13 (3), 14 (8), 15 (2), 16 (3), 17 (6), 18 (2), 19 (3), 20 (5), 22 (4), 23 (7), 24 (3), 25 (7), 26 (4), 27 (2), 29 (6), 30 (4), 31 (4), 32 (3), 33 (2), 34 (4), 36 (4), 37 (2), 38 (2), 41 (2), 42 (3), 43 (3), 45 (2), 46 (3), 47 (5), 50 (2), 52 (2), 55 (3), **60** (4), 61 (3)
60	1 (2), 4 (2), 5 (3), 8 (4), 9 (4), 14 (2), 15 (2), 17 (2), 22 (3), 23 (2), 24 (2), 25 (4), 26 (5), 27 (2), 29 (2), 30 (7), 31 (2), 32 (2), 34 (3), **59** (4)
61	1 (2), 5 (4), 11 (3), 12 (2), 20 (2), 23 (2), 24 (2), 30 (4), 32 (2), 36 (2), 37 (2), 38 (3), 42 (2), 43 (3), 45 (2), 46 (3), 47 (4), 50 (2), 59 (3)

Tabla 12: Número y distribución de vínculos del texto 2 (textos traducidos al inglés)

Textos traducidos al inglés
Texto 3

N° de oración	Número y distribución de vínculos
1	5 (2), 9 (3), 11 (4), 14 (2), 18 (3), 22 (2)
2	**3** (2), 4 (3) 5 (4), 7 (2), 10 (3), 14 (2), 22 (2), 24 (3)
3	**2** (2), **4** (3), 5 (2), 7 (2), 10 (2), 13 (3), 24 (2)
4	2 (3), **3** (3), 7 (3), 10 (5) 13 (3), 14 (3)
5	1 (2), 2 (4), 3 (2), 7 (2), 10 (2), 22 (3), 24 (2)
6	0
7	2 (2), 3 (2), 4 (3), 5 (2), 10 (3), 13 (2), 14 (2), 20 (2)
8	0
9	1 (3)
10	2 (3), 3 (2), 4 (5), 5 (2), 7 (3), 13 (3), 14 (3)
11	1 (4), 14 (2)
12	**13** (2), 15 (2)
13	3 (3), 4 (3), 7 (2), 10 (3), **12** (2), **14** (2), 16 (2), 20 (3)
14	1 (2), 2 (2), 4 (3), 7 (2), 10 (3), 11 (2), **13** (2)
15	12 (2)
16	13 (2), 20 (3)
17	0
18	1 (3), 22 (3)
19	0
20	7 (2), 13 (3), 16 (3)
21	0
22	1 (2), 2 (2), 5 (3), 18 (2)
23	0
24	2 (3), 3 (2), 5 (2)

Tabla 13: Número y distribución de vínculos del texto 3 (textos traducidos al inglés)

Textos traducidos al inglés	
Texto 4	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**

1	3 (2), 6 (3), 18 (2), 19 (2), 30 (2), 34 (4), 35 (5), 36 (3), 37 (4)
2	5 (2), 20 (2), 25 (4)
3	1 (2), 6 (2), 18 (2), 25 (3)
4	0
5	2 (2), 11 (4), 12 (2), 24 (2), 28 (2), 31 (3), 32 (2)
6	1 (3), 3 (2), 15 (2), 18 (5), 27 (2), 35 (6), 36 (4), 37 (5)
7	10 (2), 25 (2), 29 (3), 35 (2)
8	15 (2), 16 (2), 37 (2)
9	**10** (2), 15 (2)
10	7 (2), **9** (2), 25 (2), 28 (2)
11	5 (4), **12** (4), 15 (2), 20 (2), 21 (2), 24 (2), 25 (2), 28 (2), 30 (2), 31 (3), 32 (3), 34 (2), 35 (2), 36 (2), 39 (2)
12	5 (2), **11** (4), 20 (2), 30 (2), 32 (2), 34 (2), 35 (2), 36 (3), 39 (2)
13	0
14	**15** (2), 19 (2), 20 (2), 26 (3), 27 (3)
15	6 (2), 8 (2), 9 (2), 11 (2), **14** (2), 20 (5), 21 (2), 23 (3), 24 (6), 27 (5), 29 (5), 32 (2), 37 (2)
16	8 (2)
17	0
18	1 (2), 3 (2), 6 (5), 20 (2), 35 (2)
19	1 (2), 14 (2)
20	2 (2), 11 (2), 12 (2), 14 (2), 15 (5), 18 (2), 27 (2), 29 (2), 30 (3), 32 (2), 34 (3), 37 (2)
21	11 (2), 15 (2), 25 (2), 26 (2)
22	0
23	15 (3), 26 (2), 27 (2), 37 (2)
24	5 (2), 11 (2), 15 (6), 27 (2), 29 (2), 31 (29
25	2 (4), 3 (3), 7 (2), 10 (2), 11 (2), 21 (2), **26** (2)
26	14 (3), 21 (2), 23 (2), **25** (2), **27** (2)
27	6 (2), 14 (3), 15 (5), 20 (2), 23 (2), 24 (2), **26** (2), 36 (2), 37 (2)
28	5 (2), 10 (2), 11 (2)
29	7 (3), 15 (5), 20 (2), 24 (2), 31 (4), 32 (3), 35 (5), 37 (5)
30	1 (2), 11 (2), 12 (2), 20 (3), 34 (2), 35 (4)
31	5 (3), 11 (3), 24 (2), 29 (2)
32	5 (2), 11 (3), 12 (2), 15 (2), 20 (2), 29 (3), 34 (3), 35 (4), 36 (3), 37 (2), 38 (2), 39 (2)

33	0
34	1 (4), 11 (2), 12 (2), 20 (3), 30 (3), 32 (3), **35** (4), 37 (2), 38 (6), 39 (2)
35	1 (5), 6 (6), 7 (2), 11 (2), 12 (2), 18 (2), 29 (5), 30 (4), 32 (4), **34** (4), **36** (6), 37 (5), 39 (3)
36	1 (3), 6 (4), 11 (2), 12 (3), 27 (2), 32 (3), **35** (6), **37** (2)
37	1 (4), 6 (5), 8 (2), 15 (2), 20 (2), 25 (2), 27 (2), 29 (5), 32 (2), 34 (2), 35 (5), **36** (2), **38** (2)
38	32 (2), 34 (6), **37** (2), **39** (2)
39	11 (2), 12 (2), 32 (2), 34 (2), 35 (3), **38** (2)

Tabla 14: Número y distribución de vínculos del texto 4 (textos traducidos al inglés)

BIBLIOTECA VIRTUAL

Textos traducidos al inglés	
Texto 5	
N° de oración	**Número y distribución de vínculos**
1	**2** (2), 10 (3)
2	**1** (2), 5 (3), 6 (3), 11 (4)
3	5 (2), 9 (2)
4	8 (2)
5	2 (3), 3 (2), 10 (5)
6	2 (3), 10 (4), 11 (2), 12 (2)
7	9 (2), 10 (3), 11 (2), 12 (7)
8	4 (2)
9	3 (2), 7 (2), **10** (4), 11 (2), 12 (2)
10	1 (3), 5 (5), 6 (4), 7 (3), **9** (4)
11	2 (4), 6 (2), 7 (2), 9 (2)
12	6 (2), 7 (7), 2 (9)

Tabla 15: Número y distribución de vínculos del texto 5 (textos traducidos al inglés)

Textos originales en inglés				
Texto 4				
N° oración	**Grupo de enlaces**	**Mediana**	**Diferencia de mediana**	**Segmento**
1	2, 2, 3, 4, 4, 4, 4, 6, 6, 9, 11, 12, 14, 16, 17, 18, 18, **19**, **20**, 23, 26, 26, 26, 27, 27, 30, 30, 31, 33, 34, 34, 35, 38, 41, 42, 42	19,5		1
2	1, 1, 3, 3, 3 , 4, 4, 11, 11, 12, 12, 14, 14, 14, 16, 16, 16, **17**, 17, 18, 18, 20, 21, 22, 22, 25, 26, 28, 29, 29, 30, 31, 32, 37, 41	17	2,5	
3	1, 2, 2, 2, 4, 4, 4, 4, 11, 11, **12**, 12, 20, 23, 26, 26, 27, 27, 27, 37, 41	12	5	
4	1, 1, 1, 1, 2, 2, 3, 3, 3, 5, 6, 9, 11, **12**, **18**, 19, 20, 23, 26, 26, 26, 26, 27, 30, 34, 35, 38, 42	15	3	
5	4	4	11	2
6	1, 1, 4, 7, 7, 7, 8, 8, 8, 8, 9, 9, 14, 18, 18, **19**, 19, 23, 23, 23, 26, 26, 30, 34, 34, 35, 35, 38, 38, 42, 42	19	15	3
7	6, 6, 6, 7, 11, 12, **19**, 20, 24, 25, 26, 27, 31	19	0	
8	6, 6, **6**, 6, 7	6	13	4
9	1, 4, 6, 6, 10, 10, 10, 16, 18, **23**, **23**, 24, 26, 26, 27, 29, 34, 35, 38, 42	23	17	5
10	9, **9**, 9	9	14	6
11	1, 2, 2, 3, 3, 4, 7, 12, 12, 12, 12, 12, **12**, 16, 19, 20, 21, 24, 25, 26, 26, 27, 29, 31, 31	12	3	
12	1, 2, 2, 3, 3, 4, 7, 11, 11, **11**, **16**, 16, 19, 20, 21, 21, 24, 25, 26, 26, 26, 27, 31	13,5	1,5	
13	0	0	0	
14	1, 2, 2, 2, 6, 16, 17, 18, 19, 19, **20**, **22**, 25, 28, 29, 30, 30, 30, 30, 31, 32, 38	21	21	7
15	16, 16, 16, 17, 19, 21, **21**, 21, 21, 21, 22, 22, 30	21	0	
16	1, 2, 2, 2, 9, 10, 11, 12, 12, 14, **15**, 15, 15, 17, 18, 21, 21, 22, 30, 34, 35	15	6	
17	1, 2, 2, 14, 15, 16, 18, **18**, 18, 18, 18, 19, 21, 21, 21	18	3	

18	1, 1, 2, 2, 4, 6, 6, 9, 14, 16, 17, 17, 17, 17, 17, **21**, **23**, 23, 24, 26, 26, 29, 30, 31, 32, 33, 33, 33, 34, 35, 38, 42	22	4	
19	1,4,6,6,7,11,12,14,14,15,17,20,**20**,**20**,21,23,23,23,24,25,26,26,27,27,30,31	20	2	
20	1, 2, 3, 4, 7, 11, 12, 14, 19, 19, 19, 22, 22, 23, 23, 24, 24, 25, 25, 25, 25, **26**, 26, 26, 27, 27, 27, 27, 28, 28, 29, 29, 30, 30, 30, 30, 30, 31, 31, 31, 31, 32, 32	26	6	
21	2, 11, 12, 12, 15, 15, 15, 15, 15, 16, **16**, 17, 17, 17, 18, 19, 22, 22, 23, 27, 27	16	10	8
22	2, 2, 14, 15, 15, 16, 20, 20, **21**, 21, 25, 28, 29, 29, 30, 31, 32	21	5	
23	1, 3, 4, 6, 6, 6, 9, 9, 18, 18, 19, **19**, **19**, 20, 20, 21, 26, 27, 27, 34, 35, 38, 41, 42	19	2	
24	7, 9, 11, 12, 18, 19, 20, 20, 25, 25, 25, 26, 26, 26, 26, 27, 27, 29, **29**, 29, 29, 30, 31, 31, 31, 32, 32, 32, 32, 32, 32, 32, 33, 33, 33, 33, 33	29	10	9
25	2, 7, 11, 12, 14, 19, 20, 20, 20, 20, 22, 24, **24**, 24, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 31, 32, 32, 33, 33	24	5	
26	1, 1, 1, 2, 3, 3, 4, 4, 4, 4, 6, 6, 7, 9, 9, 11, 11, 12, 12, 12, 18, 18, 19, 19, 20, **20**, **20**, 23, 24, 24, 24, 24, 25, 27, 27, 27, 27, 28, 29, 29, 30, 30, 31, 31, 31, 32, 33, 33, 34, 35, 38, 42	20	4	
27	1, 1, 3, 3, 3, 4, 7, 9, 11, 12, 19, 19, 20, 20, 20, 20, **21**, **21**, 23, 23, 24, 24, 25, 26, 26,26, 26, 29, 30, 30, 31, 31, 31, 33	21	1	
28	2, 14, 20, 20, 22, **25**, 26, 29, 30, 31, 32	25	4	
29	2, 2, 9, 11, 14, 18, 20, 20, 22, 22, 24, 24, 24, 24, **25**, **26**, 26, 27, 28, 30, 30, 30, 31, 31, 31, 32, 32, 32, 33, 33	25,5	0,5	
30	1, 1, 2, 4, 6, 14, 14, 14, 14, 15, 16, 18, 19, 20, 20, 20, **20**, **20**, 22, 24, 25, 26, 26, 27, 27, 28, 29, 29, 29, 31, 31, 32, 33, 37	20	5,5	
31	1, 2, 7, 11, 11, 12, 14, 18, 19, 20, 20, 20, 20, 22, 24, 24, 24, 25, **25**, **26**, 26, 26, 27, 27, 27, 28, 29, 29, 29, 30, 30, 32, 32, 32, 32, 33, 33, 33	25,5	5,5	
32	2, 14, 18, 20, 20, 22, 24, 24, 24, 24, 24, 24, 24, **25**, 25, 26, 28, 29, 29, 29, 30, 31, 31, 31, 31, 33, 33	25	0,5	

33	1, 18, 18, 18, 24, 24, 24, 24, 24, 25, 25, **26**, 26, 27, 29, 29, 30, 31, 31,31, 32, 32, 32	26	1	
34	1, 1, 4, 6, 6, 9, 16, 18, 23, **26**, **35**, 35, 35, 35, 35, 38, 38, 39, 39, 42	30,5	4,5	
35	1, 4, 6, 6, 9, 16, 18, 23, 26, 34, **34**, **34**, 34, 34, 36, 37, 38, 38, 38, 38, 38, 42	34	3,5	
36	35	35	1	
37	2, 3, **30**, 35, 41	30	5	
38	1, 4, 6, 6, 9, 14, 18, **23**, **26**, 34, 34, 35, 35, 35, 35, 35	24,5	5,5	
39	**34**, **34**	34	9,5	10
40	0	0	34	11
41	1, 2, **3**, 23, 37	3	3	
42	1, 1, 4, 6, 6, **9**, **18**, 23, 26, 34, 35, 38	13,5	10	12
	Media de diferencia de mediana		**9**	

Tabla 16: Segmentación del texto 4 (textos originales en inglés)

Textos originales en español				
Texto 4				
N° de oración	**Grupo de enlaces**	**Mediana**	**Diferencia de mediana**	**Segmento**
1	2, 2, 2, 3, 3, 5, 6, 6, 6, 6, 7, 9, 9, 10, 11, 14, 18, 19, 21, **28**, **29**, 31, 31, 32, 34, 34, 34, 34, 35, 35, 35, 35, 35, 36, 36, 36, 37, 37, 37, 37	28,5	0	1
2	1, 1, 1, 3, 3, 5, 6, 7, 9, 9, 10, 11, 11, 15, 15, 15, 18, 18, 19, 21, 26, **26**, **26**, 26, 26, 27, 27, 27, 27, 27, 27, 27, 29, 29, 30, 30, 30, 31, 32, 32, 32, 33, 34, 37	26	2,5	
3	1, 1, 2, 2, 4, **6**, **27**, 27, 27, 35, 36, 37	16,5	9,5	2
4	3, 6, 12, 12, **14**, **14**, 17, 19, 29, 29	14	2,5	
5	1, 2, 6, 11, 11, 11, 11, 12, 12, 15, 18, 21, **26**, **26**, 27, 29, 30, 31, 32, 32, 33, 33, 34, 35, 36, 38	26	12	3
6	1, 1, 1, 1, 2, 3, 4, 5, 7, **11**, **18**, 29, 32, 34, 35, 35, 36, 37, 38, 39	14,5	11,5	4
7	1, 2, 6, 8, 10, 10, 10, 12, 15, 15, 20, **20**, **25**, 29, 29, 30, 30, 30, 32, 32, 33, 35, 35, 37	22,5	8	5
8	7, 9, 11, 15, 15, 16, 16, 17, 20, **23**, 25, 30, 33, 35, 37, 37, 37, 37, 37	23	0,5	
9	1, 1, 2, 2, 8, 15, **26**, 27, 29, 29, 29, 29, 32	26	3	
10	1, 2, 7, 7, 7, **12**, **19**, 21, 31, 34, 36, 37	15,5	10,5	6
11	1, 2, 2, 5, 5, 5, 5, 6, 8, 12, 12, 12, 15, 15, 17, 18, 21, 21, 23, 23, 24, 26, 26, 26, **27**, 27, 27, 27, 28, 29, 29, 29, 30, 31, 31, 32, 33, 33, 33, 33, 34, 34, 35, 35, 36, 36, 37, 38, 38	27	11,5	7
12	4, 4, 5, 5, 7, 10, 11, 11, 11, 14, 21, 21, 26, 27, 27, 29, 29, **29**, 29, 29, 31, 31, 32, 33, 33, 33, 34, 34, 35, 35, 36, 36, 36, 38, 38	29	2	
13	0	0	29	8
14	1, 4, 4, 12, 15, 15, 17, 17, 19, 19, **20**, 20, 26, 26, 28, 28, 29, 29, 29, 36, 37	20	20	9
15	2, 2, 2, 5, 7, 7, 8, 8, 9, 11, 11, 14, 14, 17, 20, 20, 20, 20, 20, 20, 20, 23, 23, 25, **26**, **26**, 26, 26, 26, 27, 28, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 30, 30, 30, 31, 32, 32, 32, 33, 33, 33, 37, 37, 37	26	6	

16	8, 8, **26**, 27, 35	26	0	
17	4, 8, 11, 14, 14, **15**, 19, 23, 34, 37, 39	15	11	10
18	1, 2, 2, 5, **6**, 11, 27, 27, 32	6	9	11
19	1, 2, 4, 10, 14, **14**, **17**, 21, 29, 31, 34, 37	15,5	9,5	12
20	7, 7, 8, 14, 14, 15, 15, 15, 15, 15, 15, 15, 23, **26**, 26, 28 ,29, 29, 29, 30, 30, 31, 32, 32, 33, 33, 37	26	10,5	13
21	1, 2, 5, 10, 11, 11, 12, 12, 19, 29, 29, 30, **31**, **31**, 31, 33, 33, 34, 34, 34, 35, 35, 36, 36, 37, 37	31	5	
22	26, **38**, 38	38	7	14
23	8, 11, 11, 15, 15, 17, **20**, **27**, 27, 28, 28, 29, 31, 37	23,5	14,5	15
24	11	11	12,5	16
25	7, **8**, **15**, 37	11,5	0,5	
26	2, 2, 2, 2, 2, 5, 5, 9, 11, 11, 11, 12, 14, 14, 15, 15, 15, 15, 15, **16**, 20, 20, 22, 27, 27, 27, 27, 29, 29, 29, 29, 30, 30, 30, 32, 32, 32, 32, 33	16	4,5	
27	3, 3, 3, 5, 7, 7, 7, 7, 7, 7, 7, 9, 11, 11, 11, 11, 12, 12, **15**, 16, 18, 18, 23, 23, 26, 26, 26, 26, 28, 28, 29, 29, 29, 30, 32, 32, 32	15	1	
28	1, 11, 14, 14, 15, 20, **23**, **23**, 27, 27, 29, 29, 36, 37	23	8	17
29	1, 2, 2, 5, 5, 6, 7, 7, 9, 9, 9, 9, 11, 11, 11, 12, 12, 12, 12, 12, 14, 14, 14, 15, 15, 15, 15, 15, 15, 19, 20, 20, 20, 21, 21, 23, 26, 26, 26, 26, **27**, 27, 27, 28, 28, 30, 30, 30, 30, 30, 30, 30, 31, 32, 32, 32, 32, 32, 32, 32, 32, 32, 33, 33, 33, 33, 33, 33, 33, 34, 35, 36, 36, 36, 37, 37, 37, 37, 37, 37, 37, 37, 37, 37, 38	27	4	
30	2, 2, 2, 5, 7, 7, 7, 8, 11, 15, 15, 15, 20, 20, 21, 26, 26, 26, 27, **29**, **29**, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 32, 32, 32, 33, 33, 33, 35, 37, 37, 38, 39	29	2	
31	1, 1, 2, 5, 10, 11, 11, 12, 12, 15, 19, 20, 21, **21**, 21, 23, 29, 33, 34, 34, 34, 34, 35, 35, 36, 37, 38	21	8	18
32	1, 2, 2, 2, 5, 5, 6, 7, 7, 9, 11, 12, 14, 14, 14, 18, 20, 20, 26, 26, **26**, **26**, 27, 27, 27, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 30, 30, 30, 33, 33, 38, 38	26	5	

33	2, 5, 5, 7, 8, 11, 11, 11, 11, 12, 12, 12, 15, 15, 15, 20, 20, 21, 21, 26, 29, 29, **29**, 29, 29, 29, 29, 30, 30, 30, 31, 32, 32, 34, 34, 34, 35, 35, 36, 36, 36, 37, 37, 38, 38	29	3
34	1, 1, 1, 1 ,2, 5, 6, 10, 11, 11, 12, 12, 17, 19, 21, 21, 21, 29, 31, 31, **31**, **31**, 33, 33, 33, 35, 35, 35, 35, 35, 36, 36, 37, 37, 38, 38, 38, 38, 38, 38, 39, 39	31	2
35	1, 1, 1, 1, 1, 3, 5, 6, 6, 7, 7, 8, 11, 11, 12, 12, 16, 21, 21, **29**, 30, 31, 31, 33, 33, 35, 35, 35, 35, 36, 36, 36, 36, 37, 37, 37, 38, 38, 38	29	2
36	1, 1, 1, 3, 5, 6, 10, 11, 11, 12, 12, 12, 14, 21, 21, **28**, **29**, 29, 29, 31, 33, 33, 33, 34, 34, 35, 35, 35, 35, 37, 37, 38	28,5	0,5
37	1, 1, 1, 1, 2, 3, 6, 7, 8, 8, 8, 10, 11, 14, 15, 15, 15, 17, 19, 20, 21, 21, 23, 25, 28, **29**, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 29, 30, 30, 30, 31, 32, 32, 33, 33, 34, 35, 35, 35, 36, 36, 38, 38	29	0,5
38	5, 6, 11, 11, 12, 12, 22, 22, 29, 30, 31, 33, 33, **34**, **34**, 34, 34, 34, 34, 35, 35, 35, 36, 37, 37, 39, 39, 39	34	5
39	6, 17 ,30, **34**, **34**, 38, 38, 38	34	0
	Media de diferencia de mediana		**6,9**

Tabla 17: Segmentación del texto 4 (textos originales en español)

Textos traducidos al inglés				
Texto 4				
N° de oración	**Grupo de enlaces**	**Mediana**	**Diferencia de mediana**	**Segmento**
1	2, 3, 3, 5, 6, 6, 6, 9, 10, 11, 14, 18, 18, 19, 19, 20, 23, 26, 27, **29**, 30, 30, 31, 34, 34, 34, 34, 35, 35, 35, 35, 35, 36, 36, 36, 37, 37, 37, 37	29	0	1
2	1, 3, 5, 5, 10, 11, 15, 19, 20, 20, **24**, 25, 25, 25, 25, 28, 29, 30, 32, 34, 37	24	5	
3	1, 1, 2, 4, 6, 6, **18**, **18**, 25, 25, 25, 35, 36, 37	18	6	
4	3, 14, **17**, **18**, 27, 28	17,5	0,5	
5	1, 2, 2, 11, 11, 11, 11, 12, 12, 15, 20, 21, 24, **24**, **25**, 28, 28, 29, 30, 31, 31, 31, 32, 32, 34, 35, 36, 39	24,5	7	
6	1, 1, 1, 3, 3, 7, 8, 9, 11, 15, 15, 18, 18, 18, 18, 18, 21, 23, 24, 25, **27**, 27, 29, 34, 35, 35, 35, 35, 35, 35, 36, 36, 36, 36, 37, 37, 37, 37, 37, 38, 39	27	2,5	
7	6, 8, 9, 10, 10, 15, 18, 20, 23, **25**, **25**, 27, 29, 29, 29, 31, 32, 35, 35, 37	25	2	
8	6, 7, 9, 10, 11, 14, 15, 15, 16, 16, **17**, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 35, 37, 37	17	8	2
9	1, 6, 7, 8, 10, 10, **15**, 15, 17, 23, 24, 27, 37	15	2	
10	1, 2, 7, 7, 8, 9, 9, 12, 19, **20**, 21, 23, 25, 25, 28, 28, 30, 34, 37	20	5	
11	1, 2, 5, 5, 5, 5, 6, 8, 12, 12, 12, 12, 15, 15, 17, 20, 20, 21, 21, 22, 24, 24, **25**, **25**, 26, 28, 28, 29, 30, 30, 31, 31, 31, 32, 32, 32, 34, 34, 35, 35, 36, 36, 36, 37, 39, 39	25	5	
12	5, 5, 10, 11, 11, 11, 11, 14, 20, 20, 24, 25, **30**, **30**, 31, 32, 32, 34, 34, 35, 35, 36, 36, 36, 39, 39	30	5	
13	0	0	30	3
14	1, 4, 8, 12, 15, 15, 17, 18, 19, 19, 20, 20, **23**, 24, 25, 26, 26, 26, 27, 27, 27, 28, 35, 36, 37	23	23	4
15	2, 5, 6, 6, 7, 8, 8, 9, 9, 11, 11, 14, 14, 16, 17, 20, 20, 20, 20, 20, 21, 21, 23, 23, **23**, 24, 24, 24, 24, 24, 24, 26, 27, 27, 27, 27, 27, 29, 29, 29, 29, 29, 30, 31, 32, 32, 35, 37, 37	23	0	
16	8, 8, **15**, 35, 37	15	8	5

17	4, 6, 8, 9, 11, **14**, 15, 18, 21, 28, 37	14	1	
18	1, 1, 3, 3, 4, 6, 6, 6, 6, 6, 7, **8**, 14, 17, 20, 20, 25, 28, 29, 35, 35, 36, 37	8	6	
19	1, 1, 2, 8, 10, 14, 14, **20**, 25, 26, 27, 30, 34, 35, 37	20	12	6
20	1, 2, 2, 5, 7, 8, 10, 11, 11, 12, 12, 14, 14, 15, 15, 15, 15, 15, 18, 18, 19, 21, **24**, 25, 26, 27, 27, 28, 29, 29, 30, 30, 30, 31, 32, 32, 34, 34, 34, 35, 36, 37, 37, 38, 39	24	4	
21	5, 6, 8, 10, 11, 11, 15, 15, 17, 20, **24**, **25**, 25, 26, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 35, 37	24,5	0,5	
22	11	11	13,5	7
23	1, 6, 7, 8, 9, 10, 14, 15, 15, **15**, **24**, 25, 26, 26, 27, 27, 29, 36, 37, 37	19,5	8,5	8
24	2, 5, 5, 6, 8, 9, 11, 11, 12, 14, 15, 15, 15, **15**, 15, 15, 20, 21, 23, 25, 27, 27, 29, 29, 31, 31, 32	15	4,5	
25	2, 2, 2, 2, 3, 3, 3, 5, 6, 7, 7, 8, 10, 10, **11**, **11**, 12, 14, 18, 19, 20, 21, 21, 23, 24, 26, 26, 27, 28, 31	11	4	
26	1, 11, 14, 14, 14, 15, 19, 20, 21, **21**, 23, 23, 25, 25, 27, 27, 28, 36, 37	21	10	9
27	1, 4, 6, 6, 7, 9, 14, 14, 14, 15, 15, 15, 15, 15, 19, 20, **20**, **21**, 23, 23, 24, 24, 25, 26, 26, 28, 29, 31, 32, 35, 36, 36, 37, 37	20,5	0,5	
28	2, 4, 5, 5, 10, 10, 11, 11, 14, 17, 18, **20**, 21, 25, 26, 27, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 39	20	0,5	
29	1, 2, 5, 6, 7, 7,7,11 , 15, 15, 15, 15, 15, 18, 20, 20, 21, 23, 24, 24, **27**, 30, 31, 31, 31, 31, 32, 32, 32, 34, 35, 35, 35, 35,3 5, 37, 37, 37, 37, 38	27	7	
30	1, 1, 2, 5, 10, 11, 11, 12, 12, 15, 19, 20, 20, **20**, **21**, 28, 29, 32, 34, 34, 34, 35, 35, 35, 35, 36, 37, 39	20,5	6,5	
31	1, 5, 5, 5, 7, 11, 11, 11, 12, 15, 20, **21**, **24**, 24, 25, 27, 28, 29, 29, 29, 29, 32, 35, 37	22,5	2	
32	2, 5, 5, 7, 11, 11, 11, 12, 12, 15, 15, 20, 20, 24, 27, 28, 29, 29, **29**, 30, 31, 34, 34, 34, 35, 35, 35, 35, 36, 36, 36, 37, 37, 38, 38, 39, 39	29	8,5	10
33	0	0	29	11
34	1, 1, 1, 1, 2, 5, 6, 10, 11, 11, 12, 12, 19, 20, 20, 20, 28, 29, 30, **30**, 30, 32, 32, 32, 35, 35, 35, 35, 36, 37, 37, 38, 38, 38, 38, 38, 38, 39, 39	30	30	12

35	1, 1, 1, 1, 1, 3, 5, 6, 6, 6, 6, 6, 6, 7, 7, 8, 11, 11, 12, 12, 14, 15, 16, 18, 18, 19, 20, 21, 27, 28, 29, **29**, 29, 29, 29, 30, 30, 30, 30, 31, 32, 32, 32, 32, 34, 34, 34, 34, 36, 36, 36, 36, 36, 36, 37, 37, 37, 37, 37 ,38 ,39 ,39, 39	29	1	
36	1, 1, 1, 3, 5, 6, 6, 6, 6, 11, 11, 12, 12, 12, 14, 18, 20, 25, 26, 27, **27**, **29**, 29, 29, 29, 29, 30, 31, 32, 32, 34, 34, 35, 35, 35, 35, 35, 36, 36, 37, 37, 39	28	1	
37	1, 1, 1, 1, 2, 3, 6, 6, 6, 6, 6, 7, 8, 8, 9,10, 11, 14, 15, 15, 16, 17, 18, 19, 20, **20**, **21**, 23, 23, 26, 27, 27, 29, 29, 29, 29, 29, 30,31, 32, 32, 34, 34, 35, 35, 35, 35, 35, 36, 36, 38, 38	20,5	7,5	13
38	6, 20, 29, 32, 32, 34, **34**, **34**, 34, 34, 34, 35, 37, 37	34	13,5	14
39	5, 6, 11, 11, 12, 12, 20, 28, 30, **32**, 32, 34, 34, 35, 35, 35, 36, 38, 38	32	2	
		Media de diferencia de mediana	**7,5**	

Tabla 18: Segmentación del texto 4 (textos traducidos al inglés)

Textos originales en inglés	
Texto 1	
Término[2]	**Oración**
XYZ Group	1
company	1
company	4
company	7
company	8
company	9
XYZ Group	14
XYZ Group	18
XYZ Group	19
Group	21
group	24
XYZ Group	38
XYZ Group	46
XYZ Group	47
XYZ Group	47
XYZ Group	47
Group	48
Group	49
XYZ Group	53

Tabla 19: Grupo de términos del texto 1 (textos originales en inglés)

Textos originales en inglés	
Texto 2	
Término	**Oración**
XYZ	1

[2] Tal y como hemos venido haciendo hasta ahora, para preservar el anonimato de las entidades que nos han facilitado la información que sustenta este estudio, hemos sustituido el nombre de cada entidad por los caracteres XYZ.

XYZ Group	1
XYZ	1
company	1
XYZ	7
XYZ	7
company	9
company	10
XYZ	13
company	15
company	18
company	22
XYZ	28
company	28
XYZ	30
XYZ	37
company	38
XYZ	39
XYZ	39
XYZ	41

Tabla 20: Grupo de términos del texto 2 (textos originales en inglés)

Textos originales en inglés	
Texto 3	
Término	**Oración**
Group	1
XYZ	5
XYZ	6
Group	9
Group	14
Group	15

XYZ Group	34
XYZ	40
XYZ	44
XYZ	49
Group	52
XYZ	54
XYZ	56
Group	70
XYZ	70
XYZ	70
Group	83
Group	86
XYZ Group	88

Tabla 21: Grupo de términos del texto 3 (textos originales en inglés)

Textos originales en inglés	
Texto 4	
Término	**Oración**
Group	7
Group	11
Group	12
XYZ Group	20
Group	26
Group	27
Bank	28
Group	31

Tabla 22: Grupo de términos del texto 4 (textos originales en inglés)

Textos originales en inglés	
Texto 5	
Término	**Oración**
XYZ Building Society	1
Society	2
Group	3
Society	4
Society	5
XYZ	7
Society	8
Society	11
Society	13
society	13
Society	14
Society	16
Group	18
XYZ Building Society	19
XYZ	20
Society	20

Tabla 23: Grupo de términos del texto 5 (textos originales en inglés)

Textos originales en español	
Texto 1	
Término	**Oración**
Grupo XYZ	1
XYZ	7
XYZ	11
XYZ	12
XYZ	14
XYZ	15
XYZ	15
Grupo	16
XYZ	18
Grupo	22
XYZ	22
Grupo	22
Grupo	23
Grupo	24
Grupo	25
Grupo XYZ	29
Grupo XYZ	30
Grupo	30
Grupo	31
XYZ	33
Grupo	35
Grupo	37
XYZ	40
Grupo	41
XYZ	44
Grupo XYZ	46
XYZ	50
Grupo XYZ	51
Grupo XYZ	55
Grupo XYZ	62

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

XYZ	64

Tabla 24: Grupo de términos del texto 1 (textos originales en español)

Textos originales en español	
Texto 2	
Término	**Oración**
Grupo XYZ	1
Grupo XYZ	1
XYZ	4
Grupo	5
Grupo	5
Grupo	6
Grupo XYZ	7
Grupo	9
Grupo XYZ	10
Grupo XYZ	11
organización	14
Grupo XYZ	16
Grupo XYZ	19
XYZ	20
Grupo	21
XYZ	22
organización	24
XYZ	25
XYZ	28
organización	28
XYZ	29
Grupo XYZ	30
XYZ	32
XYZ	33

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Grupo XYZ	34
Grupo	35
Grupo XYZ	38
Grupo XYZ	41
Grupo	42
Grupo XYZ	43
XYZ	44
Grupo XYZ	45
Grupo XYZ	48
XYZ	49
XYZ	50
Grupo XYZ	57
XYZ	58
Grupo XYZ	59

Tabla 25: Grupo de términos del texto 2 (textos originales en español)

Textos originales en español	
Texto 3	
Término	**Oración**
Grupo XYZ	1
Entidad	1
Entidad	5
Caja	8
Caja	11
XYZ	18
Entidad	19
XYZ	22

Tabla 26: Grupo de términos del texto 3 (textos originales en español)

Textos originales en español	
Texto 4	
Término	**Oración**
XYZ	1
Grupo XYZ	2
Grupo	5
XYZ	10
Grupo	15
Banco XYZ	21
Grupo	26
Grupo	30
XYZ	30
XYZ	31
Grupo	33
Banco XYZ	34
XYZ	35
banco	35
banco	36
XYZ	36
XYZ	37
XYZ	37
XYZ	38
Entidad	39

Tabla 27: Grupo de términos del texto 4 (textos originales en español)

Textos originales en español	
Texto 5	
Término	**Oración**
Grupo XYZ	1

Grupo	3
Grupo	8
Grupo	10

Tabla 28: Grupo de términos del texto 5 (textos originales en español)

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Textos traducidos al inglés	
Texto 1	
Término	**Oración**
XYZ Group	1
XYZ	6
XYZ	9
XYZ	10
XYZ	11
XYZ	12
XYZ	13
XYZ	13
Group	14
XYZ	16
Group	20
XYZ	20
Group	20
Group	21
Group	22
Group	23
XYZ	24
Group	27
XYZ Group	28
Group	29
XYZ	31
Group	33
XYZ	33
Group	35
XYZ	38
Group	39
XYZ	40
XYZ	43

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

XYZ Group	45
XYZ	48
XYZ Group	49
XYZ Group	53
XYZ Group	60
XYZ	62

Tabla 29: Grupo de términos del texto 1 (textos traducidos al inglés)

Textos traducidos al inglés	
Texto 2	
Término	**Oración**
XYZ Group	1
XYZ Group	1
Group	2
Institution	4
XYZ Group	5
Group	5
Group	7
XYZ Group	8
XYZ Group	9
Group	10
Group	11
XYZ Group	11
Group	12
Group	14
organization	15
XYZ Group	17
Group	20
Group	22
Institution	23

XYZ Group	24
XYZ Group	25
XYZ	27
Group	29
XYZ	30
Group	30
organization	30
Group	31
XYZ	31
XYZ Group	32
Group	33
XYZ Group	34
XYZ	35
XYZ Group	36
Group	37
Group	40
XYZ Group	41
Group	42
Group	42
XYZ Group	43
Group	44
Institution	44
XYZ Group	45
Group	46
Group	47
XYZ Group	47
XYZ	48
XYZ Group	50
XYZ	51
XYZ	52
XYZ Group	59
Group	59
XYZ	60

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Group	61
Group	61

Tabla 30: Grupo de términos del texto 2 (textos traducidos al inglés)

Textos traducidos al inglés	
Texto 3	
Término	**Oración**
XYZ	1
bank	1
XYZ	5
bank	11
XYZ	18
bank	19
XYZ	22

Tabla 31: Grupo de términos del texto 3 (textos traducidos al inglés)

Textos traducidos al inglés	
Texto 4	
Término	**Oración**
Group	5
XYZ	10
Group	15
XYZ	19
Banco XYZ	20
Group	24
Group	29
XYZ	29
XYZ	30

Group	32
Banco XYZ	34
bank	35
bank	36
XYZ	37
XYZ	37
XYZ	38
Bank	39

Tabla 32: Grupo de términos del texto 4 (textos traducidos al inglés)

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Textos traducidos al inglés	
Texto 5	
Término	**Oración**
Banco XYZ Group	1
Group	3
Group	9
Group	11

Tabla 33: Grupo de términos del texto 5 (textos traducidos al inglés)

BIBLIOGRAFÍA

ALARCOS LLORACH, E. (1994), *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.

ALCARAZ VARÓ, E. & HUGUES, B. (1998), *Diccionario de términos económicos, financieros y comerciales: inglés – español, español - inglés*, Barcelona: Ariel.

ALEXANDER, D. & BRITTON, A. (1993), *Financial Reporting*, London: Chapman & Hall.

ALVAR EZQUERRA, M. (1993), *Lexicografía descriptiva*, Barcelona: Biblograf.

ALVAREZ RODRÍGUEZ, A. (1999), "Extranjerismos léxicos: breve estudio de la utilización de extranjerismos ingleses en el lenguaje económico y empresarial". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 103 – 111.

ALLAN, K. (1994), "Speech Act Classification and Definition". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 8, pp. 4124 – 4127.

ALLAN, K. (1994), "Speech Act Theory – An Overview". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 8, pp. 4127 – 4138.

ALLAN, K. (1994), "Speech Acts Hierarchy Locutions, Illocutions and Perlocutions". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 8, pp. 4141 – 4143.

AMADO VILARIÑO, F.J. (1999), "La expresión del tiempo futuro: introducción al análisis contrastivo inglés – español. En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística*

ARNTZ, R. & PICHT, H. (1995), *Introducción a la terminología*, Madrid: Pirámide (Traducido por: Amelia de Irazazábal, María José Jiménez, Erika Schwarz y Susana Yunquera).

AUSTIN, J. L. (1962), *How to Do Things with Words*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

BAKER, M. (1993), "Corpus Linguistics and Translation Studies". In BAKER, M.; FRANCIS, G. & TOGNINI-BONELLI, E. (1993), *Text and Technology. In honour of John Sinclair*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 233 – 250.

BAKER, M. (1995), "Corpora in Translation Studies: An Overview and Some Suggestions for Future Research", *Target*, 7: 2, pp. 223 – 243.

BAKER, M. (1996), "Corpus-based Translation Studies: The Challenges that Lie Ahead". In SOMERS, H. (1996), *Terminology, LSP and Translation*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 175 – 186.

BARKEMA, H. (1997), "Lexicalised Noun Phrases: The Relation between Collocability, Compositionality, Syntactic Structure and Flexibility". In AARTS, J.; HÖNNINK, I. de & WEKKER, H. (eds.) (1997), *Studies in English Language and Teaching: In Honour of Flor Aarts*, Amsterdam: Rodopi, 23 – 41.

BEAUGRANDE, R. de & DRESSLER, W.U. (1981), *Introduction to Text Linguistics*, London: Longman.

BEAUGRANDE, R. de (1980), *Text, Discourse and Process*, London: Longman.

BEAUGRANDE, R. de (1980), *Text, Discourse and Process: Toward a Multidisciplinary Science of Texts*, Norwood: ABLEX Pub. Corp.

BEAUGRANDE, R. de (1994), "Text Linguistics". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 9, pp. 4573 – 4578.

BELTRÁN GANDULLO, M. (1999), "Aspectos lingüísticos contrastivos del lenguaje especializado como parte integrante de la comunicación intercultural: español – inglés – alemán". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva,*

lenguas y culturas, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 121 – 127.

BELL, R. (1991), *Translation and Translating*, London: Longman.

BERBER SARDINHA, A. P. (1999a), "Using Keywords in Text Analysis: Practical Aspects", http://www.direct.f2s.com/DirectPapers42.pdf (Fecha de consulta: 9 - 7 – 2001) (In: *Direct Papers*, 42: 1 – 8, Sao Paulo e Liverpool).

BERBER SARDINHA, A.P. (1997), *Automatic Identification of Segments in Written Text*, Unpublished PhD Thesis, English Dept., University of Liverpool, http://www.theses.f2s.com/phd.htm (Fecha de consulta: 2 - 11 – 2001).

BERBER SARDINHA, A.P. (1999b), "Looking at Discourse in a Corpus. The Role of Lexical Cohesion", http://xxx.lanl.gov/pdf/cs/0004016 (Fecha de consulta: 9 - 07- 2001).

BERBER SARDINHA, A.P. (2000a), "Investigating Discourse Organization in Corpora", http://www.direct.f2s.com/DirectPapers43.pdf (Fecha de consulta: 1 - 11 – 2001).

BERBER SARDINHA, A.P. (2000b), "Lexical Segments in Text". In SCOTT, M. & THOMPSON, G. (eds.) (2000), *Patterns of Text. In Honour of Michael Hoey*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 213 – 238.

BERBER SARDINHA, P.A. (1999c), "Word Sets and Text Contents: An Investigation of Text Topic on the Computer", *D.E.L.T.A.*, Vol. 15, n°1, pp. 141 – 149.

BERNÁRDEZ, E. (1982), *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid: Espasa-Calpe.

BIBER, D. et al. (1998), *Corpus Linguistics. Investigating Language Structure and Use*, Cambridge: Cambridge University Press.

BLOOMFIELD, L. (1933), *Language*, Nueva York: Holt, Rinehart & Winstin Inc.

BOGURAEV, B.K. & KENNEDY, C. (1999), "Applications of Term Identification Technology: Domain Description and Content Characterisation", *Natural Language Engineering*, 5 (1), pp. 17 – 44.

BOGURAEV, B.K. & NEFF, M.S. (2000a), "Discourse Segmentation in Aid of Document Summarization, http://citeseer.nj.nec.com/boguraev00discourse.html (Fecha de

consulta: 8 - 9 – 2001) (In: *Proceedings of the 33rd Hawaii International Conference on System Sciences*, Maui, HI, January 2000).

BOGURAEV, B.K. & NEFF, M.S. (2000b), "Lexical Cohesion, Discourse Segmentation and Document Summarization", http://citeseer.nj.nec.com/407600.html (Fecha de consulta: 8 - 9 – 2001) (In: *RIAO 2000*, Paris, April 2000).

BRAVO GOZALO, J.M. & FERNÁNDEZ NISTAL, P. (1998), "La lingüística del corpus, las nuevas tecnologías de la información y los Estudios de Traducción en la década de 1990". En FERNÁNDEZ NISTAL, P. & BRAVO GOZALO, J.M. (eds.) (1998), *La traducción: orientaciones lingüísticas y culturales*, Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 205 – 257.

BROWN, E.J.L. (2001), "What is Computational Linguistics?", http://www.geocities.com/ejb_wd/Linguistics.html, (Fecha de consulta: 26 – 2 – 2002).

BROWN, G & YULE, G. (1983), *Discourse Analysis*, Cambridge: Cambridge University Press.

BROWN, G & YULE, G. (1993), *Análisis del Discurso*, Madrid: Visor Libros (Traducido por Silvia Iglesias Recuero).

BRUNELL, V. (1989), "What Makes a Text Easy or Difficult to Understand?", *Scandinavian Journal of Educational Research*, vol. 33, n°4, 1989, pp. 259 – 267.

BUBLITZ, W. & LENK, U. (1999), "Disturbed Coherence: 'Fill me in'". In BUBLITZ, W. et al. (eds.)(1999), *Coherence in Spoken and Written Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 153 – 174.

BUBLITZ, W. (1999), "Introduction: Views of Coherence". In: BUBLITZ, W. et al. (eds.)(1999), *Coherence in Spoken and Written Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 1 – 7.

BUENO CAMPOS, E. (1993), *Curso básico de economía de la empresa*, Madrid: Pirámide.

BUTLER, C. (1994), "Systemic Grammar in Applied Language Studies". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 8, pp. 4500 – 4504.

BYRD, R.J. & RAVIN, Y. (1999), "Identifying and Extracting Relations in Text", http://citeseer.nj.nec.com/403130.html (Fecha de consulta: 8 - 9 – 2001) (*Presented at the NLDB'99 Conference*, Klagenfurt, Austria).

CABRÉ CASTELLVÍ, M.T. (1993), *La Terminología: Teoría, Metodología, Aplicaciones*, Barcelona: Editorial Antártida / Empúries.

CABRÉ CASTELLVÍ, M.T. (1995), "On Diversity and Terminology", *Terminology*, vol. 2 (1), pp. 1 – 16.

CABRÉ CASTELLVÍ, M.T. (1996), "Diversidad en la terminología: de la disciplina a su funcionalidad", *Sendebar*, n° 7, pp. 89 – 95.

CABRÉ CASTELLVÍ, M.T. (1999), *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*, Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada.

CABRÉ CASTELLVÍ, M.T. (1999), *Terminology: Theory, Methods, Applications*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

CALZADA PÉREZ, M. (1999), "Critical Translators: What Can Translation Learn from Discourse Analysis?". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 129 – 140.

CARNAP, R. (1958 / 1956), *Meaning and Necessity; a Study in Semantics and Modal Logic*, Chicago: University of Chicago Press.

CARRELL, P.L. (1982), "Cohesion is not coherence", *TESOL quarterly*, vol. 16, n°4, December 1982, pp. 479 – 487.

CENOZ IRAGUI, J. (1999), "Pragmática contrastiva: comparación de la producción de actos de habla en inglés y en español". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 151 – 158.

COBETA MELCHOR, M.M. (1999), "La comunicación intercultural: el problema de la traducción de paremias". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 165 – 172.

CÓDIGO DE COMERCIO, de 22 de agosto de 1885, según redacción dada por la Ley 19/1989, de 25 de julio, de Reforma Parcial y Adaptación de la Legislación Mercantil a las Directivas de la Comunidad Económica Europea en materia de sociedades (BOE de 27 de julio).

CONNOR, U. (1984), "A Study of Cohesion and Coherence in English as a Second Language Student's Writing", *Papers in Pragmatics*, vol. 17, n°3, pp. 301 – 316.

CONNOR, U. (1996), *Contrastive Rhetoric*, Cambridge: Cambridge University Press.

CORPAS PASTOR, G. (2000), "Compilación de un corpus *ad hoc* para la enseñanza de la traducción especializada". En *Seminario de Documentación, Terminología y Traducción. Técnicas documentales aplicadas a la traducción científica*, Soria: Fundación Duques de Soria, pp. 1 – 26.

COSERIU, E. (1967), "Sistema, norma y habla". En COSERIU, E. (ed.), *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid: Gredos, pp. 11 – 113.

COWIE, A.P. (1994), "Phraseology". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 6, pp. 3168 – 3171.

COWIE, A.P. (1997), "Phraseology in Formal Academic Prose". In AARTS, J.; HÖNNINK, I. de & WEKKER, H. (eds.) (1997), *Studies in English Language and Teaching: In Honour of Flor Aarts*, Amsterdam: Rodopi, pp. 43 – 56.

COWIE, A.P. (1998), "Introduction". In COWIE, A.P. (ed.) (1998), *Phraseology. Theory, Analysis and Applications*, Oxford: Clarendon Press, pp. 1 – 20.

CRESPO GARCÍA, B. (1999), "Semantic fields and cultural contacts". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 181 – 188.

CRUSE, D.A. (1986), *Lexical Semantics*, Cambridge: Cambridge University Press.

CUARTA DIRECTIVA DEL CONSEJO, de 25 de julio de 1978, regulando las Cuentas Anuales de cierto tipo de sociedades (JO L 222, de 14 de agosto).

CHESTERMAN, A. (1993), "From 'Is' to 'Ought': Laws, Norms and Strategies in Translation Studies", *Target*, 5: 1, 1 – 20.

CHESTERMAN, A. (1998), *Contrastive Functional Analysis*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

CHOMSKY, N. (1965), *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge, MA: The MIT Press.

DAFOUZ MILNE, E. (1999), "El metadiscurso como estrategia retórica: un estudio contrastivo en lengua inglesa y lengua española". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 197 – 205.

DESMET, I. & BOUTAYEB, S. (1994), "Terms and Words: Propositions for Terminology", *Terminology*, vol. 1 (2), pp. 303 – 325.

DIK, S.C. (1994), "Functional Grammar". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 3, pp. 1318 – 1323.

DOODLEY, R.A. & LEVINSOHN, S.H. (2000), "Analyzing Discourse: A Manual of Basic Concepts", http://www.und.nodak.edu/dept/linguistics/textbooks/DoodleyLevinsohn.pdf (Fecha de consulta: 22 - 07 – 2001).

DOORSLAER, L. van (1995), "Quantitative and Qualitative Aspects of Corpus Selection in Translation Studies", *Target*, 7: 2, pp. 245 – 260.

EDMONDSON. W.J. (1999), "If Coherence is Achieved, Then Where Doth Meaning Lie?". In: BUBLITZ, W. et al. (eds.)(1999), *Coherence in Spoken and Written Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 251 – 265.

ESCOBEDO RODRÍGUEZ, A. (1995), *Estudios de lexicología y lexicografía*, Almería: Universidad de Almería.

EUROVOC Thesaurus, http://www.europa.eu.int/celex/eurovoc/index .htm (Fecha de consulta: 3 – 12 – 2001).

EVEN-ZOHAR, I. (1997), "Factors and Dependencies in Culture: A Revised Outline for Polysystem Culture Research, *Canadian Review of Comparative Literature / Revue Canadienne de Littérature Comparée*, March / mars, pp. 15 – 35.

FELBER, H. (1984), *Terminology Manual*, París: Unesco – Infoterm.

FELBER, H. (1985a), "The Role of Terminology – Terminology and Translation", *Terminologie et Traduction*, n° 1, pp. 39 – 57.

FELBER, H. (1985b), "Language and the Professions. The Role of Special Language in Communication", *Terminologie et Traduction*, n° 2, pp. 63 – 79.

FERNÁNDEZ ANTOLÍN, M.J. (2000), *La problemática de los tipos textuales inglés / español en los estudios de traducción*, Valladolid: Universidad de Valladolid (Tesis Doctoral).

FERNÁNDEZ NISTAL, P. & BRAVO GOZALO, J.M. (eds.) (1995), *Perspectivas de la traducción inglés – español*, Valladolid: Universidad de Valladolid.

FERNÁNDEZ NISTAL, P. & BRAVO GOZALO, J.M. (eds.) (1996), *A Spectrum of Translation Studies*, Valladolid: SAE.

FERNÁNDEZ NISTAL, P. & BRAVO GOZALO, J.M. (eds.) (1997), *Aproximaciones a los estudios de traducción*, Valladolid: SAE.

FERNÁNDEZ NISTAL, P. & BRAVO GOZALO, J.M. (eds.) (2001), *Pathways of Translation Studies*, Valldolid: Centro Buendía.

FERNÁNDEZ NISTAL, P. (ed.) (1992), *Estudios de Traducción*, Valladolid: Universidad de Valladolid.

FERNÁNDEZ NISTAL, P. (ed.) (1994), *Aspectos de la traducción inglés – español*, Valladolid: Universidad de Valladolid.

FERNÁNDEZ POLO, F.J. (1998), *Aspectos discursivos en la traducción de textos científicos del inglés al español*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

FIRTH, J.R. (1957), *Papers in Linguistics, 1934 – 1951*, London / New York: Oxford University Press.

FIRTH, J.R. (1968), *Selected Papers of J.R. Firth, 1952 – 1959*, Harlow: Longmans, edited by F.R. Palmer.

FONTENELLE, T. (1998), "Discovering Significant Lexical Functions in Dictionary Entries". In COWIE, A.P. (ed.) (1998), *Phraseology. Theory, Analysis and Applications*, Oxford: Clarendon Press, pp. 189 – 207.

FRASER, B. (1997), "The New Rhetoric. How Discourse Analysis Can Help Translators", *Terminologie et traduction*, n° 3, pp. 149 – 179.

GALINSKI, C & BUDIN, G. (1989), "Terminology, Knowledge Theory and Language Industries", *L'Actualité Terminologique / Terminology Update*, vol. 22, n° 3, pp. 3 – 4.

GARCÍA BERNAU, M.A. (1995), *Armonización de la información financiera en Europa*, Madrid: Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas.

GEERAERTS, D. (1994) "Lexicology". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 4, pp. 2189 - 2192.

GENTZLER, E. (1993), *Contemporary Translation Theories*, London / New York: Routledge.

GHORBEL,H.; **BALLIM.A & CORAY, G.** (2001), "ROSETTA: Rhetorical and Semantic Environment for Text Alignment", http://lithwww.epfl.ch/~ghorbel/pub/CL2001.pdf, (Fecha de consulta: 2- 7 – 2001).

GLÄSER, R. (1994 / 1995), "Relations between Phraseology and Terminology with Special Reference to English", *ALFA*, 7 / 8, pp. 41 –60.

GLÄSER, R. (1998), "The Stylistic Potential of Phraseological Units in the Light of Genre Analysis". In COWIE, A.P. (ed.) (1998), *Phraseology. Theory, Analysis and Applications*, Oxford: Clarendon Press, pp. 125 – 143.

GLEASON, H.A. (1965), *Linguistics and English Grammar*, New York: Holt, Rinehart & Winston.

GLEDHILL, C. (2000), "The Discourse Function of Collocation in Research Article Introductions", *English for Specific Purposes*, 19, pp. 115 – 135.

Glossary for Information Retrieval (1997), http://www.cs.jhu.edu/~weiss/glossary.html, (Fecha de consulta: 17 – 1 – 2002).

GÓMEZ TORREGO, L. (1995), *El léxico en el español actual: uso y norma*, Madrid: Arco / Libros.

GOODIN, G & PERKINS, K. (1982), "Discourse Analysis and the Art of Coherence", *College English*, vol. 44, number 1, January, pp. 57 – 63.

GRANGER, S. (1998), "Prefabricated Patterns in Advanced EFL Writing: Collocations and Formulae". In COWIE, A.P. (ed.) (1998), *Phraseology. Theory, Analysis and Applications*, Oxford: Clarendon Press, pp. 146 – 160.

GRAÑA LÓPEZ, B. (1999), "Tipología y variación estructural en la morfología del español y del inglés". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 285 – 292.

GRICE, H.P. (1975), "Logic and conversation". In COLE, P. & MORGAN, J.L. (eds.), *Syntax and Semantics*, vol. 3: *Speech Acts*, New York: Academic Press.

GROSZ, B.J. & SIDNER, C.L. (1986), "Attention, Intentions, and the Structure of Discourse", *Computational Linguistics*, volume 12, n° 3, July – September, pp. 175 – 204.

GUMPERZ, J.J. et al. (1982), "Cohesion in Spoken and Written Discourse: Ethnic Style and the Transition To Literacy". In TANNEN, D. (ed.)(1982), *Coherence in Spoken and Written Discourse*, New Jersey: Ablex Publishing, pp. 3 – 19.

GUSTAFSON-CAPKOVÁ, S. (2000), "The Interaction between Local Focusing Structure and Global Intentions in Spoken Discourse",

http://stp.ling.uu.se/nodalidad01/pdf/sofia.pdf, (Fecha de consulta: 2 – 7 – 2001).

GUTWINSKI, W. (1976), *Cohesion in Literary Texts. A Study of Some Grammatical and Lexical Features Of English Discourse*, Paris: Mouton.

HALLIDAY, M.A.K. & HASAN, R. (1976), *Cohesion in English*, London: Longman.

HALLIDAY, M.A.K. & MARTIN, J.R. (1993), *Writing Science. Literacy and Discursive Power*, London: The Falmer Press.

HALLIDAY, **M.A.K.** (1962), "Descriptive Linguistics in Literary Studies". In DUTHIE, G.I. (ed.) (1962), *English Studies Today, Third Series*, Edinburgh: University Press.

HALLIDAY, **M.A.K.** (1964), "The Linguistic Study of Literary Texts". In LUNT, H.G. (ed.) (1964), *Proceedings of the Ninth International Congress of Linguists*, The Hague: Mouton.

HALLIDAY, **M.A.K.** (1978), *Language as a Social Semiotic: the Social Interpretation of Language and Meaning*, London: Edward Arnold.

HALLIDAY, M.A.K. (1985), *An Introduction to Functional Grammar*, London: Edward Arnold.

HALLIDAY, M.A.K.; McINTOSH, A. & STREVENS, P. (1968), *The Linguistic Sciences and Language Teaching*, London: Longman.

HARRIS, Z. (1968), *Mathematical Structures of Languages*, New York: John Willy and Sons.

HASAN, **R.** (1964), A Linguistic Study of Contrastive Features in the Style of Contemporary English Prose Writers, unpublished Doctoral Thesis, University of Edinburgh.

HASAN, **R.** (1968), *Grammatical Cohesion in Spoken and Written English*, London: Logman.

HASAN, **R.** (1971), "Rime and Reason in Literature". In CHATMAN, S. (ed.) (1971), *Literary Style: A Symposium*, London and New York: Oxford University Press, pp. 299 – 326.

HASAN, R. (1984), "Coherence and Cohesive Harmony". In FLOOD, J. (ed.) (1984), *Understanding Reading Comprehension: Cognition, Language and Structure of Prose*, Newark: International Reading Association, pp. 181 – 219.

HASAN, R. (1985), "The Texture of a Text". In HALLIDAY, M.A.K. & HASAN, R. (1985), *Language, Context and Text: Aspects of Language in a Socio-semiotic Perspective*, Geelong, Vic.: Deakin University Press.

HATIM, B. & MASON, I. (1989), *Discourse and the Translator*, London: Longman.

HEARST, M.A. & PLAUNT, C. (1993), "Subtopic Structuring for Full-Length Document Access", http://www.deas.harvard.edu/courses/cs287r/papers/p59.hearst.pdf, (Fecha de consulta: 22 – 7 – 2001).

HEARST, M.A. (1993), *TextTiling: A Quantitative Approach to Discourse Segmentation*, Project Sequoia Technical Report 24/93, Berkeley: University of California.

HENDERSON OSBORNE, R. (1999), "The Use of a Contrastive Approach in the Second Language Classroom". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 293 – 299.

HERMANS, T. (1996), "Norms and the Determination of Translation: A Theoretical Framework". In ÁLVAREZ, R. & VIDAL, C. A. (eds.) (1996), *Translation, Power, Subversion*, Clevedon / Philadelphia: Multilingual Matters, pp. 25 – 51.

HOBBS, J.R. (1983), "Why is Discourse Coherent?". In NEUBAUER, F. (1983), *Coherence in Natural-Language Texts*, Hamburg: Buske, pp. 29 – 70.

HOEY, M. (1983), *On the Surface of Discourse*, London: George Allen & Unwin.

HOEY, M. (1991), *Patterns of Lexis in Text*, Oxford: Oxford University Press.

HOFFMANN, L. (1979), "Towards a Theory of LSP. Elements of a Methodology of LSP Analysis", *Frachsprache*, 1, 1 – 2, pp. 12 – 17.

HOUSE, J. (1994), "Text / Rhetoric". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 9, pp. 4581 – 4584.

HUDDLESTON, R.D., HUDSON, R.A., WINTER, E.O. & HENRICI, A. (1968), *Sentence and Clause in Scientific English*, (O.S.T.I. Research Report) London: University College London Department of General Linguistics (Communication Research Centre).

IRAZAZÁBAL NERPELL, A. (1993), "La terminología científica: su enseñanza en lengua española", *Política Científica*, noviembre 1993, pp. 52 – 58.

JACKSON, H. (1988), *Words and their Meaning*, New York: Longman.

JACKSON, J. & BILTON, L. (1994), "Stylistic Variations in Science Lectures: Teaching Vocabulary", *English for Specific Purposes*, vol. 13, n° 1, pp. 61 – 80.

KAGEURA, K. (1995), "Toward the Theoretical Study of Terms", *Terminology*, vol. 2 (2), pp. 239 – 258.

KALFON, N. & GOUADEC, D. (1992), "La consciencia terminológica". En: *La enseñanza de la terminología. Actas del Coloquio Iberoamericano sobre la enseñanza de la terminología*, pp. 273 – 280.

KAN, M.; **KLAVANS, J.L. & McKEOWN, K.R.** (1998), "Linear Segmentation and Segement Significance". In *Proceedings of the Sixth Workshop on Very Large Corpora*, Montreal: Université de Montreal, pp. 197 – 205.

KAPLAN, R.B. et al. (1994), "On Abstract Writing", *Text*, 14 (3), pp. 401 – 426.

KELLY, L.G. (1994), "Translation: History". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 9, pp. 4716 – 4725.

KENNY, D. (1998), "Creatures of Habit? What Translators Do with Words", *Meta*, XLIII, 4, pp. 515 – 523.

KITTREDGE, R. & LEHRBERGER, J. (eds.) (1982), *Sublanguage. Studies of Language in Restricted Semantic Domains*, Berlin: Walter de Gruyter.

KLAMER, A.; **McCLOSKEY, D.N. & SOLOW, R.M.** (1988), *The Consequences of Economic Rhetoric*, Cambridge: Cambridge University Press.

KOLLER, W. (1995), "The Concept of Equivalence and the Object of Translation Studies", *Target*, 7: 2, pp. 191 – 222.

KOTLER, P. & ARMSTRONG, G. (1999), *Principles of Marketing*, New Yersey: Prentice Hall.

KUSSMAUL, P. (1997), "Text-type Conventions and Translating: Some Methodological Issues. In TROSBORG, A. (1997), *Text Typology and Translation*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 67 – 83.

L'HOMME, M. (2000), "Understanding Specialized Lexical Combinations", *Terminology*, vol. 6 (1), pp. 89 – 110.

LABRADOR DE LA CRUZ, M. B. (1999), "A Corpus-based Study on the Multal and Paucal Series in English and Spanish". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 317 – 322).

LAÍNEZ GADEA, J.A. & CALLAO GASTÓN, S. (1998), *Análisis internacional de la información contable*, Madrid: Pirámide.

LAMBERT, J. & GORP, H. van (1985), "On Describing Translation". In HERMANS, T. (1985), *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation*, London: Croom Helm, pp. 42 – 53.

LAMBERT, J. (1997), "Itamar Even-Zohar's Polysystem Studies: An Interdisciplinary Perspective on Culture Research", *Canadian Review of Comparative Literature / Revue Canadienne de Littérature Comparée*, March / mars, pp. 7 – 14.

LARSON, M.L. (1984), *Meaning-based Translation: A Guide to Cross-language Equivalence*, Lanham, MD: University Press of America.

LARSON, M.L. (1994), "Translation and Linguistic Theory". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 9, pp. 4685 – 4694.

LAVIOSA, S. (1997), "How Comparable Can 'Comparable Corpora' Be?", *Meta*, vol. 9, n° 2, pp. 289 – 319.

LAVIOSA, S. (1998), "The Corpus-based Approach: A New Paradigm in Translation Studies", *Meta*, vol. 43, n° 4, pp. 474 – 479.

LEE, W. & EVENS, M. (1996),, "Generating Cohesive Text Using Lexical Functions". In WANNER, L. (ed.) (1996), *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 299 – 306.

LEHRBERGER, J. (1982), "Automatic Translation and the Concept of Sublanguage". In: KITTREDGE, R. & LEHRBERGER, J. (eds.) (1982), *Sublanguage. Studies of Language in Restricted Semantic Domains*, Berlin: Walter de Gruyter.

LERAT, P. (1995), *Las lenguas especializadas*, Barcelona: Ariel Lingüística (Traducido por Albert Ribas).

LEY 19/1989, de 25 de julio, de Reforma Parcial y Adaptación de la Legislación Mercantil a las Directivas de la Comunidad Económica Europea en materia de sociedades (BOE de 27 de julio).

LÓPEZ ARROYO, B. (2001a), *Estudio descriptivo comparado inglés/español de la representación del conocimiento en los 'abstracts' de las Ciencias de la Salud*, Valladolid: Universidad de Valladolid (Tesis Doctoral).

LÓPEZ ARROYO, B. (2001b), *Estudio descriptivo comparado inglés/español de la representación del conocimiento en los 'abstracts' de las Ciencias de la Salud*, Valladolid: Universidad de Valladolid.

LORENZO GARCÍA, L. & PEREIRA RODRÍGUEZ, A. (1999), "A lingüística contrastiva nos estudios de traducción en España: presente e futuro". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 331 – 336.

LOTFIPOUR-SAEDI, K. (1990), "Discourse Analysis and the Problem of Translation Equivalence", *Meta*, XXXV, 2, pp. 389 – 397.

LOTFIPOUR-SAEDI, K. (1992), "Analysing Literary Discourse: Implications for Literary Translation", *Meta*, XXXVII, 2, pp. 192 – 202.

LOTFIPOUR-SAEDI, K. (1996), "Translation Principles vs. Translations Strategies", *Meta*, XLI, 3, pp. 389 – 392.

LOTFIPOUR-SAEDI, K. (1997), "Lexical Cohesion and Translation Equivalence", *Meta*, 42, 1, Mar, pp. 185 – 192.

LYONS, J. (1977), *Semantics*, Cambridge: Cambridge University Press, 2 vols.

MARCO, J. (2000), "Register Analysis in Literary Translation: a Functional Approach" , BABEL, volume 46, n° 1.

MARTIN, J.R. (1992), *English Text*, Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins.

MARTIN, J.R. (1999), "Cohesion and Texture", http://www.khnt.hd.uib.no/files2/jrmartin.html (Fecha de consulta: 14 - 07 – 2001.

MARTINET, A. (1994), "Functional Grammar: Martinet's Model". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 3, pp. 1323 – 1327.

MAURANEN, A. (1993), "Contrastive ESP Rhetoric: Metatext in Finnish – English Economics Texts", *English for Specific Purposes*, vol. 12, pp. 3 –22.

McCLOSKEY, D.N. (1986), *The Rhetoric of Economics*, Brighton: Wheatsheaf Books.

McENERY, T. & WILSON, A. (1996), *Corpus Linguistics*, Edinburgh: Edinburgh University Press.

McHOUL, A. (1994), "Discourse". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 2, pp. 940 – 949).

McROY, S.W. (1992), "Using Múltiple Knowledge Source for Word Sense Discrimination", *Computational Linguistics*, vol. 18, number 1, pp. 1 –30.

MEDEROS MARTÍN, H. (1988), *Procedimientos de cohesión del español actual*, Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife.

MEL'ČUK, I. & POLGUÈRE, A. (1987), "A Formal Lexicon in the Meaning-Text Theory (or How to Do Lexica with Words), *Computational Linguistics*, vol. 13, numbers 3 – 4, July – December, pp. 261 – 275.

MEL'ČUK, I. (1998), "Collocations and Lexical Functions". In COWIE, A.P. (ed.) (1998), *Phraseology. Theory, Analysis and Applications*, Oxford: Clarendon Press, pp. 23 – 53.

MELBY, A. (1991), "Des causes et des effects de l'asymétrie partielle des réseaux sémantiques liés aux langues naturelles", *Cahiers de lexicologie, 58 (1), pp. 6 – 43.*

MELISS, M. (1999), "Propuestas para una lexicología contrastiva". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 343 – 352.

MÉNDEZ CENDÓN, B. (1997), *Aproximaciones teóricas al concepto de la fraseología especializada*, Valladolid: Universidad de Valladolid (Memoria de licenciatura).

MEYER, I. & MACKINTOSH, K. (1996), "Refining the Terminographer's concept-analysis methods: How Can Phraseology Help?", *Terminology*, vol. 3 (1), pp. 1 – 26.

MEYER, I. (1994), "Linguistic Strategies and Computer Aids for Knowledge Engineering in Terminology", *L'Actualité Terminologique / Terminology Update*, vol. 27, n° 4, pp. 6 – 10.

MORRIS, J. & HIRST, G. (1991), "Lexical Cohesion Computed by Thesaural Relations as an Indicator of the Structure of Text", *Computational Linguistics*, volume 17, number 1, pp. 21 – 48.

MOUNIN, G. (1983), *Historia de la Lingüística: desde los orígenes al siglo XX*, Madrid: Gredos (Traducido por Felisa Marcos).

MOUNIN, G. (1984), *La Lingüística del siglo XX*, Madrid: Gredos (Traducido por Segundo Álvarez Pérez).

MYERS, G. (1991), "Lexical Cohesion and Specialized Knowledge in Science and Popular Science Texts", *Discourse Processes*, 14, pp. 1- 26.

NEUBERT, A. (1979), *Words and Texts*, *Linguistische Studien* Reihe A (55), pp. 16 – 29

NEUBERT, A. (1981), "Translation, Interpreting and Text Linguistics", *Studia Linguistica*, 35, 1 – 2, pp. 130 – 145.

NEUBERT, A. (1985), *Text and Translation*, Leipzig: Übersetzungswissenschaftliche Beiträge, 8.

NEWMARK, P. (1981), *Approaches to Translation*, Oxford / New York: Pergamon Press.

NEWMARK, P. (1988), *A Textbook of Translation*, New York: Prentice-Hall.

NORD, C. (1997), "A Functional Typology of Translations". In TROSBORG, A. (1997), *Text Typology and Translation*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 44 – 66.

NUNAN, D. (1993), *Introducing Discourse Analysis*, London: Penguin English.

OECD Macrothesaurus, http://info.uibk.ac.at/info/oecd-macroth/ (Fecha de consulta: 3 – 12 – 2001).

OKUMURA, M. & HONDA, T. (1994), "Word Sense Disambiguation and Text Segmentation Based on Lexical Cohesion", http://citeseer.nj.nec.com/okumura94word.html (Fecha de consulta: 14 - 07 – 2001)

ORTEGA ARJONILLA, E. (1992), "Definición y concepto de terminología: el caso de las Ciencias Sociales". En: *La enseñanza de la terminología. Actas del Coloquio Iberoamericano sobre la enseñanza de la terminología*, pp. 249 – 254.

PALMER, F.R. (1981), *Semantics*, Cambridge: Cambridge University Press.

PAVEL, S. (1986), "Some Aspects of the Terminology of Artificial Intelligence", *L'Actualité Terminologique / Terminology Update*, vol. 19, n° 8, pp. 1 – 4.

PEARSON, J. (1998), *Terms in Context*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

PEER, W. van (1994), "Text". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y. (eds.) (1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 9, pp. 4564 – 4568.

PÉREZ TUDA, M.C.(1999), "Aplicaciones de la lingüística Contrastiva en el aula". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 419 – 424.

PETERS, C. & PICCHI, E. (1997), "Reference Corpora and Lexicons for Translators and Translation Studies". In TROSBORG, A. (ed.) (1997), *Text Typology and Translation*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 248 – 274.

PHILLIPS, M. (1985), *Aspects of Text Structure*, Amsterdam: North- Holland.

PICHT, H. & DRASKAU, J. (1985), *Terminology: an Introduction*, Guilford: University of Surrey.

PIZARRO MONTERO, T.M. & ALFONSO LÓPEZ, J.L. (1991), *Presentación y análisis de estados contables*, Madrid: Ediciones de las Ciencias Sociales.

PIZARRO SÁNCHEZ, I. (2001), *El registro económico de la lengua inglesa: análisis del género 'memorias anuales' y de sus traducciones al inglés*, Valladolid: Universidad de Valladolid (Tesis Doctoral).

POLANYI, L. (1995), "The Linguistic Structure of Discourse", http://csli-publications.stanford.edu/papers/ldmjuly.pdf, (Fecha de consulta: 1 – 7 – 2001).

QUEMADA, B. (1978), "Technique et langage". En: GILLE, B. (ed.) (1978), *Histories des techniques*, Paris: Gallimard.

QUESADA SÁNCHEZ, F.J.; BLANCO GÓMEZ, A. & GONZÁLEZ JIMÉNEZ, R. (1991), *Normativa contable internacional*, Madrid: Ediciones de la Ciencias Sociales.

QUIRK, R., GREENBAUM, S., LEECH, G. & SVARTVIK, J. (1972), *A Grammar of Contemporary English*, London: Longman.

RABADÁN, R. (1991), *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia translémica inglés / español*, León: Universidad de León.

RADICE, F. & ELLIOTT, J. (1995), *English for Accountancy*, Hemel Hempstead: Prentice Hall.

REAL DECRETO 1597/1989, de 29 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento del Registro Mercantil.

REAL DECRETO 1643/1990, de 20 de diciembre, por el que se aprueba el Plan General de Contabilidad (BOE de 27 de diciembre).

REAL DECRETO LEGISLATIVO 1564/1989, de 22 de diciembre, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley de Sociedades Anónimas (BOE de 27 de diciembre).

REAL DECRETO LEGISLATIVO 1815/1991, de 20 de diciembre, por el que se aprueban las Normas sobre Formulación de Cuentas Anuales Consolidadas (BOE de 27 de diciembre).

RENKEMA, J. (1993), *Discourse Studies*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

REY, A. (1976), "Présentation". En: REY, A. (ed.) (1976), *Néologie en marche, série b: langues de spécialité 2*, Québec: Gouvernement du Québec.

REY, A. (ed.) (1995), *Essays on Terminology*, Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins.

RICHARDS, I.A. & OGDEN, R.G. (1923), *The Meaning of Meaning*, London: Routledge & Kegan Paul.

ROBERTS, R. (1993), "Phraseology: The State of the Art", *Terminology Update / L'Actualité Terminologique*, vol 26, 2, pp. 4 – 8.

ROBERTS, R. (1996), "Text and Translation". En FERNÁNDEZ NISTAL, P. & BRAVO GOZALO, J.M. (eds.) (1996), *A Spectrum of Translation Studies*, Valladolid: S.A.E.

ROBERTS, R. (1998), "Phraseology and Translation". En FERNÁNDEZ NISTAL, P. & BRAVO GOZALO, J.M. (eds.) (1998), *La traducción: orientaciones lingüísticas y culturales*, Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 61 – 76.

ROBERTS, R. (2001), "Dictionaries: Linguistics and Culture in Action". En FERNÁNDEZ NISTAL, P. & BRAVO GOZALO, J.M. (eds.) (2001), *Pathways of Translation Studies*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 79 - 98.

ROGERS, M. (1997), "Synonymy and Equivalence in Special-language Texts. A Case Study in German and English Texts on Genetic Engineering". In TROSBORG, A. (1997), *Text Typology and Translation*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 217 – 245.

Roget's Thesaurus Alphabetical Index, http://www.thesaurus.com/Roget-Alpha-Index.html (Fecha de consulta: 3 - 12 – 2001).

ROJO, G. (1983), *Aspectos básicos de sintaxis funcional*, Málaga: Librería Ágora, S.A..

ROLLINGS, A. (1999), "Markers in English and Other Orthographies". En RÁBADE IGLESIAS, L. & NÚÑEZ PRETEJO, P. (eds.) (1999), *Estudios de lingüística contrastiva: Actas del I Congreso de lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 441 – 449.

RONDEAU, G. (1983), *Introduction à la terminologie*, Québec: Gaëtan Morin.

SAGER, J.C. (1990), *A Practical Course in Terminology Processing*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

SAGER, J.C. (1993), *Curso básico sobre el procesamiento de la terminología*, Madrid: Pirámide (Traducido por Laura Chumillas Moya).

SAGER, J.C. (1993), *Language Engineering and Translation. Consequences of Automation*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

SAGER, J.C. (1994), "The Translator as Terminologist". In: DOLLERUP, C. & LINDEGAARD, A. (eds.), *Teaching Translation and Interpreting: Training, Talent and Experience*, Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins, pp. 107 – 122.

SAGER, J.C. (1997), "Text Types and Translation". In TROSBORG, A. (1997), *Text Typology and Translation*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 25 – 41.

SAGER, J.C. (1998/1999), "In Search of a Foundation: Towards a Theory of the Term", *Terminology*, vol. 5 (1), pp. 41 – 57.

SAGER, J.C.; DUNGWORTH, D. & McDONALD, P.F. (1980), *English Special Languages*, Wiesbaden: Brandstetter.

SAMUELS, W.J. (ed.) (1990), *Economics as Discourse. An Analysis of the Language of Economists*, Boston / Dordrecht / London: Kluwer.

SAUSSURE, F. de; BALLY, C. (ed.lit.) & SECHEHAYE, A. (ed.lit.) (1983), *Curso de lingüística general*, Madrid: Alianza.

SECO, M. (1987), *Estudios de lexicografía española*, Madrid: Paraninfo.

SEIDLHOFER, B. & WIDDOWSON, H. (1999), "Coherence in Summary: the Contexts of Appropriate Discourse". In: BUBLITZ, W. et al. (eds.)(1999), *Coherence in Spoken and Written Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 205 – 219.

SÉPTIMA DIRECTIVA DEL CONSEJO, de 13 de junio de 1983, relativa a las cuentas consolidadas (JO L 193, de 18 de julio).

SGALL, P. (1983), "On One Aspect of Textual Coherence". In NEUBAUER, F. (1983), *Coherence in Natural-Language Texts*, Hamburg: Buske, pp. 135 – 143.

SHREVE, G.M. & NEUBERT, A. (1992), *Translation as Text*, Kent, Ohio: Kent State University Press.

SIMPSON, P.W. (1994), "Discourse Analysis and Literature". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 2, pp. 952 – 956.

SINCLAIR, J. (1991), *Corpus, Concordance, Collocation*, Oxford: Oxford University Press.

SINCLAIR, J. (1996), *EAGLES, Preliminary Recommendations on Corpus Typology*, http://www.ilc.pi.cnr.it/EAGLES96/corpustyp/node5.html (Fecha de consulta: 2 - 2 – 2002).

SINCLAIR, J.McH. (1988), "Sense and Structure in Lexis". In BENSON, J.D.; CUMMINGS, M.J. & GREAVES, W.S. (eds.) *Linguistics in a Systemic Perspectives*, vol. 39 of *Current Issues in Linguistic Theory*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 73 – 97.

SOMERS, H.L. (ed.) (1996), *Terminology, LSP and Translation: Studies in Language in Honour of J.C. Sager*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

SONNEVELD, H. LOENING, K. (1993), *Terminology. Applications in Interdisciplinary Communication*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

STIFELMAN, L.J. (1995), "A Discourse Analysis Approach to Structured Speech, http://www.media.mit.edu/~lisa/aaai.html (Fecha de consulta: 15 - 07 – 2001) (Paper presented at the AAAI 1995 Spring Symposium Series: Empirical Methods in Discourse Interpretation and Generation, March 27 – 29, Stanford).

TABOADA, M. (2001), *Collaborating through Talk: The Interactive Construction of Task-oriented Dialogue in English and Spanish"*, Ph.D. Dissertation, Universidad Complutense de Madrid, http://elies.rediris.es/ (Fecha de consulta: 16 – 07 – 2001).

The Companies Act, 1985.

THREADGOLD, T. (1994), "Genre". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 3, pp. 1408 – 1411.

TOGEBY, D. (1994), "Text Pragmatics". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 9, pp. 4578 – 4581.

TOURY, G. (1978), "The Nature and Role of Norms in Literary Translation". In HOLMES, J.S; LAMBERT, J. & BROECK, R. van der (1978), *Literature and Translation*, Leuven: ACCO, pp. 83 – 99.

TROSBORG, A. (1997), "Text Typology: Register, Genre and Text Type". In TROSBORG, A. (1997), *Text Typology and Translation*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 3 – 23.

TYLER, A. (1994), " The Role of Repetition in Perceptions of Discourse Coherence", *Journal of Pragmatics*, 1994, 21, 6, June, pp. 671 – 688.

TYMOCZKO, M. (1998), "Computerized Corpora and the Future of Translation Studies", *Meta*, vol. 43, n° 4, pp. 652 – 659.

UNESCO Thesaurus, http://www.ulcc.ac.uk/unesco/ (Fecha de consulta: 3 – 12 – 2001).

VÁZQUEZ-AYORA, G. (1977), *Introducción a la traductología: curso básico de traducción*, Washington: Georgetown University Press.

VENTOLA, E. (1999), "Semiotic Spanning at Conferences: Cohesion and Coherence in and across Conference Papers and Their Discussions". In: BUBLITZ, W. et al. (eds.)(1999), *Coherence in Spoken and Written Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 101 – 123.

VENUTI, L. (1996), "Translation, Heterogeneity, Linguistics", *TTR*, IX (I), pp. 91 – 115.

WALES, K. (1994), "Cohesion and Coherence in Literature". In ASHER, R.E. & SIMPSON, M.Y.(eds.)(1994), *The Encyclopaedia of Language and Linguistics*, Oxford: Pergamon, vol. 2, pp. 603 – 604.

WANNER, L. (1996), *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

WILLIS, D. (1993), "Grammar and Lexis: Some Pedagogical Implications". In SINCLAIR, J.M. et al. (1993), *Techniques of Description: Spoken and Written Discourse*, London: Routledge, pp. 83 – 93.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES